

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
**Departamento de Literatura Española**



**TESIS DOCTORAL**

**Vida y obra de Gaspar Aguilar**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Aurelio Valladares del Reguero**

DIRECTOR:

**Manuel Fernández Nieto**

**Madrid, 2015**

Aurelio Valladares del Regüero

TP  
1981  
031



\* 5 3 0 9 8 5 4 7 9 2 \*

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

x - 53 - 2, 345 - 7

VIDA Y OBRA DE GASPAR AGUILAR

Departamento de Literatura Española  
Sección de Filología Hispánica  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1981



BIBLIOTECA

© Aurelio Valladares del Reguero  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1981  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-1214-1981

AURELIO VALLADARES DEL REGUERO

VIDA Y OBRA DE GASPAR AGUILAR

TESIS DOCTORAL

DIRECTOR: Prof. Adjunto Dr. D. MANUEL FERNANDEZ NIETO

PONENTE: Cat. Dr. D. FRANCISCO LOPEZ ESTRADA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Filología

Sección de Filología Hispánica

Año 1.980





## I N D I C E

=====

	Págs.
INDICE DE LAMINAS . . . . .	VI
PROLOGO . . . . .	VII
I.- VIDA DE GASPAR AGUILAR:	
1.- Introducción . . . . .	1
2.- Problemas familiares . . . . .	3
3.- Una vida consagrada a la actividad literaria . . . . .	10
4.- Ultimos años de su vida . . . . .	14
5.- Personalidad de Aguilar . . . . .	16
6.- Fama de Aguilar . . . . .	19
Notas . . . . .	25
II.- GASPAR AGUILAR Y LA ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS:	
1.- Introducción . . . . .	28
2.- Las academias literarias en los Siglos de Oro . . . . .	29
3.- Las academias literarias en Valencia: la Academia de los Nocturnos . . . . .	32
4.- Actividad de Aguilar en la Academia de los Nocturnos . . . . .	37
Notas . . . . .	43
III.- GASPAR AGUILAR Y LAS FIESTAS VALENCIANAS:	
1.- Las fiestas en los Siglos de Oro y su expresión literaria . . . . .	45

2.- Las fiestas valencianas:	
A.- Caracteres generales . . . . .	47
B.- Elementos principales de las fiestas valen- cianas . . . . .	50
C.- Libros de fiestas valencianas . . . . .	55
3.- Las fiestas valencianas en la obra de Aguilar . .	56
Notas . . . . .	68
IV.- GASPAR AGUILAR Y LAS JUSTAS POÉTICAS DE LOS SIGLOS DE ORO:	
1.- Las justas poéticas en los Siglos de Oro:	
A.- Importancia de las justas poéticas . . . . .	72
B.- Origen de las justas poéticas y circunstan- cias que contribuyeron a su desarrollo . . .	77
C.- Elementos de las justas: Cartel, Vejamen, Sentencia. Criterios para los premios . . .	83
2.- Las justas poéticas valencianas . . . . .	90
3.- Participación de Aguilar en justas poéticas . . .	96
Notas . . . . .	106
V.- OBRA POÉTICA:	
1.- Introducción . . . . .	110
2.- Poemas de la Academia de los Nocturnos:	
A.- Referencia a sus discursos en prosa . . . .	113
B.- Composiciones en verso:	
a) Poemas amorosos . . . . .	115
b) Poemas religiosos . . . . .	117
c) Poemas satírico-burlescos . . . . .	118

### III

d) Poemas mitológicos . . . . .	120
e) Poemas ocasionales . . . . .	120
C.- Valoración . . . . .	121
3.- Poesía épica . . . . .	122
A.- <u>Fiestas nupciales de Felipe III</u> . . . . .	123
B.- <u>Fiestas por la beatificación de Fray</u> <u>Luis Bertrán</u> . . . . .	126
C.- <u>Expulsión de los moros</u> . . . . .	128
D.- Valoración de la épica de Aguilar . . . . .	139
4.- Poemas de justas poéticas . . . . .	141
5.- Otros poemas . . . . .	146
A.- Fábulas mitológicas . . . . .	147
a) "Fábula de Júpiter y Europa" . . . . .	147
b) "Fábula de Endimión y la Luna" . . . . .	150
B.- Poemas amorosos . . . . .	156
C.- Poemas religiosos . . . . .	157
D.- Poemas de ocasión . . . . .	160
6.- Consideraciones sobre la poesía de Aguilar . . .	162
Notas . . . . .	166

### VI.- OBRA DRAMATICA:

1.- El teatro valenciano y el nacimiento de la comedia española . . . . .	171
2.- Obra dramática de Aguilar: Intento de una cronología, clasificación . . . . .	174
3.- Comedias de historia antigua:	
A.- <u>La gitana melancólica</u> . . . . .	184

B.- <u>Los amantes de Cartago</u> . . . . .	191
4.- Comedias hagiográficas:	
A.- Introducción: las comedias hagiográficas en los Siglos de Oro . . . . .	196
B.- <u>Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán</u> :	
a) Representación de la comedia . . . . .	201
b) Tema de la comedia . . . . .	202
c) Fuentes de la comedia . . . . .	206
d) Atribución a Moreto . . . . .	216
e) Juicio sobre la obra . . . . .	226
C.- <u>El gran Patriarca don Juan de Ribera, Arzo-</u> <u>bispo de Valencia</u> . . . . .	230
5.- Comedias de enredo y costumbristas:	
A.- Características generales . . . . .	236
B.- <u>La nuera humilde</u> . . . . .	238
C.- <u>El mercader amante</u> . . . . .	242
D.- <u>La fuerza del interés</u> . . . . .	248
E.- <u>La suerte sin esperanza</u> . . . . .	251
F.- <u>La venganza honrosa</u> . . . . .	254
6.- Teatro menor . . . . .	259
7.- Consideraciones sobre el teatro de Aguilar . . .	266
A.- Reminiscencias de la tradición dramática valenciana . . . . .	267
B.- Desaparición del elemento trágico . . . . .	268
C.- Empleo particular de las fuentes . . . . .	269
D.- Importancia de la psicología de los personajes . . . . .	269

E.- Elementos realistas . . . . .	271
F.- Habilidad en la técnica dramática . . . .	271
Notas . . . . .	274
CONCLUSION . . . . .	283
APENDICE I: DOCUMENTACION SOBRE GASPAS AGUILAR . . . . .	286
APENDICE II: RELACION DE LA OBRA DE GASPAS AGUILAR:	
I.- Obra poética . . . . .	302
II.- Discursos en prosa . . . . .	318
III.- Obra dramática . . . . .	319
Notas . . . . .	324
APENDICE III: RECOPIACION DE LA OBRA POETICA DE	
GASPAS AGUILAR . . . . .	325
I.- Fábulas mitológicas . . . . .	329
II.- Poesía amorosa . . . . .	364
III.- Poesía religiosa . . . . .	387
IV.- Poesía satírico-burlesca . . . . .	448
V.- Poesía de ocasión . . . . .	457
VI.- Poesía de justas poéticas . . . . .	482
Notas . . . . .	588
BIBLIOGRAFIA:	
I.- Bibliografía sobre Gaspar Aguilar . . . . .	599
II.- Otros estudios citados . . . . .	604
III.- Obras literarias e históricas citadas . . . . .	612

## I N D I C E     D E     L A M I N A S

=====

Entre págs.

## Lámina I:

Retrato de Gaspar Aguilar por Juan de Ribalta . . . 16-17

## Lámina II:

Portada de las Fiestas nupciales de Felipe III . . 123-124

## Lámina III:

Portada de las Fiestas por la beatificación de  
de Fray Luis Bertrán . . . . . 126-127

## Lámina IV:

Portada de la Expulsión de los moros . . . . . 128-129

### PROLOGO

El trabajo que aquí presentamos como Tesis Doctoral nació como una ampliación de nuestra Memoria de Licenciatura que, con el título de Gaspar Aguilar y las fiestas valencianas por la beatificación de Fray Luis Bertrán, bajo la dirección del profesor Dr. Fernández Nieto y la supervisión del Dr. Entrambasaguas, fue presentada en esta misma Facultad el 12 de marzo de 1.974 y obtuvo el beneplácito del Tribunal, formado entonces por los profesores Dr. Entrambasaguas (Presidente), Dr. Balbín, Dr. Simón Díaz, Dr. Ynduráin y Dr. Sainz de Medrano (Secretario).

En aquella ocasión analizábamos la obra de Gaspar Aguilar en torno a un acontecimiento de singular importancia como lo fue la beatificación del religioso dominico valenciano en el año 1.608 y que motivó la organización de unos lucidos festejos en los que, como en tantos de la época, el fervor religioso popular y las manifestaciones literarias iban perfectamente unidas. La actividad de nuestro autor en aquel hecho fue importantísima, ya que compuso una obra de teatro sobre la vida del beatificado, organizó una justa poética y luego inmortalizó las fiestas en un poema narrativo. Constituía, pues, una buena muestra de lo que fue su quehacer literario a lo largo de su vida y, por tanto, un buen motivo para un primer acercamiento a su obra.

Fue entonces cuando apreciamos la falta de un estudio que analiza-



ra en conjunto la vida y obra de este autor que, si bien cuenta con estimables trabajos como los de F. Martí Grajales, H. Mérimée, E. Juliá Martínez o F. Carreres de Calatayud (por citar los más significativos), merece salir de ese semiolvido en que se encuentra, viéndose obligado a caminar a la sombra de los grandes genios literarios de su época.

Es evidente que la importancia concedida por algunos estudios recientes al teatro valenciano en lo que se refiere al nacimiento de la comedia áurea ha dado un toque de atención sobre nuestro autor. Pero precisamente por eso creemos que se hace más necesaria aún una visión más profunda y completa de su obra para poder contribuir mejor al esclarecimiento de tan debatido problema.

Ahora bien, esta tarea no debe referirse solamente a su producción dramática, la más conocida, sino también a la poética, la más abandonada, la más difícil de analizar por su dispersión por distintas obras, pero precisamente por eso la que necesita con mayor urgencia una consideración. Resulta triste comprobar cómo todavía en muchos tratados de nuestra literatura de la Edad de Oro se le ignora, o si no, se siguen repitiendo sucesivamente las mismas cosas y, en algunos casos, los mismos errores.

Esta es, pues, la laguna bibliográfica que trataremos de cubrir aquí en la medida de nuestras posibilidades.

Por otra parte, este acercamiento a la vida y obra de Gaspar Aguilar nos va a permitir adentrarnos en temas literarios de su tiempo tan sugestivos como las academias literarias, las fiestas con sus implicaciones literarias, las justas poéticas o el tema, ya antes apuntado, del nacimiento de nuestro gran teatro áureo.

Todas estas razones son las que nos han movido a la realización de esta tarea y si conseguimos al menos llenar un hueco, por pequeño que fuere, nos daremos por satisfechos.

Nuestra labor comenzará por ordenar todos los datos que hemos podido recoger en torno a la vida de Aguilar, en la que los sinsabores de la fortuna y los éxitos literarios caminaron entremezclados hasta las mismas puertas de la muerte.

Algunos aspectos importantes, como los ya citados de las academias, fiestas y justas poéticas, que tuvieron una especial relevancia en el floreciente ambiente cultural de la ciudad de Valencia durante los siglos XVI y XVII, serán objeto de especial atención, dado que en ellos se enmarca una gran parte de la producción de nuestro autor.

Después de estos temas, que consideramos previos, nos detendremos en un análisis más pormenorizado de su obra tanto poética como dramática, con sus problemas bibliográficos y su significado en el contexto literario de la época, tratando de conseguir una visión lo más completa posible sobre el autor.

Queremos manifestar desde aquí nuestro agradecimiento a los profesores Dr. Fernández Nieto y Dr. López Estrada que, con su oportuna colaboración, han hecho posible la realización de este trabajo.



## I.- VIDA DE GASPAR AGUILAR

### 1.- INTRODUCCION

Gran momento de nuestra historia es el que tocó vivir a Gaspar Aguilar: la confluencia de los siglos XVI y XVII, que son los que marcan el paso del máximo esplendor de nuestro Imperio a los síntomas de decadencia, atisbados ya en los últimos años de Felipe II y convertidos sucesivamente en triste realidad durante el reinado de los Austrias siguientes; y, sin embargo, la etapa áurea de nuestra literatura.

Fue una suerte para él ser testigo de un periodo trascendental de la historia de España, como lo fue también el hecho de que su vida estuviese ligada totalmente a Valencia. La ciudad del Turia gozaba desde el siglo XV de un gran esplendor comercial por su privilegiada situación geográfica. Y paralelo a este hecho, se había creado en ella un ambiente cultural importante al que las influencias del Renacimiento italiano habían llegado con facilidad. Sería ocioso referir la lista de grandes autores, así como las actividades editoriales o de centros culturales que tuvieron su marco de actuación en esta ciudad.

La pérdida de la lengua vernácula, como medio de expresión de sus grandes autores del siglo XV, no sería ningún obstáculo para que el castellano continuara la tradición con figuras relevantes a lo largo de los siglos XVI y XVII.

Es una prueba evidente de la universalidad de Valencia que, sin perder sus rasgos peculiares, se prestaba abierta a fecundas influen-

cias que le venían de fuera y que allí recibían una impronta particular.

Precisamente en este ambiente tan propicio al desarrollo cultural va a nacer y vivir nuestro autor.

No son muchos los datos que poseemos sobre su vida, pero sí pueden considerarse suficientes como para poder trazar un esbozo de su figura que nos permita una mejor comprensión de su obra.

Resulta sorprendente que un hombre que gozó de gran fama en su tiempo (como tendremos oportunidad de ver más adelante), cayera en un casi total olvido hasta cerca del presente siglo. Además, los autores que le han dedicado algunas líneas, incluidos los que se refieren a la región valenciana, han ido repitiendo las mismas cosas (y muy escasas, por cierto) y los mismos errores. Incluso el primer estudio importante que se hace sobre nuestro autor, el de Luis María Arigo,<sup>(1)</sup> aunque aporta algún dato nuevo, repite errores anteriores y cae también en otros importantes, como el de confundirle con un músico del mismo nombre.<sup>(2)</sup>

Ha sido preciso esperar hasta el presente siglo en el que los trabajos de Francisco Martí Grajales<sup>(3)</sup> por lo que se refiere a su biografía, así como los de Henri Mérimée<sup>(4)</sup> al estudiar el teatro valenciano y algún aspecto de la vida de Aguilar partiendo de los datos de Martí Grajales, han aportado un material de incalculable valor, indispensable para quien quiera acercarse a la personalidad del autor valenciano. A ellos cabe el honor de su redescubrimiento sacándole de la penumbra a la que había estado condenado durante muchos años.

Bien es verdad que la investigación ha seguido y se han ido completando datos sobre su vida, y consiguientemente sobre su obra. Pero, ¡qué fácil resulta al investigador retocar la obra ya trazada sin tener que partir de cero! No es lo mismo corregir y perfeccionar las deficien-

cias de un camino, que abrir nuevas rutas sin vislumbrar con claridad el punto de destino.

Nosotros trataremos de reunir y estructurar todo el material que ha podido llegar a nuestras manos, intentando que el camino para posteriores investigaciones resulte lo más fácil posible. Pero sería injusto ignorar a aquellos que con gran esfuerzo abrieron brecha en esta tarea.

## 2.- PROBLEMAS FAMILIARES

Nació Gaspar Aguilar en Valencia y fue bautizado en la iglesia parroquial de S. Martín el día 14 de enero de 1.561 con el nombre de Gaspar Honorato (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

Son varios los biógrafos de Aguilar que le han considerado como descendiente de una familia noble y, amparados en esto, han colocado la "de" a su apellido.

Ya Francisco Martí Grajales,<sup>(5)</sup> basándose en la partida de bautismo y en otros documentos, llamó la atención sobre lo infundado de tal dato, por lo que pensó que la "de" debe omitirse. Se podría agregar, por otra parte, que el propio Aguilar nunca utilizó la preposición y tampoco consta en las ediciones de sus obras, lo que corrobora lo anterior.

A partir de Martí Grajales son varios los críticos que suprimen la "de", si bien otros, entre los que se encuentran un buen conocedor de la literatura valenciana como E. Juliá Martínez y el autor de un reciente estudio, John G. Weiger, incomprensiblemente la han seguido utilizando.

El padre de nuestro autor se llamaba Miguel Angel Aguilar que, aparte de Gaspar, tuvo otros nueve hijos: Miguel Benito Jerónimo, bautizado

el 22-III-1.553; Juan Bautista, el 29-VI-1.555; Juan Francisco, el 24-VII-1.556; Vicenta, el 5-IV-1.559; Leonarda, monja profesa del Convento de Religiosas Carmelitas de Santa Ana; Luisa, que murió a mediados del mes de julio de 1.602 y estuvo casada con el notario Francisco Riera; Cristóbal Lorenzo; Juan Jerónimo, y Leonardo.<sup>(6)</sup>

No está muy clara cuál era la situación social y económica del padre, porque, si bien por una parte parece que gozaba de la estimación de sus conciudadanos y de una posición económica acomodada, por otra parte dejó a sus numerosos hijos (quizá esté aquí la explicación) en pleitos que a la larga les trajeron más disgustos que beneficios.

Importante es a este respecto el trabajo anteriormente citado de H. Mérimée sobre la biografía de Aguilar, que completa enormemente los datos aportados con anterioridad por Martí Grajales.

Según la partida de bautismo del propio Gaspar, su padre era pasamanero y debió de ser estimado por sus paisanos, según apunta Martí Grajales,<sup>(7)</sup> como lo demuestra el hecho de que desempeñara algunos cargos importantes. Así por ejemplo, fue elegido dos veces consejero de la ciudad: la primera el 31 de mayo de 1.550, a propuesta de la parroquia de Santo Tomás, y la otra, el 27 de mayo de 1.553, a petición de la parroquia de San Nicolás. Esto le daría sin duda una cierta relevancia que puede quedar corroborada por el hecho constatable de que apadrinaran a sus hijos personajes de la nobleza valenciana.

H. Mérimée partió para sus investigaciones de la aparente incongruencia de que un oficio más bien humilde como era el de pasamanero, pudiera darle la reputación de que gozaba, con lo que cabe pensar que tendría otros cargos y ocupaciones.

Después de investigar el citado crítico en los archivos valencianos

de la segunda mitad del siglo XVI, comprueba que interviene bastante a menudo Miguel Angel Aguilar: en una ocasión, como intermediario en un pago; en otra, como comprador de trigos sicilianos por cuenta de la ciudad de Valencia... Pero ignoramos qué beneficios pudo sacar de estos negocios.

Lo cierto es que a las puertas de la muerte, el 28 de enero de 1.588, dispuso de sus bienes mediante un codicilo ante el notario Luis Coscollá. A primeros de febrero del mismo año ya había muerto y consiguiientemente los bienes pasaban a los herederos.

Parece que por entonces (seguimos a Mérimée) los cuatro hijos mayores ya no vivían, dado que no se encuentran más rastros de ellos. Posiblemente es Gaspar, el mayor de los supervivientes, el que tiene que resolver los problemas derivados de la herencia.

El padre había dispersado por muchos sitios sus fondos y para recuperar al menos una parte se iban a necesitar muchos años y muchas tentativas. De éstas conocemos dos. Una data de 1.609<sup>(8)</sup> y la encontramos en un proceso de la Real Audiencia que está en el Archivo General del Reino de Valencia (letra G). Se trata de hacer pagar una deuda de 198 libras que se remontaba a cerca de cuarenta años y que no habían podido cobrar ni el padre ni sus hijos a causa de las intrigas de un tal Juan Daza.<sup>(9)</sup> En este proceso interviene junto con Gaspar el marido de su hermana Luisa, Francisco Riera.<sup>(10)</sup>

El segundo proceso tiene lugar en 1.618 con la casa de los Duques de Mandas.<sup>(11)</sup> Su origen, también lejano, estaba en la fecha de 6 de febrero de 1.581 en que Miguel Angel Aguilar había sido nombrado por la Real Audiencia administrador de la hacienda de la casa de Maza, que pertenecía al Duque de Mandas y Marqués de Terranova, cargo que sólo ejer-



oió durante un año. Había empeñado 14.000 libras y como la hacienda no había producido más que 8.400 libras, era acreedor de 5.600. Para cubrir estas deudas hizo algunas tentativas, pero sin éxito, ya que los documentos que podían atestiguar su buen derecho estaban dispersos y no pudieron ser recogidos por sus herederos. Hubo que esperar hasta la ya referida fecha de 1.618 para poder reunir la mayor documentación posible y tomar de nuevo la acción judicial interrumpida. Pero en este intervalo de tiempo la hacienda de la casa de Maza había pasado, por defunción del Duque de Mandas, al Duque del Infantado. Este señor era muy poderoso y contrastaba con la posición precaria de Gaspar Aguilar, que era quien llevaba el proceso en representación de sus hermanos. El poeta no estaba en condiciones de llegar hasta el límite de sus derechos, porque su situación económica no le permitía la espera y quizá también porque no confiaba del todo en que la documentación reunida fuera suficiente. No podía correr ese riesgo y convino una transacción con el doctor don Juan Pinel, representante del Duque del Infantado. Dicha concordia fue aprobada el 9 de mayo por don Jaime Ferrer, portavoces de General Gobernador del Reino de Valencia, después de celebrada una información testifical en la que comparecieron los notarios Pedro Pancrudo y Pedro Pablo Villaplana.

Ya Gaspar Aguilar en la súplica al Gobernador para hacer la transacción menciona, además de sus hermanos, a sus hijos Francisco, Gaspar, Félix, Luis Jerónimo, José, Josefa y Juan Bautista. Como puede verse, una familia numerosa que obligaría a nuestro poeta a no alargar el proceso, aunque parecía estar a su favor.

Este mismo hecho lo corroboran las declaraciones de los dos notarios. Pedro Pancrudo hace constar que a Gaspar Aguilar no le convenía

seguir el pleito por carecer de documentos que justificasen sus afirmaciones y "per tenir com te molt poques facultats dit Aguilar y estar molt carregat de fills y lo dit duch ser persona molt poderosa". Y Pedro Pablo Villaplana, el otro notario, da la misma explicación: "diu ell testimoni que (dita concordia) te per mes vtil y profitosa ... que no hauer pledejat en lo dit duch del Infantado por ser com es aquell tan poderos y lo dit Aguilar tan poques facultats y hazienda y estar impossibilitat de poder proseguir dit plet, com ho sab molt be ell testimoni per coneixer a dit Aguilar de molts anys a esta part".

Así pues, Gaspar Aguilar aceptó recibir la cantidad de 230 libras, comprometiéndose a retirar todas las acciones que tenía presentadas contra la herencia del Duque de Mandas.

Hasta aquí la exposición de estos largos procesos en que se vieron envueltos los herederos de Miguel Angel Aguilar, a la luz de los documentos que se poseen sobre el particular. Quizá para algunos biógrafos (el mismo Martí Grajales, así como también H. Mérimée) pueda ser suficiente esta explicación.

Nosotros, en cambio, quisiéramos profundizar un poco más allá de los documentos y llegar al que creemos fondo de la cuestión. Porque cabe hacerse una pregunta lógica y elemental: ¿Cómo es posible que un hombre que gozaba de una buena posición económica, con cargos públicos de importancia en la ciudad, como lo acreditan los sucesivos documentos a los que se ha hecho referencia, pudiera dejar a sus hijos en tan comprometida situación? Es cierto que eran muchos hijos, pero si admitimos con Mérimée que a la muerte del padre cuatro de ellos ya no vivían, la cuestión sigue en pie. Y podemos agregar otro importante interrogante: ¿Cómo se puede explicar que los herederos tardaran tanto tiempo en reu-

nir la documentación oportuna y que no llegaran nunca a completarla, viéndose obligados por este motivo a aceptar condiciones desfavorables? ¿Cabe pensar esto en unos hijos que en buena lógica deberían estar al corriente de la economía paterna?

Creemos sinceramente que estos interrogantes sólo admiten una respuesta satisfactoria: las relaciones padre-hijos no habían sido buenas y esto explica las dificultades con que se encontraron los herederos en sus reclamaciones por no estar suficientemente al tanto de los asuntos económicos del padre y carecer de los oportunos documentos acreditativos.

Pero hay otro hecho que no debe olvidarse y que pensamos que constituye el fondo de la cuestión. Todos los biógrafos de Aguilar lo refieren, pero no lo relacionan con esto. Nos referimos concretamente al matrimonio de Gaspar Aguilar con Luisa Peralta, fruto del cual fueron siete hijos: Félix, Luis Jerónimo, José, Josefa, Juan Bautista, Francisco y Gaspar, de los que en 1.618 sólo vivían los dos últimos.<sup>(12)</sup>

Se conserva el expediente de licencia matrimonial (Véase "Documentación" en el Apéndice I) que se abre con fecha del 13 de abril de 1.587 y en el que consta que, ante la petición de licencia por parte de Gaspar Aguilar de casarse con Luisa Peralta, su padre se opuso totalmente, por ser los Peralta de condición social más baja. Esto motivó un informe de dos testigos, Jerónimo Aranda y Sebastián Linerol, que lleva fecha del día siguiente, en el cual los comparecientes corroboran dicha oposición paterna basada en la diferencia de clase entre ambas familias.

Visto el informe de los testigos, el día 16 del mismo mes y año la autoridad eclesiástica permite los esponsales, pero les manda que no lleguen a la consumación del matrimonio antes de la bendición nupcial.

Y termina el documento con la referencia al hecho de que en ese mismo día 16 fueron desposados por el Reverendo Antonio Galán, rector de San Esteban, volviendo otra vez a insistir en la no consumación del matrimonio bajo pena de excomunión.

Este dato que consta en el Libro de licencias matrimoniales en el Archivo del Palacio Arzobispal de Valencia, se complementa con el que figura en el Libre de desposoris de la parroquia de San Esteban (Véase "Documentación" en el Apéndice I). Aquí se da efectivamente el día 16 de abril de 1.587 como la fecha de los desposorios y se agrega además que la misa nupcial tuvo lugar el día 26 de abril de 1.588.

Las fechas son suficientemente significativas. El padre de Gaspar Aguilar no dio su consentimiento y el matrimonio logra consumarse después de haber muerto (finales de enero-principios de febrero).

Esto nos lleva claramente a pensar que las relaciones entre nuestro autor y su padre tuvieron que ser muy tensas en los últimos días de éste. Y si a esto agregamos que era el propio Gaspar, quizá por ser el mayor de los supervivientes, quien llevaba las riendas en las gestiones de la herencia, mucho trabajo le tuvo que costar poder acreditar sus derechos para heredar de un padre que en las fechas en que hizo testamento de sus bienes, se estaba oponiendo tenazmente al matrimonio de su hijo.

A la luz de estos hechos podemos entender perfectamente los pleitos de la familia Aguilar y la situación difícil por la que atravesó el poeta. Su matrimonio con Luisa Peralta fue el inicio de este rosario de desventuras; la falta de documentos, una consecuencia lógica de las divergencias padre-hijo; por fin, los siete hijos, un agravante que puso aún más difícil esta carrera de obstáculos.

Si bien la fortuna le había favorecido haciéndole nacer en una familia bastante acomodada, la suerte posterior le iba a ser adversa, llevándole a aceptar una herencia que más que bienes le reportó sinsabores y desventuras.

El infortunio iba a ser desde ahora su más asiduo compañero hasta las mismas puertas de su muerte.

### 3.- UNA VIDA CONSAGRADA A LA ACTIVIDAD LITERARIA

Si la fortuna no le fue benigna en lo que a problemas familiares se refiere, sí tuvo de su parte a las Musas, ya que desde muy joven su actividad literaria fue bastante fecunda. Podemos decir que toda su vida estuvo dedicada a la literatura.

El éxito de sus primeras producciones motivaría sin duda el pasar a desempeñar el cargo de secretario de don Jaime Ceferino Ladrón de Pallás, Conde de Sinarcoas y Vizconde de Chelva, a cuyo servicio debió estar por lo menos hasta 1.599, fecha en que aparece su obra Fiestas nupciales de Felipe III, en cuyo frontispicio reza dicho título.

Luego pasó al servicio del Duque de Gandía, presumiblemente en el año 1.600, fecha en que se edita El Prado de Valencia de Gaspar Mercader, obra en la que se incluye la "Fábula de Júpiter y Europa" del propio Aguilar, dirigida a doña Artemisa Doria, Duquesa de Gandía y Condesa de Oliva. Incluso nuestro autor emplea la segunda parte del poema e cantar los amores de los Duques, que compara con los de Júpiter y Europa. La fábula parece estar dedicada al matrimonio de los Duques, que tuvo lugar en Madrid el 31 de octubre de 1.593.<sup>(13)</sup> Cabría pensar que, aunque dicho matrimonio se celebró unos años antes, Aguilar lo juzgara

como buen motivo de inspiración al comenzar los servicios con sus nuevos señores.

Lo que sí es cierto es que en 1.602 fue el organizador de una justa poética celebrada en la iglesia de Gandía ante la presencia de los Duques, de lo que se puede deducir que ya estaba a su servicio. Con estos señores permaneció gran parte de su vida, hasta unos años antes de su muerte.

Perteneció a la famosa Academia de los Nocturnos de Valencia desde su fundación, adoptando el sobrenombre de "Sombra". La primera sesión de esta Academia tuvo lugar el viernes 4 de octubre de 1.591 y la última, que hacía el número 88, el 13 de abril de 1.594.

La actividad de Aguilar fue muy fecunda en las primeras sesiones, pero no así en las siguientes a las que faltó muchas veces. Martí Grajales<sup>(14)</sup> sospecha que estas faltas fueron debidas a la estancia del poeta en Madrid, aunque no indica en qué se apoya para tal suposición. De todas formas resulta perfectamente lógico el hecho si tenemos en cuenta la referencia que nos da Gaspar Escolano en 1.610 sobre Aguilar "a quien llaman en Castilla por sobre nombre, el discreto Valenciano".<sup>(15)</sup> Este dato aparece también en Vioente Ximeno que dice: "Passò à la Corte, quando en ella eran oídas las Musas con aplauso, donde se hizo tanto lugar por su discreción, ingenio, y agudeza, que le distinguían con el honorífico Epíteto del Discreto Valenciano".<sup>(16)</sup> Admitiendo, pues, estos datos, vemos que la opinión de Martí Grajales encaja perfectamente en ellos, por lo que podemos darla como más que probable.

Y ya que estamos con este tema, queremos de paso llamar la atención sobre un dato erróneo referido a nuestro autor (del que podría deducirse otra estancia en Madrid), dado que aparece en un estudio de gran di-

fusión. Nos referimos concretamente a la conocida obra de A. Castro y H. A. Rennert Vida de Lope de Vega (1.562-1.635), en la que, al habla de una carta dirigida por Lope de Vega al Duque de Sessa en abril de 1.612, se dice que "solicita Lope algún empleo para el portador, su amigo el poeta Gaspar de Aguilar".<sup>(17)</sup> Se trata sencillamente de una co fusión con un escritor también de la época cuyo nombre presenta ciert semejanzas, Gaspar de Avila.<sup>(18)</sup>

En 1.599 Valencia tendría el honor de ser el escenario de las bodas de Felipe III con la princesa Margarita de Austria. La actividad de Aguilar en este hecho fue importante. Compuso, junto con el doctor Jerónimo Virués, diversas poesías que se colocaron en distintos arcos, pirámides y roques en el recibimiento a la futura Reina. Pero sobre t do destaca su extenso poema en octavas, salido a la luz ese mismo año, en el que detalla las fiestas celebradas con motivo de tan magno acontecimiento.

Participó nuestro autor en diversas justas poéticas: en los años de la Academia de los Nocturnos, en la segunda de las tres que fueron organizadas por Bernardo Catalán de Valeriola; en 1.600, en una en honor de San Vicente Ferrer; en 1.602, en otra celebrada en la iglesia de Gandía; en 1.608, en la que tuvo lugar con motivo de la beatificación de Fray Luis Bertrán; en 1.619, en la organizada en honor de Fra Tomás de Villanueva; en este mismo año, pero esta vez en Zaragoza, en la que se hizo con motivo del nombramiento de Fray Luis Aliaga como Inquisidor General de España; en 1.621, en una en honor de Santa Teresa, y por fin, en 1.622, unos meses antes de su muerte, en otra en honor de la Inmaculada Concepción.

El año 1.608 es una fecha importante para Aguilar. Nuestro autor

llevó el peso literario de los festejos organizados por la beatificación de Fray Luis Bertrán, ya que a él se le encomendó la organización de la justa poética (a la que antes hemos aludido), también se le encargó una comedia sobre la vida del religioso dominico beatificado y posteriormente la publicación de un libro en el que en perfectas octavas se nos narra los pormenores de las fiestas, incluyendo además los poemas presentados a la justa, así como el texto de la comedia representada. Es también muy significativo este año de 1.608 por lo que respecta a su teatro, ya que salen impresas sus tres primeras comedias: La gitana melancólica, La nuera humilde y Los amantes de Cartago, en la famosa colección Doze comedias famosas, de quatro poetas natvrales de la insigne y coronada ciudad de Valencia (En Valencia, por Aurelio Mey, 1.608).

En 1.609 Felipe III decreta la expulsión de los moriscos y otra vez de nuevo Aguilar se sirve de las octavas reales para contar el hecho.

El año 1.616 iba a ser otra fecha importante para él, porque se imprimen las restantes comedias conocidas. En la colección Norte de la Poesía Española (En Valencia, por Felipe Mey, 1.616), que es la continuación de la anteriormente citada, figuran cuatro de Aguilar: El mercader amante, La fuerza del interés, La suerte sin esperanza y El gran Patriarca don Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia. La otra comedia, La venganza honrosa, aparece en la colección Flor de las comedias de España de diferentes avtores (Quinta Parte; en Barcelona, por Sebastián de Cormellas, 1.616).

Este rápido recorrido por la obra de Aguilar nos muestra claramente cómo toda su vida estuvo consagrada a la labor literaria.



#### 4.- ULTIMOS AÑOS DE SU VIDA

Sobre los últimos años de la vida de Aguilar se venía aceptando hasta hace muy poco tiempo una noticia que aparece ya en el P. Rodríguez, según la cual, con motivo de las bodas de sus señores los Duques de Gandía, había compuesto nuestro autor el poema epitalámico "Fábula de Endimión y la Luna", pero mal interpretado por los señores "le costó tan sensible pesadumbre -afirma el P. Rodríguez- que por él perdió crédito, conveniencias; y de allí a poco, salud y vida".<sup>(19)</sup>

Esta noticia la han ido aceptando sucesivamente todos sus biógrafos: Ximeno, Fuster, de la Barrera, Arigo e incluso Martí Grajales (por citar los más importantes); si bien Arigo la ofrece con muchas reservas cuando observa: "... después de leer cien veces el referido poema, no es fácil adivinar en qué pudieron juzgarse ofendidos por el infortunado autor sus nobles y opulentos protectores".<sup>(20)</sup>

Ha sido el profesor Carreres de Calatayud el que ha deshecho este error a raíz de haberse encontrado en la biblioteca particular de su familia con un interesante manuscrito de Aguilar dedicado a la Condesa de Centaina.<sup>(21)</sup> Investigando sobre el particular el citado profesor, llega a la conclusión de que la boda a la que se refiere el P. Rodríguez no puede ser otra que la de don Francisco Diego Pascual de Borja y Centellas, Doria y Carreto, VIII Duque de Gandía, con su prima hermana doña Artemisa Doria y Colonna, celebrada el 5 de febrero de 1.618.<sup>(22)</sup> Según esto, el impacto moral al que alude el P. Rodríguez tuvo que durarle al poeta nada menos que cinco años (murió en 1.623), lo que resulta a todas luces insospechable. Además, según observa el propio Carreres, el tan traído poema no es más que un tema mitológico muy

del gusto de la época y que nada tiene que ver con el género epitalámico.

Cabe pensar que hubiera una confusión de la mencionada fábula con la "Fábula de Júpiter y Europa" que, como ya observamos, sí tuvo un motivo epitalámico, el matrimonio del VII Duque. Pero este hecho tuvo lugar en 1.593, con lo cual es patente la incongruencia.

Resulta, pues, evidente que la tesis del P. Rodríguez no puede aceptarse. No obstante, sí debe darse por válido que existiera algún hecho especial por el que el poeta perdiera el favor de los Duques y se viera obligado a abandonar la casa en la que había servido varios años.

La dedicatoria del manuscrito editado por Carreres a la Condesa de Concentaina nos hace deducir que los últimos años los pasó Aguilar al servicio de estos señores. No sabemos con exactitud cuándo pudo producirse este hecho, ya que el manuscrito no lleva fecha. Ahora bien, tiene que ser posterior a 1.615, fecha en que tomó posesión del cargo de Virrey de Valencia el Duque de Feria,<sup>(23)</sup> motivo de una de las composiciones que allí figura. Por estas fechas ostentaba el título de IX Conde de Concentaina don Jerónimo Ruiz Corella, quien agregaría luego el de Marquesado de Almenara (que reza también en la citada dedicatoria), ganado en pleito al Duque de Pastrana. Casó este Conde con doña Guiomar o Jerónima Dávila de Guzmán y Manrique, cuyas capitulaciones matrimoniales se firmaron en Madrid el 26 de abril de 1.615. Murió unos meses después que nuestro autor, en Milán, cuando desempeñaba el cargo de general de artillería, el día 22 de octubre de 1.623.<sup>(24)</sup> Con estos Condes parece, pues, estar relacionado nuestro autor en la última parte de su vida.

Murió Gaspar Aguilar a la edad de 62 años el día 25 de julio de

1.623 en la misma ciudad de Valencia y fue enterrado al día siguiente "gratis et pro Deo", según consta en la partida de entierro (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

Triste final para un poeta dedicado a su actividad literaria hasta las mismas puertas de la muerte. Era el último eslabón de una cadena de adversidades que tenía su origen en el mismo seno familiar y que la fama literaria no pudo contrarrestar.

En este contexto creemos que deben explicarse algunas referencias de sus contemporáneos. Así, por ejemplo, Vicente Mariner de Alagón le dedica estos versos:

"Fortuna illi impar, sine limite, sed tamen aura  
illi aflat mentis grandia melliflua".<sup>(25)</sup>

En la misma línea están estos otros de Lope de Vega:

"Retrata un blanco mármol de Liguria  
a Gaspar Aguilar, a quien ha hecho,  
avaro el tiempo en no premiarle injuria".<sup>(26)</sup>

##### 5.- PERSONALIDAD DE AGUILAR

Resulta difícil trazar un esbozo sobre la persona de nuestro autor. No obstante, puede servirnos de pauta un retrato suyo que se conserva debido al pintor Juan de Ribalta.

Según Marcos Antonio de Orellana, crítico valenciano del siglo XVIII, "en el Monasterio de Nuestra Señora de la Murta, cerca de Alci-  
ra, hay 31 retratos (entre ellos el de Aguilar) de varones eminentes de la Ciudad y Reyno de Valencia, todos de mano de Juan Ribalta, a quie se los mandó pintar Don Diego Vich, como éste mismo lo expresa en la

Lámina I



Retrato de Gaspar Aguilar (Juan de Ribalta)

carta con que los remitió a dicho Monasterio expresando ser parte de la mayor colección que pensó hacer de Varones ilustres de este Reyno, con afecto les dio en el año 1.641".<sup>(27)</sup>

En este Monasterio permanecieron, según Martí Grajales,<sup>(28)</sup> hasta principios del siglo XIX en que pasaron a la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, donde se conservan la mayor parte de ellos. Concretamente el de nuestro autor puede hoy contemplarse en la Sala XXXIX de dicho Museo.

Desconocemos la fecha del cuadro, pero viendo su figura, es presumible que corresponda a los últimos años de su vida.

Puede resultar significativo a este respecto el hecho de la participación de Juan de Ribalta en la justa poética celebrada en 1.619 con motivo de la beatificación de Fray Tomás de Villanueva, en la que actuaba como organizador el propio Aguilar. Y así le trata nuestro autor en el *Vejamen* con el humor típico de estos casos:

"Ribalta, pintor famoso  
pintar con versos procura  
nuestro Santo Milagroso  
con toda quanta hermosura  
le dio el cielo poderoso.  
Pinta la humildad y el don  
de su caridad felice,  
pero cáhele un borrón  
en la obra cuando dice  
que es el Santo remendón".<sup>(29)</sup>

Incluso no duda en concederle uno de los premios, consistente en un par de medias de seda. Así lo expresa Aguilar en la Sentencia:

"Por ser la primera vez  
 llevara Juan de Ribalta  
 las medias, aunque merece  
 más que enteras alabanzas".<sup>(30)</sup>

¿Puede interpretarse que el retrato ya estaba hecho y esta atención de Aguilar para con el pintor aprendiz de poeta como una prueba de gratitud? Entra dentro de lo posible.

La contemplación del mencionado retrato nos ofrece algunos rasgos característicos de su personalidad. Así lo comenta, por ejemplo, Luis María Arigo: "... Ribalta, conocedor de los estudios favoritos de Aguilar, quiso caracterizarle mejor poniéndole entre las manos un Virgilio, cuya lectura parece interrumpida por la meditación; en su mirada se adviene la profundidad y viveza de su ingenio, en su espaciosa y elevada frente, marcada con las huellas que suelen imprimirla los estudios y las desgracias, brilla la inteligencia, y el varonil conjunto de todas sus facciones, revela á la vez al escritor erudito y al cortesano distinguido".<sup>(31)</sup>

No sabemos nada de cuáles pudieron ser los estudios de Aguilar. Pero a través de su obra, como tendremos oportunidad de ver, podemos deducir que poseía una sólida formación religiosa y humanística. Son muchas las referencias que hace tanto del mundo clásico grecolatino como del bíblico, lo que demuestra un conocimiento amplio en estos campos. No puede resultar extraño que Ribalta nos lo retrate con un libro de Virgilio en la mano, ya que la influencia del autor de la Eneida es patente en la obra tanto poética como dramática de nuestro autor.

Quizá la posición acomodada de su familia en sus primeros años le permitiera asistir a algún centro cultural de su ciudad y luego esta

formación se fuera enriqueciendo paulatinamente en el contacto con personas ilustres y con la asistencia a las reuniones literarias tan frecuentes por entonces en Valencia.

Aunque la casi totalidad de su obra está escrita en castellano, dominaba su lengua materna, como es natural, y parece que no encontraba dificultades con el latín y el italiano. Resulta sumamente significativo a este propósito un soneto escrito en cuatro lenguas: italiano, valenciano, latín y castellano. En cuanto al valenciano, tenemos además un soneto dedicado al autor de un libro escrito precisamente en valenciano y las seis quintillas finales del *Vejamen* compuesto para la justa poética celebrada con motivo de la beatificación de Fray Tomás de Villanueva.

#### 6.- FAMA DE AGUILAR

Gaspar Aguilar gozó de una merecida fama en su tiempo. Ya hemos aludido a algunos hechos como encargos de obras literarias, organización de justas poéticas, etc., que prueba evidentemente la estima en que era tenido. También hemos hecho referencia a que en Castilla era conocido con el sobrenombre de "el discreto valenciano" e incluso algunos le collocaban el calificativo de "divino".

Sin embargo, a pesar de esta fama, cayó pronto en un olvido del que parece en estos últimos años salir. Esta revalorización ha hecho que, aunque tarde, el Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia, por acuerdo del 4 de septiembre de 1.940, haya dedicado su nombre a una calle de la ciudad, que antes era conocida por el Camino Viejo del Cementerio.<sup>(32)</sup>

Como una prueba de lo dicho al principio de este apartado, vamos a

dar a continuación una relación de los elogios de que fue objeto por parte de sus contemporáneos, sin tener en cuenta los referidos a justas poéticas, ya que este tema lo trataremos en particular; así como también omitiremos aquí los relativos a aspectos muy concretos, de los que daremos cuenta en el lugar oportuno.

- ARIAS, Simón: Cuando se le solicitó ocupar el puesto de Aguilar en la Academia de los Nocturnos durante el tiempo de ausencia de éste, pronunció en la sesión del 21 de octubre de 1.592 estos elogiosos versos en los que, bajo un hábil juego de palabras con el sobrenombre de Aguilar ("Sombra"), le muestra su respeto y admiración:

"solo le ocupare  
mientras el lo desocupe.  
Que si se mostrare fiel,  
y reducido viniere  
y sombra, como era, fuere,  
sere yo su sombra de el.  
.....  
Y con esta humildad nuestra  
la petición no me asombra  
que si pretendo ser sombra  
es por estar a la vuestra".

(Véase Actas de la Academia de los Nocturnos; vol. II, Mss. Res. nº 33 de la Biblioteca Nacional de Madrid, fols. 24 r-v).

- BENEYTO, Miguel: En su "Elogio alabando a los fundadores académicos", leído el 27 de noviembre de 1.591, sesión 9ª, dice:

"Canta Aguilar con Lyra tan famosa  
que por el nuestra patria se mejora  
pues por su causa uiene a ser dichosa



porque su raro verso el mundo espanta  
y justame(n)te admira la destreza  
con que del gran Joseph la vida canta".

(Véase Actas de la Academias de los Nocturnos; vol. I, Mss. Res. nº 32, fol. 50 v).

- CERVANTES, Miguel de: En El Quijote (I parte, cap. 48) hace alusión a El mercader amante como ejemplo de comedias ajustadas al arte.

En el "Prólogo" a sus Ocho comedias y ocho entremeses (Madrid, 1.615), hablando de los mejores seguidores de Lope de Vega y de sus características, elogia la "agudeza de Aguilar".

Y en el Viaje del Parnaso (Edic. de Rodríguez Marín, Madrid, 1.935, p. 53) incluye a Aguilar en la "famosa junta que el Turia cría en sus riberas", con Guillén de Castro, Cristóbal de Virués y Luis Ferrer de Cardona.

- CLARAMONTE CORROY, Andrés de: En su Letanía Moral (En Sevilla, por Matías Clavixo, 1.613), en un poema dedicado a San Vicente dice:

"... pues que siendo Aragones  
os preciais de Valenciano.  
Pero con mas excelencia  
Guesca os da con pies gallardos  
a vn Marton, sol desta ciencia,  
çaragoça dos Leonardos,  
y vn cuerdo Aguilar Valenciano". (p. 188).

Y al final de la obra en "Inqviridion de los ingenios inuocados" figura "Aguilar co(n)cetuso ingenio, Valenciano".

- CREVHADES, Ivan Nicolas: Habla así de nuestro autor: "Está tan bien opinado en esta Ciudad (Valencia) nuestro divino Aguilar, como acreditado en otras: que no es poca felicidad, siendo su patria".

(Véase Solenes, y Grandiosas Fiestas ... de la inmaculada Concepcion...; en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.623, p. 178).

- GOMEZ, Fr. Vicente: En Los Sermones y Fiestas que la Ciudad de Valencia hizo por la Beatificacion del glorioso padre San Luys Bertran (Valencia, en casa de Iuan Chrisostomo Garriz, 1.609) se excusa de dar cuenta de la justa poética "por no repetir lo que va impreso en otro libro de las mismas fiestas que en verso elegantísimo compuso el famoso poeta Gaspar Aguilar" (p. 493).

- GRACIAN, Baltasar: En el Discurso LX de su Agudeza y arte de ingenio dice lo siguiente: "Las quintillas piden cada una un concepto más que mediano; las sentencias las realzan mucho, y por eso fue tan estimado aquel poema del canónigo de Valencia, a "Endimión", como se ve en estas ...(cita dos quintillas)".

(Véase Edic. de E. Correa Calderón; Madrid, Castalia, 1.969, v. II, p. 232).

Aquí hay un error por parte de Gracián, ya que la "Fábula de Endimión y la Luna" no es del canónigo Tárrega, sino de Aguilar.

- MARTINEZ DE LA VEGA, Gerónimo: Dice de nuestro autor: "Gaspar Aguilar, poeta valenciano, onra sin duda de la poesía española, pues entre los de esta edad merecio por sus gallardos versos el renombre de divino".

(Véase Solenes i grandiosas fiestas ... por la beatificacion de ... Tomas de Villanueva ...; en Valencia, por Felipe Mey, 1.620, p. 532).

- MARINER DE ALAGON, Vicente: Le llama "sublime Aguilar" y le dedica también estos versos:

"Fortuna illi impar, sine limite, sed tamen aura  
illi aflat mentis grandia mellifluae".

(Véase F. Martí Grajales, ob. cit., p. 20).

- REY DE ARTIEDA, Andrés: En su "Epístola al Marqués de Cuéllar sobre la comedia" (Véase Discursos, epístolas y epigramas; Zaragoza, 1.605) pone estos versos:

"Puedes oir comedias a mi cargo,  
y mas si una pasion al alma llega,  
y el dia sobra o te parece largo.  
Que Tarrega, Aguilar, Lope de Vega  
aligerar con sus escritos pueden  
la ansia y pasion que te desasosiega". (Fol. 91 r).

- ROJAS VILLANDRADO, Agustín de: Coloca a Aguilar entre los autores más notables del siglo.

(Véase El viaje entretenido; edic. de J. García Morales, Madrid, Aguilar-Crisol, 1.964, p. 157).

- SUAREZ DE FIGUEROA, Cristóbal: Le cita también entre los dramáticos más famosos del momento.

(Véase Plaza universal de todas ciencias y artes; Madrid, 1.615, fol. 323 v).

- VALDA, Ivan Bautista de: Cita a los personajes más famosos de Valencia y entre ellos figura "el divino Gaspar de Aguilar".

(Véase Solenes Fiestas, que celebros Valencia, a la Inmaculada Concepcion de la Virgen Maria; en Valencia, por Gerónimo Vilagrassa, 1.663 p. 626).

- VEGA CARPIO, Lope de: En el Libro V de La Arcadia (1.598) Frondoso descubre en una sala del templo sagrado de la inmortalidad "algunos retratos que para tiempos futuros estaban puestos". Cita a varios poetas y, entre ellos, "al canónigo Tárrega, el valenciano Aguilar". (B.A.E., XXXVIII, p. 130).

En la "Epístola Octava" de La Filomena con otras diversas Rimas, Prosas, y Versos (En Madrid, en casa de la biuda de Alonso Martin, 1.621, fol. 155 r) le dedica estos versos:

"Retrata un blanco mármol de Liguria  
a Gaspar Aguilar, a quien ha hecho,  
avaro el tiempo en no premiarle injuria".<sup>(33)</sup>

Y el mismo Lope en El laurel de Apolo (Madrid, 1.630, fol. 21 r) dice:

"Al siempre clato Turia  
hiciera Apolo injuria,  
si no cifra de oro justamente  
del canonigo Tarrega la frente,  
que ya con su memoria alarga el paso  
para subir al palio y al Parnaso  
con Gaspar Aguilar, que competia  
con el en la dramatica poesia".

### N O T A S

(1) "Gaspar Aguilar" en Revista de Valencia; T. II, nº III, febrero, 1.882, pp. 97-117.

(2) Para corregir este error, véase Francisco Asenjo Barbieri: "El poeta Gaspar Aguilar ¿fue también músico?" en Revista de Valencia; T. nº VII, junio, 1.882, pp. 302-306.

(3) Ens o de un diccionario bio ico biblio fico de los o tas que florecieron en el Reino de Valencia hasta el año 1.700; Madrid. Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1.927, pp. 13-2. Este trabajo reproduce y completa otros dos anteriores de 1.906 y 1.907 (Véase Bibliografía).

(4) "Sur la biographie de Gaspar de Aguilar" en Bulletin Hispanique; VIII, 1.906, pp. 393-396, y L'art dramatique à Valencia. Depuis les origines jusqu'au commencement du XVII Siècle; Toulouse, Imprimerie et Librairie Edouard Privat, 1.913, pp. 488-538.

(5) Ob. cit., p. 13, nota 2ª.

(6) Véase F. Martí Grajales, ob. cit., p. 13. Corregimos una evidente errata con respecto al hermano mayor que no se llamaba Angel Benit sino Miguel Benito Jerónimo.

(7) Ob. cit., p. 13.

(8) Esta es la fecha que da Mérimée. Martí Grajales (ob. cit., p. 14) da el 4 de enero de 1.608.

(9) Martí Grajales (ob. cit., p. 14) habla de Francisco Castillo de Daza.

(10) Mérimée ha sacado estos datos del Archivo General del Patriarca de Valencia, Receptorium Honorati Climent ... de anno MDCVIII (4 de enero).

(11) La fuente utilizada esta vez por el crítico francés es el Archivo General del Reino de Valencia, Liber primus Litium Curiae Gubernationis Valentiae de anno MDCXVIII; Prima manus, fol. 22 v - Cuarta Manus, fol. 42 r.

(12) F. Martí Grajales, ob. cit., p. 13.

(13) Véase Francisco Fernández de Bethencourt, Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española, Casa Real y Grandes de España; T. IV, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Enrique Teodoro, 1.902, p. 157.

(14) Ob. cit., p. 14.

(15) Decada primera de la Historia de la Insigne, y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia; Primera Parte, Libro V; en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.610. Nosotros hemos manejado una edición facsímil (Valencia, 1.972, p. 1.132).

(16) Escritores del Reyno de Valencia; Valencia, en la oficina de Joseph Estevan Dolz, 1.747, p. 255.

(17) Salamanca, Anaya, 1.969, p. 200.

(18) Para verificar este dato puede verse la obra de Cayetano Alberto de la Barrera Nueva biografía de Lope de Vega; T. I, B.A.E., OCLXII, Madrid, Atlas, 1.973, p. 137.

(19) Josef Rodríguez, Biblioteca Valentina; con adiciones de Fr. Ignacio Savalls, Valencia, MDCCXLVII, pp. 148-149.

(20) Ob. cit., pp. 111-112.

(21) El manuscrito ha sido editado por el propio Carreres bajo el título de Rimas humanas y divinas de G. Aguilar (Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial, 1.951). Para el asunto que aquí tratamos puede verse "Prólogo" (pp. 27-37).

(22) Coincide este dato con el que da F. Fernández de Bethencourt (ob. cit., T. IV, p. 161).

(23) D. Gómez Suárez de Figueroa tomó el cargo de Virrey de Valencia el 18 de noviembre de 1.615 (Véase Josefina Mateu Ibars, Los virreyes de Valencia; Valencia, Excmo. Ayuntamiento, 1.963, pp. 216-219).

(24) Véase Luis Fullana Mira O.F.M., Historia de la Villa y Condado de Concentaina; Valencia, Cosmos-Artes Gráficas, 1.975, p. 406.

(25) Citado por F. Martí Grajales (ob. cit., p. 20).

(26) "El Iardin de Lope de Vega. Al Licenciado Francisco de Rioja, en Seuilla. Epistola Octaua" en La Filomena con otras diversas Rimas,

Prosas, y Versos; en Madrid, en casa de la biuda de Alonso Martín, 1.621, fol. 155 r. En la edición de Barcelona (por Sebastián de Cormellas, 1.621, fol. 177 v) el verso 3º dice: "Avaro el siglo en no premiarle injuria".

(27) Bio ía Pictórica Valentina o Vida de Pintores uitectos Escultores y Grabadores Valencianos; 2ª edic. preparada por Xavier de Salas, Ayuntamiento de Valencia, 1.967, p. 127.

(28) Ob. cit., p. 24, nota 1ª.

(29) En Gerónimo Martínez de la Vega, Solenes i grandiosas fiestas ... por la beatificacion de ... Tomas de Villanueva ...; en Valencia, por Felipe Mey, 1.620, pp. 549-550.

(30) Ibid., p. 556.

(31) Ob. cit., p. 101.

(32) Este dato nos fue facilitado en el propio Ayuntamiento de Valencia, en cuyo fichero de calles consta junto a una pequeña nota bibliográfica del autor.

(33) Véase nota 26ª.

## II.- GASPAR AGUILAR Y LA ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS

### 1.- INTRODUCCION

Gaspar Aguilar fue un miembro destacado de la famosa Academia de los Nocturnos de Valencia. Una gran parte de su producción poética, así como cuatro discursos (lo único que poseemos en prosa de nuestro autor), fueron leídos en las distintas sesiones que se celebraron a lo largo de los casi tres años que duraron las actividades de la Academia; si bien cabe significar, por lo que respecta a Aguilar, que su labor corresponde en una gran parte a los primeros siete meses de su funcionamiento.

Estamos, pues, ante uno de los momentos más fecundos del autor valenciano, por lo que bien merece una atención especial.

Pero, ¿en qué consistían estas academias? ¿Qué importancia se les puede conceder? ¿Es Valencia una ciudad singular por lo que a este tipo de organizaciones se refiere?

Para responder a estos interrogantes vamos a hacer unas consideraciones generales que nos ayudarán sin duda a comprender el significado que pudo tener la Academia de los Nocturnos de Valencia y el papel que representó en ella Gaspar Aguilar.



## 2.- LAS ACADEMIAS LITERARIAS EN LOS SIGLOS DE ORO

El nombre de "academia" proviene de la antigua Grecia. Academus es un personaje de Atenas que poseía una casa en las afueras de la ciudad y a ella acudían sobre todo filósofos para tratar temas de su especialidad. Allí intervinieron hombres de la categoría de Platón o Aristóteles.

Pero el origen inmediato de nuestras academias de los Siglos de Oro debe buscarse en la Italia renacentista. Así lo deja entrever un autor de la época, Cristóbal Suárez de Figueroa, cuando da este consejo a los ingenios españoles: "... les sería importantísimo, para cultivarse y perfeccionarse del todo, valerse de este género de juntas o Academias, al modo de Italia"<sup>(1)</sup>

L. Pfandl,<sup>(2)</sup> sin embargo, opina que el origen de estas academias debe buscarse en los colegios jesuíticos en los que se fomentaba entre los estudiantes las discusiones metódicas de diversos ejercicios escolásticos. Llega a asegurar que la organización interior de las academias literarias estaba calcada sobre el modelo de las jesuíticas.

Creemos que esta teoría de Pfandl ha sido suficientemente rebatida por Willard F. King,<sup>(3)</sup> quien destaca en primer lugar el carácter secolar de las academias a las que nos referimos, frente al eclesiástico de las jesuíticas. En todo caso cabría considerar a éstas como inspiradas también en el modelo italiano. Pero hay una razón fundamental para King y es que antes de la apertura de los colegios jesuíticos, existían ya en España varias academias, hecho que prueba documentalmente. Damos, pues, más crédito a esta teoría, que además es la más generalizada entre la crítica especialista.<sup>(4)</sup>

Estas academias literarias surgían generalmente en torno a un per-

sonaje de cierta categoría que se rodeaba de personas que consideraba adecuadas a su plan. Se establecían los estatutos por los que se iban a regir y a ellos se sometían todos los miembros. Evidentemente el promotor de la academia, en la mayoría de los casos, gozaba de unas prerrogativas distintas al resto de los miembros.

En las reuniones se leían composiciones poéticas preferentemente, aunque a veces también se hacían disertaciones en prosa. La temática de las composiciones era muy variada: desde asuntos religiosos y serios hasta temas jocosos y triviales.

Algunos críticos han juzgado severamente a estas academias resaltando el escaso valor literario de muchas de las composiciones. Aunque el hecho es innegable, no es menos cierto que en algunos casos (tendremos oportunidad de verlo más adelante en el caso concreto de Aguilar) surgieron piezas de extraordinario valor. Y si a esto unimos lo que estas prácticas suponían de estímulo y ejercitación para nuestros poetas, podemos concluir diciendo sin temor alguno que el balance resulta altamente positivo. Así lo supieron apreciar algunos autores de la época. El mencionado Cristóbal Suárez de Figueroa destaca el gran provecho que se podía sacar de las academias ya que "... concurriendo sujetos insignes, no sólo en letras humanas, sino también en varias ciencias, pudiese dar cualquiera lo que tuviese, y recibir lo que faltase, siendo discípulo en una profesión el que en otra fuese maestro".<sup>(5)</sup>

Por su parte, Juan de Zabaleta, cuarenta y cinco años más tarde, destacaría el enorme valor formativo y pedagógico que tenían las academias. Con una gran belleza nos lo expresa: "No sólo no tengo por culpables los concursos de las academias de poesía, sino por muy loables. Ellos obligan a ejercitar con fatiga el ingenio, y como al hierro le

hace relumbrar el uso, al ingenio le hace lucir la fatiga. En ellas se desembarazan los mozos para hablar en público, y de turbarse donde no importa. En ellas le cogen al aplauso el sabor, y se engolosinan en el aplauso. En ellas se aprende la urbanidad de no desconsolar al que obra con corto ingenio, a tratar con humanidad discreta la humanidad defectuosa del prójimo. En ellas se aprende a chancear sin hiel y a punzar sin dolor; y en ellas, en fin, se estudia la lengua de la poesía y con elegancia la prosa".<sup>(6)</sup>

Significativo también es el testimonio de Juan Pérez de Montalbán, quien con orgullo se caracteriza a sí mismo con estas palabras: "graduado en Filosofía y Teología, ha hecho versos en todas las Academias y Certámenes de España".<sup>(7)</sup>

Pero sería faltar a la realidad si ignorásemos cómo esos nobles fines de las academias a veces no se cumplían y aquellas tertulias culturales degeneraban en auténticos lugares de "cotilleo". W.F. King, en su estudio antes mencionado, aduce testimonios muy elocuentes sobre este particular de Agustín de Rojas y Lope de Vega.<sup>(8)</sup>

Lo cierto es que en el siglo XVII las academias van en un progresivo declive, a pesar de que todavía siguieron formándose en gran número. Y así, Suárez de Figueroa, que les concedía un gran valor, como ya vimos, en la misma obra asegura su muerte como consecuencia de luchas internas: "Nacieron de las censuras, fiscalías, y emulaciones, no pocas veces, y diferencias, pasando tan adelante las presunciones, arrogancias, y arrojamientos, que por instantes no sólo ocasionaron menosprecios y demasías, sino también peligrosos enojos, y pendencias, siendo causa de que cesasen tales juntas con toda brevedad".<sup>(9)</sup> Un juicio un poco prematuro que quizá exprese, más que la realidad, sus deseos de pre-

ferir el final de las academias al comprobar que muchas veces no se conseguían esos esperanzados propósitos que él mismo señalaba como meta.

Queremos llamar la atención sobre un error en el que a veces caen algunos críticos de confundir las academias literarias con las justas poéticas. Son fenómenos que, aunque tienen muchos puntos en común, deben ser considerados como completamente distintos, tanto en sus motivaciones como en su desarrollo interno. Como en otro lugar vamos a hablar de las justas poéticas, no entramos aquí en más pormenores.

### 3.- LAS ACADEMIAS LITERARIAS EN VALENCIA: LA ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS

Aceptando como origen de las academias literarias el modelo italiano, cabría pensar ya "a priori" que Valencia, dada su situación geográfica y su desarrollo comercial, iba a tener una importancia capital en este tipo de manifestaciones.

Tenemos noticias de que ya en el último tercio del siglo XV, en casa del prócer valenciano Berenguer Mercader, se reunían por la noche algunos nobles amigos de la ciudad que, para matar los ratos de ocio, recitaban versos en una gran parte traducidos de los grandes poetas latinos.

Quizá de mayor relieve en el desarrollo de las letras valencianas, y en particular en el cultivo de la poesía, fue por la misma época la reunión que tenía lugar en la casa del ilustre Domero de la Seo.

Este tipo de tertulias literarias se fue incrementando en Valencia a lo largo del siglo XVI, llegándose al final de esta centuria al punto

culminante con la Academia de los Nocturnos. Seguirían después durante el siglo XVII, pero en un proceso claramente descendente. Cabe destacar como más importantes las siguientes: en el límite de los dos siglos, la Academia de los Adorantes, fundada por Carlos Boyl; la Academia de los Montañeses del Parnaso, fundada en 1.616 por Guillén de Castro en un intento de resucitar la Academia de los Nocturnos; la Academia de los Soles (1.658), presidida por el Conde de Elda, don Juan Andrés Coloma; la Academia del Alcázar (1.681); la Academia de los Desamparados (1.685); la Academia del Marqués de Villatortas (1.690)...<sup>(10)</sup>

Nos vamos a detener un poco en algunas consideraciones sobre la Academia de los Nocturnos, ya que, aparte de ser la más importante de Valencia, nuestro autor tuvo una intervención muy destacada en ella.

Según W.F.King<sup>(11)</sup> es la primera academia española que nos ha dejado constancia de sus actuaciones. Efectivamente, en la Biblioteca Nacional de Madrid se conservan las Actas, reunidas en tres volúmenes, e un estado bastante aceptable.<sup>(12)</sup> Esta documentación ofrece, pues, un material de primera mano para el estudio de dicha institución.

La actividad de la Academia de los Nocturnos se desarrolló a lo largo de 88 sesiones, en tres temporadas con dos descansos intermedios, desde el 4 de octubre de 1.591 al 13 de abril de 1.594.

Las sesiones tenían lugar un día a la semana y generalmente, aunque no siempre, a la caída de la noche. De aquí deriva el nombre de la academia, así como el que cada uno de los miembros tomó, que debía estar relacionado semánticamente con "noche".

El verdadero artífice de esta obra fue don Bernardo Catalán de Valeriola, que sería su presidente, sobre quien un historiador contemporáneo suyo, Gaspar Escolano, hizo esta bella semblanza: "... que epilo

gando en sí las buenas prendas y loables inclinaciones de sus pasados, en su mozedad y casa sustentó con su diligencia la Academia llamada de los Nocturnos, que como estrellas resplandecientes en aquellas noches valencianas por muchos años, en todas facultades de letras; que si hubiera quien alentara la impresión de tantos y tan curiosos trabajos y los sacara á luz, sin duda hubiera acaudalado mucha reputacion á la nacion española con las extranjeras, que ciegamente la tienen por desterrada de semejantes ejercicios de curiosidad. Deste caballero tuvo noticia la real Majestad de Felipe III, y despues de haberle honrado con un hábito de Santiago, le sacó de Presidente de la Academia para Corregidor de la ciudad y reino de Leon, en la corona de Castilla; donde murió dejando renombre de prudente y virtuoso caballero".<sup>(13)</sup>

Es de suponer que Bernardo Catalán de Valeriola (Silencio) fraguara esta idea junto a los otros nueve personajes que aparecen en las primeras sesiones. Destacan por su importancia Francisco Tárrega (Miedo), Miguel Beneyto (Sosiego) y el propio Gaspar Aguilar (Sombra). Posteriormente hubo ausencias y nuevas incorporaciones entre las que cabe señalar a Gaspar Escolano (Luz), Gaspar Mercader (Relámpago), Carlos Boyl (Recelo), Guillén de Castro (Secreto), Andrés Rey de Artieda (Centinela)...

Las reuniones de este grupo de valencianos debían de ser frecuentes. Lo demuestra también el hecho de la celebración de tres justas poéticas, coincidiendo sus fechas muy probablemente con las de la Academia, en las que participaron varios de los miembros de dicha institución.<sup>(14)</sup>

La primera tarea que tuvieron que afrontar los fundadores fue la redacción de las instituciones por las que se iban a regir. Constan éstas de un prólogo, trece artículos y una disposición final.<sup>(15)</sup> Destaque-

mos lo más importante de ellas: ...

En primer lugar, en el prólogo se señala el fin de la Academia, que no es otro que el "cultivo del entendimiento" como era normal en las academias de la época.

Luego en el articulado se concretan los siguientes puntos: que previamente oigan todos misa y se encomienden a Dios (art. I); que las reuniones se celebren en casa de D. Bernardo Catalán de Valeriola, a quien debe prestarse obediencia (art. II); que tomen nombre de acuerdo al de la Academia (art. III); que se reúnan los miércoles y se asignen el trabajo con la aprobación del Presidente y del Lector, cargo este último que debe ser distinto para cada día (art. IV); que el Presidente nombre al Consiliario (art. V); que se nombre Secretario (art. VI); que todos están obligados a asistir, a no ser por causa justificada (art. VII); que el que quiera entrar debe solicitarlo, petición que será estudiada por los miembros (art. VIII); que el Presidente es quien propone a los pretendientes, si bien los demás pueden votar "ad aurem" (art. IX); que se debe admitir al Presidente el poder hacer los cambios que estime oportunos (art. X); que el Presidente puede poner en su lugar a quien creyere conveniente (art. XI); que para las exposiciones deben someterse al programa fijado (art. XII); que el Presidente puede nombrar a un colaborador del Lector (art. XIII).

Por fin, en la disposición final se adelanta que, en ausencia del Presidente, desempeñará estas funciones D. Gaspar Mercader. Este hecho se produjo entre el 13 de octubre y el 3 de noviembre de 1593, fechas en que Bernardo Catalán se vio obligado a ir a la Corte, reclamado por el Rey. Esta disposición final no puede corresponder a los comienzos de la Academia, ya que Gaspar Mercader se incorporó a la misma el 5 de ma

zo de 1.592. Debe interpretarse, pues, como una adición posterior motivada por la especial circunstancia de la ausencia del Presidente, detalle que no previeron en un principio.

Como puede comprobarse, el poder de decisión del Presidente es altamente notorio, aunque a veces quede solapado con el nombramiento de los otros cargos, hechos además por él mismo. Unicamente el cargo de Lector era rotativo. Henri Mérimée llega a juzgar muy severamente la actitud del Presidente cuando no duda en hablar de "poder despótico", "dictadura"... de los que se servía para imponer siempre su voluntad.<sup>(16)</sup> Aunque esta circunstancia nadie la puede poner en duda, pensamos que no debe preocuparnos tanto este aspecto de régimen interno, sino más bien el valor literario y cultural de la institución. Es cierto que aquella situación choca inmediatamente con nuestra mentalidad de hoy, pero quizá entonces resultara más lógica y normal, ya que las reuniones se hacían en casa de Bernardo Catalán y a instancias suyas.

Cada sesión comprendía generalmente la lectura de una decena de poemas, así como la de un discurso en prosa que corría a cargo del Lector de turno.

La temática de las composiciones era muy variada. Y así lo mismo nos encontramos con temas religiosos que con otros de carácter amoroso, satírico... Ya en el prólogo de las Instituciones se habla de "mezclar lo dulce con lo provechoso", por tanto no es de extrañar que a veces en ese intento de "dulcificar" se cayera en el límite de lo chabacano o en lo artificioso y facilón. Pero al lado de esto existen otras composiciones de gran valor literario.

Las fuentes de inspiración más habituales son la Biblia, los poetas grecolatinos y los renacentistas, tanto italianos como españoles.



#### 4.- ACTIVIDAD DE AGUILAR EN LA ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS

Gaspar Aguilar fue uno de los miembros más destacados de la Academia. Ya vimos cómo formaba parte del grupo primitivo de los diez que iniciaron las tareas. Su relación con el Presidente D. Bernardo Catal de Valeriola debía de ser, pues, muy estrecha, como lo prueba también el hecho de haber participado en la segunda de las tres justas poéticas organizadas en honor del propio Catalán, a las que antes hemos hecho referencia.

La actividad de Aguilar en la Academia fue muy desigual. Mientras que en la primera temporada participó en veinticuatro sesiones de las treinta y dos celebradas, en las temporadas siguientes sólo lo hizo una vez en cada una de ellas.

Las ausencias de la primera temporada pudieron ser debidas a causas momentáneas, dado el escaso tiempo que media entre las intervenciones. En cambio, entre su actuación en la primera sesión de la segunda temporada (7-X-1.592) y la de la tercera temporada (13-X-1.593) hay un intervalo de un año entero. Es posible que en este periodo estuviera Aguilar fuera de Valencia, pero en todo caso con intención de volver, tal como se desprende del poema leído por Simón Arias el 21 de octubre de 1.592. Este iba a ocupar el puesto de Aguilar y desde el principio ya manifiesta:

"Solo le ocupare  
mientras el lo desocupe".<sup>(17)</sup>

Ya dijimos al tratar sobre la biografía de nuestro autor, que es muy probable que por estas fechas estuviera en Madrid; pero lo cierto es que no se poseen de momento datos que lo confirmen categóricamente.

En el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (Mss. Res. nº 32-34) se contienen todas las composiciones de Aguilar, a excepción de

un poema que debió leer en la sesión 33ª, primera de la segunda temporada (7-X-1.592). Así figura en el programa del día, pero luego no aparece entre los copiados.

Conocemos, pues, el texto de las intervenciones en las otras veinticinco sesiones, que se reparten de esta forma: cuatro discursos en prosa y veintiún poemas; si bien a estos últimos hay que agregar otros cinco intercalados, tres en el discurso de la sesión 13ª y otros dos en el discurso de la sesión 26ª.

Vamos a dar a continuación una relación detallada de todas las intervenciones de Aguilar en la Academia de los Nocturnos y dejamos para otro lugar las consideraciones sobre el valor literarias de las mismas.

- SESION 1ª (4-X-1.591):

"Discurso de la Exellencia (sic) de los combites"

(Mas. Res. nº 32; fols. 3 r - 5 r).

- SESION 2ª (9-X-1.591):

"Octauas a un pensamiento":

"Caduco tiempo que la culpa tienes ..."

(Ibid., fol. 12 r)

- SESION 3ª (16-X-1.591):

"Coplas contra los balones":

"Por solamente saber..."

(Ibid., fol. 17 r-v).

- SESION 4ª (23-X-1.591):

"Soneto a una dama declarandole su pensamiento":

"Quando con mayor gusto floreçia ..."

(Ibid., fol. 22 r).

- SESION 5ª (30-X-1.591):  
 "4 redondillas a una melancolia de amor":  
 "Ama triste que en sufrir ..."  
 (Ibid., fol. 28 v).
- SESION 6ª (6-XI-1.591):  
 "Soneto a un espejo de su dama":  
 "En esse cristal puro y transparente ..."  
 (Ibid., fol. 34 r).
- SESION 7ª (13-XI-1.591):  
 "Soneto contra la gloria de amor":  
 "El alma que en las cosas celestiales ..."  
 (Ibid., fol. 38 v).
- SESION 8ª (20-XI-1.591):  
 "Soneto a la Circuncision de Nuestro Redemptor Jesucristo":  
 "El mar vermejo cuya gran corriente .."  
 (Ibid., fol. 44 r).
- SESION 9ª (27-XI-1.591):  
 "Soneto a Santa Catherina Martyr":  
 "Puso dios en la cumbre de una sierra ..."  
 (Ibid., fol. 52 r).
- SESION 10ª (4-XII-1.591):  
 "Soneto acomodando su pensamiento a los versos de Virgilio  
 donde dize 'feste siti flamas'":  
 "Si la antigua Sperança de mi gloria ..."  
 (Ibid., fol. 58 v).

- SESION 12\* (18-XII-1.591):
  - "Discurso de la Exellencia (sic) del Perro"
  - (Ibid., fols. 68 v - 70 v).
- SESION 13\* (25-XII-1.591):
  - "Discurso en alabanza de la poesia aplicandole al nacimiento"
  - (Ibid., fols. 73 r - 76 v).
  - Incluye tres poemas:
    - Un soneto en boca de la Virgen:
      - "Pues soys eterno padre el ortelano ..." (fols 75 v - 76 r)
    - Un romance en boca de los Angeles:
      - "Gloria en los cielos a Dios ..." (fol. 76 r)
    - En boca de la Fama dirigiéndose al linaje humano:
      - "De amor ardiendo en amorosa llama ..." (fol. 76 r-v).
- SESION 14\* (1-I-1.592):
  - "4 redondillas a unas cascascas que le dio una monja":
  - "Muy poca basca hos an dado ..."
  - (Ibid., fol. 86 r).
- SESION 15\* (8-I-1.592):
  - "Soneto pidiendo la palabra a su dama":
  - "Muerta en Numancia la orgullosa gente ..."
  - (Ibid., fol. 92 r).
- SESION 16\* (15-I-1.592):
  - "Soneto satisfaciendo a una falta en que cayo con su Tirsi":
  - "Del Sol que en vuestros ojos resplandece ..."
  - (Ibid., fol. 99 r).

- SESION 18ª (29-I-1.592):  
"Soneto Epitalamion en 4 lenguas al casamiento de Madona Cathalina":  
"Bella planta gentil ne le cui fronde ..."  
(Ibid., fol. 116 r).
- SESION 20ª (12-II-1.592):  
"Satyra en tercetos contra el Carnaval":  
"Con justa causa no te humillo y postro ..."  
(Ibid., fol. 134 r-v).
- SESION 21ª (19-II-1.592):  
"Soneto a una melancolia de amor":  
"Si una pequeña luz resplandeciente ..."  
(Ibid., fol. 144 r).
- SESION 22ª (26-II-1.592):  
"6 redondillas a la Fabula de Jupiter y Europa":  
"El que derretido en oro ..."  
(Ibid., fols. 151 v - 151-bis r).
- SESION 23ª (5-III-1.592):  
"Satira en redondillas contra los pescadores de caña":  
"Si defiende esta porfia ..."  
(Ibid., fols. 158 v - 159 r).
- SESION 24ª (11-III-1.592):  
"Estanças a la vida solitaria":  
"Pues veo quel mundo arebelar se empieza ..."  
(Ibid., 170 r-v).

- SESION 25\* (18-III-1.592):
  - "Soneto a las ruinas de un pensamiento":
  - "Despues de ser Numancia destruyda ..."
  - (Ibid., fol. 179 v).
- SESION 26\* (25-III-1.952):
  - "Discurso de las grandezas de la oracion"
  - (Ibid., fols. 183 r - 185 r).
  - Incluye dos poemas:
    - En boca de un pintor:
      - "El premio que amor gano ..." (fol 185 r)
    - En boca de un pintor sobre la "Oración del Huerto":
      - "Este dolor que abrasa el pecho tierno ..." (fol. 185 r).
- SESION 27\* (1-IV-1.592):
  - "Octavas al estado de las almas del purgatorio":
  - "Si al que pretende gloria conocida ..."
  - (Ibid., fols. 195 v - 196 r).
- SESION 33\* (7-X-1.592):
  - "Un que diran de los ... so que a el le pareciere"
  - (Sólo hay constancia del título en la programación del día, pero el texto luego no aparece. Un desperfecto en el folio impide la lectura completa del título. -Véase Mss. Res. nº 33, fol. 1 v).
- SESION 62\* (13-X-1.593):
  - "Soneto a un desengaño":
  - "Muero pensando en mi dolor presente ..."
  - (Mss. Res. nº 34, fol. 18 r).

# NOTAS

- (1) Plaza universal de todas las ciencias y artes; Madrid, 1.615, fol. 64.
- (2) Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII; Barcelona, Araluce, 1.959, p. 183.
- (3) Prosa novelística y academias literarias en el siglo XVII; Madrid, Anejos del Boletín de la Real Academia Española, 1.963, pp. 11-12.
- (4) Véase también José Sánchez, Academias literarias del Siglo de Oro español; Madrid, Gredos, 1.961, p. 11.
- (5) Ob. cit., fol. 64.
- (6) El día de fiesta; edic. de José Mallorquí Figuerola, Buenos Aires, 1.941, pp. 153-154.
- (7) Para todos. Ejemplos morales, humanos y divinos; Huesca, 1.633, fol. 10. (Esta cita, al igual que las dos anteriores, están tomadas de la obra de W.F. King, pp. 95-97).
- (8) Ob. cit., p. 97.
- (9) Ob. cit., fol. 64. (También recogido por King, p. 97).
- (10) Para un desarrollo más amplio de este tema puede verse, aparte de las obras ya citadas de J. Sánchez y W.F. King, el trabajo de José Enrique Morales "Noticia de algunas Academias que existieron en Valencia durante el siglo XVII" en Revista de Valencia; T. I, nº X, agosto, 1.881, pp. 441-452. También existen datos sobre las academias de Valencia en la obra de H. Mérimée L'art dramatique à Valencia (Cfr. supra), pp. 406-410; si bien en muchos de los juicios discrepamos notoriamente de este gran crítico.
- (11) Ob. cit., pp. 32-36.
- (12) Mss. Res. nº 32-34. De este preciado manuscrito se han hecho algunas recopilaciones: Cancionero de la Academia de los Nocturnos; extractado de sus Actas originales por D. Pedro Salvá, Valencia, Imp. de Ferrer de Orga, 1.869. Reproduce las Instituciones y hace una antología de poemas. Esta obra se completa con el Cancionero de la Academia de lo

Nocturnos; extractado de sus Actas originales por D. Pedro Salvá y reimpreso con adiciones y notas de Francisco Martí Grajales, 4 vols., Valencia, Imp. de Francisco Vives y Mora, 1.905-1.912.

(13) Historia de Valencia; T. 2º, col. 531 (Citado por Pedro Salvá y Mallén en su Catálogo de la Biblioteca de Salvá; T. I, Valencia, Imp. de Ferrer de Orga, 1.872, nº 156, p. 57).

(14) Véase Ivstas Poeticas hechas a la devocion de Don Bernardo Catalan de Valeriola; en Valencia, en casa de Iuan Chrisostomo Garriz, 1.602. Ha sido reeditada por S. Carreres Zacarés (Valencia, Acción Bibliográfica Valenciana, 1.929).

(15) Pueden verse reproducidas en el citado Catálogo de Salvá, T. I, pp. 58-59.

(16) L'art dramatique à Valencia ...; pp. 406-407.

(17) Actas de la Academia de los Nocturnos (Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. Res. nº 33, fol. 24 r).



### III.- GASPAR AGUILAR Y LAS FIESTAS VALENCIANAS

#### 1.- LAS FIESTAS EN LOS SIGLOS DE ORO Y SU EXPRESION LITERARIA

Un fenómeno de indudable interés para el estudio de nuestra literatura de los Siglos de Oro lo constituyen los festejos públicos, a los que tan aficionado era el pueblo español de entonces y que responden fielmente a su carácter peculiar. L. Pfandl no duda en afirmarlo: "Los españoles del S. XVI y XVII constituyen un pueblo alegre, gozador de la vida, expansivo y aficionado a toda suerte de espectáculos; un pueblo que necesita celebrar con alborozo y estruendo sus fiestas y exhibiciones públicas"<sup>(1)</sup>.

Se trata de verdaderos acontecimientos de fervor popular que incidían de una forma directa en las manifestaciones literarias. Al lado de los actos, tanto religiosos como profanos, y en íntima relación con ellos, nos encontramos con certámenes poéticos, representaciones de comedias, etc. Y todo esto no debe separarse, por ningún concepto, del contexto general de regocijo festivo, si es que se quiere llegar a una fiel comprensión de los mismos.

Los motivos de tales festejos eran muy variados; no obstante, podemos señalar dos grandes grupos:

1º) Acontecimientos políticos: casamientos de monarcas, nacimientos de príncipes, victorias en batallas, etc.

2º) Sucesos de tipo religioso: beatificaciones y canonizaciones, traslados de reliquias de santos, inauguración de iglesias, festividades del Corpus o de la Virgen María, etc.

De estos dos apartados el segundo es el más frecuente.

Durante los siglos XVI y XVII muchos españoles merecieron ser beatificados y canonizados. Fr. Vicente Gómez, al tratar sobre la beatificación de Fr. Luis Bertrán (1.608), nos ofrece un dato enormemente significativo. Refiere dicho autor cómo con anterioridad a ese año, en un espacio de tiempo muy corto, y sólo por lo que respecta a la Orden de Predicadores, habían tenido lugar varias beatificaciones y canonizaciones: el 15 de abril de 1.594, canonización de S. Jacinto; el 23 de febrero de 1.601, beatificación de Santa Inés de Monte Policiano; el 27 de mayo del mismo año, canonización de S. Raimundo, y en 1.608, beatificación de Fr. Luis Bertrán.<sup>(2)</sup>

Pero aparte de todo esto podemos afirmar que, independientemente del motivo originario de las fiestas, los elementos religiosos predominaban sobre los profanos. Es revelador a este respecto un hecho que nos muestra el mismo P. Gómez cuando cuenta cómo en las fiestas de Fr. Luis Bertrán los caballeros valencianos, con el Virrey a la cabeza, jugaron unas cañas; pero para ello se habían preparado comulgando devotamente en Santo Domingo. "Aquella mañana -dice- auian comulgado sus Excellencias, y casi todos los Caualleros que auian de salir, en Predicadores, para que se echara de ver, que eran, aunque fiestas, y juegos militares, pero hechos en seruicio de nuestro Santo".<sup>(3)</sup>

Estos acontecimientos religiosos respondían a una situación característica de nuestra sociedad de aquella época en la que encontraban su perfecto marco de desenvolvimiento. Así lo ve L. Pfandl cuando afirma: "La suntuosidad y pompa del culto católico, el esplendor y magnificencia que se ponía en la celebración de estas festividades; el aparato y ostentación de que se hacía gala en la Corte de los Austrias, todos es-

tos factores que repetidamente hemos venido señalando como elementos constitutivos de la historia costumbrista española de aquellas dos centurias (S. XVI-XVII), unidos a la impetuosa y viva religiosidad del pueblo, se coadunaron para prestar a todas aquellas solemnidades, que tenían alguna relación con los asuntos de la fe o de la iglesia, tan íntimo alborozo, tan grandiosa magnificencia, tan popular atracción, que nosotros, hijos de nuestro siglo, apenas si podemos formarnos una remota idea, una pálida representación de los mismos".<sup>(4)</sup>

Tanto las fiestas de carácter religioso como las de carácter profano fueron en muchos casos tema de inspiración para los escritores del momento. Hacer una relación de ellas resultaría una labor que desbordaría lógicamente el objeto de nuestro estudio. Unicamente nos detendremos en las fiestas valencianas, ya que nos servirán para encuadrar la labor de Aguilar en este campo.

## 2.- LAS FIESTAS VALENCIANAS

### A.- Caracteres generales

Limitando nuestra atención a las fiestas valencianas, debemos partir de la afirmación de que el pueblo valenciano en ningún modo iba a la zaga.

Hay un sustrato psicológico en los más profundo de su alma, configurado por el marco geográfico en que se desenvuelve, que instintivamente le lleva a manifestarlo hacia el exterior, encontrando en los festejos populares el medio más idóneo para su expresión. Dice Salvador Carreres Zacarés sobre esto: "Es el valenciano, por naturaleza, intrépido

sociable, impetuoso, alegre y jovial, distinguiéndose por su ingenio estivo, notable facilidad de invención y gusto artístico; esto, unido la alegría del cielo y a la amenidad del clima, es causa que sus fiestas y diversiones trasciendan a la calle y se conviertan en solemnidades verdaderamente populares, de tal modo que, aunque en otras partes se hagan más suntuosas, pocas hay tan típicas, pintorescas y espontáneas como las que se celebran en nuestra ciudad".<sup>(5)</sup>

Su peculiar ingenio y su talento de invención hacían acreedor al valenciano de una muy merecida fama en el mundo entero. Incluso hoy día podemos contemplar con satisfacción cómo después de varios siglos perdura todavía ese espíritu en lo más profundo del alma valenciana.

Sobre esta fama decía Vicente Ignacio Franco a finales del siglo XVIII: "Toda la España y aun la Europa y la América, conoce la jovialidad de su genio, y el generoso espíritu con que celebra las más suntuosas fiestas a Dios, a la Virgen y Santos, agradecidos por las inmensas gracias con que están agraciados y enriquecido el País; en obsequio a los Reyes y Príncipes; en las glorias de algún conciudadano; o para convertir el producto de las invenciones, juegos y bailes en beneficio de alguna obra pía. En los adornos de los Templos, plazas y calles, en la suntuosidad de los Altares, de los elevados Arcos, e invenciones de carros triunfales, ni los Romanos hicieron tanto, ni ninguna otra Nación los excede".<sup>(6)</sup>

Esta propensión del carácter valenciano para las fiestas parece venirle de muy antiguo. S. Carreres Zacarés señala cómo las primeras noticias de fiestas celebradas en Valencia las encontramos ya en el Poema de Mío Cid. Así, a la llegada de Jimena y sus hijas a Valencia, los caballeros jugaban las armas:

"Todas las sus mesnadas en grant deleyt estaban, e  
armas teníen e tabladós crebantavan".<sup>(7)</sup>

Y más adelante se nos presenta los costosos festejos organizados con motivo de las bodas de las hijas del Cid con los Infantes de Carrion:

"Al salir de la escollegia cavalgaron tan privado,  
a la glera de Valencia fuera dieron salto;  
Dios, que bien tovieron armas el Çid e sos vassallos!  
Tres cavallos cameó el que en buen ora nasco.  
Mio Çid de lo que vidie mucho era pagado:  
ifantes de Carrion bien an cavalgado,  
Tornanse con las dueñas, a Valencia an entrado;  
ricas fueron las bodas en el alcaçer ondrado,  
e al otro día fizo mio Çid fincar siete tabladós:  
antes que entrassen a yantar, todos los crebantaron.  
Quinze días conplidos en las bodas duraron,  
çerca de los quinze días yas van los fijos dalgo".<sup>(8)</sup>

Las fiestas valencianas fueron evolucionando progresivamente hasta llegar a los siglos XVI y XVII en que destacan de una manera extraordinaria.<sup>(9)</sup>

Efectivamente, durante las centurias de la Edad de Oro, las celebraciones de festejos cobran un auge especial, siendo innumerables los motivos que las dieron lugar. Una prueba elocuente es la gran cantidad de libros escritos sobre ellas, como fiel exponente de su pujanza. Y el hecho de que sobre algunas se escribieran varios libros de diferentes autores, nos dan una clara idea de la gran importancia que tuvieron. Por esto se hacen merecedoras de un puesto en la historia de nuestra li

teratura.<sup>(10)</sup>

Si ya al hablar de las fiestas de la España de esta época apuntábamos el aspecto religioso como predominante, Valencia no es una excepción a esta regla. Muchos de sus hijos merecieron el honor de ser beatificados y canonizados, motivos a los que se unía la especial devoción a María y al Santísimo Sacramento.

Cualquiera de estos motivos era suficiente pretexto para que su genio, en un gran derroche de facultades, consiguiera su máxima expresión, produciendo la admiración de todos los forasteros que acudían a contemplar sus invenciones.

Ya en el siglo XVI gozaba Valencia de esta fama. Así nos lo revela Lucio Marineo Sículo: "Tiene la gente de esta ciudad en solemnizar fiestas gran ventaja a todas las otras. Es cosa de gran devoción, i placer, ver a los valencianos quando celebran la fiesta de Corpus Christi, i de la Virgen Madre de Dios, i de otros Santos: i tambien sus Processiones muy devotas, i bien ordenadas".<sup>(11)</sup>

#### B.- Elementos principales de las fiestas valencianas

Resulta muy difícil, al referirnos a esta época, deslindar lo profano de lo religioso. Eran aspectos que iban íntimamente unidos. Ya citábamos anteriormente cómo los caballeros de Valencia, en las fiestas de Fr. Luis Bertrán, se habían preparado para jugar a las cañas comulgando en Santo Domingo. Podemos agregar el hecho de que en estas mismas fiestas la justa poética se celebró en el templo de Santo Domingo, sin que se pensase que por ello se iba a profanar el santo lugar.

Pero a pesar de esta perfecta fusión de elementos, no obstante, podemos separar unos de otros por lo que se refiere a su realización. Así, .

los religiosos, entre los que cabe destacar las misas y sermones, solí celebrarse por la mañana; mientras que los profanos tenían lugar por la tarde.

El propio Aguilar dice sobre esto lo siguiente:

"quiere ocupar (pues le conviene tanto)  
las tardes en las fiestas soberanas,  
y en Missas, y Sermones, las mañanas".<sup>(12)</sup>

Los actos profanos presentan una compleja variedad. Gaspar Mercader nos da una enumeración bastante completa en su novela pastoril El Prado de Valencia (1.600): "Tan pagadas estaban las atapadas de la pastoril cortesania con que fueron recibidas y festejadas, que casi todas juntas a qual primera respondieron, que muy justa demanda era la del pastor de Denia, y le hizieron plato delante de todos los pastores y pastoras de las fiestas de Valencia, diziendo si querian ver jugar unas cañas a lo morisco en ligeros, atrevidos y veloces cavallos Andaluzes, con cifras en las adargas y alas en los bohordes; si querian mirar un torneo con divisas en las celadas y azogue en las espadas y picas; si hallarse presentes en una justa con empresas en las cabeças y rayos en las lanças; si querian asistir a un estafermo, donde no lo estuviera sin trocar color el mismo Marte; si escuchar entonadas bozes que pudieran ser enseñadoras de Orfeo; y si querian ver danças, esgrimas, mascararas, sa-raos, sortijas, faquines, torear, dar lançadas, passar carreras, tirar barras, o saltar, que escogiessen fiesta y día, en fe de su palabra, que sin falta y luego que seria ella cumplida, y lo demas puesto en e cucion".<sup>(13)</sup>

Más o menos coincide esta enumeración con la que hace Jaime Orts en su poema presentado a la justa poética de Fr. Luis Bertrán, con el que

recisamente conquistó el tercer premio de las octavas: *En tus fiestas que son extraordinarias*

ay toros, cañas, bayles, danças, juegos;  
ay mascararas, comedias, luminarias,  
ay Processiones, maquinas y fuegos".<sup>(14)</sup>

Para ver esta afición a la variedad de elementos de los que se quería hacer ostentación, nos puede servir de ejemplo esta precisión que ce Aguilar en su comedia Los amantes de Cartago. Cuando se deciden las bodas de Macinisa y Sofonisba dice el senador 3º:

"... que el pueblo en vez de las parias  
que debe, hara fiestas muchas,  
digo de las ordinarias,  
que son cantos, bailes, luchas,  
juegos, salvas, luminarias".<sup>(15)</sup>

Una mención especial merecen las procesiones. Quizá sean las manifestaciones que mejor definen el espíritu religioso del español de la época. En ellas participaba todo el pueblo y se daba opción para que cada uno, según sus posibilidades, contribuyera al mayor esplendor del acto. L. Pfandl se expresa sobre esto así: "Entre las solemnidades religiosas culminan, en cuanto que son manifestaciones públicas de fe por las calles y las plazas y en cuanto que en ellas toman parte activa e integrante la Corte y la nobleza, la burguesía y la plebe, clérigos y legos, ricos y pobres, formando un solo pueblo, un solo corazón, las procesiones, las clásicas procesiones españolas. El día de la procesión la ciudad se vestía de gala: las fachadas de las casas se adornan con colgaduras y tapices; en los balcones se arraciman las mujeres engalanadas; las calles están repletas de multitudes que gesticulan y charlan



animadamente; estallan de pronto los petardos, resuenan las charangas y se ponen en marcha las solemnes y largas hileras de monjes, corporaciones de artesanos, alcaldes, regidores, "venticuatro", hermandades y encapuchados con banderas, distintivos, hachones, estatuas y figuras simbólicas: los cantos litúrgicos se mezclan y suceden a las notas estridentes de los instrumentos y a las danzas religiosas, que dan un matiz originalísimo y grandioso a la vez a estas magnas procesiones de fe de un pueblo que se siente unido en una sola inspiración".<sup>(16)</sup>

Se trataba, pues, de verdaderas manifestaciones de fervor popular en las que todos, tanto clero y nobleza como pueblo en general, participaban de una u otra forma dando al acto una solemnidad y fastuosidad sin límite.

Las autoridades y corporaciones organizadoras de los festejos fomentaban esta pomposidad ofreciendo cuantiosos premios que estimulaban enormemente a los artistas en sus invenciones. Así, por ejemplo, en las procesiones de las fiestas de la beatificación de Fr. Luis Bertrán se establecieron tres premios para los altares mejor adornados que se colocaran en las calles por donde se había de pasar; otros tres para las mejores colgaduras, y tres más para los mejores carros triunfales que desfilasen por las calles.

Las imágenes de los santos que salían en la procesión iban cubiertas de valiosísimas joyas. En las mismas fiestas de Fr. Luis Bertrán la imagen de Santo Domingo llevaba preseas valoradas en sesenta mil ducados.<sup>(17)</sup> Y sobre la imagen del beatificado (también en la misma ocasión) tenemos la siguiente noticia: "Los religiosos que eran ducientos con luces, como tambien los Cofrades con gran devocion llevaron al siervo de Dios á la Metropolitana tan ricamente vestido, que no hubo potencia hu-

a para apreciar los millares de ducados que valían las joyas y galas que llevaba".<sup>(18)</sup>

Ahora bien, este gran derroche de adornos, trajes, carros triunfales, etc., alentados por la natural emulación entre los distintos gremios y corporaciones, les hacían caer muchas veces en cuantiosas deudas. Pero, sin embargo, no por ello cesaban lo más mínimo en su afán.

Las procésiones servían también de marco de expresión para los poetas. A ellos se encargaba composiciones para colocar en los arcos y otros artefactos que recorrían las calles. Precisamente Gaspar Aguilar, junto con Jerónimo de Virués, en las fiestas de las bodas de Felipe III, fueron los elegidos para componer unos poemas que se colocaron en los arcos y una especie de naves que recorrieron las calles de la ciudad, en el recibimiento a la futura reina.

Pero de todos estos elementos quizá sean los más genuinamente valencianos las luminarias y los fuegos de artificio.

Todas las noches de las fiestas constituían un verdadero espectáculo luminoso, con luces en torres, iglesias, edificios públicos, etc. Y en este marco de luminosidad tenía lugar la cremación de artefactos que representaban distintos motivos, todo ello sin el más mínimo regateo por lo que a ornamentación y fastuosidad se refiere.

Figuras alegóricas o representaciones de hechos históricos, en un gran derroche de fantasía, después de ser contemplados por los asistentes, eran aniquilados por un fuego de cohetes que se les aplicaba, ante la expectación del público concurrente.

Se trata de algo tan propio del tipismo valenciano que todavía hoy día se conserva esta tradición, siendo la admiración de propios y extraños.

Desde el punto de vista literario destacan, sobre todo, las justas poéticas y la representación de comedias. Y tampoco pueden olvidarse los poemas de corte épico inspirados en estos festejos.

A las justas poéticas, dadas sus peculiares características, dedicaremos un apartado especial. Y por lo que respecta a las demás repercusiones literarias de las fiestas, tendremos oportunidad de ver a lo largo de este estudio varios casos concretos del propio Aguilar que pueden servir de ejemplo.

#### C.- Libros de fiestas valencianas

Prueba evidente de la importancia de estas fiestas valencianas es el hecho de que sirvieran de tema de inspiración a los escritores de la época, quienes nos ofrecen una detallada relación de las mismas.

En la mayoría de los casos contaban los autores con el apoyo económico del Consejo Municipal que se encargaba de sufragar todos los gastos que los libros pudieran originar.

Sería interesante una lista de libros sobre fiestas valencianas de la época de los Siglos de Oro, pero resultaría demasiado larga para un trabajo como el que aquí nos ocupa. Unicamente cabe remitirnos a la interesantísima obra, ya citada, de S. Carreres Zacarés. En ella se ofrece una completísima relación de obras escritas sobre fiestas valencianas que, incluso como el mismo autor afirma, es susceptible de aumento dada la índole de este tipo de libros.

Digamos como dato por sí solo significativo que desde 1.586 a 1.699 nos da noticia Carreres Zacarés nada menos que de ciento treinta y nueve obras. Creemos que esta cifra prueba la importancia de las fiestas valencianas durante los Siglos de Oro y sus repercusiones en el terre-

o literario.

Bien es cierto, y así lo advierte el citado crítico, que algunas de estas obras no hayan existido y la referencia que sobre ellas se pone sea consecuencia de una confusión de escritores antiguos que las encierran. Pero también puede ocurrir, y la experiencia nos lo confirma cada día, que algunas de estas obras desconocidas sí existan, pero el hecho de permanecer en bibliotecas poco frecuentadas o en lugares sospechables, ha motivado que los estudiosos no hayan llegado a ellas. Nosotros mismos hemos tenido la ocasión de comprobar esta segunda posibilidad en el tema concreto que ahora nos ocupa.<sup>(19)</sup>

### 3.- LAS FIESTAS VALENCIANAS EN LA OBRA DE AGUILAR

Para ver la repercusión literaria de las fiestas valencianas puede servir Aguilar como un buen ejemplo. Efectivamente, una parte importante de su producción estuvo inspirada en acontecimientos festivos que tuvieron lugar desde finales del siglo XVI, cuando gozaba ya de una merecida fama como poeta, hasta las vísperas de su muerte. Unas veces sería componiendo poemas épicos sobre los hechos; otras participando en justas poéticas, bien como organizador, bien presentando poemas al concurso o a la "devoción"; incluso en otra ocasión, componiendo una comedia que le había sido encargada para completar el programa de los festejos.

Esta actividad estuvo reducida casi con exclusividad a Valencia. Sólo lo conocemos un caso en que asistió a una fiestas de Zaragoza para participar en una justa poética.

Vamos a dar a continuación una relación, por orden cronológico, de

las fiestas en que tomó parte nuestro autor.

#### Bodas de Felipe III (1.599)

Fue éste uno de los acontecimientos más importantes de la época para la ciudad de Valencia. El monarca español, a invitación de su valido, el Marqués de Denia, había escogido para celebrar su matrimonio esta ciudad y los valencianos quisieron corresponder a tal distinción.<sup>(20)</sup>

Felipe II había designado para esposa de su hijo a la archiduquesa Margarita de Austria. Precisamente, cuando ésta se aprestaba a salir de Gratz, su lugar de nacimiento, recibió la noticia de la muerte de Felipe II. Llegó a Ferrara y fue recibida por el Papa Clemente VII, quien bendijo su boda el 13 de noviembre de 1.598. Fueron bodas por poder en las que representó a Felipe III el archiduque Alberto, que en la misma ceremonia se depositó con la infanta Isabel Clara Eugenia, a la que representó el Duque de Sessa. La Reina embarcaría el 10 de febrero de 1.599 en Génova con rumbo al reino de Valencia al que, después de un viaje muy lento, llegaría el 18 de abril, mientras el Rey la esperaba desde el 14 de febrero.

Al llegar al reino de Valencia fueron recibidos con grandes muestras de admiración en Játiva y Denia por parte de los representantes de la ciudad, la nobleza y todo el pueblo en general. Incluso se les invitó a participar en una cacería que tuvo como bello marco el lago de la Albufera.

El 18 de mayo entrarían en la ciudad de Valencia, en cuya Iglesia Catedral serían ratificados los dos matrimonios por el Patriarca D. Juan de Ribera y el Nuncio.

El Consejo de la ciudad había previsto con toda minuciosidad solem-

izar tal acontecimiento con unas lucidísimas fiestas que durarían hasta el día 25 del mismo mes.

En el camino que debía recorrer la regia comitiva se habían dispuesto tres artísticos arcos triunfales: uno en el centro de la plaza del Mercado, otro junto a las torres de los Serranos y el otro frente al Palacio del Real. Estos habían sido encomendados al pintor valenciano Juan Zariñena, quien percibió por dicho trabajo la cantidad de seiscientas libras, de las que la mitad le fueron entregadas por anticipado.<sup>(21)</sup> La dirección e inspección de estos y otros trabajos fueron encargados al propio Gaspar Aguilar y al doctor Jerónimo de Virués, quienes compusieron diversas poesías para que se colocaran en los arcos y en una especie de naves que recorrieron la ciudad, en cada una de las cuales aparecía una letra de las que componen el nombre de Margarita. Por este trabajo percibieron ambos poetas cuatrocientos reales castellanos, según acuerdo del Consejo de Valencia del 30 de abril de dicho año (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

Todos los elementos que antes hemos señalado como característicos de las fiestas valencianas no podían faltar en este magno acontecimiento: procesiones, iluminaciones por toda la ciudad, fuegos de artificio, torneos, toros, cañas, justas reales, convites abundantes, etc.

Terminarían los festejos, según nos refiere el mismo Aguilar, con un gran convite y un sarao en el magnífico escenario de la Lonja.

Los Reyes, después de su estancia en Valencia, se dirigieron a Barcelona, donde se separaron los dos matrimonios: los Infantes con rumbo a Flandes y los Reyes hacia Madrid, adonde llegaron el 24 de octubre del mismo año, después de pasar por Monserrat y Zaragoza.

La producción literaria sobre este acontecimiento es copiosísima.

Jenaro Alenda y Mira<sup>(22)</sup> da una relación bibliográfica de treinta y ocho obras y Salvador Carreres Zacarés<sup>(23)</sup> cita hasta ochenta y seis.

Juan Martí ("Mateo Luján de Sayavedra") dedicó el capítulo X del Libro III de su Guzmán de Alfarache a este hecho y Lope de Vega, que asistió personalmente a dichas fiestas,<sup>(24)</sup> compuso tres obras sobre este motivo: el poema "Fiestas de Denia", el romance "A las bodas venturosas" y el auto sacramental Las bodas del alma con el amor divino.

Pero la obra literaria quizá más importante sobre este acontecimiento sea un largo poema en octavas de Gaspar Aguilar: FIESTAS NVPCIA/LES QVE LA CIUDAD Y / REYNO DE VALENCIA HAN / hecho en el felicissimo casamiento del Rey / don Phelipe nuestro señor III deste / nombre, con doña Margarita / de Austria Reyna y señora nuestra./ Dirigidas al Conde don Iayme Zeferino Ladron de Pallas / Vizconde de Chelua./ Por Gaspar Aguilar su Secretario./ En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey. 1599./ Vendese en casa de Agustin Aguilar en el mercado / al lado de las gradas de la Lonja./

Había recibido el encargo de parte de las autoridades valencianas de perpetuar la memoria de este hecho. Para la impresión de este libro recibió Aguilar una subvención de veinte libras, según acuerdo del 27 de mayo de 1.599 (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

El poema está dividido en cuatro cantos y con una gran belleza nos describe los hechos desde el desembarco de la futura Reina en las costas valencianas hasta el final de los festejos. Aparte del valor literario, constituye un documento histórico muy completo sobre tal acontecimiento. Tanto es así, que Felipe Gauna,<sup>(25)</sup> al hacer una relación exhaustiva sobre dichas fiestas, no duda en transcribir noventa y una octavas de las ciento cuatro del canto I de la obra de Aguilar.

Traslado de las reliquias de S. Vicente Ferrer (1.600)<sup>(26)</sup>

Un año más tarde otro acontecimiento sería motivo de regocijo para los valencianos. El día 16 de julio de 1.600 habían llegado a Valencia una costilla y un fragmento del sudario de S. Vicente Ferrer. Estas reliquias, según orden de Felipe III, serían destinadas a la Iglesia Mayor.

Para conmemorar tal hecho se organizaron unos festejos durante ocho días, desde el domingo 16 de julio al día 23. Entre otras actividades cabe destacar la lectura de poemas a la devoción del Santo que hubo desde el lunes 17 y que concluyó el domingo con una justa poética.

Aguilar participó con dos poemas a la devoción, leídos los días 17 y 19 respectivamente, y un soneto para el concurso con el que conseguiría el primer premio.

Beatificación de Fray Luis Bertrán (1.608)

Por esta fecha la fama de Gaspar Aguilar había llegado a su cumbre. Tanto es así, que fue él quien asumió la máxima responsabilidad en el aspecto literario de los festejos con motivo de la beatificación del religioso dominico.

Valencia veía llegar a los altares, una vez más, a uno de sus hijos y no podía dejar pasar la ocasión sin planificar unas lucidas fiestas para manifestar su regocijo y satisfacción.

Fueron, sin duda, unas de las fiestas más importantes celebradas en Valencia en esta época, tanto por la variedad como por la abundancia de elementos que en ellas intervinieron.

Aguilar recibió de parte de las autoridades de la ciudad el encargo de escribir una comedia sobre el personaje beatificado, organizar



la justa poética que con tal motivo se programó y perpetuar la memoria de los festejos en un libro que saldría a la luz ese mismo año. Por estos conceptos percibió las cantidades siguientes: por la comedia y demás trabajos derivados de ella, noventa y cinco libras, dieciséis sueldos y ocho dineros (acuerdo del 21 de agosto de 1.608); por la organización de la justa poética, treinta y ocho libras, seis sueldos y ocho dineros (acuerdo del 16 de septiembre de 1.608), y para la impresión del libro, cincuenta libras (acuerdo del 4 de noviembre de 1.608), cantidad que después se vería aumentada (acuerdo del 12 de diciembre de 1.608) con sesenta y dos libras, dieciséis sueldos y ocho dineros (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

El libro a que nos referimos, en el que se incluyen el texto de la comedia y los poemas de la justa, es FIESTAS / QUE LA INSIGNE / CIUDAD DE VALENCIA / HA HECHO POR LA BEATIFICACION del Santo Fray Luyz / Bertran. / Junto con la Comedia que se representó de su vida y muerte, y el Certamen Poetico que se tuvo en el conuento / de Predicadores, con las obras de los / Poetas, y Sentencia. / DIRIGIDO A LOS MUY ILLVSTRES / Señores Jurados de dicha Ciudad. / Por Gaspar Aguilar. / En Valencia, en casa de Pedro Patricio / Mey, junto a S. Martin. 1608. / Vendense en casa de Francisco Miguel librero a la calle / de Caualleros. /

Como ya había hecho en su obra sobre las bodas de Felipe III, se sirve de nuevo de las octavas reales para ofrecernos la relación de los acontecimientos. El poema está dividido en cuatro cantos respondiendo a un criterio temático más que cronológico. El mismo título de cada canto nos da idea del contenido: "Canto primero de la Procesión y Luminarias" (pp. 1-24); "Canto segundo de la Comedia" (pp. 25-161 -el texto de la comedia ocupa las pp. 31-161-); "Canto tercero de los To-

os, Cañas y Fuegos Artificiales" (pp. 163-187), y "Canto cuarto del certamen Poético" (pp. 189-192).

Prueba de la importancia de estas fiestas es que otros autores las utilizaron como motivo de inspiración. Tenemos noticia de que en el mismo año que la de Aguilar sale a la luz la obra de Francisco Novella Relación de las Fiestas de la Noble Coronada Ciudad de Valencia hecha a la Beatificación del Santo Fra Luis Bertrán (Valencia, Juan Vicente Franco, 1.608).<sup>(27)</sup>

No hemos podido manejar ningún ejemplar de esta obra y esto parece haberle ocurrido a S. Carreres Zacarés que, en su obra ya citada (p. 226), se limita a referir la cita de Ximeno.

En 1.609, un año después de los acontecimientos, Fray Vicente Gómez, también dominico como Fray Luis Bertrán, volvió a tratar el tema en Los Sermones y Fiestas que la Ciudad de Valencia hizo por la Beatificación del glorioso padre San Luys Bertran (En Valencia, por Iuan Chrisostomo Garriz, 1.609). Esta obra sigue un orden cronológico y nos ofrece, en prosa, una descripción más detallada que la de Aguilar. Esta parece haber sido la intención del autor cuando en el Prólogo nos dice: "Dare en este libro sumaria relacion de lo que se ha hecho desde el alegre dia en que llego a Valencia la nueva de la Beatificacion, hasta el vltimo de las solemmissimas octauas que en esta casa de Predicadores celebros la Ciudad a su Santo hijo".<sup>(28)</sup>

Con la ayuda de esta obra y la de Aguilar se podría realizar una pormenorizada relación de los acontecimientos festivos que aquí, para no resultar prolijos, trataremos de resumir.

El día 19 de abril de 1.608 el Papa Paulo V dio el "placet" para la beatificación y el Bulleto pontificio llegaría a Valencia el 18 de

junio. Rápidamente empezaron los preparativos para los festejos, que iban a tener ocho días de duración: desde el domingo 31 de agosto hasta el domingo 7 de septiembre del mismo año.

El programa de actos es muy similar para todos los días: la mañana se dedicaba a actos religiosos, la tarde a la lectura de poemas, así como también a otros actos de regocijo (juego de cañas, toros, etc.) para terminar la noche con los típicos fuegos de artificio.

Destaca para nuestro propósito la tarde del 1 de septiembre, ya que tuvo lugar la representación de la comedia sobre el recién beatificado, compuesta por el propio Aguilar.

#### Expulsión de los moriscos (1.609)

Aunque no se trata de unas fiestas como las que hasta ahora hemos venido analizando, el hecho de la expulsión de los moriscos tuvo una importancia trascendental para Valencia. Tanto es así, que Aguilar quiso dedicar al tema un extenso poema en octavas, lo mismo que había hecho anteriormente con motivo de las bodas de Felipe III y la beatificación de Fray Luis Bertrán; si bien esta vez se trata de una iniciativa particular del poeta.

La obra es EXPULSION / DE LOS MOROS / DE ESPAÑA POR LA / S.C.R. Magestad DEL / Rey Don Phelipe Tercero / nuestro Señor. / Al Excellen-  
tissimo Señor Don Francisco Gomez / de Sondoual y Rojas Duque de Ler-  
ma, / Marques de Denia, Conde de Ampudia, &c. / POR GASPAR AGUILAR. /  
CON PRIVILEGIO. / En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey / Junto a  
Sant Martin. 1610. / A costa de Iusepe Ferrer mercader de libros, / de-  
lante la Diputacion. / .

Esta medida de la expulsión de los moriscos entraba dentro de la

olítica iniciada por los Reyes Católicos para conseguir la unidad religiosa de España. Eran muchos los moriscos afincados en el reino de Valencia y se intentó primeramente por todos los medios su conversión, pero con escaso éxito. Merece citarse en este sentido la impropia labor de Santo Tomás de Villanueva hasta su muerte (1.555). En 1.569 entra en la sede episcopal el patriarca D. Juan de Ribera que comenzó también la labor por vía pacífica. Pero el fracaso progresivo del procedimiento, unido a las calumnias que los propios moriscos levantaron contra el Patriarca, hicieron cambiar de táctica y optar por la expulsión.

Parece que Felipe III en 1.602 estaba ya decidido a dar la correspondiente orden, pero ésta no llegó a producirse hasta el mes de abril de 1.609, encargando de esta misión al Duque de Lerma.

El bando de expulsión de los moriscos de Valencia fue leído solemnemente en las calles y plazas de la ciudad el 22 de septiembre de dicho año. Se les daba tres días de plazo para dirigirse a los puertos de mar y embarcarse. Hubo insurrecciones en algunos lugares, pero fueron finalmente sofocadas. Se calcula que de Valencia salieron alrededor de ciento cincuenta mil moriscos.<sup>(29)</sup>

Hoy día los historiadores coinciden en afirmar que esta medida, en el caso concreto de Valencia, trajo consecuencias funestas para su economía, ya que los moriscos constituían un elemento importantísimo para la mano de obra del campo valenciano.

Ya Menéndez Pelayo apuntó este hecho y se apoyó precisamente en una cita de nuestro autor, atacándole con gran dureza. Dice el célebre crítico: "Lejos de nosotros creer, con el cándido y algo comunista Gaspar de Aguilar, que sólo los señores de vasallos moros perdieron con la expulsión y que la masa de las gentes ganó, quedando así:

Los ricos pobres y los pobres ricos.

Los chicos grandes y los grandes chicos.

Porque tales teorías, aunque las disculpe la inocencia y el entusiasmo plebeyo del poeta, son de la más absurda y engañosa economía política".<sup>(30)</sup>

Creemos, efectivamente, que es correcta la apreciación que hace D. Marcelino, pero nos parece desorbitado el juicio tan severo respecto a nuestro poeta, sobre todo, en los calificativos que le dedica. Lo que hace Aguilar es representar en su poema el sentir general del hombre de su tiempo que, en el fervor de unidad política y religiosa que entonces se respiraba, veía totalmente necesaria esta medida, sin pararse a considerar las consecuencias económicas que podían derivarse. Repetimos que la observación de Menéndez Pelayo es cierta, pero su interpretación no nos parece la más acertada.

Este mismo tema sirvió de inspiración para otros dos poemas épicos: Liga deshecha por la expulsión de los moriscos de los reinos de España de Juan Méndez de Vasconcelos (En Madrid, por Alonso Martín, 1.612) y Expulsión de los moriscos rebeldes de la Sierra y Muela de Cortes por Simeón Zapata Valenciano de Vicente Pérez de Culla (En Valencia, Juan Bautista Marçal, 1.635).

Cantan estas dos obras otros aspectos de tan resonado acontecimiento histórico, si bien tienen de común con la obra de Aguilar ese sentimiento de aversión hacia los moriscos que entonces se respiraba, al que antes hemos hecho alusión.

El poema de Aguilar está compuesto por quinientas setenta y tres octavas reales, distribuidas en ocho cantos. Aunque con muchos elementos literarios de la épica clásica, respeta los acontecimientos histó-

icos: el primer embarque; el levantamiento en las sierras de Alalmar Muela de Cortes; la intervención, hasta la completa pacificación, de don Agustín Megía, secundado por los tercios de Nápoles y Sicilia; la batalla de Alalmar; la rendición, y el embarque final con las fiestas que se hicieron en Valencia con tal motivo. El último canto está dedicado a considerar las enormes ventajas -según él, claro está- que reportaba dicha expulsión, empalmando con la idea que ya había esbozado en el canto primero sobre la urgente necesidad de tal medida.

#### Beatificación de Fray Tomás de Villanueva (1.619)<sup>(31)</sup>

Esta vez llegaba a los altares una personalidad que había dejado en Valencia gratísimos recuerdos en su labor como Arzobispo.

La bula de beatificación fue conocida a finales de marzo de 1.619 e inmediatamente las autoridades de la ciudad se aprestaron a conmemorar el hecho con grandes festejos. Se anunciaron tres premios para los que mejor adornasen las fachadas de sus casas y otros tres para los mejores altares que se construyesen.

El domingo 28 de marzo tuvo lugar una solemne ceremonia en la que pronunció un panegírico del Beato el canónigo y catedrático doctor don Martín Bellmont. Por la tarde se hizo una procesión y se terminó el día con fuegos artificiales en la plaza de la Catedral. Al día siguiente se repetió la ceremonia religiosa, destacando esta vez la capilla de música dirigida por los maestros don Vicente García y don Nicolás Mariner. Por la tarde de este mismo día se dio lectura a numerosas poesías que concurrían al certamen en la modalidad de "a la devoción". El día 30 tuvo lugar una justa poética que en principio había estado prevista para el día 25, teniendo como escenario la iglesia del conven-

to de los agustinos de Nuestra Señora del Socorro. Su organización corrió a cargo de nuestro autor, por lo que a él correspondió el Vejamen y Sentencia de la misma. Por estos trabajos recibió Aguilar como subvención, según acuerdo del Consejo del día 15 de abril de dicho año, la cantidad de veinticinco libras (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

Nombramiento de Fr. Luis Aliaga como Inquisidor General de España -Zaragoza- (1.619)<sup>(32)</sup>

Es la única vez que conocemos que Aguilar asiste a unas fiestas fuera de Valencia, concretamente en Zaragoza.

Para nuestro propósito cabe destacar de las mismas la celebración de una justa poética durante los días 25, 26 y 27 de julio de 1.619, con un total de diez certámenes. Aguilar participó en el primero de ellos y consiguió el primer premio.

Fiestas en honor de Santa Teresa (1.621)<sup>(33)</sup>

Fueron celebradas en el convento de Nuestra Señora del Carmen de Valencia en honor de su patrona el día 28 de octubre de 1.621.

Destaca entre las actividades una justa poética con tres certámenes en la que participó Aguilar con dos poemas "a la devoción".

Fiestas en honor de la Inmaculada Concepción (1.622)<sup>(34)</sup>

Estas fiestas se celebraron en Valencia con motivo del Decreto sobre la Inmaculada Concepción promulgado por el Papa Gregorio XV.

Entre los actos no pudo faltar la justa poética, celebrada el 20 de noviembre de 1.622, a la que concurrió Aguilar con un poema "a la devoción".

# NOTAS

- (1) Ob. cit., p. 221
- (2) Los Sermones y Fiestas que la Ciudad de Valencia hizo por la beatificación del glorioso padre San Luis Bertran; en Valencia, por Juan Chrisostomo Garriz, 1.609, pp. 6-7.
- (3) Ibid., p. 226.
- (4) Ob. cit., p. 221.
- (5) Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su antiguo Reino; Valencia, Imp. Hijo de F. Vives Mora, MCMXXVI, pp. 1-2.  
Sobre este tema puede consultarse la obra de Miguel Herrero García Ideas de los españoles del siglo XVII (Madrid, Gredos, 1.966). Aporta citas interesantes de autores de los siglos XVI y XVII sobre el carácter peculiar del valenciano y sus fiestas. Algunos se expresan con cierta ironía, pero en el fondo no es más que un reconocimiento tácito de tal celebridad. (Véase pp. 305-310).
- (6) El carácter del genio valenciano; en Valencia, por la Vda. de Martín Peris, 1.797, p. 8.
- (7) Poema de Mío Cid; edic. de R. Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe-Clásicos Castellanos, 1.958, p. 194, vv. 1.601-1.602.
- (8) Ibid., p. 225, vv. 2.241-2.252.
- (9) Sobre la evolución de las fiestas valencianas, véase la citada obra de S. Carreres Zacarés, pp. 17-26.
- (10) En cuanto al aspecto literario de las fiestas valencianas, es de sumo interés el trabajo de Francisco de Asís Carreres de Calatayud Las fiestas valencianas y su expresión poética (siglos XVI-XVII); Madrid, C.S.I.C., 1.949.
- (11) Cosas memorables de España; Alcalá de Henares, por Juan de Brocar, 1.539. (Citado por Carreres de Calatayud, ob. cit., p. 64).
- (12) Fiestas que la insigne ciudad de Valencia ha hecho por la Beatificación del Santo Fray Luis Bertran; Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.608, p. 6.
- (13) Edic. de Henri Mérimée, Toulouse, 1.907, p. 43.



(14) G. Aguilar, ob. cit., p. 353.

(15) Poetas dramáticos valencianos; edic. de E. Juliá Martínez, II, Madrid, 1.929, p. 88.

(16) Ob. cit., pp. 221-222.

(17) Véase Francisco A. Carreres de Calatayud, ob. cit., p. 23.

(18) Fray Vicente Justiniano Antist, Verdadera relacion de la vida y muerte del P. Fr. Luis Bertran ...; Valencia, Libreria de Jose Martí Casanova, 1.884, p. 412.

(19) Por nuestra parte, y en lo que al siglo XVII respecta, nos permitimos agregar tres títulos a la lista de Carreres Zacarés que, como hemos dejado entrever, es la más completa que conocemos sobre fiestas valencianas:

- GOMEZ, Fray Vicente, Verdadera relacion de la vida, muerte y hechos milagrosos del bendito P. F. Domingo Anadon. Van añadidas cosas muy notables, con vna Iusta Poetica, que en su alabanza se tuuo el año 1606; Valencia, junto al molino de Rouella. M.DC.VII.

Aparece citada por P. Salvá en su famoso Catálogo de la Biblioteca de Salvá; Valencia, Imp. de Ferrer de Orga, 1.872, T. I, nº 253, p.122. Vicente Ximeno en Escritores del Reyno de Valencia; Valencia, en la Oficina de Joseph Estevan Dolz, 1.747, T. I, pp. 342-343, nos habla de una edición de 1.606, cosa que es muy probable, tal como se deduce del mismo título.

- RAMIREZ, Antonio, Repetido obsequio, y florido ramillete qve la Noble Agriculura de la siempre Leal, y Coronada Ciudad de Valencia consagro en frondoso jardin, en la sumtuosa translacion de la nueva Capilla, á la Emperatriz de los Cielos Madre de los Desamparados. (Colofón: Impresso con licencia, en Valencia, en la Imprenta de Benito Macé, junto al Insigne, y Real Colegio del Señor Patriarca. Año 1667).

La cita Francisco A. Carreres de Calatayud, ob. cit., pp. 148 y 483.

- SALCEDO DE LOAYSA, Domingo, Breve, y svmaria relacion de la vida, muerte, y milagros del venerable Pres. Mos. Fr. Hier. Simon Valenciano. Con los Tumulos, Honras, Entradas, y Presentes que en el termino de vn año en la Ciudad de Valencia se le han hecho, con otras cosas sucedidas; en Segorbe, en la Impresion de Felipe Mey, 1614.

(Biblioteca Nacional de Madrid, 3-24.515).

(20) Para la reconstrucción de estos hechos, véase Pedro Aguado

Bleye, Manual de Historia de España; T. II, Madrid, Espasa Calpe, 1.974, pp. 689-690. Más completo es el volumen XXIV de la conocida Historia de España fundada por R. Menéndez Pidal, recientemente publicado, debido a la pluma de Ciriaco Pérez Bustamante, La España de Felipe III. La política interior y los problemas internacionales; Madrid, Espasa Calpe, 1.979 (Véase en particular el cap. V, pp. 77-100).

(21) Véase Francisco Martí Grajales, ob. cit., p. 15.

(22) Relaciones de Solemnidades y fiestas públicas de España; Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1.903; vol. I, pp. 109-128.

(23) "Introducción bio-bibliográfica" a la obra de Felipe Gauna Relación de las fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III; Valencia, Acción Bibliográfica, 1.926, T. I, pp. XXIII-XLV.

(24) Sobre este hecho puede consultarse el trabajo de Eduardo Juliá Martínez "Lope de Vega en Valencia en 1.599" en Boletín de la Real Academia Española; Año III, T. III, Madrid, 1.916, pp. 541-559. También lo trata Luis Guarnier en "Venturas y desventuras de Lope en tierras valencianas", recogido en su libro En torno a Lope de Vega; Valencia, Edit. Bello, 1976, pp. 19-76.

(25) Edic. citada de S. Carreres Zacarés, pp. 223-241.

(26) Véase Francisco Tárrega, Relacion de las Fiestas que el Arzobispo y Cabildo de Valencia hizieron en la translacion de la Reliquia del glorioso S. Vincente Ferrer a este santo Templo; en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, 1.600.

(27) Aparece mencionada por Vicente Ximeno, ob. cit., p. 352. Quizá de aquí haya tomado el dato Antonio Palau y Dulcet (Manual del Libro Hispano-Americano; T. XI, Barcelona, 1.958, nº 194.704).

(28) p. 5.

(29) Existe una importante bibliografía sobre este hecho, de la que pueden entresacarse las siguientes obras: Pascual Boronat, Los moriscos españoles y su expulsión. Estudio histórico-crítico (2 vols., Valencia, Imp. de F. Vives y Mora, 1.901); Antonio Magraner Rodrigo, La expulsión de los moriscos, sus razones jurídicas y consecuencias económicas para la región valenciana (Valencia, Diputación Provincial, Instituto Alfonso el Magnánimo, 1.975), y Ciriaco Pérez Bustamante, ob. cit. (cap. XI, pp. 197-212).

(30) Historia de los heterodoxos españoles; T. II, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1.956, p. 279.

(31) Véase Gerónimo Martínez de la Vega, ob. cit.

(32) Véase Luis Díez de Aux, Compendio de las fiestas que ha celebrado la Imperial Ciudad de Caragoça. Por auer promovido la Magestad Catholica del Rey nuestro Señor, Filipo Tercero de Castilla, y Segundo de Aragon: al Illustrissimo Señor don Fray Luys Aliaga su Confessor, y de su Real Consejo de Estado, en el Oficio y Cargo Supremo de Inquisidor General de España; en Zaragoza, por Iuan de Lanaja y Quartanet, 1.619.

(33) Véase Fray Manuel Mendoza, Fiestas que el Convento de nuestra Señora del Carmen de Valencia hizo a nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, a 18 de Octubre, 1621; en Valencia, por Felipe Mey, 1.622.

(34) Véase Ivan Nicolas Crevhades, Solenes, y Grandiosas Fiestas que la Noble y Leal Ciudad de Valencia ha hecho por nuevo Decreto que la Santidad de Gregorio XV. ha concedido en fauor de la inmaculada Concepcion de Maria Madre de Dios y Señora nuestra, sin pecado original concebida. Con el Decreto de su Santidad, y el Certamen Poetico; en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.623.

IV.- GASPAR AGUILAR Y LAS JUSTAS POÉTICAS DE LOS SIGLOS  
DE ORO

1.- LAS JUSTAS POÉTICAS DE LOS SIGLOS DE ORO

A.- Importancia de las justas poéticas

Ya antes hemos mencionado las justas poéticas como uno de los elementos más importantes de las fiestas de los Siglos de Oro. Tanto es así que Marco Antonio Ortí, al escribir sobre las fiestas que se celebraron con motivo de la canonización de Santo Tomás de Villanueva, se lamenta de que en ellas se haya prescindido de este tipo de certámenes: "No menos que todas las referidas se pudiera poner en el arancel de las omisiones, la de aver faltado en estas solemnidades la circunstancia, que ha sido en otras mas relevante, y de mayor luzimiento, que ha sido siempre de las mas aplaudidas, y ruidosas, como lo es un certamen poético. Porque en semejantes lances particularmente en Valencia los ingenios, a quien comunican divinidades las claras linfas del sagrado Turría, acostumbran coronar actos semejantes con sus alabanzas, y encomios". Y da a continuación una extensa lista de poetas de gran categoría como para que las justas hubieran tenido el éxito asegurado.<sup>(1)</sup>

El propio Aguilar expresa esta misma idea en los versos finales de la "Introducción a la Sentencia" en la justa poética de Fray Luis Bertrán:

"Que la fiesta mas noble, y la mas rica,  
que en ser sabia, discreta, y eloquente,  
a lo mas alto de potencia llega;  
es sin los versos muda, sorda y ciega".<sup>(2)</sup>

Las justas poéticas consistían en un certamen en el que, previa la elección del tema, el metro en el que se debía tratar y a veces la extensión, competían diversos poetas para obtener los premios asignados.

Se llamaban comúnmente "justas" por su semejanza, en cuanto a la lucha, con los torneos o juegos de armas de los caballeros.

Estas justas poéticas, lo mismo que las fiestas que solían servir de marco, obedecen a distintos motivos. Angel Salcedo Ruiz señala los principales: "Celébranse las justas para celebrar faustos sucesos, ya de orden político, como nacimientos o bodas de príncipes, ya de orden religioso, como beatificaciones y canonizaciones, ya puramente literarias para enaltecer a poetas o escritores insignes; habíalas también fúnebres para llorar la muerte de algún famoso difunto, y muchas eran convocadas por cofradías o hermandades, sin otro motivo que dar mayor realce a las fiestas religiosas o excitar la devoción de los fieles por el Misterio o Santo a cuyo culto especial se consagraban".<sup>(3)</sup>

Estos certámenes poéticos no quedaban relegados a un público selecto, como pudiera pensarse, sino que el pueblo acudía en masa como si se tratara de una representación teatral u otro de tantos actos que en tales fiestas públicas tenían lugar.

Son enormemente reveladoras a este respecto las palabras de Fr.

Manuela Mendoza al referirse a la justa que se celebró en el Convento del Carmen en 1.621, en honor de Santa Teresa de Jesús: "Huvo tan gran-

de concurso de gente a ver el Certamen Poetico, que los soldados de la Guardia del Virrey que estaban prevenidos para oponerse a la furia del pueblo, apenas pudieron hacerle resistencia".<sup>(4)</sup>

Se trata, pues, de un aspecto que reviste una enorme importancia no sólo por el fervor popular que tales certámenes despertaban, sino también por lo que puede contribuir al estudio de nuestra literatura de los Siglos de Oro, ya que participaban grandes poetas de la época, a los que habría que añadir una interminable lista de autores de menor renombre. No puede quedar en el olvido esta faceta de nuestra literatura, dado además el gran número de justas celebradas en España en esta época.<sup>(5)</sup>

Incluso, en algunas ocasiones, resulta altamente interesante su estudio ya que se puede apreciar claramente las ya clásicas rivalidades entre las dos corrientes poéticas más importantes del momento, con Góngora y Lope-Quevedo como máximos representantes de cada una de ellas.

Son también estos certámenes un instrumento propicio para acercarnos al conocimiento de las modas y técnicas poéticas de los Siglos de Oro. Esta es la opinión de un crítico de la categoría de Dámaso Alonso, quien señala que "si con tales justas suele ganar poco la Poesía, la Historia de la Literatura sí que puede enriquecerse".<sup>(6)</sup> Efectivamente, el estudio de este fenómeno es una buena vía de acercamiento para comprender el alarde de que hacían gala muchos poetas de todo tipo de artificios literarios.<sup>(7)</sup>

Bien es verdad que los poemas presentados a este tipo de concursos son en su mayoría obras de circunstancias, fruto de una serie de limitaciones a las que se veía sometido el poeta, tales como la prefijación del tema, metro, extensión del poema, etc., y que coartaban lógi-

camente la libertad expresiva del autor. A esto habría que agregar la participación de concursantes de escaso vuelo poético, movidos por causas ajenas a lo estrictamente lírico, como podía ser la devoción al santo que se honraba, gratitud al personaje homenajeado, etc.

Lope de Vega parece denunciar este hecho cuando comenta:

"En justa de Poetas

Iuez quereys hazerme?

Ingrato soys a Amor de tantos años.

. . . . .

Mirad si tengo justo sentimiento

Que me obligays a tanto desatino.

Si son Poetas nuevos

Que apenas han sacado los alones,

Y lleuan los fragmentos de los hueuos

Pegados a las plumas

Mal secas las espumas,

Qual suelen los infantes perdigones.

. . . . .

Libreme Apolo, Pifa, de juzgarlos,

Que aun leellos ofende los sentidos.

. . . . .

Pero por no leer concetos vanos

En versos chauacanos,

Que no ay cosa mas digna de desprecio

Que vn hablador en prosa, en verso, vn necio".<sup>(8)</sup>

Resultan sorprendentes estas palabras de Lope, ya que participó en varias justas, incluso en algunas como organizador; aunque no se le puede negar cierta verdad en ellas.

Así pues, aunque los poemas eran muchas veces de escaso valor, in embargo, el hecho de que algunos posean una gran belleza, aumenta dudablemente la categoría del autor que tuvo que sobreponerse a los obstáculos antes referidos. Ya veíamos, al hablar de las academias literarias, cómo un autor de la época, Pérez de Montalbán, proclamaba con orgullo haber hecho "versos en todas las Academias y Certámenes de España".

Creemos que es más positivo considerar estos certámenes de una forma global que analizar el caso particular de algún poema determinado. De esta forma, el estudio de todos los poemas concurrentes a una justa, y especialmente los que obtuvieron premio, nos pueden proporcionar un elemento de juicio de gran valor a la hora de tratar de ver los gustos poéticos de la época, aun salvando las posibles injusticias que todo juicio humano conlleva, sobre todo si los jueces estaban más o menos afiliados a una determinada corriente literaria.

Otro hecho de enorme interés, y esto en lo que se refiere al estudio concreto de cada autor en particular, es el que haya recibido el encargo de la organización de algunos de estos certámenes, ya que esta misión solamente era encomendada a un poeta de gran categoría, teniendo en cuenta que él iba a ser precisamente el juez inapelable de la contienda.

El olvido de nuestra crítica hacia este tema parece afortunadamente finalizar, siendo ya varios los estudios que desde hace algún tiempo se vienen realizando en este sentido, cubriendo a veces importantes lagunas.<sup>(9)</sup>

<sup>(9)</sup> Véase, por ejemplo, el estudio de D. J. V. de la Cruz, "Los certámenes literarios de la época de los Austrias", en "Revista de Literatura", t. I, n.º 1, p. 117.



B.- Origen de las justas poéticas y circunstancias que contribuyeron a su desarrollo

En primer lugar, conviene advertir la posible confusión de las "justas poéticas" con los "juegos florales" trovadorescos de origen provenzal.

Algunos estudiosos de la literatura valenciana al tocar este aspecto han querido ver dicha relación, y no sin cierta lógica, al considerar a Valencia dentro del tronco catalán con sus estrechas afinidades respecto a la literatura del otro lado de los Pirineos. Este es el caso del investigador francés H. Mérimée, a quien por otra parte debemos valiosos estudios sobre temas valencianos. Dice el mencionado autor: "Comme il y avait des joutes et des jeux du faquin où des prix récompensaient l'habilité du cavalier, de même des tournois littéraires étaient organisés où le vainqueur ceignait une couronne. Cet usage remontait loin à Valencia. Le premier livre qui ait été imprimé dans la péninsule, Les obres o trobes ... de lahors de la sacratissima verge Maria (1.474), est un recueil des poésies composées pour les jeux floraux de ce temps-là. Mais au dix-septième siècle ces concours se multiplièrent extraordinairement: entre 1.600 et 1.623..."<sup>(10)</sup>

En esta misma línea se encuentra Willard F. King cuando afirma: "Aunque el certamen (o justa) poético difiere bastante en su forma exterior y en su tono general de los juegos florales medievales, la tradición de estos concursos poéticos deriva evidentemente de los "puy" de los trovadores provenzales catalanes. No los inventaron ni las academias renacentistas españolas ni italianas; en realidad, uno de los primeros certámenes españoles -celebrado en Valencia en 1.474 en honor de la Virgen- precede cronológicamente a la academia literaria de Her-

nán Cortés en más de medio siglo".<sup>(11)</sup>

No obstante, nos parece más acertada la opinión del profesor Entrambasaguas, quien denuncia precisamente esta posible confusión cuando afirma: "Las llamadas Justas o Certámenes Poéticos, típicamente españoles -que no deben confundirse, sin grave error, con los Juegos Florales trovadorescos, cuyo origen en Languedoc, Francia, es del siglo XV-, ...". Y continúa: "Animadas por el espíritu militar del Renacimiento que transformaron, de la guerra y victoria por la fuerza en lid poética con triunfo de la inteligencia. Lo mismo que Iñigo de Loyola deja las armas que había esgrimido contra los enemigos de la Fe y funda la Compañía de Jesús para vencer en lucha pacífica, con la razón, los errores de aquellas almas"<sup>(12)</sup>

Según los datos que se poseen hasta ahora, las justas poéticas fueron iniciadas en Sevilla, en la primera mitad del siglo XVI, gracias al impulso de espíritu renacentista del Obispo de Escalas, en Nápoles, D. Baltasar del Río, Canónigo de la Catedral de Sevilla y Arcediano de ella en Niebla.<sup>(13)</sup>

El mencionado D. Baltasar del Río cuenta entre sus obras benéficas la fundación de una cofradía bajo la advocación de Nuestra Señora de la Consolación y Doce Apóstoles para socorrer a los pobres. "En el capítulo XXXVI de las reglas que había de observar la aludida cofradía -sigo textualmente a Entrambasaguas- se trata de las Justas Poéticas, organizadas por la hermandad, que debían tener lugar en su capilla 'en los días en que la capilla tenía concedidas las indulgencias plenarias', colocando en su reja el cartel anunciador correspondiente, según indica Santiago Montoto, quien reproduce el texto que se seguía en ellas, que presenta evidente curiosidad e indudable interés, si se tiene en

cuenta como precedente de las que, siguiéndole, se redactaron después".<sup>(14)</sup>

El texto a que nos referimos es el siguiente: "Justa Literaria que la Capilla del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Consolación y Doce Apóstoles (que fundó el señor don Baltasar del Río, Obispo de Escalas, en la Santa Iglesia de Sevilla) hace el día de señor san (aquí el santo que fuere) deste año (la fecha del año correspondiente) en alabanza de (el tema fundamental).

"Primeramente, al que mejor oración latina compusiese, y la recitare, con mejor acción y pronunciación, en alabanza de (el tema concreto), se le darán tres varas de raso y al segundo un bonete. Y al tercero dos pares de guantes. Con tal que la dicha oración no haya de tener más ni menos de una plana y media de escritura.

"Al que, en un Epigrama de doce versos, alabare, con más elegancia a (el tema concreto) se darán seis pares de guantes. Y al segundo un bonete. Y al tercero, dos pares de guantes.

"Al que, en seis coplas castellanas, mejor alabare a (el tema concreto) se darán tres varas de raso. Y al segundo unos borceguíes. Y al tercero dos pares de guantes.

"Con que los justadores de cada género de los referidos hayan de ser más de cinco. Y con que hayan de traer sus justas aprobadas y firmadas de dos Teólogos conocidos desta Ciudad, de que son católicas y limpias de mala opinión y sospecha. Y finalmente las han de entregar, dos días antes de su celebración, al Capellán Mayor de dicha Capilla. Con apercibimiento de que, no haciéndose así, no serán admitidos a dicha justa".<sup>(15)</sup>

Desde 1.530 el mencionado obispo se ocupó de las justas literarias

de las que se conservan las de 1.531, 1.533, 1.534 y 1.542, siendo presumible que en los años intermedios también se celebraran.

Puestos a analizar las circunstancias que pudieron contribuir al desarrollo de las justas poéticas durante sus primeros pasos, hay que destacar, en primer lugar, un hecho de extraordinario interés. En un principio los concursantes debían ser esencialmente escolares, tal como se desprende de las mismas palabras del obispo del Río cuando dice: "... porque la intención del que esto ordena es inducir, con el premio de honra y con la señal della, que es el premio que se da, a que se den con más voluntad los noveles estudiantes a las letras de oratoria y poesía, no han sido hasta aquí admitidos los de más edad y letras".<sup>(16)</sup>

Este hecho de que los certámenes poéticos muestren en su sentido primitivo una finalidad escolar encaja perfectamente dentro de las técnicas pedagógicas de las escuelas jesuíticas de entonces, que ponían un especial empeño en la enseñanza del "Arte Métrica", inculcando a los alumnos las reglas para componer versos latinos y castellanos.

Estos métodos pedagógicos de la enseñanza jesuítica tuvieron que tener un radio de acción más amplio, desde que en 1.564 abrieron sus colegios particulares a la enseñanza general. Los profesores practicaban con sus alumnos el arte de expresarse con agilidad en versos latinos y castellanos, y no desaprovechaban cualquier festividad para fomentar esta costumbre organizando contiendas poéticas con premios para los más sobresalientes.

Aquí cree L. Pfandl que radica el origen de estos certámenes: "Y naturalmente, las escuelas de humanidades, tanto privadas como civiles, obedeciendo a un principio de conservación, tuvieron que adoptar aquel método pedagógico de los Colegios de Jesuitas y procuraron imi-

tarlos en sus procedimientos. Es más: sucedió que estos métodos de educación jesuítica se pusieron en práctica fuera de las escuelas e informaron la educación literaria de entonces, ya que, como es sabido, entre las antiguas costumbres y valores, se llegó a considerar como signo de distinción y de cultura la habilidad de saber hacer versos latinos y españoles; que los certámenes poéticos llegaron a formar parte integrante de los festivales públicos y que las discusiones poéticas, los torneos literarios y la afición a versificar invadieron los círculos más distinguidos y de mayor fama de aquellos tiempos".<sup>(17)</sup>

Bernardo Catalán de Valeriola nos confirma esta hipótesis en el Prólogo del libro sobre las justas poéticas hechas a su devoción, del que entresacamos el párrafo inicial y el final: "Todo genero de competencias ingeniosas se admite, y vsa en todas las republicas bien ordenadas, y regidas, para que los hombres inclinados a la virtud se exerciten, y perfeccionen en las artes que professan, con el deseo de ganar honor, y premios, señalados para el que mas se auentaje en ellas... Y pues dize Aristoteles, la perfecta felicidad desta vida consiste en el continuo vso de las virtudes. Suplico a los buenos ingenios no se cansen de entretenerse en exercicios, y actos virtuosos, pues no les faltaran aficionados, que publiquen, y agradezcan sus efectos".<sup>(18)</sup>

Además de las escuelas jesuíticas, algunas universidades fomentaron también en un principio esta práctica. Salcedo Ruiz cita como probable rastro universitario el nombre de "onocrótalo", con que era designada la composición burlesca a estilo de los vejámenes, que a veces entraba en el cartel del concurso. Y a continuación cita como ejemplo las celebradas en Salamanca en las que el factor de su Universidad tuvo que ser decisivo. Como fruto de ellas se conservan algunas poesías

premiadas en justas salmantinas de fines del siglo XVI.<sup>(19)</sup>

Todo esto explicaría el hecho de cómo algunas universidades, ya en el siglo XVI, cuando estos certámenes estaban generalizados, sirviesen de escenario para su celebración, como manifestación solemne de aquellas prácticas poéticas alentadas ahora por el éxito multitudinario del que ya gozaban. Puede servir como muestra la celebrada en la Universidad de Valencia en 1.626 en honor de S. Lucas.<sup>(20)</sup>

Lo cierto es que aquellas justas poéticas iniciadas en Sevilla, según los datos que poseemos, pronto se extendieron por toda la geografía española y aquel carácter primitivo de práctica escolar dio inmediatamente cabida a la participación de poetas ya consagrados que veían aquí la oportunidad para corroborar la fama de que gozaban entre sus contemporáneos.

Las fiestas, tanto profanas como religiosas, que tanto abundaron en los Siglos de Oro, iban a ser el marco ideal para el desarrollo de estos certámenes poéticos; sin olvidar nunca, aunque sean menos, las debidas a la iniciativa de una o varias personas que sentían una especial predilección por este tipo de concursos (la actividad desarrollada por el citado Catalán de Valeriola constituye un buen ejemplo).

Incluso cabe señalar como probable factor favorecedor las reuniones literarias en las que había algunas veces certámenes o actos muy similares y que, en el caso de Valencia, tuvieron una singular importancia.

Podemos decir con Willard F. King que "cualquier ocasión, por trivial que fuese, podía servir de excusa para organizar un concurso poético".<sup>(21)</sup> Y se apoya dicho crítico en una referencia de Salas Barbadillo en El cortesano descortés (Madrid, 1.621),<sup>(22)</sup> cuando Lázaro, el hé-

roe cómico, recupera su preciado sombrero, Federico, su picaresco criado, sugiere que celebren un certamen e inviten a él a todos los "amenos y vetustos ingenios de España ... para que con variedad de versos aclamen, festejen y solemnicen su triunfo y restauración"

Ya en los últimos años del siglo XVI y en los primeros del XVII tenemos noticias de varias ciudades que habían celebrado ya estas justas. Así, Zaragoza, en 1.599, en unas solemnes exequias a la muerte de Felipe II, siendo escenario del certamen la Universidad. Y lo mismo Murcia, aunque aquí no fue un certamen propiamente dicho. También fueron famosas por este motivo ciudades como Madrid, Toledo, Salamanca, Santiago de Compostela, Huesca, etc.

Por lo que respecta a Valencia, fueron varias las justas celebradas en los últimos años del siglo XVI y primeros del XVII, como veremos más adelante, siendo una de las ciudades más destacadas en este tipo de prácticas poéticas.

#### C.- Elementos de las justas: Cartel, Vejamen, Sentencia.

##### Criterios para los premios

Como ya hemos visto al tratar sobre las primeras justas poéticas celebradas en Sevilla bajo la dirección del obispo del Río, el organizador anunciaba mediante un cartel el programa del concurso. Se indicaba de antemano los temas, el metro y la extensión de los poemas, señalando también los premios correspondientes.

Este sistema se mantuvo con escasas variantes en todas las justas poéticas que posteriormente se celebraron.

Para presidir el certamen se elegían previamente los jueces, generalmente tres, escogidos entre los que gozaban de más renombre en el

momento. Uno de ellos actuaba como Secretario y era quien en realidad soportaba todo el peso de la organización.

El Secretario escribía el "Cartel" con la suficiente antelación para que los distintos poetas pudiesen participar. Y ya en el certamen, una vez terminada la recitación de los poemas concursantes, tomaba la palabra para leer el "Vejamen" y la "Sentencia", generalmente en verso.

Aunque, como hemos visto en el ejemplo que citamos anteriormente de las justas del obispo del Río, el "Cartel" se hizo en prosa, posteriormente solía ser en verso.

Hemos de advertir que en muchos de los libros que se escribieron sobre justas poéticas o sobre fiestas en las que tuvieron lugar estos certámenes no figura el "Cartel". Esto puede ser debido a que el autor del libro que iba a referir los hechos se basaba en lo que había ocurrido en el día o días de la celebración de la justa, olvidando el "Cartel", que lógicamente se habría hecho público varios días antes.

De todas formas, no es un elemento que revista gran importancia, e incluso en los casos que se desconoce, es fácil reconstruirlo por los poemas participantes y la Sentencia, que hace referencia a los premios otorgados en cada uno de los temas.

En muchos casos encontramos también un apartado especial, la "Introducción a la Sentencia", en la que el juez organizador hacía alusión al motivo del certamen destacando la importancia del mismo. Desde el punto de vista literario suele tener mayor valor, ya que el poeta podía dar rienda suelta a su imaginación sin someterse a una fórmula fija como lo eran el "Cartel", el "Vejamen" o la "Sentencia".

Es de enorme interés el "Vejamen", en el que se satirizaba a todos



los poetas que habían tomado parte, incluso a los premiados. A través de él podemos rastrear las distintas corrientes poéticas del momento, ya que el juez solía ser severo con los poetas que no estaban encuadrados dentro de la suya. Pueden servir de ejemplo estos versos del propio Aguilar correspondientes al "Vejamen" de la justa en honor de Fray Tomás de Villanueva, en los que hace una durísima crítica a un poeta de la corriente gongorina:

"Con un pechó varonil  
Esquerdo empuña la espada,  
por esta invencion sutil  
de la, nuevamente usada,  
girigonça gongoril.  
Mas bravo està que un leon  
por defendella, o morir;  
i aunque todos cuantos son  
le procuran persuadir,  
ni da, ni escucha razon.  
Con todo le quiero dar  
(por ser su amigo) un consejo;  
i es, que si quiere acertar,  
no se mire en ese espejo,  
que es aprender a inorar".<sup>(23)</sup>

Sin embargo, muchas veces, el "Vejamen" aparece como una fórmula ritual más, en la que parece que únicamente se pretendía dar un matiz humorístico para entretenimiento de los asistentes. Unicamente cabe destacar el ingenio del poeta que se vale de los más rebuscados recursos para sus argumentos. Valgan como ejemplo estos versos de Aguilar

en la justa de Fray Luis Bertrán:

"Entre los que honor mantienen  
dos mugeres han llegado  
que Abarcas por nombre tienen,  
y las dos han abarcado  
la habilidad con que vienen.  
Ninguna dellas le agrada  
al Santo en esta porfia,  
porque es' cudicia sobrada  
ponerse abarcas el día  
que calça espuela dorada".<sup>(24)</sup>

Uno de los recursos más frecuentes, como puede apreciarse en este ejemplo último, es el empleo de los apellidos como fundamento de imágenes, metáforas, juegos de palabras, etc., práctica muy utilizada en la poesía de los Siglos de Oro.<sup>(25)</sup> Podría ser aplicable a este hecho aquel precepto de Baltasar Gracián: "Comúnmente toda semejanza que se funda en alguna circunstancia, y le da pie alguna rara contingencia, es conceptuosa".<sup>(26)</sup> El valor polisémico de algunos vocablos de apellidos, o su semejanza morfológica o fonética con otros, daba pie para ingeniosos recursos estilísticos. Esta práctica fue bastante habitual tanto en Lope y Góngora como en sus seguidores, para sus mutuos ataques dialécticos.

La nota de humor en el "Vejamen" era un buen recurso para aplacar los ánimos antes de pronunciarse el dictamen final del juez. Así se desprende de los siguientes versos de Aguilar al referirse a la justa en honor de Fray Luis Bertrán:

"...pero por mas que en colera se inflamen,

y se quexen con termino exquisito,  
 tienen mientras escuchan el vexamen,  
 todos los que alli estan gozo infinito".<sup>(27)</sup>

No está claro cuál pudo ser el origen del "Vejamen". Willard F. King sospecha que pudo ser tomado del similar "actus gallicus" (probablemente instituido por primera vez en la Universidad de París) que sufría habitualmente el candidato a un grado avanzado de una universidad española, quien tenía que soportar pacientemente una larga y pretendidamente humorística crítica de su inteligencia y capacidades por un miembro de la Facultad. Ya mencionábamos antes unas composiciones burlescas que recibían el nombre de "onocrótalo", frecuentes en las universidades españolas, y muy en particular en la de Salamanca, lo que viene a dar más peso a la teoría de un origen universitario para el "Vejamen".

La "Sentencia" era bastante más breve que el "Vejamen" ya que en ella no se hacía referencia a todos los poetas participantes, como en el caso anterior, sino solamente a los galardonados con los respectivos premios.

Estos premios no solían variar mucho de unos certámenes a otros. Los más corrientes solían ser: guantes, piedras preciosas, objetos de oro o plata (cucharas, mondadientes, pajuelas, etc.), bolsos ... Lo más frecuente era tres premios por tema, y el número de temas oscilaba entre tres y cuatro. Sólo en casos muy aislados se superaba esa cifra, como en la justa celebrada en Zaragoza con motivo del nombramiento de Fray Luis Aliaga como Inquisidor General, en la que se señalaron nada menos que diez temas.

El criterio en que se basaban para otorgar los premios solía pre-

sentar puntos flacos como todo juicio humano. Ya por entonces se quejaba un autor como Jacinto Maluenda de que los premios recompensaban frecuentemente más el origen del poeta que su talento: "... en las justas, o injustas, por mejor dezir, solo dan premio al que tiene mas autoridad, aunque los versos sean humildes; y a veces premian a quien no ha hecho versos en su vida". Por ello replica la Musa de Belardo: "Yo os dare un remedio para que escribays en las justas poeticas, segura de que aueys de tener premio: no os firmeys, La Musa de Lisdauro, sino, El Almirante de Castilla, ó El Duque de Alba; y con hazer lo que digo tened por cierto el primer premio; que no se miran ya los versos, sino quien es el que los ha hecho, yo lo se muy bien".<sup>(28)</sup>

Estas palabras nos dan pie para pensar que los jueces no siempre se dejaban guiar por criterios de justicia, fenómeno que, por otra parte, no debe extrañarnos, ya que es tan antiguo como el hombre. Ya vimos el caso de cómo Aguilar en la justa en honor de Fray Tomás de Villanueva premió al pintor Juan de Ribalta, con quien parece que le unía una estrecha amistad. También son conocidas las actividades a veces poco ortodoxas de Lope de Vega en sus participaciones en estos certámenes.<sup>(29)</sup>

Todo ello concuerda perfectamente con lo que Cervantes apunta en El Quijote (II, 18). Cuando conversa con don Lorenzo en el castillo del Caballero del Verde Gabán dice don Quijote: "Pero dígame vuesa merced: ¿qué versos son los que agora trae entre manos, que me ha dicho el señor su padre que le traen algo inquieto y pensativo? Y si es alguna glosa, á mí se me entiende algo de achaques de glosas, y holgaría saberlos; y si es que son de justa literaria, procure vuesa merced llevar el segundo premio; que el primero siempre se lleva el favor ó la

gran calidad de la persona; el segundo se lo lleva la mera justicia; y el tercero viene a ser segundo, y el primero, á esta cuenta, será el tercero".<sup>(30)</sup>

Son dignas de elogio estas palabras de Cervantes teniendo en cuenta que él recibió en alguna ocasión el primer premio, como es el caso de las justas celebradas en Zaragoza con motivo de la canonización de S. Jacinto.

De aquí que los jueces en algunos momentos trataran de justificar su delicada posición a la hora de verse obligados a calificar con equidad y satisfacer a todos. Aguilar en la justa de Fray Luis Bertrán lo hace de esta manera:

"Despues que se canto en la Iglesia santa  
de Bertran la alabança incomprehensible,  
el vno de los jueces se levanta  
con animo de hazer un imposible;  
Pues con la ronca boz de su garganta,  
que es (ya no sonora) inteligible,  
dar vna sentençia con la qual cudicia  
dar gusto a quantos son, y hazer justicia".<sup>(31)</sup>

Aparte de los poemas que entraban en concurso, y que por supuesto eran el elemento fundamental de las justas, se leían otras muchas composiciones calificadas "a la devoción", o sea, sin opción al premio. No importaba que éstas pertenecieran a autores que hubieran presentado otros poemas al premio.

Por descontado que estas poesías no desmerecían en categoría de las otras, e incluso a veces las superaban. Así lo revela Bernardo Catalán de Valeriola en el Prólogo que en otro lugar ya citábamos: "Supliran

esta falta las que se leyeron a la deuocion, pues muchas dellas son tales, que quitaran el premio a algunas de las que lo merecieron, por ser mejores entre las que entonces compitieron a parecer de rectos consejeros".<sup>(32)</sup>

## 2.- LAS JUSTAS POETICAS VALENCIANAS

Valencia constituye uno de los centros más importantes en lo que a celebración de justas poéticas se refiere. A nadie puede extrañar este dato por razones obvias. Ya hemos señalado la suntuosidad con que los valencianos hacían sus fiestas, logrando cada vez que se lo proponían un espectáculo fastuoso y difícilmente igualable. No podían, pues, faltar las justas poéticas como un elemento importante de aquellos festejos. Generalmente solían resevarse para el último día como un perfecto colofón de aquel regocijo popular.

Por otra parte, no podemos olvidar el ambiente literario que por entonces reinaba en la ciudad y que tuvo que influir de una forma decisiva en este tipo de manifestaciones poéticas.

Tenemos noticias de reuniones literarias patrocinadas por personas amantes de las letras. Es del todo presumible que estas reuniones contribuyeran enormemente a la práctica de componer poemas según un tema y unas normas prefijados en cada ocasión, teniendo los poetas que dar muestras sobradas de su habilidad si querían conseguir los premios propuestos.

Algunas de estas reuniones dieron lugar a libros, como es el caso de El Prado de Valencia (1.600), escrito por Gaspar Mercader. En él, a la manera pastoril, siguiendo el modelo de las Dianas, se insertan

poemas del autor y de otros poetas valencianos que habían sido leídos en las reuniones celebradas en casa del mencionado Mercader. Incluso en el Libro I de dicha obra se da cuenta de una justa poética habida también en su casa.<sup>(33)</sup>

Ya nos hemos referido varias veces a Bernardo Catalán de Valeriola, una de las personas más influyentes en las letras valencianas del momento. El fue el alma de la Academia de los Nocturnos y además el patrocinador de tres justas poéticas en las que tomaron parte los mejores poetas valencianos de los cuales varios eran miembros de la Academia de los Nocturnos.

No podemos detenernos en el análisis de todas las justas celebradas en Valencia durante los Siglos de Oro y que no difieren en nada sustancial de las del resto de España. Sólo lo haremos más adelante con aquellas en que intervino Aguilar. No obstante, dada la escasez bibliográfica sobre el tema, vamos a facilitar un índice de las justas valencianas de los siglos XVI y XVII de las que tenemos noticia, sin ánimos, por supuesto, de que la relación sea definitiva, ya que se trata de un campo literario casi virgen y continuamente están saliendo a la luz nuevas noticias.

Para esta relación citamos las obras en las que se nos da noticia de las justas, advirtiéndolo de antemano que, como podrá observarse, hay casos en que varios autores se refieren al mismo hecho.

A través de esta enumeración podrá comprobarse cómo es durante los primeros años del siglo XVII cuando tienen estos certámenes su máximo esplendor, para decaer progresivamente en los años siguientes.

Indice de obras sobre justas poéticas valencianas en  
los Siglos de Oro

1.- AGUILAR, Gaspar: Rimas humanas y divinas (Manuscrito editado por Francisco de Asís Carreres de Calatayud, Valencia, Diputación Provincial, Instituto Alfonso el Magnánimo, 1.951). Se nos da cuenta de una justa celebrada en 1.602 presidida por los Duques de Gandía (fols. 60 r - 74 r; Carreres, pp. 189-222)

2.- ..... Fiestas que la insigne ciudad de Valencia ha hecho por la beatificación del Santo Fray Luys Bertran. Junto con la Comedia que se representó de su vida y muerte, y el Certamen Poetico que se tuvo en el Conuento de Predicadores, con las obras de los Poetas, y Sentencia; en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, junto a S. Martin. 1.608. (Biblioteca Nacional de Madrid, R-8.218).

Ha sido publicada de nuevo por Francisco Carreres y Vallo, Valencia, Imp. de Antonio López y Comp<sup>sa</sup>., 1.914. (B. N. de Madrid, R-22.741).

3.- CATALAN DE VALERIOLO, Bernardo: Ivstas Poeticas hechas a la devocion de Don Bernardo Catalan de Valeriola; impressas en Valencia en casa de Iuan Chrisostomo Garriz. Año 1.602. (B. N. de Madrid, R-8.779).

Ha sido publicada de nuevo por Salvador Carreres Zacarés, Valencia, Acción Bibliográfica Valenciana, 1.929. (B.N. de Madrid, 2-27.875).

4.- CREVHADES, Ivan Nicolas: Solenes, y Grandiosas Fiestas que la Noble y Leal Ciudad de Valencia ha hecho por el nuevo Decreto que la Santidad de Gregorio XV. ha concedido en fauor de la inmaculada Concepcion de Maria Madre de Dios y Señora nuestra, sin pecado original concebida. Con el Decreto de su Santidad, y el Certamen Poetico; en Valen-



cia, por Pedro Patricio Mey. 1.623.

(Biblioteca Universitaria de Valencia, Y-18 / 104).

5.- CROS, Francisco: Fiestas que en la insigne Vniversidad de Valencia se celebraron, del glorioso Doct. y Euangelista S. Lucas; en Valencia, en casa de Miguel Sorolla, junto a la Vniversidad, 1.626.

(B. N. de Madrid, 2-62.147).

6.- GOMEZ, Fr. Vicente: Relacion de las famosas fiestas que hizo la ciudad de Valencia, a la canonizacion del bienauenturado San Raymundo de Peñafort, en el Convento de Predicadores; Impressa en Valencia, en casa de Iuan Chrisostomo Garriz, junto al molino Rouella, 1.602.

(Véase Salvador Carreres Zacarés, Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia ...).

7.- ..... Verdadera relacion de la vida, muerte y hechos milagrosos del bendito P. F. Domingo Anadon. Van añadidas cosas muy notables, con vna Iusta Poetica, que en su alabança se tuuo el año 1606; Valencia, junto al molino de Rouella. M.DC.VII.

(Citada por V. Ximeno (ob. cit., I, pp. 342-343) y P. Salvá (Catálogo de la Bilioteca de Salvá, I, nº 253)).

8.- ..... Los Sermones y Fiestas que la Ciudad de Valencia hizo por la Beatificacion del glorioso padre San Luys Bertran; Impressos en Valencia, en casa de Iuan Chrisostomo Garriz. Año 1609.

(B. N. de Madrid, R-14.652).

9.- Jvsta poetica, a las fiestas de S. Raymundo de Peñafort, en el Convento de Predicadores, a 13 de Enero; Valencia, s. 1., 1602.

(Véase Salvador Carreres Zacarés, ob. cit.).

10.- MARTINEZ DE LA VEGA, Gerónimo: Solenes i grandiosas Fiestas, que la noble, i leal Ciudad de Valencia a hecho por la Beatificacion de su Santo Pastor i Padre D. Tomas de Villanueva; en Valencia, por Felipe Mey, Año 1620.

(B. N. de Madrid, R-10.717, 3-13.412).

11.- MENDOZA, Fr. Manuel: Fiestas que el Convento de nuestra Señora del Carmen de Valencia hizo a nuestra Santa Madre Teresa de Jesus, a 28 de Octubre, 1621; en Valencia, por Felipe Mey, 1622.

(B. N. de Madrid, R-12.949).

12.- MERCADER, Gaspar: El Prado de Valencia; en Valencia, por Pedro Patricio Mey, MDC. (En el Libro I se da noticia de una justa celebrada en casa del autor).

(B. N. de Madrid, R-1.182, R-1.526, R-10.206)

Ha sido publicada de nuevo por Henri Mérimée, Toulouse, Imprimerie et Libraire Edouard Privat, 1.907.

13.- RODRIGUEZ, Fr. José: Sacro, y solemne novenario, publicas y luvzidas Fiestas, que hizo el Real Convento de N. S. del Remedio de la Ciudad de Valencia, a sus dos Gloriosos Patriarcas San Juan de Mata, y San Felix de Valois, fundadores de la orden de la SS. Trinidad, por la felice Declaracion, que de su antigua Santidad hizo Nuestro Santissimo Padre Alexandro VII; en Valencia, en la Imprenta de Benito Macé, junto al I. y R. Colegio del Señor Patriarca. Año 1669.

(B. N. de Madrid, 3-67.912).

14.- TARREGA, Francisco: Relacion de las Fiestas que el Arçobispo y Cabildo de Valencia hizieron en la translacion de la Reliquia del

glorioso S. Vincente Ferrer a este santo Templo. Sacada a luz por su deuocion y mandamiento, por el Doctor y Canonigo -----, y dirigida a los Illustrissimos y Excellentissimos señores Condes de Benaute, que Dios guarde; Impresa en Valencia en casa de Pedro Patricio Mey, junto a San Martin, 1600.

(B. N. de Madrid, R-12.414).

15.- TORRE Y SEBIL, Francisco de la: Lvzes de la Avrora, dias del Sol, en las fiestas de las qve el sol de los dias, y avrora de las lvzes, Maria Santissima. Motivadas por el nuevo indulto de Fernando Septimo, que concede octava con precepto de rezo de la Inmaculada Concepcion; Impresso en Valencia por Geronimo Vilagrassa, junto al molino de Rovella. Año 1665.

(B. N. de Madrid, R-17.373, 3-40.113).

16.- ..... Reales fiestas a la Soberana Imagen de la Virgen de los Desamparados de la Ciudad de Valencia, en sv translacion a la nueva Capilla ...; en Valencia, por Geronimo Vilagrassa, año 1667.

(Véase S. Carreres Zacarés, ob. cit.).

17.- ..... Reales fiestas que dispvso la Noble, Insigne, Coronada y siempre Leal Ciudad de Valencia, a honor de la milagrosa Imagen de la Virgen de los Desamparados, en la traslacion a su nueva sumptuosa Capilla; en Valencia, por Geronimo Vilagrassa, 1668.

(B. N. de Madrid, R-5.740, 2-7.361).

18.- SAN JOSE, Fr. Diego de: Compendio de las solenes fiestas qve en toda España se hicieron en la Beatificacion de N. B. M. Teresa de Jesvs fvndadora de la Reformation de Descalzos y Descalzas de N. S. del Carmen en prosa y verso; Impreso en Madrid por la viuda de Alonso martin An. 1615. (En el fol. 44 de la 2ª parte se hace relación de las

fiestas celebradas en Valencia, entre las que figura una justa poética que tuvo lugar el último día por la tarde).

(B. N. de Madrid, R-30842).

19.- Real Academia celebrada en el Real de Valencia. Palacio de... los S. S. Reyes de Aragon ... y oy participada habitacion a los Virreyes de sv nobilísimo Reyno. Siendolo ... Don Vespasiano Gonzaga, Conde de Paredes ... A los años de Carlos Segvndo (qve sean felizes, e inmortales) Rey Catholico de dos Españas ...; en Valencia, por Geronimo Vilagrassa. Año 1669.

(B. N. de Madrid, 2-43.853, 3-62.212).

Hemos colocado en último lugar esta obra porque no se trata exactamente de una justa poética, si bien existen muchas semejanzas. Hay Cartel y Vejamen de Francisco de la Torre. En el primero se señalan: siete asuntos heroicos, siete líricos, siete jocosos y siete varios, indicando el metro en que debían ser tratados. Pero no hubo premios, como se dice expresamente en el Vejamen (p. 123).

### 3.- PARTICIPACION DE AGUILAR EN JUSTAS POETICAS

La participación de Aguilar en justas poéticas es sin duda una de las facetas más importantes de la actividad literaria por él desarrollada. Pueden bastar como prueba algunos datos que son por sí solos sumamente reveladores. Según las noticias que hasta ahora poseemos intervino nuestro autor en ocho justas: en tres de ellas fue el organizador, encargándose del Cartel, Vejamen y Sentencia; en otras tres, las únicas en que compitió, consiguió en las tres el primer premio, aparte de la presentación de otros poemas "a la devoción", y en las dos res-

tantes sólo presentó composiciones "a la devoción", pero también se hicieron acreedoras de merecidos elogios.

Si a esto unimos su participación en reuniones literarias, como las ya mencionadas de Gaspar Mercader y Bernardo Catalán de Valeriola, podemos hacernos una idea de la fama poética que tuvo Aguilar en su tiempo.

Vamos a hacer un repaso de las justas poéticas en que intervino siguiendo un orden cronológico.

#### A la devoción de B. Catalán de Valeriola (finales S. XVI)<sup>(34)</sup>

No sabemos la fecha exacta de estas justas, pero cabe suponer que tuvieran lugar durante la actividad de la Academia de los Nocturnos (1.591-1.594), ya que fueron organizadas por el presidente de la misma, Bernardo Catalán, y participaron varios miembros de dicha Academia.

Fueron tres justas poéticas, con cuatro certámenes las dos primeras y tres la tercera, celebradas respectivamente en San Lorenzo, en el Real Monasterio de Gratia Dei o de la Zaydia y en casa del propio Catalán de Valeriola. En las tres actuó como secretario el Canónigo Tárrega.

Aguilar participó en la segunda con un soneto "A la fe de Nuestra Señora",<sup>(35)</sup> presentado "a la devoción", y un poema al tercer certamen,<sup>(36)</sup> en cuyo programa figuraba una composición en redondillas a S. Gregorio Magno. Con este último conseguiría el primer premio, consistente en un par de guantes de ámbar.

En el Vejamen Tárrega calificará a nuestro poeta como "columna de la poesía" y en la Sentencia dirá:

"De Aguilar las Redondillas

Saben a sus alabanzas:

Y a manos que las hizieron

Se deuen los Guantes de ambar".<sup>(37)</sup>

En honor de S. Vicente Ferrer (1.600)<sup>(38)</sup>

Dentro de los festejos del patrono valenciano había presentado dos poemas "a la devoción", uno de veinte quintillas y otro de un romance, dedicados ambos a S. Vicente.<sup>(39)</sup> De los cuatro certámenes de la justa, celebrada el domingo 23 de julio, concurrió al primero que, como el Cartel anunciaba desde diez días antes, consistía en un soneto haciendo un retrato del Santo. El soneto de Aguilar<sup>(40)</sup> conseguiría el primer premio, según reza la Sentencia de Tárrega:

"Fallamos que de Aguilar  
el Soneto es el mas fino,  
y ansi de justicia gana  
la fineza del anillo".<sup>(41)</sup>

El mismo Tárrega en el Vejamen, cosa no habitual en esta composición, le dedica estos elogios:

"De Aguilar los versos bellos  
son los mas bellos que vi;  
¿que imbidia podra mordellos?  
sino es que se siente aqui  
el mismo, y diga mal dellos".

Y continúa:

"Con ser ansi no se apriete  
si le diere algun mal rato,  
y a mi rigor se sugete,

pues yo le pido vn retrato  
y el me imbia vn ramillete".<sup>(42)</sup>

Estos últimos versos hacen referencia a un hecho cierto: el soneto de Aguilar no respondía exactamente al tema propuesto, pero para Tárrega debía ser el mejor de los presentados, tal como se desprende de las palabras anteriores.

En la Iglesia de Gandía, delante de los Duques (1.602)<sup>(43)</sup>

De esta justa no se tenía noticia hasta hace poco tiempo en que Francisco de Asís Carreres de Calatayud descubrió y publicó un manuscrito de Aguilar dedicado a la Condesa de Concentaina. En él se hace mención de una justa que, según se desprende del Cartel, debió celebrarse el jueves 13 de junio de 1.602 en la Iglesia de Gandía, ante la presencia de los Duques de Gandía. Actuó como organizador el propio Aguilar, que era por entonces secretario de dichos señores.

En el manuscrito aparecen las composiciones de Aguilar en su calidad de organizador: Introducción a la Sentencia (21 octavas + 7 sextetos alirados + 4 octavas), Cartel (romance de 64 versos), Vejamen (66 quintillas) y Sentencia (romance de 52 versos).<sup>(44)</sup>

Desconocemos los poemas presentados por los concursantes. No obstante, por los versos de Aguilar podemos obtener algunos datos. El tema central fue la Fe, para el que se propusieron tres subtemas: la Eucaristía, en cinco coplas; la Sangre de Cristo, en sonetos, y el Lavatorio de los Apóstoles, en cinco octavas. Los poetas premiados fueron: Ribellas y Rejaule en el primero; Hernando Pretel y Mossen Tormo en el segundo, y Guillén de Castro en el tercero.

Por el Vejamen sabemos que fueron muchos los poetas que participa-

ron, por lo que podemos deducir que la justa fue de gran interés.

Puede advertirse como dato curioso que Ribellas y Rejaule obtuvieron un primer premio cada uno en la justa de Fr. Luis Bertrán, en la que también fue juez Aguilar.

En honor de Fray Luis Bertrán (1.608)<sup>(45)</sup>

Ya hemos hecho referencia a la gran actividad literaria desplegada por Aguilar con motivo de las fiestas por la beatificación de Fr. Luis Bertrán.

La justa poética tuvo lugar el domingo día 7 de septiembre en el templo del Convento de Santo Domingo.

Junto al sepulcro del Santo se habían dispuesto tres tablados adornados con tapices de seda y brocado. Uno estaba destinado para los jueces del certamen, que fueron Fr. Jerónimo Alcocer, Fr. Juan Vicente Catalán de Valeriola y Gaspar Aguilar que actuaba en calidad de secretario; el segundo para los Jurados y demás autoridades de la ciudad, y el tercero para los poetas participantes, de quienes hace Aguilar un efusivo elogio:

"En el otro tablado estan sentados  
sin graduar assientos ni lugares,  
los Poetas del Turia, celebrados  
mas que los de Genil, Tajo, y Henares:  
Y mas que los que fueron adorados  
del alcaçar de Apolo, por pilares,  
Virgilio, Homero, Pindaro, y Oracio,  
Lucano, Ouidio, Sophocles, y Estacio".<sup>(46)</sup>

En la obra de Aguilar no aparece el Cartel que suponemos se hicie-



ra público con antelación, como era costumbre en estas celebraciones. No obstante, por las demás noticias que nos ofrece sobre el desarrollo de la justa podemos fácilmente suplirlo.

Se propusieron cuatro temas que debían ser desarrollados respectivamente en himnos latinos, canciones, coplas y octavas. Los premios ofrecidos fueron muy valiosos como puede comprobarse en un documento que afortunadamente se conserva, en el que incluso se da una relación del coste de cada uno de ellos (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

Conocemos por la obra de Aguilar los sesenta y ocho poemas presentados, que se reparten de la siguiente forma: diecinueve para el tema que debía desarrollarse en himnos latinos, catorce para el de canciones, once para el de coplas, nueve para el de octavas y quince "a la devoción". Pero parece que fueron más las composiciones presentadas, ya que en el Vejamen se habla de algunos autores de los que luego no figuran poemas en la obra de Aguilar.

Se otorgaron tres premios para cada tema. En cuanto a los himnos latinos, Miguel Antolín obtuvo como primer premio un S. Luis de oro, Felipe Corvín un Agnus Dei como segundo y Vicente Mariner de Alagón una sortija de esmeraldas en el tercero. En las canciones Miguel Ribellas consiguió un salero de plata, Pedro Luis Cortés una taza también de plata y Jerónimo de León se repartió el tercer premio con Carlos Boyl, recibiendo tres cucharas del mismo metal cada uno. Respecto a las coplas José Rostajo se llevó un terciopelo labrado, Vicente Tristán un damasco y Juan Núñez un tafetán labrado. Y en las octavas Pedro Juan Rejaule mereció una guarnición cincelada, Arcis Frexa un cintillo de oro y Jaime Orts un espejo.

Aguilar, como secretario de la justa, compuso la Introducción a la Sentencia (10 octavas + 6 septetos alirados + 12 octavas), el Vejamen (107 quintillas) y la Sentencia (romance de 92 versos).<sup>(47)</sup>

En honor de Fr. Tomás de Villanueva (1.619)<sup>(48)</sup>

Se celebró esta justa poética en la iglesia del Convento de los Agustinos de Nuestra Señora del Socorro de Valencia. En un principio estuvo prevista para el 25 de abril de 1.619, pero tuvo que atrasarse, como observa el cronista de estas fiestas G. Martínez de la Vega, al día 30 del mismo mes.

Constó de cinco certámenes con dos premios para cada uno, excepto el último que sólo tenía asignado uno. Los temas y los poetas premiados fueron los siguientes:

- Certamen 1º: "Parabién a la ciudad de Valencia por la beatificación, en seis entanzas". Gaspar Mercader consiguió un vaso de plata y José Miguel Bertomeu unos guantes de ámbar.

- Certamen 2º: "A la humildad y caridad del Santo en seis redondillas de a diez". Los premios, un cintillo de oro y un espejo de plata, serían para Luis Cavaller y Gaspar Escrivá de Romaní respectivamente.

- Certamen 3º: "A la hazaña de dar su cama en limosna y pedirla cuando moría, en una Canción de cuatro estanzas imitación de Garcilaso". Vicente Valterra obtuvo una banda tejida de oro y Vicente Esquerdo (a pesar de que Aguilar le tacha de gongorista) una pajuela de oro.

- Certamen 4º: "A las limosnas del Santo en ocho liras". Esta vez fueron los premios un corte de jubón de gorguera de colores y unas medias de seda que correspondieron a Baltasar Ladrón y al pintor Juan de Ribalta.

- Certamen 5º: "Al milagro de crecer el trigo en Romance de quince cuartetos". El único premio que había, una sortija de oro con esmeralda, fue para José Rostajo.

El tribunal de esta justa estaba formado por Baltasar de Borja, arcediano de Játiva; Cristóbal Frigola, deán; Juan de Villarasa, señor de la Baronía de Albalat de Segart, y el propio Aguilar. Este actuaba como secretario por lo que corrió a su cargo la Introducción a la Sentencia (14 octavas + 10 septetos alirados), el Vejamen (67 quintillas -las seis últimas en valenciano-) y la Sentencia (romance de 72 versos)<sup>(49)</sup>

Por todos estos trabajos de organización de la justa percibió Aguilar la cantidad de veinticinco libras (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

En honor de Fr. Luis Aliaga -Zaragoza- (1.619)<sup>(50)</sup>

Según los datos hasta ahora conocidos es la única vez que Aguilar participó en una justa fuera de Valencia.

Se celebró durante los días 25, 26 y 27 de julio de 1.619 y constó de diez temas o certámenes. Aguilar concurrió al primero con un poema en octavas en el que hace un elogio de la ciudad de Zaragoza y en particular del Rey Fernando el Católico.<sup>(51)</sup> Con él consiguió el primer premio consistente en un vaso de plata.

El secretario de la justa, Juan Ripoll, elogia así a nuestro poeta en la sentencia:

"Ya por el ayre tremola

la gallarda vanderola

con que Gaspar de Aguilar,

ocupa el primer lugar  
 en viuos colores sola.  
 Y pues que Minerua grata  
 cristales que vfano beue,  
 de su Elicona desata;  
 razon es que en premio lleue,  
 el rico vaso de plata".<sup>(52)</sup>

En honor de Santa Teresa (1.621)<sup>(53)</sup>

Esta justa se celebró el 28 de octubre de 1.621 en el Convento de Nuestra Señora del Carmen de Valencia. Se habían fijado tres temas: "A la herida que el Serafín causó en el corazón de la Santa, en cuatro octavas"; "Al desposorio de la Santa con Jesucristo, en cuatro décimas", y "Al favor que la Soberana Reina de los cielos hizo a la religión del Carmen, en romance de veinticinco cuartetos". Actuó como secretario Guillén de Castro.

Aguilar no compitió a los premios, pero sí presentó dos poemas "a la devoción": uno de siete octavas "A la Madre Teresa de Jesús"<sup>(54)</sup> y un romance en "Alabanza de la Santa Madre Teresa de Jesús".<sup>(55)</sup>

En honor de la Inmaculada Concepción (1.622)<sup>(56)</sup>

La justa tuvo por escenario la Iglesia Mayor de Valencia y se celebró el domingo 20 de noviembre de 1.622. Actuaron como jueces Leonardo Borja, Gaspar Mercader y Marco Antonio Ortín, éste como secretario.

Esta vez tampoco concurrió Aguilar al premio, si bien presentó un poema "a la devoción" bajo el título de "Vigvela a la Concepción de la

Virgen",<sup>(57)</sup> en el que a lo largo de dieciséis quintillas hace un canto a la Virgen bajo la metáfora de una vihuela.

Los asistentes al certamen supieron premiar al ya anciano poeta con sinceras muestras de fervor y admiración, tal como nos refiere el cronista de los hechos, Crevhades: "Está tan bien opinado en esta Ciudad nuestro diuino Aguilar, como acreditado en otras: que no es poca felicidad, siendo su patria. Y aunque en tan festiuo día, graue, y populoso concurso, pudo la ocasion brindarle el gusto, solo le llamó la deuocion. Fue tal la que con su cano y venerable aspecto supo sembrar en tan espacioso campo de silencio, que en breue se vio con la cosecha del aplauso en las manos tan colmada, que le boluio ciento por vno".<sup>(58)</sup>

# NOTAS

(1) Solemnidad festiva, con qve en la Insigne, Leal, Noble y Coronada ciudad de Valencia se celebrou la feliz nueva de la Canonizacion de su milagroso Arçobispo Santo Tomas de Villanueva; en Valencia, por Geronimo Vilagrasa, 1.659, p. 351.

(2) Ob. cit., p. 365.

(3) La Literatura Española, T. II; Madrid, Casa Editorial Calleja, 1.916, pp. 159-160.

(4) Ob. cit., p. 40.

(5) Para un primer acercamiento a este tema puede ser de gran utilidad la aportación bibliográfica de José Simón Díaz y Luciana Calvo Ramos "Siglos de Oro: Índice de Justas Poéticas" en Cuadernos Bibliográficos, V, C.S.I.C., Madrid, 1.972.

(6) "Versos plurimembres y poemas correlativos. Capítulo para la Estilística del Siglo de Oro" en Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo, Ayuntamiento de Madrid, 1.944, I, p.89.

(7) Véase el citado trabajo de D. Alonso y el de Francisco de Asís Carreres de Calatayud "Los versos correlativos en las justas poéticas valencianas" en la revista Mediterráneo, nº 12, Valencia, 1.945, pp. 238-249.

(8) "A Ivan de Piña" en La Filomena con otras diversas Rimas, Prosas, y Versos; en Barcelona, por Sebastian de Cormellas, 1.621, fols. 235 v - 237 r.

(9) Pueden servir de ejemplo, como aportación a la bibliografía de Lope de Vega, los trabajos del profesor Joaquín de Entrambasaguas "Lope de Vega y las Justas Poéticas Toledanas de 1.605 y 1.608" en Revista de Literatura; T. XXXII, nº 63-64, Julio-Diciembre, 1.967, pp. 5-104, y T. XXXIII, nº 65-66, Enero-Junio, 1.968, pp. 5-52; y "Las Justas Poéticas en honor de San Isidro y su relación con Lope de Vega" en Anales del Instituto de Estudios Madrileños; T. IV, C.S.I.C., Madrid, 1.969, pp. 27-133.

(10) L'art dramatique à Valencia...., p. 404.

(11) Ob. cit., p. 85.

(12) "Lope de Vega y las Justas Poéticas Toledanas de 1.605 y 1.608" en Revista de Literatura; T. XXXII, nº 63-64, Julio-Diciembre, 1.967, p. 5.

(13) Para todo lo referente a la labor de don Baltasar del Río y a las primeras justas poéticas sevillanas véase Justas Poéticas Sevillanas del Siglo XVI (1.531-1.542), reimpresas por primera vez del ejemplar único, con un estudio preliminar de Santiago Montoto. Nosotros seguimos esta obra a través de las citas que de ella hace J. de Entrambasaguas en sus trabajos ya referidos.

(14) Ob. cit., T. XXXII, p. 7.

(15) Edic. de Santiago Montoto, pp. XII-XV.

(16) Ibid., p. 36.

(17) Ob. cit., p. 182.

(18) Iystas Poeticas hechas a la devocion de Don Bernardo Catalan de Valeriola; en Valencia, por Iuan Chrisostomo Garriz, 1.602, preliminares.

(19) Ob. cit., pp. 159-160.

(20) Véase Francisco Cros: Fiestas que en la insigne Vniversidad de Valencia se celebraron, del glorioso Doct. y Euangelista S. Lucas; en Valencia, por Miguel Sorolla, 1.626.

(21) Ob. cit., p. 88.

(22) Dos novelas de Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo: El cortesano descortés. El necio bien afortunado; Edic. de Francisco R. de Ubagón, Madrid, 1.894, p. 114 (Citado por King, p. 88).

(23) Gerónimo Martínez de la Vega, ob. cit., p. 550.

(24) Ob. cit., pp. 370-371.

(25) Véase el capítulo de José Simón Díaz "Los apellidos en la poesía de los Siglos de Oro" en La Bibliografía: conceptos y aplicaciones; Barcelona, Planeta, 1.971, pp. 227-268.

(26) Agudeza y arte de ingenio; 4ª impresión, Amberes, Verdussen, 1.702, Discurso IX, p. 34 (Citado por Simón Díaz, p. 229).

(27) Ob. cit., 129.

- (28) Bvreo de las Mysas del Turia en Prosa y en verso; en Valencia, or Miguel Sorolla menor, 1.631, pp. 81-82.
- (29) Véanse los trabajos citados de Joaquín de Entrambasaguas.
- (30) Miguel de Cervantes: Don Quijote de la Mancha; T. V, edic. de F. Rodríguez Marín, Madrid, Espasa Calpe-Clásicos Castellanos, 1.944, p. 328.
- (31) Ob. cit., p. 192.
- (32) Ob. cit., preliminares.
- (33) El Prado de Valencia; en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.600, pp. 51-128.
- (34) Véase Ivstas Poeticas a la devocion de Don Bernardo Catalan de Valeriola; en Valencia, por Iuan Chrisostomo Garriz, 1.602.
- (35) Ibid., pp. 94-95.
- (36) Ibid., pp. 122-124.
- (37) Ibid., p. 208.
- (38) Véase Francisco Tárrega, ob. cit.
- (39) Ibid., pp. 53-58 y 112-117.
- (40) Ibid., p. 260.
- (41) Ibid., p. 313.
- (42) Ibid., p. 305.
- (43) Véase Gaspar Aguilar: Rimas humanas y divinas ...
- (44) Ibid., pp. 189-222 (corresponde a los fols. 60-74 del manuscrito).
- (45) Véase Gaspar Aguilar, ob. cit.
- (46) Ibid., p. 191.
- (47) Ibid., pp. 356-391.
- (48) Véase Gerónimo Martínez de la Vega, ob. cit.
- (49) Ibid., pp. 533-556.
- (50) Véase Luis Díez de Aux, ob. cit.



- (51) Ibid., pp. 72-74.
- (52) Ibid., pp. 278-279.
- (53) Véase Fray Manuel Mendoza, ob. cit.
- (54) Ibid., pp. 44-47.
- (55) Ibid., pp. 189-196.
- (56) Véase Ivan Nicolas Crevhades, ob. cit.
- (57) Ibid., pp. 174-177.
- (58) Ibid., p. 178.

## V.- O B R A P O E T I C A

### 1.- INTRODUCCION

La producción poética de Aguilar, como la de tantos autores de la época, se encuentra muy dispersa tanto en obras impresas como en cancioneros manuscritos.

Hacer una recopilación de toda ella resulta, pues, una tarea laboriosa que además cuenta con el inconveniente de que nunca puede darse por definitiva.

Nosotros hemos tratado de investigar en este campo todo lo posible y, aunque la aportación no sea muy considerable, sí hemos podido agregar a su bibliografía alguna composición hasta ahora ignorada, así como versiones de otras ya conocidas, pero que presentan alguna variante. Todos estos casos corresponden a cancioneros manuscritos en los que a veces incluso aparecen los poemas sin indicación del autor.

Aparte de esto, nos encontramos con noticias de poemas salidos de la pluma de Aguilar que hasta ahora no han llegado hasta nosotros. Tenemos en este apartado los siguientes:

- "Vida de S. José": debió ser compuesta antes de las actividades de la Academia de los Nocturnos, como se desprende de una intervención del también académico Miguel Beneyto durante la 9ª sesión en su "Elogio alabando a los fundadores académicos". Dice a propósito de nuestro autor:

"Canta Aguilar con Lyra tan famosa

que por el nuestra patria se mejora  
 porque su raro verso el mundo espanta  
 y justame(n)te admira la destreza  
 con que del gran Joseph la vida canta".<sup>(1)</sup>

- Un poema que debió ser leído en la sesión 33ª de la Academia de los Nocturnos (7-X-1.592). Así consta en el programa del día, pero luego no figura entre los copiados en las Actas.

- Unas poesías (octavas) escritas con la colaboración del doctor Virués en arcos, pirámides y roques para el recibimiento de la Reina en las fiestas nupciales de Felipe III. Se conserva el documento en el que el Consejo de la ciudad acuerda entregar a los dos autores la cantidad de cuatrocientos reales castellanos por dichos trabajos (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

- Cuatro poemas que figuran en la obra Varias y diversas cosas (libro VIII) del Dr. Sebastián Jordán. Esta noticia nos la da Justo Pastor Fuster en su Biblioteca Valenciana...<sup>(2)</sup> y con bastante detalle: "Glosa de una cuartilla à Cristo Crucificado" (p. 149); "Traducción en verso del Miserere" (p. 124); "A las palabras de la Consagración, redondillas" (p. 126), y "A la Purísima, diálogo entre un Moro, un Castellano, un Portugués, un Valenciano, y un Medianero" (p. 135).

Esto mismo nos lo confirma Luis María Arigo,<sup>(3)</sup> si bien con la particularidad de que agrega un quinto poema, "Romance al Santísimo Sacramento siguiendo la metáfora de la conjunción magna de Saturno y Júpiter". Este figura en el Manuscrito de la Condesa de Concentaina (fols. 49 v - 51 v, edic. de Carreres pp. 166-170) y por tanto nos es conocido.

No hemos podido encontrar la referida obra del Dr. Sebastián Jor-



dán, por lo que desconocemos el contenido de los cuatro poemas.

- Pedro Salvá y Mallén en su conocido Catálogo de la Biblioteca de Salvá da noticia de un Cancionero recogido de varios poetas del buen tiempo, señaladamente de Lope de Vega, Gaspar Aguilar, Góngora y Quevedo.<sup>(4)</sup> De las composiciones de Aguilar que en él figuran cita algunas: "Fábula de Endimión y la Luna"; "Miserere en romance", que consta de veintiuna octavas; un soneto; ocho "Cuartetos a una firmeza", y unas "Octavas" (éstas las copia el propio Salvá).

La primera composición y la última nos son muy conocidas ya que figuran en varias obras. El "Miserere" podría ser el mismo del que nos hablan Fuster y Arigo, ya que además éste último agrega el mismo detalle que Salvá sobre el número de estrofas. Sobre el soneto poco podemos averiguar. Y por fin, el poema que resta no es también desconocido.

A pesar de muchos esfuerzos, como en el caso anterior, tampoco hemos podido localizar este Cancionero, hechos ambos que lamentamos. No perdemos, sin embargo, la esperanza de que algún día puedan aparecer no sólo estas obras, sino también alguna otra inesperada, como de hecho nos ha ocurrido en nuestro intento.

Así pues, para este estudio hemos partido de la producción que hasta ahora es conocida. Comprende un conjunto bastante importante: tres poemas épicos, tres fábulas mitológicas (dos sobre el mismo tema) y algo más de medio centenar de poemas de variada temática, de los que una parte considerable corresponde a los leídos en la Academia de los Nocturnos y a los presentados en distintas justas poéticas.

Para una más justa valoración de estas composiciones hemos creído oportuno considerarlas en distintos apartados siguiendo los capítulos

anteriormente expuestos. Comenzaremos por las leídas en la Academia de los Nocturnos, seguiremos por los poemas épicos que tuvieron como motivo de inspiración acontecimientos importantes y continuaremos con la labor poética desarrollada en justas. Por fin, en un apartado final, se analizará el resto de su producción.

## 2.- POEMAS DE LA ACADEMIA DE LOS NOCTURNOS

### A.- Referencia a sus discursos en prosa

Fueron cuatro los discursos leídos en dicha Academia y constituyen la única manifestación en prosa que poseemos de nuestro autor. De aquí, que, aunque no sea éste el lugar indicado, nos vemos obligados a examinarlos en este apartado.

No parece que tuviera Aguilar mucha inclinación a las formas prosísticas, sino que es en el verso donde se siente seguro. Tanto es así, que en dos de los discursos no puede resistir a la tentación y completa la exposición con unos poemas. Hay que tener en cuenta que era preceptivo que el Lector de cada sesión pronunciara un discurso en prosa. De no haberse dado esta circunstancia no tendríamos ninguna manifestación prosística suya.

El primer discurso fue pronunciado en la primera sesión (4-X-1.591) y versó sobre "La excelencia de los convites". Sigue la idea tradicional de la importancia de los convites como medio de convivencia, según indica la misma palabra. Hay continuas referencias al mundo clásico grecolatino y al bíblico, resultando muy ordenado en su exposición. Esto puede demostrarnos que Aguilar poseía una sólida, a la vez que

completa, formación cultural.

De muy similar estructura es el segundo discurso, sobre "La excelencia del perro", correspondiente a la sesión 12ª (18-XII-1.591).

Mayor importancia para nosotros reviste el tercero, leído en la sesión 13ª (25-XII-1.591) que lleva por título "Discurso en alabanza de la poesía aplicándole al Nacimiento". Aguilar, más amigo del verso que de la prosa, hace aquí una apología de la poesía, de la que podemos entresacar como muestra este párrafo bien significativo: "... porque el soberano don de la poesía es propiamente una musica de palabras cuyo acento hyere en el alma quel verso no consta de otra cosa sino de palabras concertadas y medidas y por eso se puede llamar la cosa mas celebre del mundo pues pone medida y concierto a las palabras de los hombres que pocas vezes le tienen"<sup>(5)</sup>

Hace después una breve historia de la poesía remontándose a personajes del Génesis, continuando con referencias al uso de la poesía en la liturgia de la Iglesia y a su importancia en el mundo clásico.

Por otra parte, la fecha del nacimiento de Cristo no quiere que pase desapercibida y relaciona ambas cosas con un razonamiento sorprendente que podemos resumir de esta forma: el poeta es creador de las palabras lo mismo que Cristo lo es de todas las cosas; además Cristo es la palabra de Dios hecha hombre (recuérdese el comienzo del evangelio de S. Juan). Por lo tanto, bien está que los poetas celebren los acontecimientos de Belén. ¡Y qué mejor remate para todo esto que tres poemas puestos en boca, respectivamente, de la Virgen, los Angeles y la Fama!

El cuarto discurso corresponde a la sesión 26ª (25-III-1.952). El tema esta vez era "Las grandezas de la oración", para el cual, después

de unas consideraciones generales, se sirve de una alegoría: la oración es como un templo maravilloso por sus materiales y adornos. Termina con dos poemas: uno puesto en boca de un pintor que alaba la oración y otro en boca de un segundo pintor que realizó un cuadro de la "Oración del huerto", que está expuesto en ese hipotético templo.

No merecen estos cuatro discursos mayores consideraciones como podrá observarse. Con dejar aquí constancia de ellos es suficiente.

#### B.- Composiciones en verso

La producción en verso es mucho más importante. Está constituida por veintiséis poemas que, atendiendo a su temática, podemos clasificarlos de la siguiente forma:

- a) Amorosos (10)
- b) Religiosos (10)
- c) Satírico-burlescos (4)
- d) Mitológicos (1)
- e) de ocasión (1)

##### a) Poemas amorosos

Forman uno de los apartados más valiosos de la producción lírica de Aguilar. Un hecho suficientemente significativo es que Gaspar Mercader, en su novela pastoril El Prado de Valencia (1.600) puso en boca de sus personajes tres de estos poemas.

Aguilar se inserta así dentro de la corriente de poesía amorosa que tan bellas muestras había dejado en España a lo largo del siglo XVI, de las que no desmerecen, tanto por la perfección de su construc-

ión como por la cálida emoción que por ellos discurre, los poemas de nuestro autor.

Los motivos son los típicos de esta corriente literaria: declaración de amor, lamento por el amor ausente, sentimientos del poema ante la negativa de la dama, fuerza irresistible del amor que persigue enajenadamente sus propósitos a pesar de los desengaños, etc.

A veces el poeta siente la tentación de olvidarse de sus cuitas amorosas y evitar así el dolor que le produce el desengaño. Ciudades como Troya, Numancia, Cartago o Sagunto no volvieron a ser reedificadas por no volver a atormentarse de nuevo. Pero no vale el ejemplo al poeta:

"Mas esta Babilonia donde muero  
después de ser mil veces derribada,  
otras tantas ha buuelto al ser primero".<sup>(6)</sup>

Esta insistencia en el amor la compara muy bellamente en un soneto con la mariposa, que se atreve a enfrentarse a la luz que haría temer a un fiero león y muere en su llama.<sup>(7)</sup>

En definitiva, estamos siempre ante el choque producido entre el amor enloquecido del poeta y la no correspondencia de la dama, como se expresa en esta octava de uno de los más logrados poemas y más celebrados (como lo demuestra el hecho de figurar en varios cancioneros de la época):

"Yo soy aquel que tuve tal ventura  
que pudiera triunfar de los despojos  
de la mayor belleza y hermosura  
que ver pudieron los humanos ojos.  
Mas como en todo la muger procura



seguir la vanidad de tus antojos,  
 perdi la posesion y la esperanza  
 que su mayor firmeza es la mudança".<sup>(8)</sup>

La belleza y exquisitez con que expresa el sentimiento amoroso, así como la belleza y colorido de algunas metáforas, constituyen las notas más destacables de este apartado.

#### b) Poemas religiosos

Aunque no de la importancia del grupo anterior, el tema religioso es constante en la obra de Aguilar. Cinco de estos poemas son los intercalados en dos discursos en prosa, teniendo por tema tres de ellos el nacimiento de Cristo y los otros dos la oración. Otros temas similares son la circuncisión del Señor o el estado de las almas del Purgatorio.

Conviene resaltar dentro de este apartado el soneto "A santa Catalina, mártir", ya que en él aparece un intento de procedimiento que será muy habitual en la poesía religiosa posterior de nuestro autor, al que tendremos que referirnos más adelante. Consiste en desarrollar un tema religioso a través de una metáfora. En este caso es la de un monte puesto por Dios, contra el que atentan los hombres (martirio), pero luego se eleva hasta el cielo.<sup>(9)</sup>

Una réplica a la poesía amorosa del apartado anterior la tenemos en el soneto "Contra la gloria del amor", en el que Aguilar observa que la gloria del amor, aunque a veces parece eterna, con la muerte se acaba; al contrario de la gloria del cielo, que es la que permanece. Así resume esta idea en el terceto final:

"Advierta al fin q(ue) aquella q(ue) se acaba  
 Gloria no puede ser pues la del cielo  
 Si se acabase no seria gloria".<sup>(10)</sup>

En esta misma línea se encuentra el poema "A la vida solitaria" en el que se nota claramente la influencia de Horacio y Fray Luis de León. Valga como muestra esta octava:

"Dichoso aquel quen este mundo alcança  
 vida con quel espíritu gouierña  
 porq(ue) tiene muy grande semejança  
 la vida solitaria con la eterna.  
 La vna esta sigura de mudança  
 la otra tiene la firmeza interna  
 y al fin dista del vno el otro fuerte  
 no mas de la muralla de la muerte".<sup>(11)</sup>

Algunos de los poemas de este grupo son ocasionales, como los tres dedicados al nacimiento de Cristo, leídos el día de Navidad.

El valor literario de esta poesía de Aguilar es inferior al de la amorosa. Están contruidos con gran perfección y a veces consigue imágenes bellas, pero resultan demasiado fríos. Es evidente que el talento de Aguilar no estaba dotado para expresar en toda su riqueza de matices el sentimiento religioso del alma humana.

#### c) Poemas satírico-burlescos

Los temas satírico-burlescos también tenían cabida en las sesiones de la Academia.

Aguilar se introdujo en esta temática en cuatro ocasiones. Se trata de poemas contruidos con gran habilidad y con ingeniosos juegos de palabras.

Son muy diversos en su intención. Y así, junto al fondo religioso que late en la "Sátira al carnaval", tenemos las "Coplas contra los balones" que contienen alusiones muy graciosas, pero rayando casi en lo obsceno, a las infidelidades recíprocas de los esposos.

Valgan como ejemplo de los artificios literarios de este tipo de composiciones estos versos de la "Sátira contra los pescadores de caña"

"Porque siendo en tal torme(n)ta  
 pescador de caña vn hombre,  
 su nombre nos representa  
 que siendo la caña afrenta,  
 tiene vna afrenta en el no(m)bre.  
 Mas no sera cosa estraña  
 prouar con astucia y maña  
 que el pescar con caña es malo,  
 porq(ue) los hombres de palo  
 tienen los gustos de caña.  
 Llegando pues á mirar  
 de su gusto el aualorio,  
 se vera como el pesacar  
 es vida del purgatorio  
 que consiste en esperar.  
 Cuyos hombres desdichados  
 si con cañas mesurados  
 les estoy de lexos viendo

pareçe que estan diziendo  
la doctrina a los pescados".<sup>(12)</sup>

O estos otros del poema "A unas cascascas que le dio una monja":

"Muy poca basca hos an dado  
señora mis grandes bascas  
pues me aueis descalabrado  
y con vn plato de cascascas  
los cascos me aueis vntado.  
Que las cascascas recebidas,  
aunque en mucho son tenidas  
por ser de açucar formadas  
suelen dexar tan cascadas  
las bolsas como las vidas".<sup>(13)</sup>

#### d) Poemas mitológicos

Tenemos un poema en doce quintillas sobre la fábula de Júpiter y Europa, tema al que dedicaría otro poema más amplio, en tercetos, de mayor valor literario.

Estamos ante un primer contacto del poeta con el tema mitológico en el que conseguiría más adelante dos de sus piezas más valiosas: la referida fábula en tercetos y la "Fábula de Endimión y la Luna".

#### e) Poemas de ocasión

Incluimos en este grupo un soneto escrito con motivo del casamien-

to de una dama, que tiene como particularidad el estar escrito en cuatro lenguas: italiano, valenciano, latín y español, prueba inequívoca de la facilidad versificatoria de nuestro autor.

#### C.- Valoración

Al establecer un juicio de conjunto sobre estas composiciones debemos observar que el valor literario es muy desigual. Las características peculiares de las intervenciones en este tipo de actividades se hace patente tanto en lo circunstancial de algunos temas como en la superficialidad en su tratamiento de otros. Aguilar, que no iba a ser una excepción, se nos muestra algunas veces demasiado académico y frío. Los juegos de palabras, contrastes y demás artificios literarios nos pueden resultar superficiales.

Pero estos juicios aparentemente negativos si se consideran los poemas fuera de su contexto, toman lógicamente otro cariz vistos a la luz de las circunstancias en que nacieron.

Hemos de pensar que los académicos acudían a estas reuniones (no olvidemos el lema) para ejercitarse en el "cultivo del entendimiento". Es evidente que en este ambiente la perfección en los versos y la habilidad que mostrase el poeta en el manejo de recursos literarios ingeniosos debía prevalecer sobre otros fines.

Por otra parte, y refiriéndonos concretamente a nuestro autor, si tenemos en cuenta el valor que de por sí tienen los poemas amorosos, muy logrados algunos, tanto en metros italianizantes como en los tradicionales, podemos concluir calificando positivamente esta faceta de Aguilar. Hay que observar además que ya tenemos aquí un perfecto resu-

en de la temática poética que va a desarrollar el autor a lo largo de su vida.

### 3.- POESIA EPICA

Adelantábamos más arriba cómo las fiestas valencianas fueron un importante motivo de inspiración para nuestro autor. Vamos a concretarnos aquí en los tres poemas épicos allí apuntados y dejaremos, como entonces, lo concerniente a las justas poéticas para un apartado special.

Con su poesía épica Aguilar se inserta dentro de la corriente de la llamada "épica culta", muy cultivada en España durante los siglos y XVII.

Los tres poemas tienen en común su temática sobre historia reciente y entran, por lo tanto, dentro del apartado que suele denominarse como "épica histórica", que tenía ya importantes precedentes desde la historia Partheno ea de Alonso Hernández (1.516), pasando por el Carlo amoso de Luis de Zapata (1.566) o, la más importante de este apartado, la Austriada de Juan Rufo (1.584), por citar algunos de los más famosos.

No se nos oculta la dificultad de colocar esta etiqueta de "épica histórica" a las tres obras de Aguilar, ya que si bien parece responder a ella La expulsión de los moros, o incluso también las Fiestas nupciales de Felipe III, no lo es menos cierto que en el caso de las Fiestas por la beatificación de Fray Luis Bertrán resulta mucho más problemático.

Incluso podría negárseles (pero esto no sólo a las obras de Aguilar, sino a otras muchas) el calificativo de "épicas" y considerarlas como simples "crónicas rimadas". Sin embargo, este título creemos que presenta más dificultades todavía. Y recurrir a la vaga expresión de "poemas narrativos" tampoco soluciona el problema.

Por todo ello preferimos seguir calificándoles como "épicas", ya que si bien en algunos momentos puede hacerse cuestionable, no es menos cierto que muchos rasgos típicos de este subgénero están patentes en las obras de Aguilar, como tendremos oportunidad de ver.

#### A.- Fiestas nupciales de Felipe III (1.599)<sup>(15)</sup>

El poema está dividido en cuatro cantos con un total de trescientas ochenta octavas reales.

Se inicia el primer canto con una invocación a Felipe III, con continuas referencias mitológicas como era costumbre en la épica.

Pasa después a referirnos la llegada del Monarca y su séquito a Játiva y Denia, lugares en que fue recibido por las autoridades. A estos hechos sigue una cacería en el lago de la Albufera descrita con una gran plasticidad.

Cuando la comitiva llega a Valencia es objeto de un apoteósico recibimiento por parte de la ciudad que está engalanada con ricos adornos, como nos describen estos versos:

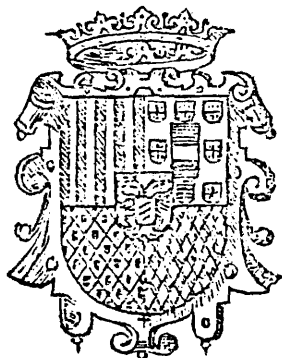
"Muchos arcos auia en muchas partes  
de la ciudad, guardando las costumbres,  
con gallardas banderas y estandartes

FIESTAS NVPCIA-  
LES QV E LA CIVDAD Y  
REYNO DE VALENCIA HAN

hecho en el felicísimo casamiento del Rey  
don Phelipe nuestro señor I I I. deste  
nombre, con doña Margarita  
de Austria Reyna y se-  
ñora nuestra.

Dirigidas al Conde don Iayme Zeserino Ladrón de Pellas  
Vizeconde de Chelua.

Por Gaspar Aguilar su Secretario.



En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey. 1599.

Vendese en casa de Agustín Aguilar en el mercado  
al lado de las gradas de la Lonja.



que tremolauan en sus altas cumbres.  
 Los fuertes respetados baluartes  
 que en la noche tuuieron tantas lumbres  
 como granos de aljofar tiene el alua,  
 te recibieron con alegre salua".<sup>(16)</sup>

El segundo canto comienza con aires épicos:

"Entre los demas dias este solo  
 a pesar de la imbidia fue co(n)stante,  
 pues su diuino causador Apolo  
 con sus caualllos no passo adelante:  
 Antes en las corrientes del Pactolo  
 baño su hermoso rostro, y al instante  
 que dorado salio y resplandeciente,  
 se puso en los balcones del oriente".<sup>(17)</sup>

La ciudad se engalana de nuevo para recibir a la futura esposa. Vuelven los versos llenos de colorido para describirnos los adornos de la ciudad. Dedicó Aguilar nada menos que cuarenta octavas para describir a todos los grandes personajes que salieron a recibirla. La enumeración resulta algo prolija, pero queda compensada con el clima de regocijo que sabe imprimir a sus versos. No hay que olvidar, por otra parte, que Aguilar no podía dejar de hacer una referencia a los personajes que le habían encargado la obra, respondiendo con ello a dicha deferencia.

En este clima de entusiasmo llegan a la catedral donde tiene lugar el desposorio. Termina con un canto a los desposados.

El tercer canto está dedicado a los festejos organizados con este motivo: luminarias, torneos, cañas, toros, etc., en donde la fuerza

descriptiva de Aguilar consigue versos de gran calidad. Sirvan como muestra éstos que se refieren a la expectación del público ante los juegos competitivos:

"Querer pues referir las damas bellas  
que las ventanas honrran y ennoblecen,  
es contar en el cielo las estrellas,  
que en ser muchas y bellas lo parecen.  
Y en los tablados que delante dellas  
toda la plaza cercan y engrandecen,  
hubo infinitos hombres apiñados,  
los unos de los otros admirados".<sup>(18)</sup>

En el canto cuarto siguen los festejos, esta vez referidos a las fiestas a las que asiste la nobleza valenciana, ricamente vestida, y se hará que tuvo lugar en la Lonja con toda clase de alimentos, para terminar con unas danzas en las que las principales damas valencianas lucen riquísimos trajes.

Termina la obra con una alabanza al Rey y a Valencia que se vio coronada con este acontecimiento.

Los elementos descriptivos son lo más importante de la obra, destacando sobre todo las notas coloristas que recorren el poema de principio a fin.

Esto que pudiera ser esporádico en otra obra, aquí, y creemos que acertadamente, se convierte en fundamental.

Aguilar no está contando grandes acontecimientos históricos, sino simplemente y llanamente unos festejos con sus actos religiosos, juegos competitivos, fuegos de artificio, banquetes, bailes, etc.; ocasiones todas ellas además para el lucimiento y ostentación ante el público de

las gentes de la alta sociedad, sobre todo en el elemento femenino.

Este ambiente festivo es el que trata de captar Aguilar y expresarlo fielmente con sus hábiles descripciones coloristas. Es el único camino para el poeta, ya que haber dado altos vuelos épicos a la composición hubiera sido sencillamente otra cosa muy distinta de la deseada por las autoridades valencianas de quienes recibió el encargo.

De esta forma consigue además paliar la monotonía que hubiera podido suponer el relato sucesivo de los acontecimientos y la (digamos obligada) referencia a todas y cada una de las grandes personalidades participantes en los festejos.

Si como obra épica, en el sentido estricto de la palabra, se le puede poner reparos, creemos que, considerada como poema simplemente narrativo, el juicio debe ser muy positivo; teniendo además en cuenta que era el primer intento (al menos conocido) del autor en este terreno.

#### B.- Fiestas por la beatificación de Fr. Luis Bertrán (1.608)<sup>(</sup>

La obra, compuesta por ciento sesenta y ocho octavas, está dividida en cuatro cantos, dedicados respectivamente a la procesión y luminarias (setenta estrofas); a la comedia (quince estrofas); a los toros, cañas y fuegos artificiales (setenta y tres estrofas), y al certamen poético (diez estrofas).

En el canto segundo se incluye el texto de la comedia del propio Aguilar y en el cuarto los distintos poemas que concurrieron a la justa poética. De aquí que la parte narrativa quede notablemente reducida en dichos cantos.

FIESTAS  
QUE LA INSIGNE  
CIUDAD DE VALENCIA  
HA HECHO POR LA BEATI-  
ficacion del Santo Fray Loys  
Bertran.

Junto con la Comedia que se representó de su vida y muera-  
te, y el Certamen Poetico que se tuvo en el Convento  
de Predicadores, con las obras de los  
Poetas, y Sentencia.

DIRIGIDO A LOS MUY ILLVSTRES  
Señores Jurados de dicha Ciudad.

*Por Gaspar Aguilar.*



En Valencia, en casa de Pedro Patricio  
Mey, junto a S. Martin. 1608.

*Vendense en casa de Francisco Miguel librero a la calle  
de Canalleros.*

Portada de las Fiestas por la beatificación de Fray  
Luis Bertrán.

Como ocurriera en las Fiestas nupciales de Felipe III, Aguilar recurre a las octavas para narrarnos los acontecimientos. Ambas obras presentan muchos rasgos comunes, si bien en las Fiestas por la beatificación de Fr. Luis Bertrán no se logra un conjunto tan armónico, debido a las inclusiones antes apuntadas.

Serán como en la otra obra las descripciones coloristas la nota más destacada. Sirva como ejemplo esta octava referida a los ornamentos presentados por los distintos oficios de la ciudad en la procesión del primer día:

"Destos grandes pendones la riqueza,  
que es a mi parecer maravillosa,  
funda en ser de damasco, y la belleza  
en ser de hechura y proporcion hermosa.  
Vna tela con otra, por grandeza  
no se junta con seda, ni otra cosa  
que a su propio color guarde el decoro,  
sino con anchos passamanos de oro".<sup>(20)</sup>

O esta otra en la que se nos describe las luminarias ofrecidas al anochecer:

"Y como en los inuiernos rigurosos  
las pardas nuues en neuar se emplean  
sobre los altos montes orgullosos  
que con la blanca nieue mas campean,  
Parece que los cielos poderosos  
nieuan sobre estas torres, que dessean  
de eternidad coronas y tyaras,  
no copos blancos, sino estrellas claras".<sup>(21)</sup>

Tampoco podían faltar aquí las referencias a las damas, ricamente engalanadas, contemplando en la plaza del Mercado la fiesta taurina:

"Como las bellas casas del Mercado  
todas son ojos para ver las fiestas,  
y de paños de seda, y de brocado  
están aderezadas y compuestas:  
Las damas, es negocio averiguado  
que suelen parecer, estando puestas  
entre tantas riquezas y despojos,  
hermosas niñas, de tan bellos ojos".<sup>(22)</sup>

Este aspecto descriptivo es la nota dominante a lo largo del poema, de aquí que consideremos innecesario multiplicar los ejemplos.

Es sin duda el poema épico de menos valor de los tres que aquí analizamos. No obstante, Aguilar supo valerse de sus dotes de habilidad y maestría para salir airoso del cometido. Y consta que dio satisfacción a las autoridades valencianas que habían depositado en él su confianza cuando le encargaron la composición del libro.

Pedir más a esta obra sería un acto de incomprensión hacia el autor, al ignorar las circunstancias en que se desenvolvió para su composición.

#### C.- Expulsión de los moros (1.610)<sup>(23)</sup>

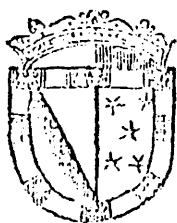
El poema está dividido en ocho cantos y arroja un total de quinientas setenta y cuatro octavas reales.<sup>(24)</sup> En algunos casos utiliza, con ligeras variantes, estrofas de otros poemas suyos anteriores; concretamente, once de la Introducción a la Sentencia correspondiente a

EXPULSION  
DE LOS MOROS  
DE ESPAÑA POR LA

S. G. R. Magestad del  
Rey Don Phelipe Tercero  
nuestro Señor.

*Al Excelentísimo Señor Don Francisco Gomez  
de Sandoval y Rojas Duque de Lerma,  
Marques de Denia, Conde de  
Ampudia, &c.*

POR GASPAR AGVILAR.



CON PRIVILEGIO.

En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey  
junto a San Martin. 1610.

*A costa de Joseph Ferrer mercader de libros.  
delante la Diputacion.*

a justa poética celebrada en la iglesia de Gandía, en el canto primero, y seis que constituyen un poema al Santísimo Sacramento, en el canto quinto. Pero en modo alguno rompen el ritmo del poema.

Desde el comienzo se deja entrever cuál es la idea central de la obra. Aguilar, como la mayor parte de las gentes de entonces, está convencido de que es necesaria la unidad religiosa de España y, en consecuencia, la expulsión de los moriscos se hace totalmente imprescindible.

Los historiadores posteriores coinciden, como ya vimos, en señalar como funesta esta medida para la economía española. Pero en aquella época el ideal de unidad religiosa era una meta que había que conseguir al precio que fuere. Y Aguilar en su poema plasma este sentimiento común a sus contemporáneos.

El poema comienza con estos versos de clara inspiración clásica:

"Canto la eterna memorable hazaña  
de la expulsión de la Morisca gente,  
por el bravo Leon, que desde España  
de Africa humilla la soberbia frente".<sup>(25)</sup>

El canto primero nos refiere un sueño que tiene el Rey Felipe III en el que se le aparece la Fe en un triunfante carro y le hace ver la necesidad de la expulsión, tratando de convencerle mediante una exposición de los grandes hechos realizados por otros reyes que le han precedido desde D. Pelayo, para arrojar de nuestro suelo a todos los enemigos de España. El Rey despierta del sueño y ordena inmediatamente que se hagan todos los preparativos para el embarque de los moriscos.

El poeta se siente orgulloso de cantar este magno acontecimiento



que va a resultar trascendental para la consecución de la definitiva unidad política y religiosa de la patria, como se aprecia en estos bellos versos:

"La bella musa, que mi ingenio inclina  
a sucessos heroycos leuantados,  
honrrre en su margen de esmeralda fina  
los cristales del Turia celebrados:  
Que solo inuoco aquella luz diuina  
que abrasa los espiritus alados,  
quando como argentadas mariposas  
rodean sus centellas amorosas".<sup>(26)</sup>

La nota colorista tan típica de nuestro autor se hace patente desde el comienzo. Obsérvese en la descripción que hace de la aparición en sueños de la Fe:

"Porque goze mejor desta dulçura,  
en sueños le aparece vna donzella,  
que suele dar al Sol mas hermosura,  
que recibe del Sol qualquier estrella.  
Del soberuio gentil la ceruiz dura,  
con pies neuados, rinde y atropella,  
desde el lugar mas alto y mas subido  
de vn carro de marfil terso y bruñido".<sup>(27)</sup>

En el canto segundo nos narra las decisiones de los moros, que optan por la salida pacífica, si bien algunos acontecimientos mueven a otros a la resistencia.

Los Alfaquies del Reino se reúnen en una cueva para deliberar. En un principio parecen estar decididos a no aceptar, pero la interven-

ión de un anciano venerable, Alimaymon, les convence para embarcar.

Como era habitual en la épica clásica, Aguilar recurre a una comparación para describirnos con gran plasticidad esta situación:

"La couarde gallina temerosa  
baxo las alas los hijuelos junta  
quando el aguila fiera y espantosa  
desde el cielo se arroja y se despunta:  
Y opuesta a su gran furia rigurosa,  
con infinito amor queda difunta,  
porque libarse de la muerte esperen  
los q(ue) en siendo ella muerta, tambien mueren".<sup>(28)</sup>

La salida de los moros tiene alguna semejanza con la huida del grupo de Eneas tras el incendio de Troya, tal como nos lo narra Virgilio (Eneida, II). Un moro recoge a su anciano padre como lo había hecho Eneas con Anquises:

"otro fuerte varon como el Troyano  
en lleuar a su padre no repara".<sup>(29)</sup>

Algunos personajes valencianos, entre los que destacan el Conde de Sinarcas y el Conde de Conçentaina (recordemos que Aguilar estuvo al servicio del primero y al final de su vida lo estaría del segundo), contemplan con alborozo el éxodo morisco.

Para dar mayor dramatismo al episodio introduce una nota sentimental en la narración. Aparece una joven mora de inigualable belleza que llora amargamente porque estaba próxima a casarse. Con estos preciosos versos de gran delicadeza y finura se nos describe a la muchacha:

"Cubierta de çarzillos de oro y plata,  
sale vna bella Mora, donde puso

todo su gran poder naturaleza,  
 en brio, en hermosura, y en belleza.  
 Cubre con hondas de oro sus espaldas  
 el espacioso mar de su cabello,  
 y con sartas de perlas y esmeraldas  
 adorna el nacar de su blanco cuello.  
 No cubre con los pliegues de las faldas  
 su hermoso pie, proporcionado y bello;  
 que vna chinela guarda este tesoro,  
 de terciopelo carmesi, con oro.  
 Como el Sol de sus ojos resplandece  
 en aquel bello rostro cristalino,  
 la nieue de los braços se parece  
 por entre las manillas de oro fino.  
 Bien es verdad que a ratos se escurece  
 el Sol de su hermosura en el camino,  
 porque sale con lagrimas Tidora,  
 que este es el nombre de la bella Mora".<sup>(30)</sup>

Esta bella descripción de la joven resalta el dramatismo de la escena siguiente cuando su prometido, Audalla, joven de gran hermosura y valentía, arremete contra varios soldados y cae muerto junto con ella. Llegará después el tío de Audalla, Mellini, que al oír de su sobrino moribundo lo ocurrido jura tomar venganza.

La inclusión de este episodio por parte de Aguilar es uno de los grandes aciertos del poema, no sólo por su belleza descriptiva y dramatismo, sino también porque va a servir para explicar el comportamiento posterior de Mellini, que se va a convertir en uno de los cabeci-

las de la insurrección.

Los cantos tercero, cuarto y quinto resumen los principales acontecimientos de la resistencia morisca.

El canto tercero se centra en los hechos ocurridos en el monte Alaguar, importante refugio morisco. Allí llegan los tercios de Nápoles y Sicilia y otros grupos de soldados, al frente de los cuales figura el valiente Agustín Megía. Los moros están dispuestos a resistir todo lo posible, mientras los ejércitos se aprestan para el ataque.

En el canto cuarto se refieren los enfrentamientos. Los moros sienten miedo en un principio pero, arengados por Mellini, se lanzan a la lucha. Son rechazados y vuelve a cundir el temor. Animados de nuevo por Mellini, vuelven a la batalla pero sufren varias bajas, entre ellas la del jefe, con lo que los supervivientes se ven obligados a retroceder a sus refugios.

Los ejércitos del Rey parecen estar dispuestos a hacer un trato con los moros, pero llega un mensajero diciendo que en la Muela de Cortes (el otro lugar de resistencia) el tercio de Milán ha conseguido apresar al cabecilla, el moro Turígi.

El canto quinto está dedicado a los sucesos de la Muela de Cortes en boca del mensajero. Otra vez parece evidente la influencia de la Eneida de Virgilio cuando Eneas, que ha llegado al palacio de Dido (final del Libro I), refiere lo ocurrido en Troya (Libro II).

El mensajero cuenta a Agustín Megía los pormenores de la lucha en la Muela de Cortes. Allí estaban también dispuestos a hacer un trato, pero desistieron de tal propósito ya que los moros les ofrecían poca fiabilidad. También refiere que el Arzobispo de Valencia ha mandado hacer rogativas.

Comienza el canto sexto con una bella descripción de la noche de la que entresacamos esta estrofa:

"De su albergue espantable y tenebroso,  
cubierta de vnas sombras por bolantes  
sale la noche en busca de su esposo,  
por lugares remotos y distantes.  
Ponese al rostro vn rebocifio hermoso  
de tela azul con fondos de diamantes,  
para que si su esposo buelue a vella,  
pueda de nuevo enamorarse della".<sup>(31)</sup>

Este marco de la noche sirve para contar una visión que se presenta a los moros en la que aparece un mancebo en un enorme caballo cabalgando por el cielo, al tiempo que va aniquilando a los moros. Se sirve aquí Aguilar de la imagen de Santiago "matamoros" que se hizo famosa en la tradición cristiana durante la Reconquista. Un moro adivino la interpreta como representación del poder de Felipe III sobre ellos y les aconseja a salir de España. Inmediatamente se entregan y se encaminan hacia el mar.

Se vuelve a los acontecimientos de la Muela de Cortes donde es muerto Turigi, con lo que concluye la rebelión.

Las gentes se llenan de contento y comienzan a dar gracias a Dios y al Rey Felipe III.

El canto séptimo versa sobre las fiestas organizadas en Valencia para conmemorar tan grande acontecimiento, que supuso la liberación de los enemigos de Dios y de la Patria. Así se nos expresa la satisfacción de las gentes:

"Hecha la procession, quedo Valencia

libre de aquel notable inconueniente,  
 de tener de ordinario en su presencia  
 enemigos del cielo omnipotente.  
 Y assi por la diuina prouidencia  
 se fue de las Ideas de la gente,  
 de los Moros la platica, el lenguaje,  
 la traycion, la crueldad, el talle, el traje".<sup>(32)</sup>

Se hace luego un repaso de la expulsión de moros en otros puntos de España como Castilla, Aragón y Sevilla. Así se describe la de Sevilla, a través del llanto de una mora, con estos versos de perfecta factura y expresivas metáforas:

"Y buelto con imperio y señorío  
 de Seuilla a los muros leuantados,  
 vna Mora gentil vio salir della  
 tan triste y lastimada como bella.  
 Queixandose a los cielos soberanos,  
 messando el oro va de sus cabellos,  
 y como les rebuelue con las manos,  
 sortijas puede hazer de qualquier dellos;  
 Del Betis en los marjenes cercanos  
 perlas derrama de sus ojos bellos,  
 y es porque aquel que como esposo adora  
 sospecha que se va con otra Mora".<sup>(33)</sup>

El último canto está dedicado a resaltar la necesidad de la expulsión para el bien de España, que es la idea central que late a lo largo de todo el poema.

Para Aguilar la culpabilidad de los moros es algo que está fuera

de toda duda:

"Y assi prouar que el Moro infiel, perjuro,  
lo que quiso emprender le cuesta caro,  
sera curiosidad poco admitida,  
que es cosa por si misma conocida.  
Mejor sera prouar que el enemigo  
libre ha quedado con la culpa inmensa,  
pues corto viene a ser qualquier castigo  
medido con la vara de la ofensa.  
Con todo, porque en parte soy testigo  
de su deuida y justa recompensa,  
contare sus desdichas miserables,  
lastimosas, eternas, memorables".<sup>(34)</sup>

Emocionado el poeta por el final feliz de los acontecimientos, llega a decir que los males del Faraón cuando tuvo esclavo al pueblo de Dios, los de Enrique VIII y los causados por el padre de la Cava, don Julián, no fueron nada en comparación con los ocasionados por los moros.

Termina el poema con un panegírico del Rey Felipe III que sirve de perfecto colofón. La última estrofa va en un progresivo "crescendo" para culminar en un triple paralelismo en los dos versos últimos, consiguiéndose así un efecto de solemnidad muy logrado:

"Todos los fuertes Reyes valerosos,  
que vn tiempo tuuo la Española gente,  
de Philipo en los hechos milagrosos,  
quiso cifrar el cielo omnipotente:  
Pues vinieron a ser tan prodigiosos,

que siendo vn Rey de España solamente,  
 por saber, por creer, por temer tanto  
 fue el Sabio, fue el Catolico, fue el Santo".<sup>(35)</sup>

El tema de la expulsión de los moriscos sirvió también de inspiración a otros autores. Dos años más tarde que la de Aguilar sale a la luz la obra del portugués Juan Méndez de Vasconcelos Liga deshecha por la expulsión de los moriscos de los reinos de España (en Madrid, por Alonso Martín, 1.612). Es un poema en octavas dividido en diecisiete cantos en el que, después de unas consideraciones generales sobre los invasores de España, y más concretamente de los moros, pasa a darnos una relación exhaustiva de los hechos de 1.609 referidos a toda España, dedicando una especial atención a las peripecias por el Mediterráneo cuando los moros embarcan.

El poema difiere bastante del de Aguilar en cuanto a su contenido, lo que hace impensable que haya habido una influencia. Únicamente puede verse alguna semejanza en los primeros cantos en donde, al igual que nuestro autor, analiza los antecedentes del hecho; pero puede tratarse de una mera coincidencia.

Otro autor que trató este tema fue Vicente Pérez de Culla en su Expulsión de los moriscos rebeldes de la Sierra y Muela de Cortes por Simeón Zapata Valenciano (en Valencia, por Iuan Bautista Marçal, 1.635), desarrollada también esta obra en octavas a lo largo de cinco cantos.

Aquí es más notorio el paralelismo con respecto a la obra de Aguilar. Aparte de la referencia a la acción de los reyes españoles anteriores a Felipe III con relación a los moriscos (hecho que tratan los otros dos poemas), Pérez de Culla se centra más en la región valencia-



na y concreta su atención en la acción de un personaje, Simeón Zapata, al igual que Aguilar lo hace con Agustín Megía, si bien siempre a la sombra de Felipe III. Incluso puede observarse una cierta semejanza entre la aparición de una ninfa del Turia al héroe Simeón Zapata animándole a la acción (canto III), con la aparición de la Fe que hace lo mismo con el Rey Felipe III en la obra de Aguilar (canto I).

Es presumible que Pérez de Culla conociera la obra de nuestro poeta, pero pensamos que sólo muy remotamente puede hablarse de una influencia.

Lo que sí es muy significativo, y con ello corroboramos lo expuesto en otro lugar, es que en las tres obras queda patente de principio a fin el sentimiento de aversión hacia los moriscos, cuya expulsión se veía como totalmente necesaria.

Valga como ejemplo esta octava de Pérez de Culla con la que cierra el poema:

"Alegre de que ya queda extinguida,  
Esta canalla infiel, barbara, fiera,  
Que loca, que inhumana, que atreuida,  
Fatal amago del Christiano era.  
Gozoso queda, de que ve cumplida  
Su gloria mas colmada, y mas entera,  
Y con el colmo de tan grande gloria  
Doy fin glorioso a tan honrosa historia".<sup>(36)</sup>

#### D.- Valoración de la épica de Aguilar

Aguilar contribuye con estos tres poemas a la corriente de épicaulta que, siguiendo los modelos de la literatura clásica e italiana, produjo una gran cantidad de obras en España durante los siglos XVI y II, algunas de ellas de indiscutible valor, como ha demostrado Frank Pierce en contra de la crítica tradicional.<sup>(37)</sup>

A la hora de juzgar la épica de Aguilar no hay que olvidar algunas circunstancias significativas. Para las Fiestas nupciales de Felipe III las Fiestas por la beatificación de Fr. Luis Bertrán había recibido el encargo de las autoridades de la ciudad de Valencia que querían perpetuar tales acontecimientos.

Estos condicionamientos se dejan sentir claramente en dichos poemas. Aguilar tenía que someterse a la fidelidad de los hechos y mal podía dar rienda suelta a su imaginación con elementos heroicos, pues no podía salirse de los límites estrictos de los acontecimientos. Necesitaba dar cabida a todos los personajes importantes y organizaciones que participaban en los festejos. Tampoco debía olvidar ninguno de los actos para no herir las susceptibilidades de sus paisanos. Tenía que hacer, en definitiva, una crónica exhaustiva de los festejos.

En estas circunstancias sólo había un camino: seguir el hilo cronológico de los hechos y tratar de narrarlos con la mayor belleza posible. Y en realidad esto lo consigue. Aguilar alcanza, como hemos visto, estrofas de gran perfección, donde la nota colorista de las descripciones es su mayor logro. Bastante mérito es, pensamos, enfrentarse a unos acontecimientos recién vividos con el ritmo pausado y heroico de la octava real.

Evidentemente el tema de las Fiestas nupciales de Felipe III se

prestaba mucho más al ritmo épico, ya que había un acontecimiento central en torno al cual giraban los demás: las bodas de los Monarcas. En cambio, en las Fiestas por la beatificación de Fr. Luis Bertrán no ocurre lo mismo: existía únicamente un motivo por el cual se habían organizado una serie de actos festivos. Esto hace que el primero sea de mayor valor literario por su mejor estructuración. El segundo además, con la inclusión del texto de la comedia y los poemas de la justa poética, pierde el ritmo épico que el otro logra conservar, para convertirse en una simple crónica de sucesos en la que utilizó la octava real, como podía haberse servido de la prosa, al igual que hicieron otros autores; si bien a éstos los supera ya que, como opina Carreres de Calatayud, fue Aguilar quien acertó con la fórmula más adecuada al caso.<sup>(38)</sup>

Valgan, pues, los aciertos parciales de estos dos poemas por los aparentes defectos que provienen no de la incapacidad del poeta, sino de las peculiares circunstancias en que se produjeron.

Muy distinto es el caso de la Expulsión de los moros. Aquí se puede comprobar cómo Aguilar consigue un poema épico de estimable valor, que en poco desmerece de las mejores producciones de la épica española de los Siglos de Oro; y que por supuesto supera a los otros dos suyos anteriores. Sentimos discrepar de la valoración de Carreres de Calatayud que opina lo contrario en este punto.<sup>(39)</sup>

Ahora nuestro poeta está libre de los condicionamientos que le ataban en los otros dos poemas. En primer lugar, cuenta con un tema apropiado. En aquel clima de la época de fervor patriótico en pro de la unidad política y religiosa, la expulsión de los moriscos propiciaba todos los elementos necesarios: un motivo digno de ser cantado, una

ranscendencia suprahumana (al menos según el autor) del acontecimiento, un héroe para encarrilar debidamente los hechos y el destino de la Patria puesto en juego.

Con todo ello conseguirá un poema perfectamente estructurado en el que el sentimiento religioso de unidad late desde el primero al último verso. Escogerá los hechos históricos que mejor le van a su propósito y no tendrá inconveniente en echar mano unas veces de elementos fantásticos, como las dos visiones, para elevar el tono del poema; otras veces de hechos más concretos, para dar mayor vivacidad y emotividad al relato.

Por otra parte, sabe tomar en el momento oportuno algunos recursos típicos de la épica clásica y utilizarlos con gran acierto.

Pueden valer como resumen de esta valoración las palabras de un gran especialista en la materia, el citado Frank Pierce, quien, al referirse a esta obra de Aguilar, afirma: "Sorprende verle emplear con éxito la estructura épica más sencilla para narrar un acontecimiento aún fresco en la memoria de los lectores".<sup>(40)</sup> Y en otro lugar el mismo crítico no duda en calificarla como "notable ejemplo de historia reciente elevada a altura poética".<sup>(41)</sup>

#### 4.- POEMAS DE JUSTAS POÉTICAS

La producción poética de Aguilar para justas poéticas está formada por:

- 1 Cartel
- 3 Introducciones a la Sentencia
- 3 Vejámenes

- 3 Sentencias
- 3 poemas "al premio"
- 6 poemas "a la devoción".

Para valorar estas composiciones debe tenerse en cuenta también las peculiares circunstancias que las rodeaban, ya que el poeta tenía que someterse al tema y al modelo estrófico fijado previamente en el Cartel de la justa. Esto hace que tengamos que reconocer con mayor razón los méritos literarios que se puedan encontrar.

En el caso concreto de Aguilar es obligado reconocer que la técnica poética no ofrece ningún secreto para él. Sabe acomodarse a cualquier tema y se desenvuelve con soltura en el manejo de cualquier estrofa.

En las "Introducciones a la Sentencia" nos recuerda sus grandes dotes para la descripción vivaz y colorista que ya hemos destacado en su épica.

Lo mismo cabe decir de las "Sentencias", si bien ahora la solemnidad de las octavas de las "Introducciones" queda sustituida aquí por la rapidez narrativa del romance. Sirva como ejemplo la descripción que nos hace en la justa de Fr. Luis Bertrán de la Justicia como una bella virgen bajada del cielo, todo ello dentro de un marco de variados colores:

"Con ser bella como el Sol  
sale linda como el alua,  
porque el vestido que trae  
es de oro en campo de nacar".<sup>(42)</sup>

Esta belleza que viene de arriba encuentra serios obstáculos al

tratar de penetrar en los dominios del hombre. Es el choque brusco entre dos mundos diferentes: el divino y el humano. Veamos la gran belleza de estos versos no sólo por su construcción, sino también, y sobre todo, por la riqueza de su contenido:

"Para que pueda salir  
parte del cielo se rasga,  
las estrellas se amontonan,  
los elementos se apartan".<sup>(43)</sup>

Puede observarse un perfecto escalonamiento de los tres verbos:

"se rasga" = choque violento de los dos elementos distintos; "se amontonan" = confusionismo consecuente de lo anterior; "se apartan" = victoria de lo divino que se abre paso a pesar del obstáculo humano.

En los "Vejámenes", dadas sus características, hace gala de ingeniosos recursos estilísticos, predominando los juegos de palabras, calambures, etc., sacados de algún detalle de los poemas presentados y, en la mayor parte de los casos, del nombre del poeta. El utilizar los nombres como fundamento de figuras estilísticas (ya lo apuntábamos en otro lugar) era un procedimiento muy habitual en la poesía de los Siglos de Oro, sobre todo entre los poetas conceptistas, aunque también puede verse en los culteranos. Veamos algunos ejemplos como muestra. Así, al referirse a todos los concursantes en la justa de Fr. Luis Bertrán, dice:

"Con versos perniquebrados  
vienen Poetas famosos,  
de mil gracias adornados;  
pero no por ser graciosos  
dexan de ser desgraciados".<sup>(44)</sup>

Resulta enormemente ingenioso el juicio siguiente:

"Felipe Mey sale aqui  
con dos obras que riñendo,  
vienen las dos entre si;  
la una no la entiendo yo,  
la otra no me entiende a mi".<sup>(45)</sup>

O este otro:

"Con ser Salazar Poeta  
de los que admiran y assombran,  
tiene una virtud secreta  
su nombre, y es que le nombran  
quando juegan a carteta.  
Alli es el buen Salazar  
muchas vezes repetido,  
pues los que suelen parar,  
viendo que vn naype ha salido,  
luego dizen, Sal azar".<sup>(46)</sup>

De esta otra manera juzga a uno de los concursantes a la justa de  
Fr. Tomás de Villanueva:

"Iayme Ponce de Ribellas,  
por ilustrar su poesia,  
truxo unas coplas tan bellas,  
tan bellas, que a medio dia  
me an echo ver las estrellas.  
Sus versos desventurados,  
para confesar que an sido  
en mala luna engendrados,

con vnos pies an venido  
 coxos, enfermos, llagados.  
 Esto traen por remate  
 de su infamia, i así vienen  
 a la palestra, i combate,  
 con mas muletas, que tienen  
 Guadalupe, i Monserrate".<sup>(47)</sup>

En cuanto a los poemas presentados, tanto "al premio" como "a la devoción", los hay de gran valor literario. Destaca por su tono épico y solemne el presentado a la justa de Zaragoza. De gran perfección y riqueza descriptiva es el poema en octavas "A Santa Teresa de Jesús". El dedicado "A la Inmaculada Concepción" constituye un buen ejemplo de una fórmula peculiar de la poesía religiosa de Aguilar: tratar un tema religioso bajo la forma de una metáfora; en este caso nos describe con gran finura y delicadeza a la Virgen como una vihuela en las manos de Dios.

No menos digno de destacarse es el soneto "A la Fe de Nuestra Señora", presentado "a la devoción" en la segunda justa organizada por Bernardo Catalán de Valeriola, también dentro de la línea del poema anterior:

"El verde Campo de la humana suerte  
 Brota vna parra al cielo consagrada,  
 Que al arbol santo de la Fe abraçada  
 Ningun ayre del mundo la peruierte.  
 Ni el duro golpe del contrario fuerte  
 Puede en su coraçon hallar entrada,  
 Pues nace con la Fe mas sublimada,



Que tuuo ningun martyr en la muerte.  
 Tanto, que si en el cielo al Sol detuuo  
 El fuerte Iosue, por las estrañas  
 Marauillas de Fe que en el se han visto:  
 Mayor grado de Fe la Virgen tuuo,  
 Pues con ella detuuo en sus entrañas  
 Al grande Sol de la justicia Christo".<sup>(48)</sup>

##### 5.- OTROS POEMAS

El resto de la poesía de Aguilar se encuentra muy disperso en obras de otros autores, cancioneros manuscritos, etc.

Una consideración especial merece, sin embargo, el varias veces citado manuscrito, descubierto y editado hace unos años por Carreres de Calatayud, con composiciones en su totalidad de nuestro autor y que parecen estar recopiladas por él mismo.<sup>(49)</sup> El manuscrito está dedicado a su señora la Condesa de Concentaina y, según reza la dedicatoria, responde a una petición hecha por el Conde para que el poeta recopilase algunas obras suyas.<sup>(50)</sup> Es la más importante colección de sus poesías, recogidas de diversos momentos de su vida y de distinta temática. Varias de ellas son de las leídas en la Academia de los Nocturnos.<sup>(51)</sup>

Los poemas de este variado conjunto los podemos agrupar, atendiendo a su temática, en cuatro apartados:

- Fábulas mitológicas
- Poemas amorosos
- Poemas religiosos
- Poemas de ocasión.

### A.- Fábulas mitológicas

Con esta faceta se inserta también Aguilar en otra de las grandes corrientes de la poesía de su época: el tratamiento de las fábulas del mundo clásico.<sup>(52)</sup>

Su aportación a esta temática está formada por tres poemas: dos sobre la fábula de Júpiter y Europa y otro sobre la de Endimión y la Luna.

#### a) "Fábula de Júpiter y Europa"

Aguilar tiene dos versiones de este tema: un poema en seis dobles quintillas leído en la sesión 22ª de la Academia de los Nocturnos y otro en ciento diez tercetos dedicado a su señora la Duquesa de Gandía. Este último sería tomado por Gaspar Mercader en su novela pastorial El Prado de Valencia.<sup>(53)</sup>

Es muy probable que nuestro autor se inspirara en las Metamorfosis de Ovidio en que aparece varias veces este tema, y muy en particular en la fábula "Europa robada por un toro" (Libro II, fábula nº 15).<sup>(54)</sup>

En la primera versión utilizó el metro tradicional, muy frecuente, por cierto, en la literatura valenciana de esta época. Así la quintilla aparece en las composiciones de tema clásico intercaladas por Gil Polo en su Diana enamorada; también es habitual en los poemas de la Academia de los Nocturnos, e incluso es la estrofa más frecuente en la dramática del propio Aguilar.

Este primer tratamiento del tema no logra un poema de grandes valores literarios. Más bien parece un intento de acercamiento, quizá sin mucha elaboración, para cumplir su intervención en una de las sesiones de la Academia. José María de Cossío afirma de esta composición

que posee "pasajes de indudable encanto", pero que algunas veces llega "hasta extremos de auténtica puerilidad".<sup>(55)</sup>

Indudablemente superior es la otra versión, en tercetos, de la misma fábula, que debió ser escrita unos años después, hacia 1.599-1.600, como ya indicamos al tratar sobre la biografía de Aguilar.

Por la misma concepción del poema se percibe una mayor elaboración, ya que la intención del autor no es sólo tratar un tema mitológico, sino también hacer un panegírico de su señora la Duquesa de Gandía, a quien va dedicado.

Según esto, pueden apreciarse dos partes claramente diferenciadas:

- La fábula propiamente dicha (estrofas 1-59)
- Panegírico de la casa de Gandía (estrofas 60-110).

Por lo que respecta a la primera parte, podemos esquematizar su desarrollo así:

- 1) Descripción del ardiente amor de Júpiter por Europa (estrofas 1-5).
- 2) Conversión de Júpiter en un hermoso toro y aparición entre las vacas de Europa, causando gran admiración (6-16).
- 3) Aparición de Europa acompañada de vírgenes de Tiro, con larga descripción de su belleza (17-31).
- 4) Encuentro de Júpiter con Europa, a quien acaricia delicadamente con su cuerpo para que caiga en el engaño (32-39).
- 5) Europa es vencida: adorna con flores el cuerpo del "toro", que está postrado a sus pies, y luego se pone en su lomo (40-52).
- 6) Júpiter aprovecha el momento y se va hacia el mar. Europa en un principio se siente contenta, pero pronto lo comprende todo y lanza en vano lastimosos llantos al verse alejada de los suyos. Despegan

del mar y se introducen con gran rapidez en el aire (53-59).

En la segunda parte comienza dirigiéndose a doña Artemisa, Duquesa de Gandía, a quien va dedicada la obra, de la que hace un panegírico, así como de toda la casa, a cuyos miembros relaciona con los personajes de la fábula:

Duquesa de Gandía = Europa

Duque de Gandía = Júpiter

Andrea Doria (padre) = Neptuno.

La Duquesa Artemisa se asemeja a Europa por su belleza y, al igual que ella, no tiene miedo al mar, por ser hija de un famoso caballero valiente en tierra pero sobre todo en mar. El padre, Andrea Doria, es comparado con Neptuno por sus proezas en el mar (batalla de Lepanto). Y al Duque se le relaciona con Júpiter, ya que fue a Liguria y se trajo de allí a su esposa.

De esta forma consigue Aguilar armonizar los dos temas, pasando de la nota sensual y colorista de la primera parte al tono épico y solemne de la segunda.

Es sin duda una de las piezas poéticas más valiosas de nuestro autor, bien fijada en su estructuración, con versos de perfecta factura y descripciones muy logradas por su viveza y colorido.

Así nos describe, por ejemplo, la belleza de Europa:

"Su pecho que al amor tiene imbidioso,  
mostro por entre sartas de granates  
su grandeza y poder marauilloso.  
Tenian todos ellos por remates  
vnos dices con piedras esquisitas  
de admirables hechuras y quilates.

Havia Camafeos, Margaritas,  
Iacintos, Cornerinas, Esmeraldas,  
y perlas Orientales infinitas".<sup>(56)</sup>

Obsérvese con qué finura y precisión nos pinta las caricias de Júpiter para conquistar a Europa:

"Y assi para tenella mas propicia,  
con la espalda la cife y la rodea,  
con los cuernos la halaga y la acaricia.  
Con la enroscada cola se passea  
por los jardines de su saya rica,  
con la lengua la lame y la recrea.  
Con los bramidos su aficion publica,  
(o gran muestra de amor) y qua(n)to haze  
con los ojos despues se lo dedica".<sup>(57)</sup>

La nota colorista, tan habitual en Aguilar, no podía faltar aquí. Así nos describe a Júpiter engalanado por Europa:

"Queda el hermoso cuerpo del nouillo  
de arrayan, verde, de clauelos roxo,  
de violetas, morado y amarillo".<sup>(58)</sup>

Pueden valer como resumen las palabras de Gaspar Mercader quien, después de haber puesto el poema en boca de su personaje Fidenó, agrega: "Todos alabaron la traça, los versos, y el lenguaje con que la fábula fue compuesta".<sup>(59)</sup>

#### b) "Fábula de Endimión y la Luna"

Es sin duda la más bella de las tres fábulas del autor y parece

que fue la mas estimada en su tiempo, como lo prueba el hecho de figurar en varios cancioneros del siglo XVII. Esta es también la opinión de un especialista como el citado José María de Cossío.<sup>(60)</sup>

Se encuentra en el manuscrito de la Condesa de Concentaina<sup>(61)</sup> con ciento tres quintillas y con una estrofa más en un cancionero manuscrito del siglo XVII.<sup>(62)</sup>

Hasta hace poco era conocida por una versión de Bartolomé José Gallardo.<sup>(63)</sup> Ignoramos de dónde la tomó Gallardo, pero tiene que ser de algún cancionero distinto de los dos citados, ya que, por una parte, nos da ciento cuatro estrofas; pero por otra parte, falta el verso tercero de la estrofa 41ª. Pudiera haber sido del cancionero (que no hemos logrado localizar) citado por Pedro Salvá,<sup>(64)</sup> en el que aparece esta fábula junto a otras composiciones de nuestro autor.

Con este poema vuelve Aguilar a otro de los mitos más conocidos del mundo clásico. Pudo inspirarse en la epístola 17ª, "Leandro a Ero", de las Heroidas de Ovidio, en la que Leandro compara su amor a Ero con el de Endimión y la Luna. Este tema va a ser luego muy utilizado en la cultura occidental no sólo por autores literarios, sino también por pintores y músicos. Cabe destacar en este sentido a autores como García de la Huerta, Metastasio, Keats (la versión sin duda más famosa), etc., o a pintores como Tintoretto.<sup>(65)</sup>

El desarrollo de la fábula podemos simplificarlo así:

1) Imploración para cantar los amores de Endimión y la Luna (estrofas 1-5): en esta parte introductoria hace una referencia al tema que va a tratar (estrofa 1), para lo cual quisiera el poeta parecerse a Orfeo (2-3). Sigue con una invocación a Nise (4-5).

2) Descripción del pastor Endimión (6-15): en versos rápidos y precisos se nos presenta al protagonista, pastor que gozaba de excelente salud y que todavía no había sentido las inclinaciones del amor.

3) Endimión se enamora de la Luna profundamente (16-25): llegada la edad de enamorarse, eleva su mirada a la Luna y siente el flechazo del amor:

"Con sus ojos contemplo  
sus diuinos resplandores,  
y tanto los leuanto  
a ver sus nuevos amores  
q(ue) nunca mas los baxó".<sup>(66)</sup>

La fuerza del amor fue tal que:

"Desseola y al instante  
quedo con terror y espanto  
del mas firme y mas constante  
de puro deshecho en llanto  
hecho verdadero amante".<sup>(67)</sup>

4) Intentos vanos de Endimión para declarar su amor y dolor por el fracaso (26-44): Endimión contempla a la Luna, pero ésta se oculta una y otra vez detrás de los nublados hasta esconderse definitivamente en el horizonte. La ausencia le producirá un profundo dolor:

"En esta ausencia importuna  
formo quejas el Pastor  
ya del Sol, ya de la Luna,  
ya del vengatiuo amor,  
ya de la instable fortuna".<sup>(68)</sup>

5) Invocación a la Luna (45-66): Endimión se dirige a la Luna y le

confiesa su amor:

"O, luna hermosa, o, consuelo  
del que a morir se destierra  
pues yo soy por mayor duelo  
menos que tierra, en la tierra,  
tu mas que cielo, en el cielo.  
Dexa q(ue) mi amor profundo  
mire su buena fortuna  
en tu rostro sin segundo,  
porque en effeto eres Luna  
del gran espejo del mundo".<sup>(69)</sup>

Sigue Endimión su declaración en tono de gran emotividad, para  
terminar su monólogo con estas palabras:

"Aduierte que en todo has sido  
luz, por quien el mundo muere,  
y en haviendolo aduertido  
no culpes a quien te quiere  
sino a quien no te ha querido".<sup>(70)</sup>

6) Aparición de la Luna e intento frustrado de abrazarla (67-72):  
la Luna parece escuchar sus quejas y aparece de nuevo. El pastor que-  
da turbado e intenta abrazarla, pero, como Tántalo, no puede conseguir  
su propósito:

"Pero en vano procuraua  
la gloria que pretendia,  
porque quando se abaxaua  
con la sombra que se hazia  
el mismo se lo estorbaua.



Muchas vezes se inclino  
 hecho de furia vn abismo,  
 y por mas que procuro  
 apartarse de sí mismo  
 con su sombra se abraçó".(71)

7) Ofrenda de flores y cantos a la Luna (73-87): ante el fracaso anterior, Endimión recurre a otro procedimiento. Recoge flores de todas clases y le forma una corona:

"Y como amor estableze  
 q(ue) ella tenga la corona,  
 del martyrio que el padeçe,  
 con las flores perfición  
 la guirnalda que le ofreçe".(72)

Para que la ofrenda tenga mejor aceptación sigue el ejemplo de Orfeo y:

"Toma una lyra en la mano  
 y por el ayre veloz  
 que esta de escuchalle vfano,  
 sube la ligera voz  
 hasta el cielo soberano".(73)

Su llanto se deja sentir por todo el cielo hasta que es escuchado por la Luna.

8) Bajada de la Luna vestida de diosa y satisfacción de Endimión (88-104): la Luna llega a escuchar al fin los lamentos de Endimión:

"Enterneçiose al instante  
 de ver en tan grande aprieto  
 el coraçon de su amante,

que esto merece en effeto  
quien es tan perseuerante".<sup>(74)</sup>

Para realizar su bajada se viste de diosa cazadora y se presenta delante del pastor. El gozo de éste queda expresado así en las dos últimas estrofas:

"Quando Endimion dichoso  
se viene en un punto a ver  
dueño de aquel cielo hermoso,  
queda loco de placer  
y de si mismo imbidioso.  
Y assi si en su pecho mora  
algun diuino interes,  
o, si de contento llora,  
el nos lo dira despues  
que no puede hablar agora".<sup>(75)</sup>

La fábula está perfectamente construida y Aguilar ha sabido llevar con gran maestría el mito clásico a través del encanto y la gracia del octosílabo. Al referirnos a los elogios de que fue objeto nuestro autor por parte de sus contemporáneos, ya apuntábamos la estima que sobre esta obra manifestó Baltasar Gracián, si bien atribuyéndosela a Tárrega (Cfr. supra).

Estimamos que es la pieza poética más valiosa del autor y que constituye el mejor resumen de su poesía amorosa. La nota descriptiva combinada con el sentimiento amoroso proporciona un conjunto de gran armonía, que encuentra en el verso de arte menor un adecuado vehículo de expresión. Quizá el final del poema no sea un remate muy logrado, pero no puede restar méritos al poema.

Así es juzgada la composición por José María de Cossío: "Toda la fábula es un primor de locución poética, desembarazada y madura, y marcan sus versos la cima de cuanto pudo conseguirse en el género con metros breves".<sup>(76)</sup>

#### B.- Poemas amorosos

Forman este conjunto una decena de poemas que se sitúan en la misma trayectoria de los leídos en la Academia de los Nocturnos.

Unas veces en verso de arte menor (redondillas, quintillas o décimas) y otras en sonetos o septetos alirados, desarrolla los temas habituales de la poesía amorosa de la época: descripción de la belleza de la amada, súplica a la amada, dolor por la ausencia o la no correspondencia, lucha interna en el alma del poeta, etc.

Tanto en el verso tradicional como en el italianizante se muestra Aguilar con gran soltura, si bien los sonetos forman la parte más valiosa. Valga como ejemplo éste, en el que descripción colorista está muy bien lograda:

"Hurta a Abril, la mano artificiosa,  
del tiempo, la hermosura soberana,  
y de aquellos despojos que le gana  
compone el rostro de Belisa hermosa.  
A sus mejillas da encarnada rosa  
conq(ue) escurece a Venus y a Diana  
con la asuqena de su frente vfana  
descubre la hermosura milagrosa.  
Del Tornasol, le forma los cabellos,

del Lirio azul, las venas transparentes,  
 de la alegre mosqueta los colores.  
 Del hermoso clauel, los labios bellos,  
 del neuado jazmin, los blancos dientes,  
 quien fuese Abeja de tan bellas flores".<sup>(77)</sup>

O este otro, en el que el juego de contraposiciones logra el marco adecuado para describirnos la lucha interior en el alma del poeta:

"Tieneme el agua de los ojos ciego,  
 del coraçon, el fuego me maltrata,  
 cada qual de los dos, por si me mata,  
 mas nunca al fin de aquesta muerte lleigo.  
 Parte consume de aquesta agua el fuego,  
 y parte deste fuego el agua mata,  
 lo que el vno deshaze y desbarata,  
 el otro viene y lo renueua luego.  
 Y en medio deste enojo y desta furia  
 do por matarme el vno y otro muere  
 biuo yo por camino extraordinario.  
 Que como por hazerme mas injuria  
 cada qual de los dos matarme quiere  
 no dexa que me mate su contrario".<sup>(78)</sup>

#### C.- Poemas religiosos

En este grupo incluimos una docena de composiciones dedicadas a algunos santos (Santa María Magdalena, San Martín, San Pedro mártir) y el resto al Santísimo Sacramento, además de otro poema de carácter

moralizador. Aparecen todos, excepto uno, en el manuscrito de la Condesa de Concentaina.

Nueve de estos poemas tienen como nota característica el tratamiento del tema religioso sirviéndose de una metáfora: la de un edificio, de un soldado con su espada, de un incendio, de la fábula de Apolo y Dafne, de un refinador de azúcar, de la conjunción máxima de Saturno y Júpiter, de dos hermanos, de un bandolero y de un poeta.

Carreres de Calatayud en el "Prólogo" a su edición del referido manuscrito opina, aunque con alguna reserva, que estos poemas corresponden a la última época de nuestro autor. Se apoya en que otras dos composiciones de Aguilar en las que utiliza este procedimiento (una dedicada al Rvdo. Francisco Jerónimo Simón bajo la metáfora de unas carnestolendas y otra a la Virgen bajo la metáfora de una vihuela), corresponden respectivamente a los años 1.614 y 1.622. Apunta también el citado crítico que nuestro poeta se inspiró en los Conceptos espirituales de Alonso de Ledesma (1.602), obra en la que figuran muchos poemas que desarrollan tal procedimiento y con los que tienen indiscutible semejanza los de Aguilar.<sup>(79)</sup>

A primera vista pudiera parecer desacertada esta opinión, ya que el poeta valenciano había utilizado este procedimiento (al menos que conozcamos) en dos ocasiones anteriores a la edición de la citada obra de Alonso de Ledesma. Se trata de dos sonetos: uno de ellos leído en la Academia de los Nocturnos y otro presentado "a la devoción" en una de las justas poéticas organizadas por Bernardo Catalán de Valeriola (cfr. supra).

Ahora bien, hay una diferencia importante en estos dos poemas y es que en ellos, aunque existe un desarrollo metafórico, en los versos

finales se nos da la clave para establecer la relación entre la imagen y el término real. Por el contrario, en las otras composiciones a las que aquí nos referimos no aparece el término real; únicamente se nos da la clave en el título, que presenta una fórmula fija para todos los casos: "A ... (término real) ... siguiendo la metáfora de ... (imagen) ...".

Así pues, queda claro que Aguilar conocía este procedimiento para el tratamiento de los temas religiosos a finales del siglo XVI, en la época de la Academia de los Nocturnos. Pero mientras en esta primera etapa resulta ser algo esporádico, pasa luego a ser el procedimiento casi exclusivo para la temática religiosa, contando además con la innovación en el tratamiento a que hemos aludido.

Entra dentro de lo posible que el conocimiento de la obra de Alonso de Ledesma influyera en este cambio, aunque puede pensarse también en un proceso evolutivo lógico de la poesía de nuestro autor, como la de otros de su tiempo, hacia fórmulas más típicamente barrocas.

Este artificio literario del desarrollo metafórico de un tema constituye la nota más destacable en el conjunto de la poesía religiosa de Aguilar. Sin embargo, use o no este procedimiento, sigue sin encontrar su sitio en el tema religioso. Su poesía resulta fría, artificiosa... ¡Qué lejos del sentimiento humano que sabía imprimir, por ejemplo, Lope de Vega!

Una mención especial merece el poema en tercetos "Sátira contra la mentira", que difiere bastante del resto del grupo, ya que mantiene un fin eminentemente moralizador.

Se encuentra en la línea de alguno de los leídos en la Academia de los Nocturnos y se le puede encuadrar dentro de la corriente de poesía

filosófico-moral que tan preciados frutos dio en nuestra literatura de los Siglos de Oro.

Dirigido a una persona, Riberio, a quien invoca dos veces (al principio y al final), comienza siendo un canto a la soledad interna del hombre para centrarse luego en un análisis detallado de los males que produce la mentira.

Su lectura nos trae a la memoria la famosa "Epístola moral a Fabio" con la que mantiene algunas semejanzas, no sólo por el tono moralizador, sino también por otros rasgos externos como pueden ser la invocación a un personaje, la utilización de los tercetos y, hasta incluso, una extensión muy similar (doscientos cinco versos en Fernández de Andrada y ciento noventa y nueve en Aguilar).

Aunque no se trata de una obra maestra, pensamos que contiene un valor más que aceptable y destaca enormemente de las demás de este grupo.

#### D.- Poemas de ocasión

Forman este último apartado cinco poemas de los cuales cuatro siguen la costumbre de la época de incluirse en otras obras como alabanza del libro, autor o tema del libro; mientras que el quinto es un largo panegírico.

En cuanto a los primeros cabe señalar como nota particular que uno de ellos, dedicado al autor de una obra en valenciano, es un soneto en lengua vernácula, la única composición que conocemos escrita totalmente en valenciano por nuestro autor.<sup>(80)</sup>

Otro de estos poemas está dedicado a un venerable padre, tema de

a obra en que se intercala. La temática religiosa de esta ocasión hace que desarrolle el ya citado procedimiento a través de una metáfora.

Los otros dos restantes, dado su carácter circunstancial, apenas merecen otra atención que la simple referencia.

Un caso aparte, sin embargo, lo constituye el largo poema en tercetos encadenados de quinientos cincuenta y nueve versos "Parabién a la ciudad de Valencia con motivo del nombramiento del Duque de Feria como Virrey".

Más que un panegírico del personaje es una alabanza de la ciudad. La influencia de la corriente gongorina, como ya apreció Carreres de Calatayud,<sup>(81)</sup> es notoria desde el comienzo: el sol en su recorrido por los espacios siderales y desde oriente a occidente sirve de marco para hacer referencia a los grandes acontecimientos de la historia antigua hasta llegar a Valencia, famosa también por muchos hechos notables, destacando la predilección del Monarca Felipe III por ella. El nombramiento del Duque de Feria es sólo un pretexto para dar rienda suelta a su imaginación poética.

El poema, por sus alusiones al mundo antiguo y por el panegírico de Valencia, así como por las imágenes tomadas de la mitología clásica y la viveza descriptiva, se encuentra muy cerca de los poemas épicos que ya hemos visto.



#### 6.- CONSIDERACIONES SOBRE LA POESIA DE AGUILAR

La obra poética de Aguilar es la parte más desatendida de su producción. Y así, mientras su teatro ha recibido distintas atenciones, acrecentadas éstas recientemente a raíz de la importancia dada al grupo valenciano en el nacimiento de nuestra comedia áurea, su poesía sigue prácticamente olvidada. Unicamente cabe la honrosísima excepción de Carreres de Calatayud, quien ha tratado de llenar esta importante laguna.

A esta situación ha podido contribuir el hecho ya señalado de la dispersión de su obra, lo que dificulta enormemente la realización de un estudio completo. Y esto a pesar de que su producción es notable tanto por su extensión como por su calidad.

Podemos decir que la actividad poética de Aguilar fue constante a lo largo de su vida hasta las mismas puertas de la muerte. Incluso podemos agregar que su fama como poeta fue notoria en su tiempo como lo demuestran los repetidos elogios de sus contemporáneos, así como el hecho de haber participado de una forma destacada en la Academia de los Nocturnos de Valencia y en justas poéticas en las que siempre descolló consiguiendo los primeros premios o siendo el máximo responsable de su organización, distinción ésta que sólo se otorgaba a poetas de reconocida valía.

Las autoridades valencianas supieron reconocerle sus méritos encargándole perpetuar con su pluma importantes acontecimientos ocurridos en Valencia.

La poesía de Aguilar es un fiel exponente de las corrientes de la época que caminaban desde las renacentistas, florecientes durante el siglo XVI, hacia las formas más complicadas del Barroco.

Su temática es muy amplia, comprendiendo tanto formas épicas como burlescas, temas religiosos como amorosos, pasando por composiciones de ocasión.

Las formas estróficas no tienen ningún secreto para él. Lo mismo utiliza los metros italianizantes (sonetos, tercetos, octavas...) que los tradicionales (romances, redondillas, quintillas ...), sin que se observe una preferencia especial a tenor del tema tratado, salvo en el caso de la épica en que la octava real resultaba prácticamente obligada.

En todos los terrenos se nos muestra con gran habilidad, consiguiendo poemas perfectamente contruidos, si bien es en el tema amoroso donde, además de la bella factura de sus versos, encontramos un fino sentimiento para comprender y exteriorizar los secretos del alma humana.

Por lo que respecta a las composiciones en que prevalece lo narrativo son las descripciones lo más digno de resaltar. En todas ellas destaca sobremanera la nota colorista, como bien ha destacado Carreres de Calatayud en un magnífico estudio.<sup>(82)</sup> La utilización de los colores aislados, así como la combinación de varios en otras ocasiones, logrando a veces contrastes de gran expresividad, constituyen, nos atrevemos a afirmar, la nota más positiva de su poesía.

No puede olvidarse tampoco su habilidad en el manejo de juegos de palabras, al igual que otros procedimientos ingeniosos, abundantes sobre todo en sus poemas satírico-burlescos o de ocasión.

Resulta difícil encuadrar a nuestro autor en alguna de las ya clásicas escuelas de su época, como ya apuntó Carreres de Calatayud.<sup>(83)</sup> Podemos decir que recogió la herencia renacentista del siglo XVI, pero

nunca pareció definirse por una línea determinada.

Pudiera parecer a primera vista que, dada su relación con Lope de Vega, habría que pensar más en la corriente conceptista. Incluso tenemos el hecho, ya comentado en otro lugar, de cómo en el *Vejamen* de la justa poética en honor de Fr. Tomás de Villanueva arremete Aguilar contra el poeta Esquerdo que hace uso de la "sutil invención de la gironza gongoril". Además, el desarrollo de un tema a través de una metáfora, tan frecuente en su poesía religiosa, puede considerarse como un rasgo típicamente conceptista, corriente en la que la crítica sitúa a su casi seguro inspirador Alonso de Ledesma.

Pero por otra parte, la intensificación del color, rasgo típicamente barroco<sup>(84)</sup> y aspecto tan importante en nuestro poeta, entraría más bien dentro del culteranismo.

Creemos, pues, que resulta impropio asignar a Aguilar cualquiera de estas etiquetas. El mismo intenta quedar al margen de aquellas rivalidades poéticas tan frecuentes en su época. La poesía, según él, debe estar por encima de estas pequeñeces, como lo demuestran estas expresivas palabras, cuando, ante la expectación producida entre los poetas concurrentes a la justa de Fr. Tomás de Villanueva, dice:

"Viendo que el cartel publican  
comienzan a murmurar,  
los Poetas que se pican  
de ser Delfines, que al mar  
la tormenta pronostican.  
Y pues en cualquier porfía  
se suelen siempre morder,  
que linda cosa sería

si se pudiesse tener  
sin Poetas la Poesia".<sup>(85)</sup>

Y para terminar estas consideraciones quisiéramos volver a insistir en la necesidad de una revalorización de la obra poética de Aguilar. Es cierto que su contribución a la poesía de la época es menor que lo que su teatro supone en el nacimiento y desarrollo de nuestra comedia. Pero esto no es motivo, y nos apoyamos en las razones aquí expuestas, para que siga postrada en un injusto semiolvido.

# NOTAS

(1) Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 50 v.

(2) Biblioteca Valenciana de los Escritores que florecieron hasta nuestros días con adiciones y enmiendas a la de D. Vicente Ximeno; Valencia, Imprenta y Librería de José Ximeno, 1.827, T. I, p. 226.

(3) Ob. cit., p. 108.

(4) Valencia, Imprenta de Ferrer de Orga, 1.872, T. I, pp. 104-106. Describe el Cancionero con datos precisos: "Volumen en 4º de 180 fojas escrito con mucha nitidez en los primeros años del siglo XVII. Las iniciales y algunos versos son de letra encarnada" (p. 104).

(5) Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 74 r.

(6) Ibid., I, fol. 179 v.

(7) Ibid., I, fol. 144 r.

(8) Ibid., I, fol. 12 v.

(9) Ibid., I, fol. 52 r.

(10) Ibid., I, fol. 38 v.

(11) Ibid., I, fol. 170 r-v.

(12) Ibid., I, fols. 158 v - 159 r.

(13) Ibid., I, fol. 86 r.

(14) Ibid., I, fol. 116 r.

(15) FIESTAS NVPCIA/LES QVE LA CIVDAD Y / REYNO DE VALENCIA HAN / hecho en el felicissimo casamiento del Rey / don Phelipe nuestro señor III deste / nombre, con doña Margarita / de Austria Reyna y se/ñora nuestra. / Dirigidas al Conde don Iayme Zeferino Ladron de Pallas / Vizconde de Chelua. / Por Gaspar Aguilar su Secretario. / En Valencia en casa de Pedro Patricio Mey. 1599. / Vendese en casa de Agustin Aguilar en el mercado / al lado de las gradas de la Lonja. /

(16) Ibid., p. 28.

(17) Ibid., p. 36.

(18) Ibid., p. 93.

(19) FIESTAS / QUE LA INSIGNE / CIUDAD DE VALENCIA / HA HECHO POR LA BEATIFICACION del Santo Fray Luys / Bertran. / Junto con la Comedia que se representó de su vida y muerte, y el Certamen Poetico que se tuvo en el conuento / de Predicadores, con las obras de los / Poetas, y Sentencia. / DIRIGIDO A LOS MUY ILLUSTRES / Señores Jurados de dicha Ciudad. / Por Gaspar Aguilar. / En Valencia, en casa de Pedro Patricio / Mey, junto a S. Martin. 1608. / Vendense en casa de Francisco Miguel librero a la calle / de Caualleros. /

(20) Ibid., p. 8.

(21) Ibid., p. 22.

(22) Ibid., p. 164.

(23) EXPULSION / DE LOS MOROS / DE ESPAÑA POR LA / S.C.R. MAGESTAD DEL / Rey Don Phelipe Tercero / nuestro Señor. / Al Excellentissimo Señor Don Francisco Gomez / de Sandoual y Rojas Duque de Lerma, / Marques de Denia, Conde de Ampudia, &c. / POR GASPAR AGUILAR. / CON PRIVILEGIO. / En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey / Junto a Sant Martin. 1610. / A costa de Iusepe Ferrer mercader de libros, / delante la Diputacion. /

(24) F. Martí Grajales (ob. cit., p. 18) da la cifra de 567 estrofas. En algunos ejemplares (por ejemplo, el de la Biblioteca Nacional de Madrid, R-25.252) faltan algunas páginas. ¿Puede estar ahí el error?

(25) Expulsion de los moros ..., p. 1.

(26) Ibid., p. 2.

(27) Ibid., p. 4.

(28) Ibid., p. 37.

(29) Ibid., p. 42.

(30) Ibid., pp. 48-49.

(31) Ibid., p. 141.

(32) Ibid., p. 169.

(33) Ibid., p. 172.

- (34) Ibid., pp. 185-186.
- (35) Ibid., p. 205.
- (36) Ob. cit., p. 73.
- (37) La poesía épica del Siglo de Oro; Madrid, Gredos, 1.968.
- (38) "La poesía de Gaspar Aguilar", discurso leído el día 14 de diciembre de 1.948 en su recepción como Director de Número, Centro de Cultura Valenciana, Valencia, Sucesores de Vives Mora, 1.951, p. 18.
- (39) Ob. cit., p. 21.
- (40) Ob. cit., p. 289.
- (41) Ibid., p. 247.
- (42) Ob. cit., p. 388.
- (43) Ob. cit., p. 388.
- (44) Ob. cit., pp. 367-368.
- (45) Ob. cit., p. 368.
- (46) Ob. cit., p. 375.
- (47) G. Martínez de la Vega, ob. cit., p. 544.
- (48) Ivstas Poeticas ... B. Catalan de Valeriola, pp. 94-95.
- (49) Véase Gaspar Aguilar: Rimas humanas y divinas; edic. y prólogo de Francisco de Asís Carreres de Calatayud, Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial, 1.951.
- (50) Ibid., fol. 1 (edic. de Carreres, p. 67).
- (51) Sobre la fecha posible de este manuscrito ya hablamos al referirnos a los últimos años de la vida de Aguilar (Cfr. supra).
- (52) Para este tema sigue siendo fundamental el estudio de José María de Cossío: Fábulas mitológicas en España; Madrid, Espasa Calpe, 1.952 (a Aguilar le dedica las pp. 244-250).
- (53) En Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.600, pp. 147-161.
- (54) El tema de esta fábula aparece en otros autores españoles de los Siglos de Oro. Para un estudio más detallado puede servir de guía la citada obra de José María de Cossío, que cuenta además con un indi-

ce temático de gran utilidad.

(55) Ob. cit., p. 245.

(56) G. Mercader, El Prado de Valencia, p. 150.

(57) Ibid., pp. 151-152.

(58) Ibid., p. 153.

(59) Ibid., p. 161.

(60) Ob. cit., p. 247.

(61) Fols. 21 r - 33 v (edic. de Carreres, pp. 108-134).

(62) Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. nº 2.883, pp. 321-327.

La nueva estrofa es la nº 79.

(63) Ensayo de una Biblioteca de Libros Raros y Curiosos; T. I, Madrid, Ribadeneyra, 1.863, cols. 41-48.

(64) Catálogo de la Biblioteca de Salvá; T. I, Valencia, Imprenta de Ferrer de Orga, 1.872, nº 198, p. 105.

(65) Para una bibliografía sobre este tema pueden consultarse la citada obra de José María de Gossío y el Diccionario Literario de González Porto - Bompiani, T. IV, Barcelona, Montaner y Simón, 1.959, pp. 472-474.

(66) Mss. Condesa de Concentaina, fol. 23 r (edic. de Carreres, p. 113).

(67) Ibid., fol. 23 v (edic. Carreres, p. 114).

(68) Ibid., fol. 25 v (edic. Carreres, p. 118).

(69) Ibid., fol. 26 v (edic. Carreres, p. 119).

(70) Ibid., fol. 29 r (edic. Carreres, p. 124).

(71) Ibid., fol. 29 v (edic. Carreres, pp. 125-126).

(72) Ibid., fol. 30 v (edic. Carreres, p. 128).

(73) Ibid., fol. 31 r (edic. Carreres, p. 128).

(74) Ibid., fol. 31 v (edic. Carreres, p. 130).

(75) Ibid., fol. 33 v (edic. Carreres, p. 134).



(76) Ob. cit., p. 249.

(77) Mss. Condesa de Concentaina, fol. 20 r-v (edic. Carreres, pp. 106-107).

(78) Ibid., fols. 38 v - 39 r (edic. Carreres, p. 145).

(79) Ob. cit., pp. 42-43. Por lo que respecta a la obra de Alonso de Ledesma y consiguientemente al tipo de procedimiento poético al que nos venimos refiriendo es de gran utilidad el estudio de Miguel D'Ors: Vida y poesía de Alonso de Ledesma. Contribución al estudio del conceptismo español; Pamplona, Edic. de la Universidad de Navarra, 1.974.

(80) Ya hemos hecho alusión a otras dos ocasiones en que Aguilar utiliza el valenciano: un soneto en cuatro lenguas (italiano, valenciano, latín y español) y unos versos del Vejamen de la justa poética en honor de Fray Tomás de Villanueva.

(81) Véase el Prólogo a Rimas humanas y divinas, p. 19.

(82) "El color en la poesía de Gaspar Aguilar" en Estudios dedicados a Menéndez Pidal; T. III, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1.952, pp. 229-236.

(83) "La poesía de Gaspar Aguilar", p. 34.

(84) Véase Emilio Orozco Díaz: Temas del Barroco; Granada, Anejos del Boletín de la Universidad, 1.947. Muy en particular los capítulos "El sentido pictórico del color en la poesía barroca" (pp. 69-110) y "Ruinas y jardines, su significación y valor en la temática del Barroco" (pp. 119-176). En ambos aporta citas del propio Aguilar.

(85) G. Martínez de la Vega, ob. cit., p. 366.

## VI.- O B R A     D R A M A T I C A

### 1.- EL TEATRO VALENCIANO Y EL NACIMIENTO DE LA COMEDIA

#### ESPAÑOLA

Nadie ha puesto en duda la importancia que tuvo el teatro valenciano en el nacimiento y desarrollo de nuestra comedia áurea. Es otra faceta más de ese clima literario que se respiraba en la ciudad del Turia, al que nos hemos referido ya repetidas veces, si bien en este caso adquiere una mayor relevancia dado que entra en juego el nacimiento de la "comedia española", uno de los capítulos más importantes de nuestra literatura.

El significado de Valencia en la evolución de nuestro teatro ha sido resaltado desde Luis Lamarca en el siglo pasado,<sup>(1)</sup> siguiendo la documentada aportación de Henri Mérimée<sup>(2)</sup> y Eduardo Juliá Martínez,<sup>(3)</sup> hasta las nuevas perspectivas ofrecidas por Rinaldo Froldi<sup>(4)</sup> y John G. Weiger,<sup>(5)</sup> por citar los trabajos más importantes.

Son muchas las noticias que poseemos sobre la actividad teatral en Valencia durante el siglo XVI, con nombres como los de Ferruz, Palmyreno y Timoneda, entre otros. Esta labor sería continuada en la segunda mitad de dicha centuria y los primeros años de la siguiente por un importantísimo grupo de autores, entre los que destacan Rey de Artieda, Virués, Tárrega, el propio Aguilar, Beneyto, Boyl, Ricardo de Tu-

ria, Guillén de Castro...

Los corrales de la Olivera o "dels Santets" dieron cabida a obras de los citados autores e hicieron de Valencia uno de los centros dramáticos más importantes del momento.

Resulta ya un lugar común hacer referencia al encuentro de Lope de Vega con este ambiente teatral valenciano en el año 1.588, cuando fue desterrado de Madrid. Es en Valencia donde un Lope todavía joven encuentra el clima propicio para desplegar su gran capacidad de creación dramática, según admiten la casi totalidad de sus críticos.

Buena acogida fue la que tuvo el autor madrileño en la ciudad del Turia, en la que luego situaría la acción de algunas de sus obras. Este buen recuerdo pudo influir en otras visitas posteriores. Al menos tenemos noticia cierta de una nueva estancia en Valencia en 1.599, con motivo de las bodas de Felipe III, también tema de inspiración de otras obras suyas.<sup>(6)</sup> Incluso cabe pensar en una tercera visita, a comienzos del siglo XVII, como se desprende de una carta suya fechada a finales de 1.616, en la que se habla de tres viajes a esta ciudad.<sup>(7)</sup>

Estos hechos que acabamos de apuntar nos plantean uno de los problemas más debatidos en la actualidad, como es el nacimiento de nuestra comedia, que tan preciados frutos daría a lo largo del siglo XVII. Los estudiosos del tema no están, ni mucho menos, de acuerdo. Y así, mientras algunos conceden al genio de Lope el mérito de la creación de la comedia española, otros se lo conceden al grupo valenciano. ¿Cuál de las dos posturas es más acertada? Pensamos que sería minimizar la cuestión el tratar de buscar únicamente un nombre o nombres a quienes dar el título de "padre de la comedia". Ha sido una vez más, creemos, la vía de la polémica la que ha radicalizado las posturas im-

pidiendo así el camino hacia una solución que, por otra parte, pensamos que va a ser muy difícil de conseguir. La dificultad para llegar a una cronología exacta de las obras contribuye a oscurecer la posible solución, porque si bien el estudio de la métrica, útil de trabajo esgrimido en algunos casos, puede resultar una vía de acercamiento muy importante, no soluciona el problema de una forma definitiva. Tengamos en cuenta que la primera colección de obras dramáticas de autores valencianos que responden al esquema que se tomará como prototipo durante el siglo XVII, data de 1.608.<sup>(8)</sup> Y fuera de esta fecha son muy escasos los datos que se poseen para precisar más la cronología, como tendremos oportunidad de ver más adelante en el caso concreto de Aguilar. Unicamente Tárrega, dado que era unos años mayor, puede ser considerado anterior; pero nos movemos siempre en un terreno puramente hipotético.

De todas formas, puede considerarse como muy positiva la aportación de R. Frolí, al destacar la importancia que tuvo el grupo valenciano en el nacimiento de la comedia con las características con que iba a sobresalir durante el siglo XVII. Considerar a algunos autores valencianos, entre ellos Rey de Artieda, Virués, Tárrega o Aguilar, mayores en edad que el genio madrileño, como simples componentes de la llamada "escuela de Lope", al igual que autores más jóvenes que sí siguieron los pasos del Fénix, resulta a todas luces insostenible. Lo mismo que si se pretendiese rebajar lo que Lope significa en el desarrollo de nuestro teatro áureo.

Cuando iniciamos nuestro estudio de la obra de Aguilar pensamos en algún momento poder conseguir algún argumento válido, dada la situación cronológica del autor, en favor de una u otra de las posturas en-

frentadas en esta polémica. Pero tenemos que confesar que poco podemos aportar en este sentido. De Aguilar solamente conocemos como seguras nueve comedias y su cronología presenta serias dificultades como para poder dar una solución a este asunto.

En definitiva, creemos que deben suavizarse los extremismos típicos de toda polémica:

- A los autores valencianos no se les puede negar el mérito de haber puesto las bases que hicieron posible el desarrollo del teatro áureo.

- A Lope de Vega (dejemos a un lado ese título fácil, a la vez que peligroso, de "padre de la comedia") nadie le puede negar tampoco el haber llevada la comedia, gracias al gran talento que la naturaleza le concedió, a las más altas cotas, aprovechando, eso sí, todas aquellas circunstancias que le fueron propicias.

Esta postura conciliadora puede ser que a alguien no le satisfaga, pero pensamos que en el actual estado de la investigación sobre el tema es la única viable.<sup>(9)</sup>

## 2.- OBRA DRAMATICA DE AGUILAR: INTENTO DE UNA CRONOLOGIA,

### CLASIFICACION

De la obra dramática de nuestro autor conocemos hasta ahora nueve piezas que aparecieron de la siguiente forma:

- En Doze comedias famosas de quatro poetas natvrales de la insigne y coronada ciudad de Valencia (En Valencia, por Aurelio Mey, 1.608.

Reimpresas: en Barcelona, por Sebastián de Cormellas, 1.609; en Madrid, por Miguel Serrano de Vargas, 1.614):

- La gitana melancólica
- La nuera humilde
- Los amantes de Cartago.

- En Fiestas que la insigne ciudad de Valencia ha hecho por la beatificación del Santo Fray Luys Bertran (En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, 1.608):

- Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán.

- En Norte de la Poesia Española. Ilustrado del Sol de Doze Comedias (que forman Segunda parte) de Laureados Poetas Valencianos: y de doze escogidas Loas, y otras Rimas a varios sugetos (En Valencia, por Felipe Mey, 1.616):

- El mercader amante
- La fuerza del interés
- La suerte sin esperanza
- El gran Patriarca don Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia.

- En Flor de las Comedias de España, de diferentes avtores. Quinta Parte. Recopiladas por Francisco de Auila, vezino de Madrid (En Barcelona, por Sebastián de Cormellas, 1.616):

- La venganza honrosa.

Algunos autores nos dan noticia de alguna obra más, pero se desconoce el texto:<sup>(10)</sup>

- El crisol de la verdad: según Diego Vich en sus Efemérides se representó en Valencia el lunes 4 de octubre de 1.619.<sup>(11)</sup>
- Las amenidades del soñar
- No son los recelos celos

- El caballero del Sacramento.

Sobre ésta última sospecha Vicente Ximeno<sup>(12)</sup> que es la titulada El gran Patriarca don Juan de Ribera. Es muy posible ya que en esta comedia hay algunas e importantes alusiones a las actividades de don Juan de Ribera con respecto al Santísimo Sacramento. Así, en la primera jornada, cuando se alude al nombramiento del protagonista como Arzobispo de Valencia, dice éste:

"Si permanezco de asiento  
por dicha en aquel lugar,  
una capilla fundar  
en honor del Sacramento  
determino".<sup>(13)</sup>

Y en la jornada tercera, al referirse a la expulsión de los moriscos decretada por dicho Arzobispo, se habla de una fiesta con jubileo implantada para conmemorar tal acontecimiento. Esto dice el Ciudadano 1º:

"Pues la indulgencia  
de los cien días de perdón que trujo  
para cualquier persona, que en oyendo  
nombrar el Sacramento milagroso,  
le haga exteriormente reverencia,  
¿no es joya de gran precio?"<sup>(14)</sup>

Y un poco más adelante el Ciudadano 2º, refiriéndose al mismo Arzobispo, manifiesta:

"A él, después de Dios, debe esta tierra  
la devoción que tiene al Sacramento".<sup>(15)</sup>

Se podrían sacar más citas, pero creemos que éstas son más que su-

ficientes para pensar que el "Caballero del Sacramento" no puede ser otro que don Juan de Ribera, con lo que debemos deducir que se trata de dos títulos de la misma comedia; porque pensar en una segunda obra sobre el mismo personaje nos parece improbable.

Por lo que respecta a las atribuciones, el crítico Courtney Bruerton asigna a nuestro autor la comedia, corrientemente atribuida a Lope de Vega, Los amigos enojados, que figura impresa en la colección Seis comedias de Lope de Vega y de otros autores.<sup>(16)</sup> Parte de la opinión de Cayetano Alberto de la Barrera que, en su famoso Catálogo (p. 679), niega que esta obra sea del Fénix. C. Bruerton se basa para su atribución a nuestro autor en tres argumentos principales: el predominio de las quintillas, la abundancia de monólogos y las metáforas y comparaciones. Todo esto, según él, asemeja dicha comedia a las restantes de Aguilar.<sup>(17)</sup>

No nos parecen de mucho peso los argumentos de C. Bruerton. Comprendemos el intento de emitir una hipótesis ante la duda sobre la autoría de Lope. Pero si analizamos la obra en todo su conjunto y luego la comparamos con las de Aguilar, salta inmediatamente a la vista la diferencia. Tendremos oportunidad de ver más adelante cómo la obra dramática de Aguilar, aun siguiendo un proceso evolutivo, mantiene unas constantes, tanto en el tema de sus comedias como en el desarrollo, bastante notorias. Y en ese esquema no entra Los amigos enojados en la que se plantea el triunfo de la verdadera amistad que se profesan Manfredo y Renato, interferida por los artilugios del Duque Astolfo, confidente de ambos, que trata de aprovecharse de la ocasión enfrentándoles entre sí y con sus respectivas esposas Eufrosia y Camila, para conseguir después el amor de la primera.



Por otra parte, hay especialistas que conceden a Lope la paternidad de esta obra. Américo Castro y Hugo A. Rennert<sup>(18)</sup> no admiten la opinión de C. A. de la Barrera, ya que el hecho de que no aparezca en las listas de El Peregrino no significa mucho, si tenemos en cuenta que hay comedias escritas por Lope antes de 1.618 y, sin embargo, no se encuentran en dichas relaciones.

Así pues, a la hora de enfrentarnos con la obra dramática de Aguilar, tenemos que tomar como base única y exclusivamente las nueve comedias referidas al principio.

#### Intento de una cronología

No son muchos los datos que poseemos para fijar una cronología de las comedias de Aguilar, por lo que tenemos que atenernos, en un primer acercamiento al problema, a las fechas de la primera impresión conocida.

Según esto, las tres que aparecen en la colección Doze comedias tienen que ser anteriores a 1.608 y las cuatro del Norte de la Poesía Española, así como la de Flor de comedias de España, anteriores a 1.616.

La obra que menos dificultad ofrece a este respecto es Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán, representada el 1 de septiembre de 1.608, dentro de las fiestas organizadas con motivo de la beatificación del religioso dominico. Sabemos también que Aguilar había recibido el encargo de las autoridades valencianas, según consta en un documento de fecha del 21 de agosto del mismo año. (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

Otra obra sobre la que podemos concretar bastante su fecha es El gran Patriarca don Juan de Ribera, teniendo en cuenta que versa sobre la vida de este personaje, muerto a comienzos de 1.611. Por tanto debe fecharse entre 1.611 y 1.616.

Hay un dato que nos puede ayudar bastante: la mención que hace Cervantes en la primera parte del Quijote (cap. 48) de El mercader amante. Con esto nos vemos obligados a trasladar esta obra a una fecha anterior a 1.605. Es de gran importancia esta cita para nuestro propósito, ya que si esta comedia era ya conocida en 1.605 y no se incluyó, a pesar de ser elogiada, en la colección de 1.608, sino en la de 1.616, hay que suponer con toda lógica que las tres obras que aparecen en 1.608 deben ser anteriores a ella.

Tendríamos, pues, en un primer intento este esquema:

<u>La gitana melancólica</u>	)	
<u>La nuera humilde</u>	)	Anteriores a 1.608
<u>Los amantes de Cartago</u>	)	Anteriores a 1.605 ?

El mercader amante . . . Anterior a 1.605

Vida y muerte de S. Luis Bertrán . . . 1.608

<u>La fuerza del interés</u>	)	
<u>La suerte sin esperanza</u>	)	Anteriores a 1.616
<u>La venganza honrosa</u>	)	

El gran Patriarca don Juan de Ribera . . . Entre 1.611 y 1.616.

Tratando de avanzar un poco más en este cometido, tenemos que recurrir ya a argumentos internos de las propias obras, con lo que entramos en un terreno menos firme donde solamente la hipótesis tiene cabida.

Por lo que respecta a la temática, podemos observar que dos obras de las impresas en 1.608 versan sobre historia clásica, tema que no vuelve a aparecer más. Ello nos confirma en que tanto La gitana melancólica como Los amantes de Cartago corresponden a la primera época de nuestro autor.

Un elemento muy utilizado para fijar la cronología de las comedias de esta época es la métrica.<sup>(19)</sup>

En este terreno salta a la vista que la estrofa más utilizada por Aguilar es la quintilla, que constituye en casi todas las obras más del 50%. Emplea hasta seis combinaciones de dicha estrofa:

- Modelo 1 : a, b, a, b, a
- Modelo 2 : a, b, b, a, b
- Modelo 3 : a, b, a, a, b
- Modelo 4 : a, a, b, b, a
- Modelo 5 : a, b, a, b, b
- Modelo 6 : a, b, b, b, a . . . (De esta combinación sólo tenemos una estrofa en La venganza honrosa).

Trazando un esquema de estas combinaciones y aplicándolo a las nueve comedias tenemos:

<u>La gitana melancólica</u>	)	
<u>La nuera humilde</u>	)	Modelos 1, 2 y 3
<u>Los amantes de Cartago</u>	)	
<u>El mercader amante</u>		Modelos 1, 2, 3 y 4
<u>Vida y muerte de San</u>		
<u>Luis Bertrán</u>	. . .	Modelo 1

<u>La fuerza del interés</u> . . . . .	Modelos 1, 2 y 4
<u>La suerte sin esperanza</u> . . . . .	Modelos 1 y 5
<u>El gran Patriarca don Juan</u>	
<u>de Ribera</u> . . . . .	Modelos 1, 3 y 5
<u>La venganza honrosa</u> . . . . .	Modelos 1, 2, 3, 4 y 6.

Partiendo de estos datos, observamos que las tres obras impresas en Doze comedias tienen en común la combinación de los tres modelos primeros, lo que lógicamente hace suponer que son sin duda las tres primeras piezas conocidas de Aguilar y, por tanto, anteriores a El mercader amante (ant. a 1.605) que utiliza el modelo 4.

Si recurrimos a la producción poética de Aguilar como una posible guía, nos encontramos con que sólo utiliza el modelo 1, existiendo algún caso de dobles quintillas que combinan sucesivamente los modelos 1 y 4. Por tanto, este dato poco nos puede ayudar.

Fijándonos en otros tipos estróficos, volvemos a encontrarnos en idénticas circunstancias. Las redondillas aparecen en todas las obras. Incluso el romance, señalado por los especialistas como sustituto progresivo en las comedias de las quintillas y redondillas,<sup>(20)</sup> aparece en todas las comedias, pero solamente en casos muy esporádicos:

- 3 veces en Vida y muerte de S. Luis Bertrán) Nunca dos veces en
- 2 veces en La nuera humilde, La suerte sin ) el mismo acto
- esperanza y El gran Patriarca )
- 1 vez en los demás casos.

Lo que sí parece más claro es que Aguilar, a medida que avanza su producción dramática, utiliza nuevas formas estróficas (octavas, septe-  
tos alirados, estrofas de seis versos, pareados, sonetos y nuevas com-  
binaciones de quintillas).

Haciendo ya un resumen de este análisis, podemos establecer el siguiente cuadro cronológico:<sup>(21)</sup>

- 1ª La gitana melancólica ) Notablemente anteriores al resto  
2ª La nuera humilde )

- Finales del siglo XVI-

- 3ª Los amantes de Cartago: Anterior a El mercader amante (ant. a 1.605) y posterior a las dos primeras, ya que aparece la octava y el septeto alirado, presentes en las posteriores; pero muy cerca de aquéllas porque, al igual que ellas, sólo combina los tres primeros modelos de quintillas.

- Últimos años del siglo XVI-

- 4ª El mercader amante: Anterior a 1.605 (citada en el Quijote, I, 48) y posterior a la 1ª, 2ª y 3ª por el empleo del modelo 4 de quintillas y la estrofa de seis versos, ausentes en las anteriores.

- Límite de los siglos XVI y XVII-

- 5ª Vida y muerte de S. Luis Bertrán: Métrica parecida a Los amantes de Cartago, por lo que el resto de las comedias tiene que ser posterior a 1.608.

- 1.608 -

- 6ª La fuerza del interés: Posterior a la 5ª y anterior al resto porque no utiliza estrofas nuevas.

- Entre 1.608 y 1.616 -

- 7ª La suerte sin esperanza: Posterior a la 6ª porque aparece el modelo 5 de quintillas.

- Entre 1.608 y 1.616 -

8ª El gran Patriarca don Juan de Ribera: Posterior a la 7ª por el uso de nuevas estrofas y posterior también a 1.611 (muerte del Patriarca).

- Entre 1.611 y 1.616 -

9ª La venganza honrosa: Posterior a la 8ª por la utilización del modelo 6 de quintillas y mayor variedad de dicha estrofa (emplea cinco modelos).

- Entre 1.611 y 1.616 -

#### Clasificación

Partiendo de las nueve comedias que con seguridad podemos asignar a Aguilar y como una guía para su estudio, podemos establecer la siguiente clasificación:

##### 1) Comedias de historia antigua:

- La gitana melancólica
- Los amantes de Cartago.

##### 2) Comedias hagiográficas:

- Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán
- El gran Patriarca don Juan de Ribera.

##### 3) Comedias de enredo y costumbristas:

- La nuera humilde
- El mercader amante
- La fuerza del interés
- La suerte sin esperanza
- La venganza honrosa.

Los dos primeros apartados no ofrecen dificultad alguna para su delimitación. En cuanto al tercero, incluimos en él cinco obras claramente diferenciadas de las otras cuatro, aunque esto no quiere decir que formen un grupo totalmente homogéneo. La complicación de la acción es su denominador común, así como la nota costumbrista, si bien ésta en menor proporción. Podríamos precisar más señalando que en las dos últimas queda patente una intención moralizadora, sobre todo en La venganza honrosa.

Nuestro criterio difiere del seguido por E. Díez Echarri y J. M. Roca Franquesa, que incluyen bajo el título de "moralizadoras", El mercader amante, La nuera humilde y La fuerza del interés, y bajo el de "novelesca", La venganza honrosa. No hablan de La suerte sin esperanza.<sup>(22)</sup>

### 3.- COMEDIAS DE HISTORIA ANTIGUA

#### A.- La gitana melancólica

El tema central de esta comedia es una historia de amor con final feliz, dentro de un marco histórico: la toma de Jerusalén por Tito. El tema es muy similar al de El cerco de Rodas de Tárrega.

Irene, hija del emperador Tito, es presa de una profunda tristeza por la ausencia de Numa, que acude al asedio de Jerusalén en donde cae prisionero. Tito desconoce la causa e intenta por todos los medios (médicos, fiestas...) poner remedio al mal de su hija, pero sin éxito. Mientras tanto, Numa es utilizado por los judíos como mensajero para conseguir la paz y, al no lograrlo, es fiel a una promesa previa vol-

viendo a Jerusalén.

Los judíos recurren a un ardid ya clásico: enviar a una mujer para que conquiste el amor de Tito y posteriormente lo mate. La suerte recae en Aber, hija del general judío Josefo, con pesares lógicos del padre y del prometido de ella, Unías. El capitán romano Mario, prendado de la belleza de Aber, trata de suplantar al emperador y se convierte en la víctima. En una ofensiva judía cae prisionera Irene y Tito decide el ataque directo.

El avance romano hace que Josefo libre a sus prisioneros y concluya la obra felizmente con el matrimonio de Unías y Aber, así como el de Numa e Irene, con lo que se termina la melancolía de ésta.

Como puede observarse el hecho histórico del asedio de Jerusalén es únicamente el marco utilizado por Aguilar para el conflicto amoroso.

Son muchos los elementos, tanto del mundo clásico como del bíblico, manejados por el autor para su propósito. La embajada de Numa con la promesa de volver a su cautiverio si no consigue lo propuesto, tiene mucho que ver con el comportamiento del cónsul romano Marco Atilio Régulo, prisionero en Cartago durante la primera Guerra Púnica, a quien el mundo clásico convirtió en prototipo del heroísmo. La misión del judío Ismael para explicar la presencia de Aber entre los romanos guarda un paralelismo con la de Sinón, enviado por los griegos a Troya, tal como lo cuenta Virgilio en la Eneida (Libro II). El cometido que se encarga a Aber es el mismo que realiza Judit con Holofernes, según aparece en el libro bíblico; incluso se hace mención a tal acción en la comedia. También se puede apreciar cierta semejanza entre la elección que hace por sorteo Josefo sobre su hija con la de Agamenón y su hija



Ifigenia.

Todos estos elementos elaborados en torno al eje central de la obra configuran la comedia de Aguilar.

El elemento trágico desaparece. Han pasado ya los tiempos de la tragedia del siglo XVI y estamos en los umbrales de la comedia áurea.

La temática de esta obra le pudo venir a Aguilar por muchos conductos. A través de toda su obra queda patente un profundo conocimiento del mundo clásico y de la Biblia. Pero, aparte de la historia latina, bíblica e incluso judía (Flavio Josefo), el tema había sido fuente importante del Romancero. Ateniéndonos a la recopilación ya clásica de Agustín Durán,<sup>(23)</sup> nos encontramos con varios romances inspirados en los hechos que ahora nos ocupan:

- nº 441: "Judith y Holofernes", de Lorenzo de Sepúlveda (pp. 290-291)
- nº 442-447: "Historia de Judith", de Juan Baptista (pp. 291-297)
- nº 454: "La presa de Jerusalén por Tito", anónimo (p. 300)
- nº 455: "Crueldad de una madre en el sitio de Jerusalén", de Juan de la Cueva (pp. 300-301)
- nº 477: "El caballo de Troya", de Gabriel Lobo Laso de la Vega, (pp. 321-322).

Todos estos romances son fieles en líneas generales a las fuentes tanto latinas como bíblicas.

¿Qué pudo tomar Aguilar de todo esto? Únicamente una serie de datos que le servirían como esqueleto y armazón de su obra. La historia para él es solamente un telón de fondo, un marco de desenvolvimiento. La mezcla de distintos motivos históricos y legendarios prueba suficientemente que lo importante para nuestro autor es el conflicto amo-

roso de los protagonistas y no tendrá inconveniente en rematar con un final feliz, diametralmente distinto de lo que en realidad fue el asedio de Jerusalén por Tito.

Aguilar se encuentra claramente en una línea iniciada a finales del siglo XVI, caracterizada por la utilización de la historia, bien directamente o a través del Romancero, como fuente de inspiración dramática. Pero con una diferencia importante: él la empleará como marco para el entramado de su comedia. Se ha dado un paso más: ya no se trata sólo de la utilización de la historia, sino de la recreación del autor tomando como base un hecho histórico. Aquí iba a estar el secreto del caudal inagotable que constituye nuestro teatro áureo: cualquier tema podía ser objeto de una comedia o de un nuevo tratamiento.

¿Por qué esta libertad en la utilización de la historia? Quizá el público así lo prefería. Era otra forma de verla. Así parece desprenderse de los versos finales de la Loa que precede precisamente a esta comedia:

"Y aunque es oficio propio de la historia  
celebrar sus hazañas y blasones,  
muchos también ensalzan su memoria  
haciendo dellas representaciones;  
pues los que son celosos de la gloria  
que se debe a tan ínclitos varones  
sírvanse de prestar benigna audiencia,  
y casi gozarán de su presencia".<sup>(24)</sup>

Por lo que se refiere a la obra en sí, debemos advertir que estamos ante la que se piensa primera comedia de Aguilar, que no es precisamente la mejor tramada. Señalemos, a título de ejemplo, cómo en la

primera escena de la Jornada I aparece Numa hablando con Irene e inmediatamente, en la escena siguiente, se comunica que en la batalla ha caído Numa prisionero.

Sin embargo, encontramos ya algunos elementos altamente positivos del arte teatral de Aguilar que iremos viendo sucesivamente a lo largo de su producción dramática.

La obra presenta un comienzo abrupto para llamar la atención del espectador: diálogo entre los dos protagonistas que se aman, pero que van a tener que hacer frente a los obstáculos que se les interponen. Estos obstáculos serán de signo diferente: para Irene, la ausencia del amado; para Numa, el cumplimiento del deber.

Aguilar nos presenta a la mujer como sumisa, abnegada ..., pero con el deseo de estar siempre al lado de su amado. Esto la hace a veces estar ciega y no comprender las exigencias de las circunstancias. En cambio, el hombre tiene en cuenta también otros aspectos importantes de la vida, como el deber, el honor ... La mujer actúa guiada por el sentimiento; el hombre actúa guiado por la inteligencia. Y aquí se produce el choque. Cuando el hombre supedita el amor a otro motivo, la mujer no acierta a comprenderlo.

Irene, ciega por su amor, no admite que Numa la abandone, aunque sea para ir a la lucha:

Irene "Al arma tocan.

                Señora,  
conviene que vaya presto,  
porque no digan jamás  
que he dejado de ser hombre.

Irene Numa invencible. ¿dó vas?

Numa      A merecer ese nombre  
que de invencible me das.

. . . . .

Irene    Si buscas, fiero arrogante,  
fuerza para conquistar,  
¿qué fuerza podrás hallar  
como una mujer amante?  
Si buscas muro des(h)echo,  
aquí está mi libertad  
por ti puesta en tanto estrecho;  
si buscas una ciudad,  
Babilonia está en mi pecho;  
¿qué quieres, ingrato, hacer?  
¿Así pones en olvido  
tu nobleza y mi querer?  
¿Así dejas lo vencido  
por lo que está por vencer?"(25)

Mucho menos va a comprender cuando Numa, después de su embajada de paz infructuosa, quiere cumplir su palabra de honor volviendo al enemigo. Pero para él el honor está por encima del amor:

Numa      "Aunque es ciego el amador,  
puede ver mucho, si lleva  
los antojos de su honor;  
yo con ellos me autorizo,  
porque ciertamente sé  
que la fortuna los hizo  
de vidrio, y por eso fue

cada cual tan quebradizo;  
y así me conviene hacer  
aquesta prueba de mí.

Irene ¿Dó vas?

Numa                    A poder volver,  
pues si no me voy de aquí  
no lo podré merecer".<sup>(26)</sup>

Algo parecido tenemos en la otra pareja de enamorados, Unías y Aber; si bien aquí con alguna diferencia importante. Unías, a pesar de conocer lo que es la guerra, llega a tener celos cuando Aber realiza la misión de fingir amor a Tito (Mario, por usurpación de personalidad). Aquí los términos se han invertido. Tendríamos, pues, que cuando la mujer lleva un encargo de responsabilidad se comporta como un hombre.

Otros personajes dignos de destacar son los padres, preocupados por sus hijas y dispuestos a hacer todo lo posible por ellas. Es muy similar el comportamiento de Tito y Josefo con Irene y Aber respectivamente.

La trama del conflicto amoroso en La gitana melancólica es diferente al resto de las obras de nuestro autor. Aquí no hay triángulo amoroso. Las fuerzas adversarias al amor son las circunstancias especiales en que se encuentran los protagonistas. Aguilar no necesita complicarlo más. Quizá ahora se pueda comprender mejor el motivo de la elección de un tema histórico como marco de una historia de amor. Sólo hay un personaje que se introduce en el terreno del amor, el capitán Mario, con un comportamiento desechable. Y el castigo es inminente. Con ello logra Aguilar, creemos, dos objetivos: uno de tipo ideológi-

co, dar el justo pago al usurpador; otro de carácter técnico, dar una conclusión lógica al ardid de los judíos sin que interfiera la trama general de la obra.<sup>(27)</sup>

A pesar de que no se trata de una obra muy perfecta, nadie podrá restarle otros méritos. Estamos ante una de las comedias pioneras que da el paso trascendental del modelo trágico del siglo XVI a la fórmula que iría a consagrarse después a lo largo de todo el siglo siguiente.

Tenemos, pues, un posible primer intento dramático del autor más que aceptable.

#### B.- Los amantes de Cartago

Aguilar vuelve de nuevo a un tema histórico como fuente de inspiración. Esta vez serán las relaciones Roma-Cartago las que sirvan de fondo para un conflicto amoroso. Pero hay una diferencia importante con respecto a La gitana melancólica. Ahora el autor no necesita inventarse una historia de amor, sino que ésta le viene dada por los mismos acontecimientos.

Los amores trágicos de Sofonisba y Masinisa habían sido ya narrados por historiadores latinos, como Tito Livio. A partir del Renacimiento pasarían a ser uno de los temas más tratados del teatro universal (incluso llegó al mundo de la ópera), sobre todo en Italia y Francia. Por lo que se refiere a la literatura italiana, aunque es anterior la Sofonisba de Galeotto del Carretto, la más importante y conocida es la de Giovanni Giorgio Trissino (1.478-1.550), escrita hacia 1.514; y en cuanto a Francia, podemos destacar como más famosas la

Sophonisbe de Nicolás de Montreux (1.601), La carthaginoise ou la liberté de Montchretien y la Sophonisbe de Mairet (1.630-1.634). En España, aparte de Aguilar, llevaron este tema al teatro autores del siglo XVIII, como Luciano Francisco Comella y José Joaquín Maguelo.<sup>(28)</sup>

La obra de Aguilar presenta un tratamiento completamente diferente y coincidimos con H. Mérimée en sospechar que nada tiene que ver con las tragedias italianas y francesas que precedieron en el tiempo a Los amantes de Cartago. En todo caso, parece más lógico que le viniera el tema del historiador Florián do Campo<sup>(29)</sup> o del romance "Muerte de Sofonisba, esposa de Masinisa", atribuido por Agustín Durán a Juan de la Cueva.<sup>(30)</sup> Esta posible inspiración en Crónicas y en el Romancero se puede apreciar en otras comedias de Aguilar.

Pero incluso las dos fuentes españolas son fieles a los hechos históricos: amor de Masinisa hacia Sofonisba, antigua esposa de Siface, y, ante la imposibilidad de conseguirla por causa de los romanos, envía una carta y veneno que produce la muerte de Sofonisba. Sin embargo, Aguilar modifica sustancialmente los hechos.

Nos encontramos ante un caso parecido al de La gitana melancólica. Nuestro autor se sirve de unas fuentes que luego él modifica y acopla a su idea de la comedia. No consiste únicamente en cambiar el final trágico por uno feliz, haciendo que el envenenamiento sea ficticio. Aguilar planteará, como va a ser habitual en él, un conflicto amoroso. En La gitana melancólica no existía y lo tuvo que inventar; aquí, como ya lo tiene, lo que hará será complicarlo y enredarlo, para resolverlo al final con un doble matrimonio. Estamos, en definitiva, ante la consecución de un mismo fin, si bien con procedimientos diferentes.

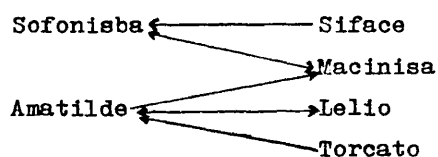
Vayamos a la obra que nos ocupa. Siface, rey de Sirta, se encuentra preocupado temiendo que Sofonisba, hija de Asdrúbal, sea entregada como esposa a Macinisa, rey de Numidia. Al ver que sus temores van a convertirse en realidad, invade el reino de Macinisa y le desposee de su poder. Asdrúbal y el Senado, que pretenden conseguir con el matrimonio un rey fuerte en su lucha contra Roma, optan ante esta circunstancia por Siface a pesar de los lamentos de Sofonisba.

Macinisa cae en poder de los romanos y explica los hechos, ante lo cual el general Cipión promete ayudarlo. Los ejércitos romanos atacan fuertemente. Mientras tanto, el capitán Torcato declara su amor a Amatilde, hermana de Siface, pero ésta a su vez siente pasión hacia Macinisa. Siface es muerto, lo que produce alegría a Sofonisba.

Cipión quiere matar a Sofonisba por ser esposa de Siface, enemigo del Imperio, lo que produce el desconsuelo de Macinisa, a quien trata de consolar Lelio. Precisamente éste es el encargado de envenenar a Sofonisba. Macinisa piensa que estará muerta, pero al final se descubre que Lelio le dio vino en vez de veneno y todo termina felizmente con el doble matrimonio Macinisa-Sofonisba y Lelio-Amatilde, dentro del ambiente triunfal de los romanos sobre Cartago.

Aguilar varía ostensiblemente los hechos acomodándolos a su propósito. Para ello complica la trama amorosa dando más intriga y vivacidad a una acción que deberá terminar felizmente.

Los problemas amorosos pueden esquematizarse así:





Como en La gitana melancólica tenemos el amor como eje central dentro de un marco histórico.

Pero, aparte de la complicación amorosa, que ya hemos señalado como novedad de Los amantes de Cartago, aparecen aquí otros elementos nuevos que van a ser fundamentales en el resto de la obra de nuestro autor. Aparece ya esbozado, aunque no con la intensidad de otras comedias, lo que vamos a llamar (siguiendo el término que repetirá el propio Aguilar), "la fuerza del interés". El amor y el interés chocarán y entablarán fiera batalla, de la que saldrá vencedor el primero.

Siface quiere valerse de sus riquezas para lograr el amor de Sofonisba y, al ver que no lo consigue por este camino, trata de explotar el interés de los que le rodean. Desposee a Macinisa del poder y entonces Asdrúbal y el Senado cambian inmediatamente de opinión porque les "interesa" un rey poderoso.

El final de estos será fatal: para Siface la muerte y para Asdrúbal y el Senado la derrota y sumisión a Roma. En cambio, Sofonisba triunfará al final por haber permanecido fiel al amor puro. Ya al comienzo de la obra su posición es tajante en cuanto a estas dos fuerzas que luchan:

"De dos que vienen a entrar  
por mí en un combate fuerte,  
el uno me ha de llevar,  
y a mí, de cualquier suerte,  
la vida me ha de costar;  
que si vence en la porfía  
el uno por la riqueza,  
que es su mayor hidalguía,

he de morir de tristeza;  
y si el otro, de alegría".<sup>(31)</sup>

Siface piensa que la mujer es mudable en el amor:

"¿Por qué no lo he de decir,  
pues en el bien o en el mal  
la mujer sabe fingir  
de su propio natural?  
Que aunque de sí es tan amable  
por su ordinaria belleza,  
el ser cumplida o mudable  
es en su naturaleza  
accidente inseparable;  
de suerte que la mujer  
va con esto tan unida,  
que puede, a mi parecer,  
ser mudable y ser fingida,  
sin que se le eche de ver".<sup>(32)</sup>

Pero se equivoca totalmente en su concepción de la mujer y de ahí su fracaso.

Aguilar con esta obra da un paso más: parte de una base similar a la de La gitana melancólica, pero introduce otros elementos que van a ser habituales en sus comedias posteriores. La dramática de nuestro autor sigue un claro proceso evolutivo.

#### 4.- COMEDIAS HAGIOGRAFICAS

##### A.- Introducción: las comedias hagiográficas en los Siglos de Oro

Otra faceta de la producción dramática de Aguilar es el tema hagiográfico. Su aportación a este nuevo filón dentro de la amplia y variada temática de nuestro teatro áureo está constituida por dos obras: Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán (1.608) y El gran Patriarca don Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia (1.611-1.616). Con ellas quiso honrar la memoria de dos ilustres valencianos: el religioso dominico Fray Luis Bertrán, famoso por sus milagros tanto en el Reino de Valencia como las Indias, y la de don Juan de Ribera, que desarrolló en su sede episcopal de Valencia una importantísima labor no sólo en lo religioso, sino también en lo cultural y lo político.

Las comedias basadas en vidas de santos son numerosísimas a lo largo de nuestros Siglos de Oro. A nadie le puede extrañar este hecho si tenemos en cuenta la tradicional religiosidad de nuestro pueblo, sobre todo en aquellas circunstancias en que se había colocado como primer defensor de la fe católica, dentro del movimiento general de Contrarreforma. España se sentía orgullosa de aportar al santoral de la Iglesia una copiosa nómina de hijos suyos que habían sido ejemplo durante su vida y que quedaban como buenos intercesores ante Dios después de su muerte.

La lista de españoles beatificados y canonizados en esta época resulta muy amplia. Y así, a la nómina de santos famosos de siglos anteriores, tanto españoles como extranjeros, tema de muchas comedias, se

unían ahora la de los recién beatificados y canonizados, e incluso la de los que según el pueblo eran merecedores de la misma distinción, contribuyendo así a que tal meta se consiguiera rápidamente.

Ya señalábamos, al tratar sobre las fiestas de los Siglos de Oro, cómo en las beatificaciones, canonizaciones y otros acontecimientos religiosos el elemento literario constituía uno de los ingredientes fundamentales de los festejos.

Nuestros dramaturgos, al llevar a sus comedias temas de santos, se nos revelan una vez más como perfectos conocedores del sentir popular y fieles exponentes de las ideas del pueblo.

Los hombres que, después de haber destacado por sus virtudes llegaban a los altares, corrían el peligro de quedar alejados del pueblo. Pero el teatro iba a conseguir algo maravilloso: el acercamiento de los santos al público, la aproximación de lo divino a lo terreno. Así define perfectamente este fenómeno Delfín Leocadio Garasa: "Los santos se mostraban en ellas (comedias) como seres cercanos y concretos y, al mismo tiempo, realzados, sublimados por la magia del teatro. Perdían quizás el hieratismo de los altares, pero ganaban la vida escénica que, a su manera, era un trasunto terrenal y mezquino de la perdurabilidad, de la vida eterna. Por ese motivo, las comedias de santos, durarán mientras las nuevas corrientes no modifiquen el espíritu que las engendró, pese a la inclusión de profanidades y veniales irreverencias".<sup>(33)</sup>

Otras razones pueden esgrimirse para comprender mejor todavía este fenómeno. Uno de los mejores conocedores de nuestra literatura de los Siglos de Oro, el profesor Entrambasaguas, ha señalado con gran precisión el paso del Renacimiento al Barroco como el camino del ideal colectivo hacia el individualismo. "El hombre del Barroco -afirma el ci-

tado crítico- es el individuo frente a la colectividad renacentista del Imperio cuando éste se va a disgregar".<sup>(34)</sup> Quizá bajo esta perspectiva se explique mejor que el florecimiento de las comedias de santos corresponda al siglo XVII. No cabe duda de que el santo se encuentra dentro de esta línea y de ahí su exaltación por el autor teatral del Barroco. Delfín Leocadio Garasa define así al santo: "Un santo es siempre un individualista, un ser que se destaca de la colectividad rasant e o gregaria. Sus camino o sus metas, sus victorias o sus derrotas, poseen un sello peculiarísimo".<sup>(35)</sup>

Es evidente que en la elección por parte del autor influían distintas circunstancias. Unas veces serían razones geográficas (el caso de Aguilar, que escoge a dos valencianos); otras veces sería el encargo para unas fiestas de beatificación o canonización, o incluso para influir en el proceso previo. Pero en caso de no intervenir estos factores, el autor escogerá a aquellos que se presten más a la técnica de la comedia. "Así, por ejemplo, -afirma el citado D. L. Garasa- un santo puramente contemplativo no ofrecerá mucho asidero al autor dramático, a no ser que se materialicen sus tentaciones o sus conflictos anímicos. En cambio, un santo activo, por reducida que sea la órbita de su acción, presentará siempre una serie de choques con el mundo circundante que, de seguro, estarán llenos de dramaticidad".<sup>(36)</sup>

Una vez escogido el tema o impuesto por las circunstancias, el autor lo desarrollará siguiendo una técnica que se hará general, siendo muy raras las excepciones, que en muchos casos son explicables por otras razones (tendremos oportunidad de verlo en el caso de Aguilar). Se escogían los hechos más importantes y conocidos de la vida del santo y se seguía un orden cronológico desde los primeros años de su vi-

da hasta la apoteosis de su muerte, adaptándolo todo al esquema tripartita de la comedia española.

Suárez de Figueroa, en 1.617, resumía en tono irónico y burlesco esta técnica: "En las (comedias) de cuerpo, que (sin las de reyes de Hungría o príncipes de Transilvania) suelen ser de vidas de santos, intervienen varias tramoyas o apariencias; o singulares añagazas para que reincida el poblacho tres y cuatro veces, con crecido provecho del autor. El que publica con acierto ésta que con propiedad se puede llamar espantavillanos, consigue entero crédito de buen convocador, yéndose poco a poco estimando y premiando sus papeles. Pónenese las niñeces del santo en primer lugar; luego, sus virtuosas acciones, y en la última jornada, sus milagros y muerte, con que la comedia viene a cobrar la perfección que entre ellos se requiere".<sup>(37)</sup>

Este esquema biográfico, según K. Vossler, había sido utilizado en las representaciones latinas, francesas e italianas de santos y milagros de la Edad Media. Pero más tarde se perdería en las literaturas europeas que preferían condensar la vida del santo en unos cuantos momentos importantes y decisivos. No ocurrió así en España, donde se continuó con aquella disposición dramática, "no tanto -afirma Vossler- porque la materia prima les complaciese, como por su afición a la biografía. Ningún otro pueblo latino ha sabido ver el proceso vital del hombre, de lo temporal a lo eterno, de modo tan directamente poético y religioso como el pueblo español". Y se apoya para ello en otro ejemplo que resulta del todo elocuente: la picaresca. "En España, -observa- patria de la novela picaresca, se siguió cultivando lo biográfico también en la época de las formas artísticas rígidas y clásicas".<sup>(38)</sup>

Respecto a esa proliferación de milagros que tan lejos pueden que-

dar de nuestra mentalidad actual, hay que advertir que responden a una situación concreta y peculiar de la España de entonces. El español de esta época era un hombre eminentemente creyente. Para él los santos eran los más poderosos medianeros entre la humanidad y la justicia de Dios. En primer lugar, estaba Santiago, especial protector del pueblo español, y a él se unía una lista innumerable de santos regionales; tanto es así, que se puede afirmar sin temor a error que no había ningún rincón de España que no contase con su patrón como guía de las almas hacia el destino final.

Intimamente ligado a este culto estaba la fe en milagros, lo que contribuía en gran manera a avivar su espiritualidad. Es también algo típico español frente al resto de Europa, tal como subraya L. Pfandl: "Estrechamente unida a la intensificación del culto a María y a los santos iba la fe en milagros y Leyendas que después experimenta en todas las provincias europeas, afectas al Catolicismo medioeval, una profunda crisis, originada de las doctrinas luteranas que transformaron hondamente la vida de los pueblos en donde arraigaron, en tanto que en España alcanzaba un segundo periodo de floración espléndida de fe, durante la dinastía austriaca. Y era porque toda la nación, colectivamente, con una rara unanimidad, estaba preparada por una ruda e intensificada experiencia de siglos y por su historia medioeval, tan rica en batallas, aventuras guerreras y sucesos maravillosos, para sentir la cálida irradiación de lo maravilloso, y con cierta porpensión a adornar los acontecimientos religiosos con el encanto poético de populares tradiciones, con que había entretejido la historia de las hazañas de los héroes medioevales".<sup>(39)</sup>

B.- Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán

a) Representación de la comedia

Esta obra formaba parte de los festejos organizados en Valencia con motivo de la beatificación de Fray Luis Bertrán. Fue representada por primera vez el 1 de septiembre de 1.608, segundo día de tales fiestas, en un tablado preparado como escenario en la plaza de Predicadores. A los lados del escenario se habían dispuesto dos galerías cubiertas de sedas y brocados: una de ellas destinada para las autoridades y nobleza valencianas, que respondieron a la riqueza del lugar con elegantísimos trajes; la otra la ocuparon los Jurados. El tablado se hallaba también ricamente adornado. Se había fabricado un cielo pintado de azul y nácar, así como otras representaciones de montes, peñas, nubes, etc., constituyendo un completo escenario para la comedia. Este trabajo lo realizó el pintor Gaspar del Tort y recibió por él de noventa libras (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

Hubo una asistencia masiva de público a la representación. El P. Gómez nos da una cifra de más de treinta mil espectadores.<sup>(40)</sup>

Una vez acomodado el público, llegaron a la plaza tres carros triunfales en los que aparecían pintadas las escenas más sobresalientes de la vida del beatificado. En el primero venían los músicos que, con toda clase de instrumentos, iban a acompañar la representación; en el segundo, los actores ataviados con vestidos de gran valor, y en el último, las actrices también ricamente vestidas a la manera india, sin duda como evocación del tiempo que había pasado el religioso dominico en el Nuevo Continente y que iba a constituir el argumento de la segunda jornada de la comedia.



Se hizo una pausa a la mitad de la comedia y los dos Síndicos de la ciudad, D. Francisco March y D. Tomás Bux, sirvieron una variada y abundante colación a las autoridades asistentes (Véase "Documentación" en el Apéndice I). El P. Gómez nos confirma este detalle asegurando que fue "tan abundante, que sobro para todos los circunstantes".<sup>(41)</sup>

Terminaría la comedia, según palabras del propio P. Gómez, "con general aplauso de todo el pueblo, y mucha gloria de Dios, y honrra del pueblo".<sup>(42)</sup>

Aguilar había escrito la comedia por encargo de los Jurados de la ciudad, quienes el 21 de agosto de 1.608 acordaron entregarle por este trabajo y otras actividades durante las fiestas la cantidad de noventa y cinco libras, dieciséis sueldos y ocho dineros (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

La representación de este día y de los sucesivos estuvo a cargo de la compañía del famoso Juan de Morales, quien percibiría por tal cometido, según acuerdo del 11 de septiembre de dicho año, la suma de ciento cinco libras, ocho sueldos y cuatro dineros (Véase "Documentación" en el Apéndice I).

#### b) Tema de la comedia

El tema de la comedia, como el mismo título indica, es la vida del religioso dominico Fray Luis Bertrán, cuya beatificación por Paulo V había sido motivo de unos lucidos festejos en Valencia.

Son varias las obras que se escribieron sobre su vida tanto antes como después de su beatificación.<sup>(43)</sup> Apoyados en los datos que éstas nos proporcionan, vamos a hacer un breve resumen de los hechos más sobresalientes de la vida del P. Bertrán, destacando aquéllos que luego

fueron utilizados por Aguilar para su obra.

Luis Bertrán nació en Valencia a comienzos del año 1.526, hijo de Juan Luis Bertrán, notario de la ciudad, y de la segunda esposa de éste, Juana Angela Exarch. Fue bautizado en la Iglesia de San Esteban, en la misma pila que San Vicente Ferrer, recibiendo el nombre de su padre, si bien luego era conocido simplemente por Luis y , desde que entró en la Orden de Santo Domingo, por Fray Bertrán.

De niño se mostraba como un hijo obediente y sumiso a sus padres, que por entonces gozaban de gran respeto, ya que el cabeza de familia desempeñó algunos cargos de la Santa Inquisición.

Su confesor, Fray Lorenzo López, influyó para que tomara el hábito de Santo Domingo. Esto lo haría a los dieciocho años, el 26 de agosto de 1.544, de manos de Fray Juan Micón, que era entonces el Prior. Todo fue hecho sin conocimiento de los padres, quienes, al enterarse, trataron por todos los medios de convencerle para que saliera, ya que era el hijo mayor y además no gozaba de buena salud. Pero la oportuna intervención del Prior y la firme resolución del propio Luis hicieron que los padres aceptaran la decisión. El 27 de agosto del año siguiente tendría lugar la profesión.

Era muy austero: "amigo de disciplinas, vigiliass y largas oraciones", según nos refieren sus biógrafos.

En octubre de 1.547 cantó su primera misa y poco después fue destinado al convento de Santa Cruz de Lombay. Por este tiempo tendría lugar la muerte de su padre. En 1.549 era ya maestro de novicios, puesto de mucha responsabilidad dentro de la Orden.

Durante el verano de 1.557 se propagó una peste por la ciudad y ello motivó que los religiosos se vieses precisados a salir y repartir-

se por otros conventos cercanos. A Fray Luis le correspondió el de Santa Ana de Albaida, donde después llegaría a ser Vicario.

Por esta época corría ya su fama de santidad, ya que comenzaban a verse algunos hechos prodigiosos: desenmascaramiento del demonio que quería llevarse a un niño, apagón de un incendio provocado en el monte...

Pasada la peste (1.560) vuelve a Valencia. Un día oye a un indio hablar de su tierra y arde en deseos de evangelización. En 1.562 embarca para Nueva Granada.

El primer bautismo que realizó en Indias fue portentoso: le trajeron un niño a punto de morir para ser bautizado y, una vez recibido el sacramento, murió y todos los presentes contemplaron el ascenso de su alma al cielo.

Tuvo que pasar muchos trabajos, pero su obra se vio compensada con la conversión de miles de indios (quince mil según la bula de canonización). La mayor lucha la sostuvo con algunos hombres muy fieles a sus cultos idolátricos. Precisamente éstos serán los que en una ocasión le darán a beber una taza de veneno que le produjo una fuerte calentura; pero a los cinco días echó una serpiente por la boca, logrando su restablecimiento. Este milagro debió ser muy conocido, como lo demuestra el hecho de que fuera el más cantado por los poetas de la justa de 1.608, así como por los que intervinieron en el ejercicio poético durante los festejos.

En el año 1.569 volvió a su tierra y fue nombrado Prior de San Onofre, desde donde solía ir con frecuencia a su ciudad natal. Aquí crecen los sucesos milagrosos: conversión de una mujer que le hacía proposiciones deshonestas; descubrimiento del engaño de dos frailes que

ocultaban dinero de las colectas; aparición de Santa Catalina, que le promete que pronto irá al cielo; apariciones de San Vicente, San Francisco y Santo Domingo...

A comienzos de 1.581 cayó enfermo y, aunque se recuperó, volvió de nuevo a recaer. Los médicos trataron de curarle, pero él aseguraba que le había sido revelada su muerte para el día de San Dionisio. Incluso pronosticó también al Príncipe de Sabiaca, que había acudido a él buscando consuelo a su enfermedad, la muerte para el día 8 de octubre, un día antes que la de él.

En el lecho de muerte solía repetir aquella oración de San Agustín: "Domine, hic ure, hic fecit, ut in aeternum parcas" o "Domine hic non parcas ut in aeternum parcas".

Durante su enfermedad le solían visitar el Maestro de Montesa y su hijo Juan de Borja, Comendador de la misma Orden.

Llegó octubre y tanto el Príncipe de Sabiaca como Fray Luis y murieron en los días previstos por el Santo.

A los milagros de su vida se unieron otros muchos después de muerto. Ello motivó que tanto los religiosos dominicos como las autoridades de la ciudad trabajasen por conseguir la beatificación y canonización. Ambas se lograrían en un espacio de tiempo relativamente corto: Paulo V despachaba el 19 de julio de 1.608 un Breve confirmando el Decreto de la Congregación de Ritos del 21 de abril, sobre la beatificación de Fray Luis Bertrán, y el 12 de abril de 1.671 Clemente X firmaba la Bula de canonización.

Pronto pasó este Santo a la devoción popular, si bien si fiesta ha sufrido muchas modificaciones de fechas por distintos motivos.<sup>(44)</sup>

La figura de San Luis Bertrán puede contemplarse hoy en un magní-

fico cuadro del famoso pintor Francisco de Zurbarán que se encuentra en la actualidad en la Sala VII del Museo de Bellas Artes de Sevilla. En el centro del cuadro tenemos la figura del Santo con una copa que contiene una serpiente (el conocido milagro ya referido) y en la parte inferior se reproducen dos escenas de predicación: una a los pobres y otra a los indios de América.

c) Fuentes de la comedia

El crítico francés Henri Mérimée<sup>(45)</sup> supone como fuente de la comedia de Aguilar la obra del P. Fray Luis Martí Primera parte de la historia del bienaventurado padre Fray Luys Bertran.<sup>(46)</sup> Es ésta un largo poema en octavas, dividido en siete cantos, en el que se refieren los hechos más importantes de la vida del Santo y su fama después de muerto. No sigue un orden cronológico, sino más bien temático.

Fray Luis Martí pertenecía a la misma Orden que nuestro Santo, por lo que es muy probable que compartieran algunos momentos de su vida. Así pues, los datos que nos ofrece los debemos aceptar como fidedignos.

Entra dentro de lo posible que Aguilar conociera esta obra, pero no nos parece probable que se sirviera de ella para su comedia por algunas razones que resultan evidentes.

Son muy pocos los datos concretos de la vida del Santo que aparecen en la obra del P. Martí y muchos, por el contrario, los que tenemos en la de Aguilar. Aparte de consideraciones muy generales sobre la vida del religioso dominico, únicamente habrían podido servir a Aguilar cinco hechos concretos:

- Predicción de la muerte para el día de San Dionisio (P. Martí, Canto I, fols. 21-22)

- Predicción de la muerte del Príncipe de Sabiaca (I, fols. 22-23)
- Visión por parte de los presentes de la subida del alma del Santo al cielo en el día de su muerte (I, fol. 26)
- Facilidad de palabra, a la muerte del Santo, del P. Fray Nicolás, quien se dirigió al pueblo en un emotivo sermón (II, fol. 44)
- Aparición de Santo Domingo y San Vicente a nuestro Santo (II, fol. 45).

Después de esto, nos parece muy difícil que esta obra fuese el punto de partida de Aguilar.

Pero anteriormente al P. Martí, en 1.582, otro religioso dominico y compañero de Fray Luis, el P. Vicente Justiniano Antist, había escrito una biografía del Santo que fue reeditada varias veces en pocos años (Véase nota 43<sup>a</sup>).

El desconocimiento de esta obra pudo ser el motivo de que Mérimée supusiera como fuente de Aguilar la del P. Martí. Pero no cabe duda de que la del P. Antist era mucho más conocida. Incluso el mismo P. Martí confiesa haberse servido de ella y le dedica palabras de elogio:

"Aquel ingenio raro, y peregrino,  
 el maestro fray Vincente Iustiniano  
 de la stirpe de Antist pimpollo digno,  
 honra y gloria del suelo Valenciano  
 Nos ha dado vn espejo christalino,  
 tal qual podia esperarse de su mano,  
 do del sancto Bertran se ve la gloria,  
 y de ella se eterniza la memoria.

. . . . .

Antes esto me da mucho contento,

y hara ser esta historia mas famosa,  
 ver que mis cantos tengan fundamento,  
 en el libro de Antist escrito en prosa".<sup>(47)</sup>

La obra del P. Antist nos proporciona una gran cantidad de datos sobre la vida y milagros del Santo y con ellos coinciden la mayor parte de los hechos que aparecen en la comedia de Aguilar.

El P. Antist había nacido en Valencia el 3 de septiembre de 1.544. Tomó el hábito de Santo Domingo en 1.559, profesó en 1.560 y convivió bastante tiempo con Fray Luis Bertrán. El mismo nos refiere su visita a la celda del Santo en el domingo de Sexagésima de 1.581, cuando éste estaba convaleciente.<sup>(48)</sup>

Antes de su muerte (12 de marzo de 1.599) trabajó mucho por la beatificación y canonización de Fray Luis y obtuvo de las Cortes de Monzón mil libras para la primera y dieciséis mil para la segunda.<sup>(49)</sup>

Todos estos datos nos muestran la estrecha relación del P. Antist con todo lo referente a Fray Luis Bertrán. Ello nos garantiza la fidelidad de cuanto en su obra se dice sobre el religioso dominico.

Pensamos que la única obra que pudo servir de fuente a Aguilar fue la del P. Antist. Bien es verdad que nuestro autor pudo llegar a conocer al Santo, puesto que ambos eran valencianos y ya tenía Aguilar veinte años cuando aquél murió. Pero tratándose de una comedia de encargo, y por tanto precipitada (no olvidemos que tenía a su cargo también la organización de la justa poética), parece lo más lógico que recurriera a esta obra que le proporcionaba todo el material ordenado, antes que fiarse de sus recuerdos o de los de otras personas, en cuya elaboración hubiera empleado mucho más tiempo. Además, de los hechos acaecidos al Santo en América (segundo acto de la comedia) apenas si

podría tener conocimiento. Por otra parte, la obra del P. Antist permitiría a nuestro autor penetrar en los pormenores de la vida conventual que luego le servirían para el armazón de su comedia.

La labor de Aguilar con este material no es igual en todos los casos. El va a tomar aquellos hechos que le puedan interesar más. Unas veces seguirá los datos del P. Antist fielmente, mientras que en otras ocasiones los cambiará en cuanto al lugar o al tiempo, o incluso los modificará sustancialmente, según le convenga para la trama argumental de la obra y en función del interés que ello pudiera producir en el espectador. Esto, claro está, sin olvidar que hay partes debidas únicamente a la iniciativa de su genio creador.

Para corroborar esta opinión vamos a ofrecer a continuación un cuadro esquemático de la comedia de Aguilar con indicación de los lugares correlativos de la del P. Antist,<sup>(50)</sup> con lo que la evidencia es tal que pensamos que no debe ofrecer ninguna duda el problema.

G. Aguilar

V. J. Antist

ACTO PRIMERO :

- Fray Luis aconseja a tres hombres que salen huyendo de un león que se preocupen más de las cosas del cielo.

- Fray Luis comunica a su padre que ha tomado el hábito de Santo Domingo.	El padre de Fray Luis, al enterarse de que su hijo había tomado el hábito de Santo Domingo, habla con
---	---



- El padre va al Convento para hablar con el P. Micón (Prior) con el propósito de sacarle. El P. Micón hace venir a Fray Luis. Este está dispuesto a seguir y su padre acepta. el P. Micón para sacarle, porque temía por su precaria salud. El P. Micón hace venir a Fray Luis, quien confirma su anterior resolución, ante lo cual su padre se ve obligado a aceptar. (pp.7-8)
- Marcela pretende el amor de Fray Luis, pero éste la rechaza y ella decide hacerse religiosa.
- El P. Micón le somete a una dura prueba de humildad a la que responde con toda sumisión.
- Llegada de Fray Luis a Albaida. Esto ocurrió en el verano de 1.557 por motivo de una peste desencadenada en Valencia. Los frailes se reparten por los conventos cercanos. (pp. 23-24)
- Descubre a uno de los Jurados un pecado que trata de ocultar. En Albaida tuvo mucho trato con Jerónimo Abella, que luego sería Jurado de Valencia. Este "yua muchas vezes a informarse del (Fr. Luis) de algunas cosas tocantes a su alma, y antes que se las preguntasse le satisfazia a ellas, como si en particular se las huuiere preguntado". (pp. 25-26)

- Fray Pedro oculta en su zapato parte de la limosna recaudada, pero es descubierto por el Santo.  
Siendo Prior en S. Onofre (después de haber venido de Indias) descubre a dos frailes legos que habían ocultado parte de la limosna en el zapato y en la manga. (pp. 78-79)
- Apaga un incendio producido en el monte de Albaida.  
Un día se produce un incendio en el monte de Albaida que, después de varios destrozos, llegó a amenazar las viñas del Convento. Salió Fray Luis, hizo la señal de la cruz y al punto se apagó. (p. 31)
- Fray Luis expresa su deseo de ir a Indias.  
Embarca en Sevilla en 1.562. (pp. 45-46)

ACTO SEGUNDO :

- Planteamiento de un problema de amor entre el cacique Laupí y Teolinda.
- Monteros de Teolinda traen preso a Fray Luis, pero le libera Laupí y se convierte éste.  
En cierta ocasión fue apresado por unos indios, "y faltó muy poco que no le mataron, si vn Cacique a quien el antes hauia convertido, no le librara de las manos dellos". (p. 51)

- Bautismo de un niño que estaba a punto de morir. Al momento muere y se ve subir su alma al cielo. La víspera de S. Miguel un indio le trae a su hijo moribundo para bautizarlo y casi inmediatamente murió. "Hizo gracias a Dios el padre fray Luys, que el primero que hauiá baptizado en Indias huuiesse ydo al cielo, y marauillose mucho de ver vn effecto tan señalado de la diuina predestinacion". (pp. 48-49)
- Fray Luis libra a Fray Pedro de unos indios que intentan satisfacer en él sus instintos caníbales.
- Laupi le trae multitud de indios para bautizar. "Predicando a las Indias que estan debaxo de la sierra de sancta Martha, convirtio y baptizo muchos dellos. (p. 50)
- Leucotón, incitado por Teolinda, trata de matar a Fray Luis, pero se interpone una rama. Ante este hecho se convierte.
- Unos indios le dan a beber una taza de veneno. Acepta y luego arroja por la boca una serpiente. El sacerdote de un pueblo de costumbres idolátricas le dio a beber una ponzoña para matarlo. Al cabo de cinco días arroja una serpiente por la boca y queda restablecido. (p. 50)

- Tegualda, por iniciativa de Teo- Siendo Prior en S. Onofre, una mu-  
linda, hace una proposición des- jer le hace una proposición desho-  
honesta a Fray Luis. Mientras es- nesta y Dios le libra. Y agrega el  
pera ella, él se está discipli- P. Antist: "... aunque no se me con-  
nando y se le aparecen Santa to el modo como Dios le libro de-  
Magdalena y Santa Catalina. lla". (p. 77)  
"Solia disciplinarse muchisimas ve-  
zes". (p. 15)  
Siendo Prior en el Convento de Pre-  
dicadores, el día de Santa Catali-  
na se le apareció ésta y le prome-  
tió el cielo. (pp. 94-95)
- Comunicación de este hecho a Teo-  
linda, conversión de ésta y re-  
conciliación con Laupi. Fray Luis  
expone sus deseos de volver a Es-  
paña.

#### ACTO TERCERO :

- Anuncio de la llegada de Fray  
Luis.
- Fray Luis ora ante San Vicente Durante su priorato en el Convento  
que le abraza. de Predicadores, un día, después  
de orar ante S. Vicente, se echó  
para besarle los pies, pero él se  
bajó y le levantó de tierra. (pp.  
98-99)

- Revela a Fray Nicolás Factor que      Fray Nicolás Factor, de la Orden de  
va a morir el día de S. Dionisio. S. Francisco, moraba por el año  
1.579 en el Monasterio de Jesús.  
(p. 112)  
La víspera de S. Dionisio de 1.580  
revela al Maestro Fray Pedro de Sa-  
lamanca que para las fiestas de di-  
cho Santo del próximo año morirá.  
(p. 116)
  
- Realiza varios milagros: descu-      En Albaida revela a una mujer que  
bre al demonio que se finge ciego era el demonio quien quería llevar-  
y cura a un niño enfermo de lam- se a su hijo en una peregrinación  
parones y a un cojo.                      a Santiago. (p. 35)  
Son varias las curaciones de lam-  
parones.
  
- Pronuncia el Santo dos veces la      Durante la enfermedad repetía con  
frase "Domine hic non parcas ut frecuencia esta oración de S. Agus-  
in aeternum parcas".                      tín. (p. 159)
  
- Es curado un loco al aplicarle      Son innumerables las curaciones por  
el cojo anteriormente curado un el contacto con reliquias del San-  
trozo que había arrancado del há- to, sobre todo después de su muer-  
bito del Santo.                              te.
  
- Un hombre herido por el loco an-      En Indias entregó su rosario a una  
terior es curado al colocársele persona y le aconsejó que lo guar-  
el rosario del Santo.                      dara con sumo cuidado porque "ha

sanado enfermos, convertido peccadores, y aun pienso que ha resucitado muertos". (pp. 61-62)

- Enfermedad de Fray Luis. Cae enfermo a comienzos del año 1.581. (pp. 159-160)
- Dos pajes del Príncipe de Sabia- En 1.581 había llegado a Torrente ca refieren que Fray Luis ha pre- don Pedro Cernovicho, Príncipe de dicho la muerte del Príncipe para Sabiaca. Cayó enfermo a sus treinta y ocho años y acudió a Fray Luis. Este le reconforta prediciendole la muerte para un día antes que la de él. Todo ocurrirá según lo había predicho el Santo. (pp. 174-179)
- Aparición de Santo Domingo y S. El día de S. Miguel de 1.579 tuvo Vicente que traen al Príncipe de una aparición de S. Francisco y Sabiaca que está ya en la gloria. Muerte de Fray Luis. Santo Domingo. (pp. 107-108)
- Multitud de gente se agolpa para ver al Santo y Fray Nicolás predica al pueblo.
- Tres alabarderos comentan cómo Fray Luis asciende al cielo acompañado por serafines y Cristo.

- La Fama hace una alabanza de Valencia y promete intervenir para la canonización.

d) Atribución a Moreto

1/ Planteamiento de la cuestión

Esta comedia de Aguilar nos presenta un problema textual importante: su aparición a nombre de Agustín Moreto en 1.666 y a comienzos del siglo XVIII, presentando algunas variantes con respecto a la original.

Según las noticias que poseemos este problema no ha sido apreciado por los principales estudiosos de Moreto y ha sido pasado muy por encima por parte de los de Aguilar. Vamos, pues, a tratarlo con la amplitud que creemos que se merece.

Un fenómeno bastante frecuente entre nuestros dramaturgos de los Siglos de Oro es el servirse de obras ajenas para apropiarse todo o parte de su argumento, refundiéndolo según su gusto e incluso a veces utilizando el mismo título.

Esta costumbre fue aumentando progresivamente, sobre todo durante el llamado ciclo calderoniano, en el que la idea de perfección prevalecía sobre la de creación. Precisamente Agustín Moreto se lleva la palma en este asunto con una difundida fama de refundidor e incluso de plagiarlo. Sobradamente conocida es la anécdota recogida por L. Fernández-Guerra, cuando, ante la llamada a los poetas castellanos por parte de Apolo (sueño fingido por Jerónimo de Cáncer, secretario de la Academia Castellana a la que pertenecía Moreto), este autor se entretiene revisando comedias viejas y, a la pregunta que se le hace, responde con

sta copla:

"Que estoy minado imagina  
 Cuando tú de mí te quejas;  
 Que en estas comedias viejas  
 He hallado una brava mina".<sup>(51)</sup>

No hay que olvidar algunas de las circunstancias a las que se veían sometidos los autores de aquella época si se quiere entender debidamente estos hechos. Así lo señala acertadamente J. L. Alborg en su conocido manual cuando afirma: "El plagio -por decirlo brevemente con la palabra más cruda- era una necesidad a que apremiaban mil circunstancias. El dramaturgo, desde Calderón al más adocenado, trabajaba de encargo infinitas veces; no es problema, entiéndase, de codicia o de cuquería, sino que había que atender demandas irrecusables, con frecuencia del mismo monarca, o de políticos eminentes, o de hermandades o corporaciones que precisaban un "auto" o una comedia para determinada festividad; y entonces quedaba escaso tiempo para exigirle novedades al propio genio: allí estaba el caudal dramático derrochado precipitadamente por muchas docenas de colegas".<sup>(52)</sup>

Por lo que respecta a la obra sobre la que estamos tratando no cabe la menor duda de que su autor es Aguilar. La cantidad de datos que han venido aflorando a lo largo de la exposición tienen el suficiente peso como para considerar improcedente el planteamiento de tal cuestión.

La comedia, tal y como salió de la pluma de Aguilar, no volverá a reimprimirse hasta el presente siglo, en que estudiosos como Carreres y Vallo o Juliá Martínez se preocuparon sobre el particular. Pero en este largo intermedio pasó por algunas vicisitudes cuyos pormenores



vamos a tratar de esclarecer aquí.

En 1.666 (Aguilar había muerto en 1.623) sale de nuevo a la luz la comedia, pero esta vez atribuida a Moreto (quien por cierto nació diez años después de la representación de la obra) y presentando algunas variantes con respecto a la original de Aguilar. Forma parte de la colección Parte veinte y seis de Comedias Nuevas, escogidas de los mejores ingenios de España (Madrid, por Francisco Nieto, 1.666). Lleva el título de San Luis Bertrán y ocupa el noveno lugar (pp. 167-187).

Tenemos otra impresión aparecida en Sevilla: San Lvis Bertran. Comedia Famosa de Don Agustin Moreto (Sevilla, por Francisco de Leeftael, s. a.). Aunque no se da el año podemos fecharla en los comienzos del siglo XVIII, ya que el primer libro que se conoce salido de la imprenta de F. de Leeftael lleva fecha de 1.701 y el último de 1.733.<sup>(53)</sup>

Podría pensarse que se trata de un error, intencionado o no, por parte del impresor que buscarse el nombre de un autor que gozase de cierta fama para el éxito del libro, y que todo ello fuese a espaldas del dramaturgo en cuestión, Moreto. Pero el hecho de que figuren en dicha colección obras de autores sobradamente conocidos hace que desechemos tal suposición.

Si agregamos a esto que Moreto vivía todavía (murió el 28 de octubre de 1.669) y que las variantes que presenta la obra con respecto a la de Aguilar entran perfectamente dentro de la técnica refundidora a que nos tienen acostumbrados los autores de entonces, y en especial el autor madrileño, no resulta ilógico pensar que Moreto tuvo que ver directamente en el asunto.

Puestos a investigar si pudo haber algún motivo especial para Moreto, no hemos podido averiguar ninguno. Lo cual no quiere decir que no

lo hubiera. Y así, como solía ocurrir entonces, un encargo precipitado pudo haber provocado en el autor la necesidad de recurrir a este tipo de procedimientos.

Unicamente si esto hubiera ocurrido unos años más tarde cabría pensar que hubiera recibido el encargo para celebrar la canonización del Santo, que tuvo lugar en 1.671.

Otra hipótesis sería considerarla como resultado de alguna representación para intensificar el clima en las gestiones para la canonización. Pero tanto ésta como la anterior no resultan muy explicables fuera de Valencia, que era donde se podía tener especial devoción a San Luis Bertrán.

Ahora bien, se cual fuere el motivo, lo que sí parece claro, y trataremos de reforzar este argumento más adelante, es que Moreto no permaneció ajeno a este plagio.

Debemos señalar que no éste el único caso de atribución de una comedia de Aguilar a otro autor. En la Parte treinta y siete de Comedias Nuevas escritas por los mejores Ingenios de España (Madrid, 1.671, pp. 401-438) se incluye La desgracia venturosa, a nombre de Fernando de Zárate, que no es otra que La venganza honrosa de Aguilar. Ahora bien, éste es un caso muy distinto del anterior, ya que aquí no existen variantes, excepto el cambio del título y el obligado del verso final.

## 2/ Desconocimiento por parte de la crítica

Queremos hacer hincapié en este problema de la atribución a Moreto, teniendo en cuenta que no se ha hecho ningún estudio -al menos no tenemos noticia- ni por parte de los críticos de Aguilar, que se han contentado con indicar que la obra aparecida en dichas impresiones, atri-

buida a Moreto, es la de Aguilar; ni tampoco por los especialistas del autor madrileño, que a veces la incluyen en la lista de las comedias calificadas como "exclusivamente suyas".

L. Fernández-Guerra, gran conocedor de Moreto, en su "Prólogo" a la edición antes citada de la B.A.E., hace un minucioso estudio de cada una de las obras de este problemático autor. Da una clasificación de todas ellas dividiéndolas en cuatro apartados: comedias exclusivamente suyas, escritas en unión de otros ingenios, dudosas y comedias que falsamente se le han atribuido. Al tratar sobre la de San Luis Bertrán, hace alusión a las impresiones de Madrid y Sevilla y da una breve síntesis del argumento. Pero lo que nos sorprende es que la incluye dentro de las "exclusivamente suyas" y no, por ejemplo, de las dudosas, a pesar de que parece desconfiar de la autoría de Moreto, según se desprende de las siguientes palabras referidas a dicha obra: "De esta relación, que puede llamarse relación de ciegos, sólo algún rasgo, tal cual escena, considerados aisladamente, hacen verosímil que pertenezca al autor del Desdén con el desdén".<sup>(54)</sup>

Un estudio posterior de E. Cotarelo y Mori -quien, por cierto, critica duramente a investigadores anteriores, entre ellos a Fernández-Guerra y a C. A. de la Barrera, como principales contribuyentes al confucionismo en la bibliografía de Moreto-, al hacer la clasificación de las obras del madrileño considera a San Luis Bertrán como original de Moreto y no dentro de un apartado que él hace con las "apócrifas o falsamente atribuidas".<sup>(55)</sup>

Por lo que respecta a la crítica desde el lado de Aguilar, es cierto que son varios los que se han dado cuenta de que dicha comedia atribuida a Moreto es la de nuestro autor. Pero se han conformado con ha-

cer esta vaga afirmación, lo que, como veremos, no responde a la verdad, si se tiene en cuenta las variantes entre ambas versiones. El problema es algo más complejo.

Estas imprecisiones son una prueba evidente más del desconocimiento que se ha tenido del autor valenciano.

### 3/ Variantes entre la obra de Aguilar y la de Moreto

Como punto de partida del problema particular que aquí tratamos, vamos a señalar las variantes concretas que presenta la obra atribuida a Moreto con respecto a la original de Aguilar.

En realidad no son muchas, pero sí suficientemente significativas, al ver cómo encajan perfectamente dentro de la técnica refundidora característica de los autores del llamado ciclo calderoniano y, más concretamente, de Moreto.

Dejamos a un lado variantes de palabras sueltas que resultan insignificantes y que cabe atribuirles a erratas del impresor.

En primer lugar, tenemos un ligero cambio en el título. Mientras Aguilar emplea el de Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán, Moreto lo simplifica en San Luis Bertrán. No creemos que este hecho se preste a especiales consideraciones, de no ser que quiera verse en el autor madrileño un deseo de suprimir los términos "vida y muerte" por suponerse ya como elementos necesarios en toda comedia de santos.

Más importante, aunque tampoco mucho, es la supresión de la Loa y los veintiocho versos finales, que enlazan con ella. Tanto la Loa como el trozo final están en boca de la Fama y constituyen un panegírico de Valencia, famosa por su historia y por la larga lista de hijos ilustres que ha tenido, de la que el último eslabón es precisamente San Luis

Bertrán. Esta supresión puede obedecer a dos razones fundamentales: la primera es sencillamente que en tiempos de Moreto ya no se utilizaba la Loa; en segundo lugar, la alabanza de Valencia resultaría a todas luces contraproducente en un autor que no fuera de Valencia, ya que se hacen elogios desmesurados que sólo cabe atribuirlos a alguien muy prendado de su tierra, pero éste no es el caso de Moreto.

Las variantes más importantes las encontramos al final del primer acto, donde se incluye un milagro que no aparece en Aguilar. Comprende veinticinco versos que siguen el mismo tipo estrófico de los anteriores: quintillas.

La escena en cuestión nos presenta a un hombre con un pedernal queriendo tomar venganza del Santo por un agravio anterior que cree que le ha hecho. Le encuentra solo en el campo y va a cumplir su propósito, pero, al intentar lanzar el pedernal, aparece Cristo impidiéndolo.

Hemos tratado de investigar sobre este hecho y nos hemos encontrado con un dato interesante. En la Bula de canonización aparece uno de los milagros más conocidos de Fray Luis Bertrán y que coincide sustancialmente con el que ofrece Moreto. Se trata de un hombre noble que amenazó a Fray Luis si no se retractaba de lo dicho un día en el pulpito en que, denunciando un vicio común, él lo había tomado por referencia personal. Como el Santo no cediese, en cierta ocasión intentó darle un escopetazo, pero al punto la escopeta se volvió en crucifijo, con lo que el agresor confesó su culpa. Y a continuación se da cuenta de algo que nos proporciona enorme luz sobre el particular. Se dice que, temiendo Fray Luis las alabanzas del pueblo, mandó que se ocultase tal prodigio hasta pasados treinta años, quizá esperando que para entonces hubiera muerto ya la persona afectada, cuya fama se hubiera

visto mermada. No sabemos la fecha de este hecho, pero podemos suponer que fuera en los últimos años de la vida del Santo, justamente cuando más prodigaron sus milagros. Y entonces tendríamos que llegaría la fecha de 1.608 sin que se hubiera cumplido este plazo. Así se explica que el P. Antist, que nos da una lista abundante de milagros, no nos refiera éste. Pasado ese tiempo, es de suponer que corriera la noticia por todas partes y de ahí que se incluyera en la Bula de canonización.<sup>(56)</sup>

Moreto tendría noticia de este milagro y se vería obligado a incluirlo en la comedia. Además, esta inclusión se halla en el lugar más apropiado, ya que en el primer acto aparecen muy pocos milagros en comparación con los otros dos. De haberlo hecho en el tercero, como hubiera sido lo lógico, hubiera quedado muy recargado, lo que iría totalmente en contra de la perfección que él pretendería dar en este tipo de procedimientos.

Las restantes variantes se refieren a supresiones que hace Moreto sobre el texto de Aguilar.

Al comienzo del segundo acto suprime dos versos (vv. 153-154). En Aguilar figuran siete interrogaciones seguidas que, de esta forma, quedan reducidas a tres.

Cerca de la mitad del mismo acto suprime ocho versos (vv. 402-409), que estaban en boca de dos personajes indios y los sustituye por cinco versos que prolongan el diálogo de los personajes anteriores. En la escena que precede Fray Luis ha realizado un milagro que mueve a la conversión a multitud de indios. A continuación quiere dar gracias a Dios con un acto que cualquier espectador puede prever fácilmente, ya que se hace mención del agua de un río cercano: el bautismo. Moreto en los versos que intercala hace referencia a dicho sacramento, en boca de los

dos religiosos que anteriormente venían dialogando. Con ello sustituye los ocho versos de Aguilar, que por su temática quedan un poco desconectados de lo inmediatamente anterior. Y así, la alusión expresa al bautismo masivo que va a tener lugar después, queda como un perfecto remate de la escena, cosa que no se consigue en el texto original.

Un poco más adelante, en un monólogo de la reina india, que consta de veinte versos, suprime Moreto ocho. El pasaje consiste en el clásico lamento por infidelidades amorosas, con las consiguientes repeticiones. De la forma que aparece en Moreto no se pierde el sentido del pasaje y, al mismo tiempo, se gana en fluidez.

En el tercer acto se suprime un milagro que aparece en Aguilar. Anteriormente se nos presenta otro milagro en el que es curado un loco que perseguía a dos hombres, golpeando fuertemente a uno de ellos. Cuando aparecen éstos en el escenario están allí otras personas que acaban de ser curados por el Santo. Una de ellas aplica al loco un trozo del manto del Santo y se produce el portento. Vuelven a aparecer los dos hombres perseguidos por el loco (este es el pasaje suprimido) y se acercan al Convento de Predicadores preguntando por Fray Luis. Sale un religioso que coloca el rosario del Santo al que había recibido los golpes y es inmediatamente curado.

Aquí nos resulta más difícil ver cuál pudo ser la razón que movió a Moreto a prescindir de este pasaje. En el texto de Aguilar cabe pensar que se incluye este milagro porque podría parecer ilógico ante los ojos de los espectadores el hecho de que el Santo, que cura al loco, no haga lo mismo con el hombre que sufrió las consecuencias de la demencia de aquél. Pero aplicando el criterio que creemos que siguió Moreto en los casos anteriores, podemos pensar que la razón de esta su-

presión está en que en Aguilar aparecen varios milagros encadenados: descubre al demonio que se fingía ciego, cura a un niño enfermo y a un cojo, luego es curado el loco y, por fin, el hombre golpeado. Todo esto pudo parecer excesivo a Moreto y de ahí que prescindiera del último.

Ya al final de la obra, después de la muerte del Santo, Fray Nicolás dirige un sermón a las gentes que han acudido. Es un largo monólogo de ochenta y dos versos endecasílabos en el que se hace un elogio del Santo. Como puede fácilmente suponerse tenía que resultar excesivamente pesado, problema que resuelve Moreto dejándolo reducido a menos de la mitad; concretamente a veinticinco versos.

#### 4/ Conclusión

Después de esta exposición, nos parece evidente que estamos ante un claro caso de plagio, que no puede considerarse extraño, sino más bien uno de tantos a los que nos tiene acostumbrados el autor madrileño.

Queda descartada la posibilidad de que fuera un error del impresor, ajeno a Moreto, ya que, aunque las variantes entre ambas versiones no son muchas ni muy sustanciales, sí hay algunas muy reveladoras de que dicho autor intervino directamente.

Podemos agregar además que todas las novedades del texto de Moreto entran perfectamente dentro de la técnica que seguían los autores de la última época de nuestro teatro áureo, en que se buscaba más que la originalidad el dar a la obra una mayor perfección.

Como hemos podido apreciar, casi todos los trozos suprimidos por el autor madrileño se encuentran en los pasajes que pudieran resultar pesados al espectador, con lo que se gana una mayor movilidad.



Si a esto agregamos la escena intercalada al final del primer acto, que no aparece en Aguilar, llegaremos a la conclusión de que Moreto fue el protagonista de todo.

Nos atreveríamos a decir que estamos ante dos obras de pretensiones distintas. Por una parte, Aguilar escribió la suya en pleno fervor de un pueblo que aclamaba a su Santo, siendo él un devoto más. Lo que le interesaba era que su comedia no desentonara de todo aquel ambiente de admiración y entusiasmo, aunque con ello se viera obligado a atentar contra la perfección técnica de la obra. No es éste, en cambio, el caso de Moreto que, lejos de aquel ambiente festivo valenciano, trata de adaptar en lo posible la comedia a la técnica dramática que en su momento se seguía. A él no se le hubieran perdonado esos largos monólogos y esas repeticiones innecesarias, aunque esto hubiera pasado desapercibido en el caso de Aguilar, dadas las especiales circunstancias en que se desarrolló la representación de su comedia.

#### e) Juicio sobre la obra

A la hora de emitir un juicio sobre la comedia de Aguilar debemos adelantar que la serie de circunstancias particulares que confluyeron en su elaboración y luego en su representación tuvieron que condicionar forzosamente su labor creativa.

Por una parte, la copia de sucesos más o menos rayando en lo milagroso, conocidos por todos, y por tanto irrenunciables, debían incidir en la libertad del autor para el montaje de su obra, ya que lo que pretendía era satisfacer la expectación de aquella gran multitud que iba a acudir a la Plaza de Predicadores para contemplar la exaltación de su Santo, en un acto que tenía más de religioso que de profano. Así lo

confirman las palabras ya citadas del P. Gómez: "... y acabo la comedia con general aplauso de todo el pueblo, y mucha gloria de Dios, y honrra del pueblo".<sup>(57)</sup>

De otra parte, una premura en el tiempo, como solía ocurrir en todas las obras de encargo, acrecentaba más todavía el problema. Y esto sin olvidar que a su cargo corrió también la organización de la justa poética, con lo que podemos suponer que nuestro autor no anduvo sobrado de tiempo.

Resultado de todo ello es una obra a la que el calificativo más adecuado sería el de "comedia de circunstancias".

Nuestro autor sigue el esquema biográfico típico de las "comedias de santos", colocando una serie de cuadros inconexos, donde únicamente el proceso biológico del personaje central sirve de hilo argumental.

Suponiendo, como creemos, que Aguilar utilizara como fuente la obra del P. Antist, se encontraría con una gran cantidad de datos relativos al Santo, que trató luego de encajar en el esquema tripartita de las comedias de entonces, aspecto en el que se vio de antemano favorecido, al presentar la vida de Fray Luis tres momentos claramente diferenciados.

El segundo acto era el que menos problemas le iba a plantear por estar perfectamente delimitado. De ahí que, como veremos, sea el más logrado técnicamente. En cambio, los otros dos actos le iban a complicar las cosas obligándole a hacer algunos reajustes. Así, como todos los milagros realizados en España debían encuadrarse en el tercer momento, de haberse hecho de esta forma, hubiera resultado enormemente recargado el tercer acto. Es por lo que Aguilar traslada algunos de ellos al primero, sin que por ello la obra pierda autenticidad.

Pero consecuencia de todo esto es una abundancia de personajes, ya que para cada milagro son distintos, llegando a la cifra de más de cuarenta, fenómeno inusitado en la comedia de la época áurea.

Hay que agregar que el cariz sobrenatural que fluye desde el principio al fin hace perder parte de la intriga de las distintas escenas y merma enormemente la caracterización de los personajes, con una trama que a veces raya en lo puramente artificial.

Todas estas circunstancias hacen que esta comedia se diferencie notoriamente del resto de su producción dramática, incluso de El gran Patriarca don Juan de Ribera que desarrolla un tema similar.

Podría pensarse, por lo que venimos diciendo, que la comedia posee escasos valores literarios. Sería demasiado simplista y fácil esta aseveración. Si mirásemos la obra fuera de su contexto iríamos irremisiblemente a esa conclusión. Pero sería injusto. De ahí que insistamos en el análisis de su entorno para poder emitir un juicio de valor mucho más equilibrado.

No están ausentes los recursos habituales de Aguilar en sus otras obras, tanto en la técnica dramática como en el estudio psicológico de los personajes.

Resulta significativo observar cómo en los momentos en que el auto logra zafarse, porque puede, de los condicionamientos a los que hemos hecho referencia, es entonces precisamente cuando nos ofrece las escenas más valiosas de la obra, en las que sigue la técnica presentada en el resto de su producción. Nos fijaremos, sobre todo, en dos aspectos, ya que los consideramos de singular interés.

En primer lugar, el personaje del "gracioso", encarnado por Fray Pedro, que es el único fraile que acompaña al Santo en toda la obra. Es significativo el hecho de que el mencionado fraile es el único no

histórico. Los demás que aparecen en la obra (Fray Reginaldo, Fray Mición, Fray Nicolás, etc.), según nos refieren los biógrafos de Fray Luis Bertrán, tuvieron estrechas relaciones con él, e incluso aparecen con el mismo nombre.

Fray Pedro representa perfectamente la figura del "gracioso", acompañando desde el principio al fin al protagonista, al mismo tiempo que es un sagaz consejero con intervenciones en los momentos decisivos llenas de agudeza e ingenio. Su comportamiento resulta a veces poco digno de un religioso, pero Aguilar prefiere sacrificarlo en favor de un elemento que ya era característico de nuestro teatro áureo. Las notas cómicas, como por ejemplo: esconder la limosna, querer echar a los indios al río para que el bautismo sea más rápido, pedir limosna antes de evangelizar, etc., dan un colorido vivaz a toda la obra, que seguramente la acercaba más a los gustos de los espectadores.

El otro aspecto que queremos destacar es la historia de amor que aparece en el segundo acto, haciendo que éste sea, creemos, el mejor de la comedia.

Desde el comienzo al final del acto, y paralelamente a la acción del personaje central, se plantea un problema amoroso entre los indios Laupi y Teolinda, que terminará felizmente al final del acto. El estudio psicológico de los personajes posee un gran valor y encuadra perfectamente en la técnica de Aguilar, ya que es uno de sus mayores logros en su producción dramática. Efectivamente, en ninguna de sus obras falta una historia de amor, y a veces por partida doble, con un perfecto análisis de las reacciones psicológicas de los protagonistas.

Los amores de Laupi y Teolinda atraviesan por un camino arduo y difícil, sirviendo como contraste sus respectivas posturas frente a la

nueva doctrina que Fray Luis les lleva. Laupi se convierte muy pronto al cristianismo, mientras Teolinda trata de poner toda serie de inconvenientes a la labor evangelizadora del religioso dominico. Es digna de destacarse por su gran belleza literaria la escena primera de este segundo acto, en que aparece Teolinda de caza con sus monteros y, en su encuentro con Laupi, se produce un diálogo de reproches amorosos, sirviéndose alegóricamente del marco de la caza que se nos presentó al comienzo.

Debemos, pues, concluir que la Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán es una comedia diferente del resto de la producción del autor, que responde a unas circunstancias muy particulares y que como tal debe ser juzgada.

Como hemos podido ver, la obra responde al modelo de las "comedias de santos" de entonces. Contiene además, aunque aislados, algunos rasgos muy positivos y, en definitiva, consigue lo propuesto: la exaltación de San Luis ante sus paisanos, que era lo que el gran gentío de espectadores quería ver y lo que las autoridades valencianas habían previsto al hacer el encargo de la comedia.

#### C.- El gran Patriarca don Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia

Si bien la Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán se adapta, según hemos visto, al esquema clásico de las "comedias de santos", la que ahora vamos a analizar presenta un tratamiento bastante diferente.

Aquélla, escrita por encargo y quizá con premura de tiempo, recorre

la vida del Santo desde su ingreso en la Orden hasta su muerte, como resultaba casi preceptivo por las costumbres dramáticas de entonces. Pero El gran Patriarca presenta circunstancias muy diferentes que hacen que su tratamiento también lo sea.

En primer lugar, no tenemos conocimiento de que la creación de esta comedia responda a algún encargo para celebrar algún acontecimiento especial. Por otra parte, don Juan de Ribera, aunque había desempeñado en la archidiócesis de Valencia una meritoria labor en todos los terrenos (religioso-moral, cultural, político, etc.), no había sido todavía beatificado.

Aguilar escribe la comedia a raíz de la muerte del Prelado (comienzos del año 1.611), honrando de esta manera la memoria del ilustre Arzobispo.

Don Juan de Ribera había nacido probablemente en Sevilla el 20 de marzo de 1.533. Era hijo primogénito de Perafán de Ribera, Virrey de Cataluña y de Nápoles y primer Duque de Alcalá de los Gazules. Recibió la tonsura clerical en su ciudad natal el 22 de marzo de 1.543. Desde 1.544 a 1.557 estuvo en Salamanca en cuya Universidad cursó estudios de Filosofía, Teología, Derecho y Cánones. Es presumible que en el último año fuera ordenado presbítero. En Salamanca desempeñó la cátedra de Teología hasta 1.562, año en que fue nombrado Obispo de Badajoz. Más tarde sería nombrado por Pío V Patriarca de Antioquía y Obispo de Valencia, cargo del que tomó posesión el 21 de marzo de 1.569 y que desempeñó hasta su muerte, ocurrida el 6 de enero de 1.611.

En la Archidiócesis de Valencia desarrolló una extraordinaria labor en todos los campos. Los pobres fueron su constante preocupación, así como también fue un ferviente defensor y vigilante del culto a la

Sagrada Eucaristía, siguiendo las normas de Trento. Como ya sabemos tuvo una intervención decisiva en la expulsión de los moriscos. En el terreno cultural destaca particularmente la fundación del Colegio de Corpus Christi. Fue beatificado por Pío VI el 18 de septiembre de 1.796 y canonizado por Juan XXIII el 12 de junio de 1.960.<sup>(58)</sup>

Gaspar Aguilar en su comedia no va a seguir el esquema biográfico propio de las "comedias de santos", sino que va a presentar una recreación dramática, mezclando elementos históricos con ficticios, incluso cambiando cronológicamente algunos acontecimientos.

No nos parece oportuno hablar de fuentes de esta obra de Aguilar como hicimos en el caso anterior. Aunque ya en 1.612 se escribió una vida de don Juan de Ribera,<sup>(59)</sup> que pudo ser anterior a la comedia de nuestro autor, los escasos datos biográficos que en ella aparecen tenían que ser suficientemente conocidos de cualquier valenciano de la época.

El argumento podríamos resumirlo así:

En la primera jornada, Roberto, enamorado de Leonora, trata de disuadir a ésta del amor que siente hacia don Juan de Ribera; si bien ella sigue en su intento, a pesar de que es conocedora de la vida religiosa ejemplar del Prelado. Aparecen escenas costumbristas de la vida de jornaleros valencianos en las que queda patente la preocupación de don Juan por los pobres.

En la segunda jornada aparece don Juan junto a Fray Luis Bertrán y se hace referencia a diversos hechos de la vida de éste que ya habían quedado reflejados en la comedia a él dedicada. El fondo costumbrista versa ahora sobre unos bandoleros, entre los que actúa Roberto. La ac-

titud del protagonista es ejemplar: por una parte, compasiva, intentando la conversión, como en el caso de Roberto, y por otra parte, enérgica, expulsando a aquéllos que no se avienen a la conversión, como es el caso de Leonora.

La tercera jornada se centrará en otro aspecto fundamental de la vida valenciana de la época, con el que tuvo mucho que ver el Prelado: la expulsión de los moriscos. Como en el poema épico al que ya nos hemos referido, se hace una pintura negativa de los moriscos para justificar así su expulsión. Al final, tenemos la muerte de don Juan con su glorificación por parte del pueblo y muy particularmente de Roberto, convertido en ermitaño arrepentido.

Como puede observarse, se nos presenta algunos aspectos de la labor de don Juan de Ribera en la Archidiócesis de Valencia, mezclándolos con una historia de amor que corre paralela a lo largo de toda la obra. Evidentemente esta historia amorosa no puede seguir el mismo camino que el de otras obras. Aquí el final tiene que ser irremisiblemente la exaltación del protagonista, una vez muerto. Con ello, el amor entre Roberto y Leonora no puede llegar a un final feliz. Leonora será expulsada por el propio don Juan, dentro de la obra de limpieza de las gentes malvadas, y Roberto, que en principio reacciona enérgicamente, será convertido también por la labor del Arzobispo, se hará ermitaño y luego será el que va a hacer el panegírico del Prelado al final de la obra.

A nuestra mentalidad de hoy puede resultar un tanto extraño el mezclar el amor con la vida de un venerable Prelado. Pero no debemos olvidar que estamos ante una comedia en la que el amor es condición indis-



pensable. Si se trata de llevar a una comedia los hechos memorables de un personaje, aunque sea religioso, tendrán que adaptarse como sea a aquel presupuesto. Precisamente de estos elementos se servirá el autor para dar mayor fuerza dramática. Así lo ha visto Delfín Leocadio Garsa en su estudio ya citado: "... este interés dramático dependía de la frecuencia e intensidad de sus luchas con los tres enemigos del alma: el Mundo, el Demonio y la Carne. Por ese motivo, se hacía imprescindible la intervención de elementos profanos que coadyuvaban o se oponían a la santidad".<sup>(60)</sup>

Las circunstancias de esta obra son muy distintas de las que teníamos en la Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán. La vida de Fray Luis estaba ligada a Valencia, con el paréntesis de su estancia en América. En cambio, la del Patriarca, sólo en su última fase se desarrolla en Valencia. A Aguilar, pues, sólo le va a interesar resaltar ante sus paisanos la actividad del Prelado en aquellas tierras, dividiéndola en tres vertientes, correspondientes a cada una de las tres jornadas de la comedia: actuación con las gentes humildes (Jornada I), actuación con las gentes que viven al margen de la ley (Jornada II) y actuación con los moriscos (Jornada III).

Si establecemos una comparación entre El gran Patriarca y Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán podemos obtener los siguientes resultados:

La temática general de ambas comedias coincide bastante. Incluso en El gran Patriarca hay una serie de referencias muy concretas a San Luis. Así tenemos que dicho Santo es uno de los personajes de la segunda jornada, en la que aparecen además alusiones diversas a distintos momentos de su vida, tales como su enfermedad de hidropesía, presencia

de un padre con su hijo enfermo de lamparones para que lo cure, enfermedad de San Luis con referencia al famoso milagro del veneno..<sup>(61)</sup> Y en la tercera jornada se alude también a la muerte de San Luis.<sup>(62)</sup>

Pasando a aspectos más concernientes a la técnica dramática, es de observar un hecho que se repite en ambas obras. Nos referimos al enamoramiento de una dama del personaje central: Marcela en el caso de Fray Luis y Leonora en el de don Juan; ambas aparecen al comienzo de sus respectivas obras. Pero aunque el planteamiento es similar, la solución será distinta: Marcela, ante la negativa de Fray Luis, decide hacerse religiosa; mientras que en el caso de Leonora, en un pasaje posterior a aquél en que ella ha salido, se dice que ha sido expulsada de la región por su fama de vida licenciosa, dentro de la operación de limpieza de este tipo de gentes y similares que realizó precisamente don Juan de Ribera al ser nombrado Arzobispo.

Ahora bien, aunque ambas obras contienen algunas coincidencias desde el punto de vista temático, su respectivo tratamiento ofrece notables diferencias. En primer lugar, El gran Patriarca es fruto de la pura inventiva de Aguilar, que quizá se sintiera atraído hacia este tema después de la experiencia anterior; si bien en esta ocasión su libertad expresiva no se iba a ver coartada por las exigencias de un encargo, cosa que le ocurrió con la otra obra. Por otra parte, hay que destacar que en El gran Patriarca no aparecen milagros, sino únicamente conversiones, y los personajes no son tan numerosos. La sucesión de milagros de la Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán queda aquí sustituida por un desarrollo de la trama argumental más circular y en- garzado, lo que hace que se acerque más al resto de su producción dramática.

Con todo esto, en El gran Patriarca se gana coherencia, pero se pierde la expresividad de la Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán, donde el protagonista queda mucho más resaltado.

Estamos, pues, ante una obra que si bien conserva elementos típicos de las "comedias de santos", presenta a su vez puntos de contacto con el resto de la producción dramática del autor. Por una parte, hace una utilización especial de elementos históricos, como lo había hecho ya en las dos comedias del apartado I, y, por otra parte, introduce elementos costumbristas e intercala una historia de amor, con lo que se asemeja a las comedias del apartado 3 (Véase p. 183).

## 5.- COMEDIAS DE ENREDO Y COSTUMBRISTAS

### A.- Características generales

Englobamos en este apartado el resto de la producción dramática de Aguilar, que está comprendido por:

- La nuera humilde
- El mercader amante
- La fuerza del interés
- La suerte sin esperanza
- La venganza honrosa.

Presentan todas ellas una trama amorosa que se va enredando a lo largo de la obra hasta llegar al desenlace final, si bien todo ello en consonancia con las exigencias morales que imponían las costumbres de la época.

Ya vimos cómo el amor era elemento fundamental en las anteriores obras analizadas. En las dos que calificábamos de "historia antigua" nuestro autor había forjado una historia de amor para la que los hechos históricos eran solamente el telón de fondo, no teniendo reparos en desfigurarlos para dar así a aquélla un desenlace feliz. Aunque no con tanta importancia aparece también el amor en las dos comedias "hagiográficas": muy esporádicamente en Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán y con mayor consistencia en El gran Patriarca don Juan de Ribera.

En las cinco que vamos a ver ahora el amor aparecerá bajo otros condicionantes. Ya no será el amor que tiene que luchar contra circunstancias extrañas, como el estado de guerra; ni tampoco el que sirve como medio de purificación para el alma del ferviente religioso. Aquí el amor se nos presenta tal y como sería en la época del autor. Los sujetos del amor no van a tener que afrontar dificultades extraordinarias, sino las típicas y normales de una sociedad como la de entonces, que se rige por unos principios morales y unos presupuestos de comportamiento particulares.

La ciudad del Turia, de gran importancia comercial, dado su enclave geográfico, podía ser suficiente motivo de inspiración para historias de amores movidas por la "fuerza del interés". He aquí la fórmula que va a ser constante a lo largo de toda la dramática de Aguilar. El mismo la pone como título de una de las comedias y la repite como estribillo en la Loa que precede a otra.

¿Puede servir de pauta en este planteamiento la propia vida de Aguilar? Es muy posible. Ya tuvimos oportunidad de ver, al relatar su biografía, los problemas familiares que le sobrevinieron como consecuencia de su matrimonio con la hija de un sastre, contra la voluntad

de su padre que lo consideraba indigno, dada la categoría social de su futura hija política. Sin embargo, Aguilar luchó por desembarazarse de todos estos prejuicios, a pesar de las consecuencias económicas que ello le reportó. Y así como en su vida triunfó la fuerza del amor sobre la fuerza del interés, en su obra el resultado va a ser idéntico.

Vimos ya esta lucha de fuerzas como un elemento introducido en la historia de Los amantes de Cartago. Ahora la veremos desarrollada con más detenimiento en La nuera humilde, El mercader amante y La fuerza del interés.

Se puede apreciar un proceso evolutivo en las dos obras restantes. Aunque en un ambiente de costumbres similar al de las anteriores, en La suerte sin esperanza y La venganza honrosa no será la "fuerza del interés" sino la pasión desenfrenada la que envolverá a los protagonistas. La nota moralizadora salta a la vista. En la primera el proceso quedará a medio camino, ya que no llega a consumarse el segundo matrimonio, y así, la oportuna declaración de Leonarda desterrará las lógicas sospechas, con lo que el final feliz se hará inminente; en cambio, en La venganza honrosa sí llega a producirse el adulterio, con el inapelable castigo de los dos culpables.

#### B.- La nuera humilde

El príncipe Enrico, en una jornada de caza, conoce a Leonora, hija de Conrado, pariente de su padre a quien éste ha desterrado a un castillo. Ella le ofrece hospitalidad y él se siente profundamente enamorado y se decide la boda, desoyendo las recomendaciones de su compañero Rosardo que le recuerda la promesa que ha hecho su padre, el Rey,

de casarle con la hija del Rey de Francia.

Rosardo entrega secretamente una carta al Rey comunicándole la boda de su hijo, ante lo cual el Rey manda quemar el castillo en que se encuentra Conrado y apresar para matar a Leonora, pero la libra Rosardo que se ha enamorado de ella.

Leonora se ofrece como sirvienta, con el nombre de Fortuna, a Lavinia, la prometida de Enrico.

La boda con la hija del Rey de Francia es prorrogada sucesivamente. Mientras tanto Rosardo, que ha llegado a afirmar que Leonora se ha suicidado, intenta por todos los medios conseguir su amor. Surgen los celos de Leonora que llega a pensar que Enrico ya no la ama.

Debido al retraso de la boda, el Rey de Francia escribe en tono de amenaza y el padre de Enrico reclama inmediatamente la presencia de Conrado para dirigir a sus hombres en caso de que llegue a producirse el estado de guerra.

Enrico llega a pensar en deshacerse de Leonora y casarse con Lavinia, pero al descubrir las intenciones de Rosardo, que incluso ha intentado matarle, se decide por confesar públicamente que está casado con Leonora. El Rey propone el casamiento de Lavinia con el Conde Augusto, su acompañante desde Francia y que previamente estaba enamorado de ella. Lavinia pide perdón para Rosardo, con aceptación por parte del Rey. Todo termina felizmente con los preparativos de las fiestas.

Pensamos que La nuera humilde no es de las comedias más logradas de Aguilar. Al tratar de la cronología, considerábamos a esta obra como una de las primeras de nuestro autor, suposición en la que nos reafir-

mamos al observar que es más bien una primera tentativa dramática de nuestro autor.

No resulta muy convincente el comportamiento de Enrico, que se enamora rápidamente de Leonora y decide casarse inmediatamente. Más adelante está incluso decidido a matarla, para luego confesar su boda.

No obstante, encontramos otros aspectos muy positivos. El clímax de la comedia está perfectamente conseguido en la segunda jornada con todos los personajes tratando de conseguir sus fines y chocando mutuamente en sus intereses. Ha sabido también Aguilar dibujar con maestría el hilo conductor de los acontecimientos: la "fuerza del interés". Esa fuerza que, como se nos dice en la Loa que precede a esta comedia, lo preside todo: los cargos, rige a los navegantes que van a Indias, interviene en el amor e incluso es importante en el espectáculo de las comedias. Aquí está encarnada en el padre de Enrico y ello da toda clase de facilidades a Rosardo que es en realidad el que mueve toda la trama. Rosardo se sirve de mentiras, confesiones secretas y las más diversas artimañas para sacar el mayor fruto posible de las circunstancias y, en este caso concreto, conseguir el amor de Leonora. La norma de su actuación queda perfectamente reflejada en estas palabras suyas:

"No sé de qué suerte puedo  
salir en esta ocasión  
de tan peligroso enredo;  
allí veo la razón,  
allí el amor, allí el miedo,  
allí el pesar importuno,  
allí el favor por mil modos;  
y aunque de por sí cada uno

me lleva, por ir a todos  
llegar no puedo a ninguno".<sup>(63)</sup>

El lema de Rosardo es aprovechar el momento presente, dada la mudanza humana:

"Has de saber  
que todo es mudanza vana,  
y que siempre viene a ser  
(h)oy, víspera de mañana,  
y víspera de (h)oy, ayer.  
Siempre es víspera el reír  
de llorar amargamente,  
y así se puede decir  
que es víspera lo presente  
de lo que está por venir.  
Yo siempre, Duque, querría  
tener para mí interés  
una víspera de un día,  
que es la tristeza, porque es  
víspera de la alegría".<sup>(64)</sup>

El mismo tratará de justificar su osadía:

"No tiene mi pensamiento  
temor de dar al través  
en el engaño que intento,  
porque el buen suceso es  
hijo del atrevimiento;  
que el cobarde no ha tenido  
jamás título de honrado,



y aunque muera el atrevido,  
 muera al menos consolado  
 de imaginar que lo ha sido".<sup>(65)</sup>

Pero Rosardo va a ser víctima de la propia mudanza humana. No creemos que sea casualidad el que Leonora, al hacerse pasar por sirvienta, adopte el nombre de Fortuna, la diosa que dirige el acontecer humano. Así parece desprenderse de estas palabras de Leonora:

"No es harto igualarla a quien  
 es la fortuna mortal,  
 cuyo ordinario vaivén  
 es propicio para el mal  
 y contrario para el bien".<sup>(66)</sup>

Pero aquí no va a triunfar esa fortuna veleidosa que obra a su capricho, sino la que va a implantar la justicia. Lo mismo que Rosardo, tampoco conseguirán sus propósitos los dos Reyes en el matrimonio de sus hijos, ya que sólo les guiaba la "fuerza del interés". En el padre de Enrico es más patente, porque quería conseguir por todos los medios el matrimonio con la princesa francesa. Incluso se ve también en el hecho de haber desterrado a su pariente Conrado, al que no duda en llamar cuando los temores de guerra parecen inminentes. Tenemos, en definitiva, el triunfo del amor sobre el interés.

#### C.- El mercader amante

Estamos ante la comedia más elogiada del autor valenciano. Ya Cervantes la destacó entre las "compuestas para fama y renombre suyo (de

los poetas autores), y para ganancia de los que las han representado<sup>(67)</sup>. También es significativo a este respecto el hecho de que sea la única de su producción traducida a otro idioma, concretamente al italiano.<sup>(68)</sup>

Efectivamente, podemos considerarla como la cumbre de la dramática de Aguilar, tanto por la pintura psicológica de los personajes como por la habilidad en el desarrollo de la acción. Perfectamente puede parangonarse con las mejores comedias del género de nuestro teatro áureo.

Aquí la "fuerza del interés" va a centrarse en dos mujeres, Labinia y Lidora, enamoradas de la misma persona, Belisario, acomodado mercader. Este tendrá que recurrir, con ayuda de su criado Astolfo, a una treta para decidir quién de las dos le ama más. Entrega sus bienes a Astolfo y hace correr la voz de sucesivas desgracias que van sumiéndole en la pobreza.

Labinia, a pesar de que don García le declara su amor, sigue amando a Belisario en las desgracias de éste. Parecido comportamiento se aprecia en Lidora, con lo que la duda no se despeja. Una segunda entrevista con las dos mujeres dejará en evidencia que Lidora ya no le ama y sí, en cambio, Labinia. Y es entonces cuando Belisario pide su fortuna a Astolfo, tal y como habían pactado en un principio, pero éste se niega rotundamente, porque está oculto el criado de Lidora, circunstancia que Belisario desconoce.

El padre de Labinia quiere casar a ésta con don García contra la voluntad de ella. Por su parte, Lidora se ha enamorado de Astolfo al verlo tan rico. Aunque Belisario llega a conocer las razones de la negativa de Astolfo en la anterior ocasión, las posteriores intervenciones del criado complicarán las cosas a Belisario. Así, se ofrece como marido de Labinia al padre de ésta, a lo que accede por considerarle

más rico que don García. La noticia de esto provoca los lógicos temores de Belisario. Incluso Labinia se decide a aceptarle con la intención de matarle y luego suicidarse. Belisario, desesperado, va a marcharse desoyendo las razones de su criado. Astolfo promete a don García retrasar la boda si le trae a Belisario. Lidora interviene para impedir la boda aduciendo que ella es la esposa de Astolfo. Al final quedará resuelto el enredo con satisfacción de Belisario, Labinia y su padre, y descontento de Lidora y don García.

Para Aguilar sólo debe triunfar el amor puro, el que permanece fiel frente a cualquier contingencia. Este es el que se profesan mutuamente Belisario y Labinia.

Labinia respondió bien a la prueba que le puso Belisario. La pobreza no era un obstáculo imposible para ella. Es más, estaba tan prendada de su amor que pensaba que éste era la causa de las desgracias de su amado:

"¿Dó está la grandeza, di,  
de tu riqueza infinita?  
Mas si el cielo te la quita,  
es por quitármela a mí,  
pues quiere que cada día  
tu hacienda se destruya,  
pensando que, por ser tuya,  
viniera luego a ser mía;  
y pues la ocasión he sido  
de tu daño y desconcierto,  
ten, Belisario, por cierto  
que por mí quedas perdido".<sup>(69)</sup>

Pero también el amor de Belisario tendrá que soportar a su vez la correspondiente prueba, que le viene dada de las circunstancias provocadas por la actuación de su fiel criado. Cuando todo parece estar en su contra no va a arder en deseos de venganza, como cabría suponer, sino que prefiere irse y aceptar con resignación su sino.

No son éstas las motivaciones de los otros personajes. Don García llega a despreciar a Belisario por su origen:

"¿Posible es que a Belisario  
quieres rendir tu belleza,  
ques, con toda su riqueza,  
un mercader ordinario,  
un hombre que sólo entiende  
de los cambios el lenguaje,  
y tan pobre de linaje  
que de sí mismo deciende..." (70)

El padre de Labinia, según palabras de don García, estaría sometido a la "fuerza del interés", como todo padre respecto a sus hijas; aunque aquél no comparte esta opinión:

D.García: "Toda aquesta perdición  
pasa una mujer honrada,  
y es la condición malvada  
de su padre la ocasión;  
porque los padres tiranos,  
con sus vejeces prolijas,  
por hacer ricas las hijas  
hacen los nietos villanos.

Padre: Ques ese estilo ordinario

de los padres os confieso;  
 pero a mí no pudo en eso  
 engañarme Belisario".<sup>(71)</sup>

El mismo fin persigue Lidora, quien no concibe un amor puro:

"¿Qué flaqueza viste en mí,  
 Belisario, que me hablaste?  
 Pues estás falto de bienes,  
 ¿con qué valor te atreviste?  
 ¿Es con el que antes tuviste  
 o con el que ahora tienes?  
 Si es con el valor pasado,  
 me has corrido solamente;  
 pero si es con el presente,  
 me has corrido y afrentado".<sup>(72)</sup>

Pero todos estos intereses quedarán vencidos al final.

Es de observar la importancia del papel desempeñado por el criado Astolfo, que es quien mueve la trama de la comedia. La fidelidad a su amo va a permanecer intacta desde el principio:

"En lo que toca al concierto  
 puedes estar confiado  
 que con término cubierto  
 ha de ser por mí llevado  
 a tu deseado puerto".<sup>(73)</sup>

Incluso al final no desea recompensa alguna. Con el hecho de poderle servir se siente satisfecho:

"Para mí no es menester  
 esa nobleza extremada,

pues cuando no me des nada,  
te quedaré yo a deber".<sup>(74)</sup>

Antes de terminar, quisiéramos hacer una referencia a la opinión de Díez Echarri y Roca Franquesa,<sup>(75)</sup> quienes juzgan que Lope de Vega se inspiró en El mercader amante para su Quien todo lo quiere ( fechada alrededor de 1.620). Piensan que "las analogías son tan evidentes, que no pueden atribuirse a mera casualidad". Agregan que la trama de ambas es idéntica y que existen claros paralelismos entre los más destacados personajes.

Evidentemente existen algunas coincidencias: el enfrentamiento entre el amor sincero y el amor por interés. Pero se trata de un motivo muy frecuente en el teatro de la época. Por otra parte, si nos fijamos en el planteamiento general, difieren notablemente: El mercader amante gira en torno a Belisario, que quiere probar a dos mujeres, fingiéndose pobre, comprobando así quién le ama de verdad; en cambio, en Quien todo lo quiere es Octavia el centro de la obra, la cual, al supeditar su amor al interés, no le importa dedicar su amor a otro hombre que resulte mejor partido, con lo que al final pierde a don Juan que ya se ha hecho rico y es rechazada por don Pedro y don Fernando, cumpliéndose así el refrán de que "quien todo lo quiere, todo lo pierde".

Después de esto, nos vemos obligados a pensar que sólo muy relativamente puede hablarse de una inspiración de Lope en la comedia de Aguilar, aunque es muy probable que el autor madrileño la conociera.

#### D.- La fuerza del interés

Volvemos a la misma problemática de las dos obras anteriores.

Emilia ama al marqués Ludovico. El criado de éste, Grisanto, tratará de hacerle la competencia y utilizará como arma la "fuerza del interés". Sabe que Mauricio, padre de Emilia, debe una suma de dinero a Ludovico y se servirá de esta circunstancia para su propósito. Explotará el amor que le profesa Marcela, hermana de Ludovico, para conseguir el dinero y sacar a Mauricio del apuro, consiguiendo así el consentimiento de éste.

Ludovico encarga a Grisanto que llene de joyas a Emilia para así lograr satisfacerla, ya que sabe que ella en cierta ocasión reparó por dinero. Grisanto sobornará al joyero y hará creer a Emilia que es cosa suya. Marcela seguirá enamorada de Grisanto y desoirá al conde Urbano que la pretende.

Al final, Grisanto aceptará por dinero abandonar sus pretensiones, con lo que quedan libres las dos parejas: Ludovico-Emilia y Urbano-Marcela.

Aquí Aguilar da un paso más con respecto a las dos obras anteriores en el planteamiento de la problemática del interés. En las tres está el interés en la base de toda la trama de la comedia. Pero mientras en La nuera humilde era el interés del padre de Enrico el que permitía a Rosardo mover los hilos de los acontecimientos y en El mercader amante se enfrentaban los personajes en esa lucha amor-interés, en La fuerza del interés todos los personajes se verán sometidos a esa fuerza poderosa. El interés aquí no se achicará ni ante valores fundamentales como la honra, tal y como advierte Mauricio a Emilia:

Emil. "Cosa es, por cierto, excusada  
decir que quiera a ninguno,  
siendo como soy honrada.

Maur. Deja esa loca porfía,  
que ya la honra se vende  
por dineros cada día".<sup>(76)</sup>

Ni siquiera se salvan los dos protagonistas: Ludovico intenta conseguir con joyas el amor de Emilia y ésta llega a prendarse de Grisanto, reprochándole cuando éste por interés la olvida.

Esta vez el hilo de los acontecimientos será llevado también por un criado, Grisanto, que presenta más semejanzas con el infiel Rosardo (de La nuera humilde) que con el siempre fiel Astolfo (de El mercader amante).

En las dos obras anteriores el amor puro triunfaba al fin sobre el interés. Aquí, en cambio, al estar todos los personajes involucrados, será el interés el que triunfe sobre el propio interés.

La "fuerza del interés" parece dominarlo todo, como indican estas palabras de Grisanto:

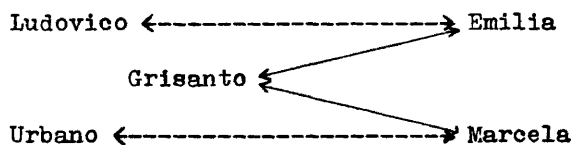
"Bien parece que no entiendes  
la fuerza del interés;  
pues has de saber, señor,  
que con él se hace la guerra,  
con él se gana el honor,  
con él saca de la tierra  
los frutos el labrador,  
por él navegan los mares  
los hombres, con él se cobran



los amigos a millares,  
con él los placeres sobran,  
con él saltan los pesares,  
con él se tuerce de un río  
el camino acostumbrado;  
con él, por tener tal brío,  
se fuerza el libre albedrío,  
que nunca Dios ha forzado;  
con él se pueblan ciudades  
de tráfico y de tropel,  
con él hacen amistades  
los enemigos, con él  
se saben muchas verdades,  
con él en cosas de amores  
los que merecen ningunos  
alcanzan muchos favores,  
con él engañan algunos  
criados a sus señores,  
con él se hace el invierno  
verano, con él los jueces  
tuercen su mano y gobierno,  
con él se gana el infierno  
y aún el cielo algunas veces,  
y con él podrás ganar  
la que es tu infierno y tu cielo,  
si la quieres conquistar".<sup>(77)</sup>

Grisanto, con su intervención, interfiere el amor de las dos pare-

jas:



¿Cómo llegar a una solución? No cabe otra que el recurrir al propio interés. Urbano ofrecerá dinero a Grisanto y éste dejará el camino libre a los demás con esta fría respuesta a los reproches de Emilia:

"Señora, en lo sucedido  
hago lo mismo que hiciste:  
tú por interés quisiste,  
yo por interés olvido;  
y pues por él te he dejado,  
poca tu pena será,  
porque él te consolará  
como a mí me ha consolado".<sup>(78)</sup>

#### E.- La suerte sin esperanza

Supone esta obra un puente entre las tres anteriores y La venganza honrosa. Tiene en común con las primeras el ambiente en que se desarrolla y el conflicto amoroso que se entabla entre los personajes. Pero encontramos ya un elemento nuevo que tendrá un peso aún mayor en La venganza honrosa, la nota moralizadora.

El caballero valenciano Lamberto, en unas carreras en Zaragoza, sufre un accidente y es atendido en casa de su amigo Mauricio. Allí surge el amor entre Lamberto y Leonarda, hermana de Mauricio, a pesar de que aquél está casado por poderes en Valencia con Lavinia, de quien estaba enamorado a su vez otro amigo, Teobaldo.

Mauricio reprocha a Lamberto el haberse aprovechado del hospedaje para enamorar a su hermana y expulsa a los dos de su casa, dándoles el permiso de matrimonio. Por el camino Lamberto piensa matarla, pero no se atreve. Después de una preciosa escena pastoril en que se representa la misma situación, revela el secreto de su anterior matrimonio y Leonarda pide llegar a Valencia como esclava.

El padre de Lavinia prepara el banquete para celebrar el matrimonio de su hija con Lamberto. Leonarda, con el nombre de María, se pone al servicio de Lavinia y profesa un cariño especial al hijo de sus señores. Lavinia empieza a sospechar del amor de su sirvienta hacia su marido.

Acude a Valencia Mauricio para tomar venganza y pide al Rey que exija un doble duelo. El escoge a Teobaldo, mientras que Lamberto no encuentra a ningún caballero valenciano que acepte ser su compañero. En esta situación aparece Leonarda que revela que no se consumó el matrimonio con ella. Entonces Mauricio se la propone a Teobaldo. Como pago por los servicios se ofrece Inés al criado Olfos. Todo termina felizmente con la intervención del Rey Fernando el Católico.

Por las notas costumbristas, dentro del ambiente valenciano de la época, presenta semejanzas con El mercader amante y La fuerza del interés. Sin embargo, en lo que al desarrollo de la acción se refiere, es

más patente la similitud con La nuera humilde. Existe un evidente paralelismo entre Leonarda y Leonora: ambas actuarán como sirvientas, cambiándose de nombre, para estar cerca del caballero a quien aman.

Pero hay una novedad importante: aparece por primera vez en Aguilar una nota moralizadora como telón de fondo de los acontecimientos. No olvidemos que Lamberto estaba casado por poderes con Lavinia, lo que hace a todas luces reprobable su enamoramiento de Leonarda, y además aprovechándose de la hospitalidad que se le ofrece. Incluso en la jornada II se comunica que Lavinia ha tenido un hijo (se supone que la concepción tuvo lugar antes del accidente de Zaragoza), con lo que la situación se agrava aún más.

Al expulsar Mauricio de su casa a los dos enamorados para que se casen fuera de allí, hace que parezca evidente el adulterio. Pero lo que llevaba camino de terminar de un modo trágico se convierte en un final feliz tras la declaración de Leonarda de que no se había consumado el segundo matrimonio.

Hasta ahora el amor de los protagonistas había triunfado después de pasar por toda clase de vicisitudes. Aquí, en cambio, es imposible. De haberse producido el adulterio el castigo habría sido inminente.

Encontramos en La suerte sin esperanza muchos de los rasgos que van a ser frecuentes en la dramática de los grandes autores del siglo XVII:

- Abuso del hospedaje, enamorándose de la dama de la casa.
- Intercalación de una escena paralela que reproduce la situación de los personajes de la comedia.
- El papel importante del hermano, en sustitución del padre, para vengar el honor mancillado.

- Intervención final del Rey para dar solución al conflicto.
- Aparición del singular personaje del "gracioso" con algunas de las características típicas:
  - confidente de los amores de su amo (edic. cit., p. 209)
  - aficionado al baile (p. 210)
  - amigo del descanso (p. 214)
  - cobarde (p. 216)
  - comilón (pp. 220, 221 y 222)
  - consigue al final el matrimonio (p. 244).

#### F.- La venganza honrosa

La misma problemática de La suerte sin esperanza la tenemos en La venganza honrosa, si bien con una diferencia importante. En ésta el adulterio ha existido y el castigo de los culpables se hace totalmente necesario.

Porcia, hija del Duque de Mantua, se ha casado por mandato de su padre con Norandino, Duque de Milán. Astolfo, Duque de Ferrara, que ama apasionadamente a Porcia, es conocedor de que ella no es feliz en su matrimonio y se hace pasar por pobre para poder llegar hasta Porcia y planear la huida.

El padre de Porcia intentará la venganza, pero prefiere hacerlo Norandino en colaboración con Fabricio. Se encaminan ambos hacia Ferrara y por el camino presencian una disputa por un caso de adulterio similar al que ellos conocen.

Norandino es apresado por los hombres de Astolfo y después es cas-

tigado, hasta quedar aparentemente muerto, a causa de los reproches que ha hecho a los adúlteros.

Se hacen los preparativos de boda de Astolfo y Porcia. Fabricio se presenta como proyectista y Norandino, que no murió del castigo, como albañil, para construir una fortaleza que pretende el Duque de Ferrara para estar a salvo. Esto les permite llevar a cabo la venganza, logrando la decapitación de los adúlteros. El final trágico se suavizará con el matrimonio de Norandino y Emilia, hermana de Astolfo.

Henry N. Bershas<sup>(79)</sup> ha creído haber encontrado una fuente de esta comedia de Aguilar. El tema de nuestro autor tiene evidentes semejanzas con el del romance "Garci Fernández venga el adulterio de su primera mujer",<sup>(80)</sup> que ya había aparecido en la Primera Crónica General.<sup>(81)</sup>

Es probable, como supone H. N. Bershas, que Aguilar tuviera en cuenta este romance. A nadie puede extrañar este hecho si recordamos que el tema de La gitana melancólica y el de Los amantes de Cartago provenían también, casi con toda seguridad, del Romancero (Cfr. supra).

Las semejanzas de la obra de Aguilar con el citado romance son importantes:

- El Conde de Francia se lleva a su tierra a doña Argentina.
- Garci Fernández va a buscar la venganza.
- " " lleva a un escudero como ayudante.
- " " se viste de pobre.
- " " se casa con la hija de la adúltera (en Aguilar es con la hermana del adúltero).

Pero las diferencias son también notorias:

- El Conde de Francia no conocía a doña Argentina antes del matrimonio de ésta, mientras que Astolfo ya estaba enamorado antes del

matrimonio de Porcia.

- No interviene el padre de doña Argentina; sí, en cambio, el de Porcia.
- La propia hija de doña Argentina interviene de una forma decisiva en los planes de venganza, pero no así Emilia, hermana de Astolfo y luego esposa de Norandino.
- Doña Argentina llevaba seis años casada y el no haber tenido hijos pudo llevarla a tal decisión; mientras que Porcia desde el primer momento no parece ser feliz en un matrimonio impuesto por su padre.

Existen, pues, semejanzas y diferencias. Pero conviene recordar a este propósito que Aguilar, lo mismo que otros autores de la época, no seguían las fuentes al pie de la letra; más bien tomaban el tema fundamental y luego lo manejaban y recreaban a su criterio. Ya tuvimos oportunidad de verlo con las dos comedias inspiradas en el Romancero, anteriormente citadas.

Si analizamos más detenidamente las diferencias entre el romance y la comedia, puede observarse que quizá respondan a razones muy claras:

- Porcia y Astolfo han estado enamorados previamente, lo que da una fuerza dramática mayor que la simple casualidad del encuentro del Conde de Francia con doña Argentina.
- La introducción del padre de Porcia es exigida por las circunstancias, ya que según la mentalidad del hombre que asistía a las representaciones teatrales, el padre es el primero en el deber de vengar el honor quebrantado.
- El que la hija sea sustituida por la hermana del adúltero entra más en la lógica del problema planteado.

- Que sea el propio marido deshonrado el que lleve el peso de la venganza con ayuda de un amigo (en el romance es la propia hija de la adúltera la principal colaboradora), lo exige la trayectoria de la comedia y además va más en consonancia con el concepto del honor que se tenía en el siglo XVII.

Con estas consideraciones creemos reforzar más la teoría de H. N. Bershas. No se rebaja por eso el mérito de Aguilar, porque no está en el tema escogido, sino en el especial tratamiento que de él hace, adaptándolo a las técnicas dramáticas y acomodándolo a la mentalidad del hombre de su tiempo.

Tenemos en esta obra uno de los temas capitales del teatro español del siglo XVII: el honor. De aquí podría sacarse una completa teoría sobre el particular con las características que van a ser constantes en todo nuestro teatro áureo.

- El criterio del padre debe prevalecer sobre el de la hija:

Porcia no está conforme con su matrimonio:

"...y que es mengua de mi honor  
seguir la suerte amorosa;  
pero seguirla es mejor,  
cuando no por otra cosa,  
por no vivir con dolor".<sup>(82)</sup>

Pero el padre piensa de otra forma:

"¿Vos no veis que el casamiento  
con mi hija, concertado  
tan a su gusto y contento...?"<sup>(83)</sup>

- El deshonor nace del consentimiento de los dos implicados:

"...y el deshonor



nace del consentimiento".<sup>(84)</sup>

- La palabra dada obliga más que la fidelidad al monarca:

"Más que un rey manda una fe".<sup>(85)</sup>

- El llamado a realizar la venganza es el propio ofendido:

"...y así sólo yo he de ser  
quien mi mujer matar pueda".<sup>(86)</sup>

- La infidelidad retira la categoría de "hijo" y se le da al que cumple con su obligación:

"Hijo, por quererte bien...

Es mi amor tan singular,  
que si tú, como hombre honrado  
puedes a Porcia matar,  
te quiero hacer de mi estado  
heredero, en su lugar".<sup>(87)</sup>

- El padre devolverá la categoría de "hijo" cuando se haya cumplido la venganza:

"Muchas penas me has causado,  
hija mía, y no te asombre  
este nombre que te he dado,  
que pues pagaste el pecado,  
bien puedes cobrar tu nombre".<sup>(88)</sup>

Aguilar en La venganza honrosa trata con todas sus consecuencias el tema que había esbozado en La suerte sin esperanza. Existen semejanzas entre ambas obras: el cambio de nombre (que también aparece en La nuera humilde), representación de una escena con acontecimientos paralelos... Pero hay una diferencia fundamental: allí no llega a producirse el adulterio y aquí sí. Por eso la fuerza trágica de los aconteci-

mientos en La venganza honrosa sustituye el simple enredo de La suerte sin esperanza.

#### 6.- TEATRO MENOR

Antes de terminar este apartado dedicado a la producción dramática de Aguilar, debemos hacer unas consideraciones sobre un conjunto de composiciones que formaban parte del espectáculo teatral (lo que se ha venido llamando como "teatro menor") que aparecen, tanto en copias manuscritas como en las obras impresas, al lado de las nueve comedias de nuestro autor.

Forman este conjunto: nueve loas, un baile y unas coplas.

Es bien sabido que los espectáculos dramáticos en la España de los Siglos de Oro diferían notoriamente de los de la época actual. Las compañías de teatro llevaban en su repertorio, junto a las comedias, una serie de composiciones menores que se combinaban con las tres jornadas típicas de la comedia. Eran utilizadas con diversos fines: captar la atención del auditorio, distraerle durante los entreactos de la comedia ganarse su benevolencia, etc.

En este ambiente es lógico que el tono leve y la nota graciosa sean los rasgos característicos de este tipo de obras.

Según Francisco García Pavón un espectáculo teatral de la época podía responder, más o menos, a este programa:

1º Tono o jácara

- 2º Loa
- 3º Primera jornada de la comedia
- 4º Entremés
- 5º Jornada segunda
- 6º Baile
- 7º Tercera jornada
- 8º Fin de fiesta o la mojiganga.<sup>(89)</sup>

Estas composiciones menores eran escogidas por las compañías entre su repertorio y podían ser de distintos autores. Entonces, cuando nos encontramos con estas pequeñas obras, surge inmediatamente la duda de si proceden de la misma pluma del autor de la comedia o no. Y ésta es exactamente la primera dificultad que salta a la vista al enfrentarnos con estas once obras a las que nos referimos.

Vamos, pues, a proceder al análisis de cada una de ellas y a ver las conclusiones que se pueden sacar.

### L O A S

Las loas, confiadas a la recitación de una sola persona, servían de prólogo a la comedia. En un principio, como su mismo nombre indica, eran una alabanza de la comedia que iba a seguir. Pero pronto este sentido primitivo fue cambiando y eran utilizadas para los más variados fines: alabanza de la ciudad en la que tenía lugar la representación, contar algún hecho de actualidad, referir alguna historieta divertida, etc.; pero siempre tratando de captar la atención del auditorio.<sup>(90)</sup>

Hubo autores que se especializaron en este tipo de composiciones, como Agustín de Rojas Villandrado, que además se sentía orgulloso de este menester. En su obra El viaje entretenido (1.603) nos ofrece un

plio muestrario de su producción.

Parece que la Loa cayó pronto en desuso. Tenemos el testimonio de Cristóbal Suárez de Figueroa que en 1.617, como refiriéndose a algo ya pasado, nos dice: "En las farsas que comúnmente se representaban han quitado ya esta parte que llamaban loa".<sup>(91)</sup> En El Buscón de Quevedo (1.626) se habla de la Loa como algo vigente; pero no debe olvidarse, como muy acertadamente advierte J. L. Flechniakoska,<sup>(92)</sup> que lo hace en tono de burla.

Concretándonos ya al caso de Aguilar, diremos que sus nueve comedias aparecen desde la primera impresión con sus respectivas loas:

1ª.- (La gitana melancólica, 1.608): En tres octavas se nos explica que deben ser cantados los hechos importantes de los hombres ilustres. Y aunque esta tarea es propia de la Historia, también puede ser objeto de las comedias, motivo por el cual se solicita la benevolencia del auditorio.

2ª.- (La nuera humilde, 1.608): Constituye un romance de cincuenta dos versos, dividido en cuatro partes que terminan con el verso "la fuerza del interés". Refiere cómo el interés preside las obras humanas: la dotación de los cargos, los viajes a otras tierras, el amor e incluso el espectáculo de las representaciones dramáticas. Termina rogando la atención del auditorio y confía en que la "fuerza del interés" logre su propósito.

3ª.- (Los amantes de Cartago, 1.608): En un romance de ciento setenta y dos versos se cuenta una historieta que al final se aplica a la comedia. Se explica en ella que no va a tener por objeto la alabanza de una ciudad o de hechos antiguos, porque todo esto no le ha impresionado tanto como una mujer de gran belleza, pero que, sin embargo, tenía un

defecto: le faltaba el ojo izquierdo. Tuvo esta mujer un hijo al que le faltaba el derecho. El niño quiere dar su ojo a la madre, pero ésta no acepta, porque todas las obras, aunque sean muy buenas, siempre tienen alguna imperfección. Así ocurre en la comedia, por lo que pide anticipadamente a los espectadores que disculpen los posibles fallos.

4ª.- (Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán, 1.608): Puesta en boca de la Fama, a lo largo de un romance de ciento ocho versos, se hace un elogio de Valencia con enumeración de todos los hombres ilustres que ha dado al mundo.

5ª.- (El mercader amante, 1.616): Es un romance de doscientos ocho versos en el que se recrea la conocida leyenda de Barlaam y Josafat con una nota jocosa al final. El joven educado sin conocer el mundo solicita para su regocijo a varios demonios (mujeres) de los que ha visto. El recitador de la Loa sólo se conforma con uno de los que le contemplan, con tal de que le dejen escoger. Pero de momento pide que presten atención.

6ª.- (La fuerza del interés, 1.616): Está formada por un romance de ciento dieciséis versos, más un estribillo de cinco versos que se repite cinco veces. Se canta a personajes que se hicieron famosos por sus hechos en el mar. Al final compara la tarea de los comediantes, por las dificultades que tienen que salvar, con el arduo trabajo de los navegantes. Ello obliga a pronunciar los mismos gritos de ánimo de los navegantes para salir felizmente de la empresa.

7ª.- (La suerte sin esperanza, 1.616): En un romance de noventa y dos versos se expone que "todo está sujeto al hombre" (verso que se repite tres veces): los animales; las obras que se han hecho en la Tierra y también la comedia. De aquí que los actores vayan a representar la

comedia teniendo en cuenta esta premisa.

8ª.- (El gran Patriarca don Juan de Ribera, 1.616): En un romance de ciento treinta y dos versos se hace una exposición sobre la envidia que existe entre algunos animales y también entre los hombres. Hace referencia a algunos personajes de la Historia y la Mitología que fueron presas de este vicio, para terminar aplicándolo al auditorio y esperando que los espectadores sepan comprender la alusión.

9ª.- (La venganza honrosa, 1.616): Lleva el título de "Loa famosa de la Lengua" y consta de ciento setenta y dos versos bajo la forma de romance. Se hace un elogio del don tanpreciado de la lengua que dio Dios al hombre y que lo distingue de los animales. Refiere milagros de Jesucristo que fueron realizados a través de la palabra. Espera que este don tan maravilloso no sirva para murmuraciones del auditorio, al que pide anticipadas disculpas por los posibles fallos que encuentre.

Como se ve por estas consideraciones, las nueve Loas responden a las características generales que apuntábamos más arriba:

- Recitadas por una sola persona
- Preceden a la comedia
- Se sirven de cualquier tema para captar la atención del auditorio
- Terminan con una llamada a la benevolencia del público para que escuche atentamente la comedia y sepa disculpar los posibles fallos.

Pero el problema que se nos plantea, y que ya antes insinuábamos, es si estas nueve Loas son de Aguilar o si están tomadas de otro autor.

No ofrece ninguna duda la que precede a la comedia Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán ya que, como sabemos, la representación de

esta comedia fue un caso muy particular y corrió toda bajo la dirección de Aguilar. Además, al final de la comedia, sale la Fama para exaltar a San Luis Bertrán, continuando el tema de la Loa.

También puede considerarse de nuestro autor la que precede a La nuera humilde, ya que desarrolla uno de los temas capitales de la dramática de Aguilar, la "fuerza del interés".

Es diferente el caso del resto de las Loas, si bien el hecho de que desde la primera impresión de las comedias aparezcan a su lado hace suponer que puedan proceder de la pluma de Aguilar; pero esto no es seguro. Además, tenemos el caso de la Loa de La suerte sin esperanza (impresa en 1.616) que es la misma que figura al frente de El hijo obediente de Miguel Beneyto (impresa en 1.608), de la que se suprimen setenta y seis versos y se hacen algunas pequeñas variantes, aunque éstas de escasa importancia. Esta Loa, al menos, no parece que deba atribuirse a nuestro autor.

### B A I L E S

Como hemos dicho, se trata de composiciones previstas para los entre actos de las comedias. Muchas veces eran dialogados, si bien siempre de proporciones más reducidas que el entremés. La música y la danza, dentro de un tono humorístico, eran elementos fundamentales del Baile.

A estas características responde el de "La boda de Foncarral", intercalado entre la loa y la comedia de La venganza honrosa. Consta de ochenta versos de diversa medida y con asonancia en los pares, puestos en boca de músicos. El hecho de la combinación de la música con la danza se deduce de estas palabras:

"Con el sombrero en la mano  
ansí, danzando, decía..."<sup>(93)</sup>

El tema de este Baile es de carácter satírico-burlesco: una boda de un viejo con una jovencita, lo que sirve como motivo de burla para los acompañantes.

Si en el caso de algunas loas manteníamos nuestras reservas sobre la autoría de Aguilar, aquí lo haremos con mucho más motivo.<sup>(94)</sup> Cabe observar que se citan varias poblaciones de los alrededores de Madrid. ¿Serían estos lugares familiares al autor valenciano? Ya anotábamos, al hablar de su vida, que es muy posible su estancia en Madrid; pero no se poseen datos que lo acrediten.

Según Emilio González López<sup>(95)</sup> el ambiente madrileño fue motivo de inspiración para este tipo de composiciones. Y cita, junto a ésta que nos ocupa, el "Baile de Leganitos" que figura junto a la comedia del compatriota de Aguilar, Tárrega, La enemiga favorable. Ahora bien, resulta muy difícil dilucidar si estos Bailes se deben a Aguilar y a Tárrega respectivamente, o si, por el contrario, formaban parte del repertorio de alguna compañía de teatro madrileña o que hubiera actuado antes en los teatros de la capital de la Corte.

#### C O P L A S

Al final de la comedia de El mercader amante aparecen unas Coplas que constan de siete estrofas de ocho versos más un estribillo.

En tono burlesco se nos habla de un personaje que recorre varios oficios (en cada estrofa se refiere uno) y de todos sale malparado.

Por sus características cabe suponer que formaba parte de la representación. Pero en cuanto a la autoría de Aguilar, nos encontramos



en un caso muy similar al del baile "La boda de Foncarral".

Después de La nuera humilde aparecen unas "Décimas" de nuestro autor (son diez estrofas), que difieren totalmente de estas otras composiciones que venimos analizando aquí. Son de tema amoroso y nada tienen que ver con los programas de las representaciones teatrales. De aquí que las hayamos incluido dentro de la producción poética de Aguilar.

#### 7.- CONSIDERACIONES SOBRE EL TEATRO DE AGUILAR

Después de este análisis de las obras dramáticas de nuestro autor, bien podemos sacar un conjunto de consideraciones a modo de recapitulación.

Lo primero que salta a la vista es que la obra de Aguilar supone un eslabón importantísimo dentro de la evolución de la dramática valenciana, que camina desde la tragedia con influencias clásicas notorias de Rey de Artieda y Virués hacia una profundidad en el estudio psicológico de los personajes y complicación en la intriga, lo cual revela una mayor destreza escénica, apreciada ya en Tárrega y más palpable todavía en Aguilar, hasta llegar a la gran figura de Guillén de Castro, sin olvidar a Beneyto, Boyl o Ricardo de Turia.

Es verdad que no hemos llegado aún a la fórmula que hará común el genio de Lope de Vega, pero no cabe la menor duda de que el paso dado por los valencianos es realmente gigantesco. Así lo esbozó ya hace tiempo Eduardo Juliá Martínez<sup>(96)</sup> y lo han confirmado estudios más re-

cientes como los de Rinaldo Frolidi,<sup>(97)</sup> Luciano García Lorenzo<sup>(98)</sup> o John G. Weiger.<sup>(99)</sup>

En una valoración de conjunto de la obra dramática de nuestro autor podríamos concretarnos en los siguientes puntos:

#### A.- Reminiscencias de la tradición dramática valenciana

Es evidente que Aguilar cuenta con una importante tradición teatral en su ciudad de la que no puede sustraerse. Podemos verlo concretamente en un aspecto que es habitual señalarlo para el caso de Valencia: la ausencia del gracioso.

Efectivamente, no encontramos a este personaje en la misma proporción con que aparece en la obra de Lope y sus seguidores. Pero no es menos cierto que en los autores valencianos de este periodo se aprecian ya algunos de los perfiles que lo caracterizan, como veremos en el caso de Aguilar y como otros críticos han señalado para otros autores.<sup>(100)</sup>

Aguilar acostumbra a presentar a los criados muy cercanos a la condición de sus amos, desempeñando una labor importante en el desarrollo de la acción y convirtiéndose a veces en verdaderos protagonistas. Tal es el caso de Astolfo en El mercader amante y el muy particular de Grisanto en La fuerza del interés, quien goza de una buena posición económica y llega incluso a competir en el amor con su propio amo. En realidad, la actuación de estos criados es similar a la de otros personajes de Aguilar, como Rosardo en La nuera humilde, Torcato en Los amantes de Cartago o Fabricio en La venganza honrosa, los cuales colaboran con el protagonista, pero sin ser criados.

No obstante, nos encontramos también con personajes que reúnen ya muchas de las características comúnmente señaladas para el gracioso.<sup>(101)</sup>

Así, Loaisa, en El mercader amante se nos presenta como "comilón", aun que con la particularidad de que es colaborador de una dama. Mucho notorio es el caso de Fray Pedro en Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán y el de Olfos en La suerte sin esperanza, como ya indicamos referirnos a estas obras (Cfr. supra).

Todo esto nos ofrece, como conclusión, que los autores valenciano y en particular Aguilar, no creyeron tan necesaria la presencia de este personaje como Lope de Vega; pero en algunos casos sí supieron sacarle partido. La afirmación rotunda, que todavía siguen haciendo algunos críticos, de la ausencia del "gracioso" en el teatro valenciano debe tomarse, pues, con muchas reservas. De sobra conocían los autores de la ciudad del Turia las ventajas que reportaba al desarrollo dramático la inclusión de este tipo de personajes. Pueden valer como corroboración estas palabras de Ricardo de Turia en su "Apologético de las Comedias Españolas": "Y la introducción de los lacayos en las comedias no es porque entiendan que la persona de un lacayo sea para comunicar negocios de estado y de gobierno, sino por no multiplicar interlocutores".<sup>(102)</sup>

#### B.- Desaparición del elemento trágico

Este aspecto se observa claramente en sus primeras obras, como La gitana melancólica o Los amantes de Cartago, donde Aguilar renuncia final trágico que las mismas fuentes le ofrecían. Incluso en La venganza honrosa no es el castigo de los adúlteros la meta de la comedia, sino el restablecimiento de un orden roto, para lo cual la muerte de los culpables se hace totalmente necesaria. Incluso este suceso trágico queda suavizado con un matrimonio final.

### C.- Empleo particular de las fuentes

Aguilar subordina el tema que le ofrecen las fuentes a su concepción y estructuración peculiar de la comedia. Hasta ahora los autores habían seguido con bastante fidelidad la historia o la leyenda que les ofrecían el Romancero, la historia clásica o las crónicas medievales. Aguilar, en cambio, las recrea. No le importa mezclar elementos bíblicos con clásicos, como en La gitana melancólica; variar el final de los conocidos amores de Sofonisba, en Los amantes de Cartago, o tomar (eliminando aquí, modificando allá), según su criterio, la historia del adulterio de la esposa de Garci Fernández, en La venganza honrosa.

Estamos en el camino que daría luego sus frutos a lo largo del siglo XVII por mano de Lope y sus seguidores: cualquier tema, histórico o legendario, podía ser motivo de una comedia; lo importante era el tratamiento particular que cada autor supiera darle.

### D.- Importancia de la psicología de los personajes

Lejos de las situaciones extraordinarias presentadas en las tragedias del siglo XVI, Aguilar llevará a sus personajes ante problemas del quehacer diario. La pasión amorosa se convertirá en el eje de la acción teatral. Los enamorados tendrán que afrontar los obstáculos puestos en su camino, unas veces por el deber (La gitana melancólica, Los amantes de Cartago) y otras por la "fuerza del interés" que envuelve al resto de los personajes que les rodean (La nuera humilde, La fuerza del interés, La suerte sin esperanza y también Los amantes de Cartago). Pero al final el amor siempre vencerá. Ahora bien, deberá ser un amor dentro de unos límites permisibles. Y así no podrá triunfar el

de Porcia por desenvolverse fuera del matrimonio (La venganza honrosa) y ni siquiera puede plantear vacilación a personas religiosas como Fray Luis Bertrán (Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán) o don Juan de Ribera (El gran Patriarca don Juan de Ribera).

Estamos, pues, ante personajes que pisan sobre la tierra y que están sujetos a los problemas del vivir cotidiano.

Coincidimos con Rinaldo Frolidi cuando afirma: "El mayor interés del autor se concentra en la presentación psicológica de los personajes (todos bien caracterizados individualmente), aunque se inclina más a proporcionar un retrato de costumbres que a perfilar tipos".<sup>(103)</sup>

Algunos han tachado a nuestro autor de no conocer bien la psicología femenina,<sup>(104)</sup> pero es necesario conocer la conciencia de la época para darnos cuenta de que se trata de un rasgo común de entonces que limitaba, salvo en contadas ocasiones, "las posibilidades de la mujer -como observa acertadamente Frolidi- a unos pocos sentimientos elementales".<sup>(105)</sup>

El distinto comportamiento de Labinia y de Lidora en El mercader amante refleja perfectamente el sentir de sus contemporáneos sobre la pasión del amor en la mujer y sus distintas motivaciones.

Los personajes que aparecen en la obra de Aguilar son ya los típicos del teatro del siglo XVII, con la excepción del "gracioso" que no estaba todavía perfectamente perfilado. Pero sí cabe resaltar, al lado de los clásicos galanes, damas, padres y criados, la presencia de otros personajes característicos, tales como el hermano, sustituto del padre en el papel de guardián del honor (Mauricio en La suerte sin esperanza) o el Rey dando al final la solución al conflicto (el Rey don Fernando el Católico en la misma obra).

### E.- Elementos realistas

Se nota inmediatamente una preocupación de Aguilar por mover a sus personajes dentro de un ambiente costumbrista, con la excepción de las dos obras que versan sobre temas de la historia antigua.

Merecen destacarse por su belleza algunas escenas:

- En La nuera humilde: la dama dando limosna (Jornada 1ª), el trabajo de los albañiles (Jornada 3ª).
- En El mercader amante: la disputa entre los dos criados, con un lenguaje muy peculiar (comienzo de la Jornada 1ª), la venta de esclavos en la plaza pública (final de la misma Jornada).
- En La fuerza del interés: la actividad del joyero.
- En La suerte sin esperanza: la descripción de las carreras de caballos (comienzo de la Jornada 1ª), la comida campera (Jornada 2ª).
- En El gran Patriarca don Juan de Ribera: la contrata de jornaleros agrícolas (Jornada 1ª).
- Incluso puede verse esta nota costumbrista en las fiestas que hacen los romanos para calmar la melancolía de Irene en La gitana melancólica (final de la Jornada 2ª).

### F.- Habilidad en la técnica dramática

Aguilar da un paso importante en este aspecto dentro de la evolución de nuestra comedia. El hispanista John G. Weiger<sup>(106)</sup> ha señalado algunos rasgos de la técnica del valenciano: captación de la atención del público en las primeras escenas con frases cortas y vivaces (aunque ya se intentaba con la Loa); empleo particular de los efectos sonoros; repetición de algunas palabras de gran valor simbólico a lo largo

de una obra; paralelismo entre principios y finales de obra... Todo esto lleva a Weiger a destacar el valor que representa la dramática de Aguilar en la evolución de nuestro teatro.

A estas apreciaciones podríamos añadir el valor poético que representa la inclusión de escenas paralelas, como ya observamos en el caso de La suerte sin esperanza y La venganza honrosa, y que luego se convertirán en una práctica muy frecuente en el teatro de todo el siglo XVII.

Si a esto agregamos la pericia en la construcción de las intrigas, la habilidad versificatoria, la variedad de estilo, la riqueza plástica de algunas descripciones, etc., podremos llegar a una justa valoración de lo que representa la obra dramática de nuestro autor.

A través de estas consideraciones creemos que queda suficientemente patente el importante papel que desempeña Aguilar en los primeros pasos de nuestra comedia áurea. Es muy distinto hacer una valorización de su obra de considerarle como un simple seguidor de Lope (cosa frecuente hasta ahora, salvo honrosas excepciones), a verle como uno de los iniciadores de una fórmula literaria que llegaría a constituir una de las páginas más importantes de nuestra literatura.

Evidentemente no estamos ante un genio de la categoría de Lope, Tiso o Calderón. Tampoco nos ha legado ninguna obra maestra. Incluso su obra cayó pronto en un profundo olvido, tal como se desprende de los datos que se poseen sobre representaciones teatrales en Valencia en los primeros años del siglo XVIII, en los que no se encuentra ninguna noticia de obras de Aguilar, aunque tampoco de otros autores valencianos de

u época, incluido el mismo Guillén de Castro de quien parece que solo  
e representó alguna.<sup>(107)</sup> A lo largo del siglo XVII la comedia había  
seguido un largo proceso evolutivo y quedaban ya lejos los iniciadores.

Ahora bien, sería injusto olvidar la labor de autores que hicieron  
posible con su aportación ese largo y fecundo recorrido. Bastaría dar  
un repaso a la producción teatral del siglo XVI para comprender que el  
paso dado a finales de dicho siglo y comienzos del XVII por la comedia  
española es verdaderamente de gigante. Y evidentemente las innovacio-  
nes del teatro de Aguilar constituyen un hito importante en el naci-  
miento de nuestro teatro nacional.



### NOTAS

- (1) El teatro de Valencia desde sus orígenes hasta nuestros días; Valencia, Imp. de J. Ferrer de Orga, 1.840.
- (2) L'art dramatique à Valencia. Depuis les origines jusqu'au commencement du XVII<sup>e</sup> Siècle; Toulouse, Imprimerie et Libraire Edouard Privat, 1.913. Spectacles et comédiens à Valencia 1.580-1.630; Toulouse, Imprimerie et Libraire Edouard Privat, 1.913.
- (3) "Observaciones Preliminares" en Poetas dramáticos valencianos; T. I, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1.929. De carácter más particular es "Nuevos datos sobre la casa de la Olivera de Valencia" en Boletín de la Real Academia Española; Enero-Abril, 1.950, T. XXX, Cuaderno CXXIX, pp. 47-86.
- (4) Lope de Vega y la formación de la comedia; Salamanca, Anaya, 1.973.
- (5) Hacia la comedia: de los valencianos a Lope; Madrid, Cupsa, 1.978.
- (6) Véase E. Juliá Martínez: "Lope de Vega en Valencia en 1.599" en Boletín de la Real Academia Española; Año III, T. III, Madrid, 1.916, pp. 541-559. Al hablar de las fiestas con motivo de las bodas de Felipe III ya nos referimos a las obras de Lope inspiradas en este acontecimiento.
- (7) Sobre esta posible visita y las dos anteriores, véase el trabajo de Luis Guarner: "Venturas y desventuras de Lope en tierras valencianas" recogido en su libro En torno a Lope de Vega; Valencia, Edit. Bello, 1.976, pp. 19-76.
- (8) Doze Comedias Famosas, de quatro poetas natvrales de la insigne y coronada ciudad de Valencia; en Valencia, por Aurelio Mey, 1.608.
- (9) En esta línea se mueven estudios relativamente recientes como los de Luciano García Lorenzo: El teatro de Guillén de Castro (Barcelona, Planeta, 1.976, pp. 45-52) y John G. Weiger (Ob. cit., pp. 16-19).
- (10) Véase Luis Lamarea, ob. cit., p. 53 y Francisco Martí Grajales ob. cit., p. 24.

- (11) Este dato, que no hemos podido comprobar, lo hemos tomado de F. Martí Grajales, ob. cit., p. 24.
- (12) Ob. cit., p. 256.
- (13) Poetas dramáticos valencianos, T. II, Madrid, 1.929, p. 260.
- (14) Ibid., p. 284.
- (15) Ibid., p. 284.
- (16) En Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1.603. Figura en 5º lugar (fols. 206 v - 232 v), aunque en la portada se anuncia en 3º lugar.
- (17) Véase "Is Aguilar the autor of 'Los amigos enojados'?" en Hispanic Review; 1.944, XII, pp. 223-234.
- (18) Vida de Lope de Vega (1.562-1.635), con notas adicionales de Fernando Lázaro Carreter, Madrid, Anaya, 1.969, p. 447.
- (19) Véase Courtney Bruerton: "La versificación dramática española en el periodo 1.587-1.610" en Nueva Revista de Filología Hispánica; Año X, Enero-Marzo, 1.956, nº 1, pp. 337-364. Dedicó gran atención a G. Aguilar, si bien sus razones parecen estar orientadas a demostrar que Los amigos enojados es de nuestro autor, tesis ya defendida antes (V. nota 17ª). El mismo crítico, en colaboración con S. Griswold Morley, realizó un magno estudio basándose en la versificación: Cronología de las comedias de Lope de Vega; Madrid, Gredos, 1.968.
- Aunque realizado bajo otra perspectiva, cabe citar el estudio de Diego Marín Uso y función de la versificación dramática en Lope de Vega; Valencia, Castalia, 1.962.
- (20) Véase Tomás Navarro Tomás: Métrica española. Reseña histórica y descriptiva; Madrid-Barcelona, Guadarrama, 1.974, p. 266.
- (21) Nuestros resultados difieren en algún punto de los de otros autores (H. Mérimée, L'art dramatique..., p. 538; C. Bruerton, "La versificación dramática española...", pp. 344-345 y 352-354). En el caso de Mérimée debemos decir que nos parece que a veces maneja datos con cierta gratuidad y por lo que respecta a Bruerton, pensamos que a una teoría basada exclusivamente en razones métricas no debe concedérsele demasiada fiabilidad.
- (22) Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana; Madrid, Aguilar, 1.968, p. 488.

(23) Romancero General; T. I, B.A.E., X, Madrid, Ribadeneyra, 1.849

(24) Poetas dramáticos valencianos; edic. de Eduardo Juliá Martínez, T. II, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1.929, p. 1. (Las citas del teatro de Aguilar las haremos siempre por esta edición).

(25) *Ibid.*, pp. 2-3.

(26) *Ibid.*, pp. 14-15.

(27) Díez Echarri - Roca Franquesa (Ob. cit., p. 488) hablan de una influencia de esta obra en Los desagracios de Cristo de Cubillo de Aragón. Consideramos desacertada tal suposición, ya que lo único que tienen en común ambas obras es que toman como base el hecho histórico de la toma de Jerusalén. La concepción de la comedia de Cubillo, quien pone a los romanos como encargados de castigar a los judíos por haber condenado a Cristo, así como los elementos trágicos que en ella aparecen, nada tienen que ver con la comedia de Aguilar.

(28) Para el tema de los amores de Sofonisba puede consultarse: González Porto.- Bompiani, Diccionario Literario; Barcelona, Montaner y Simón, 1.959, T. IX, pp. 739-742. Se da una relación extensa de obras de todas las literaturas, que no es, por supuesto, completa; la misma obra de Aguilar no figura. Puede verse también el Vol. 56 de la Enciclopedia Universal de Espasa-Calpe, en la que se da además noticias de algunos tratados sobre el tema.

(29) Los Cinco Libros primeros de la Cronica general de España; Medina de Campo, por Guillermo de Milbis, 1.553, L. V, cap. XXVII, fols. CCCXIX v - CCCXX v.

(30) Romancero General; T. I, B.A.E., X, Madrid, Ribadeneyra, 1.849, nº 541, pp. 371-372.

(31) *Ibid.*, p. 88.

(32) *Ibid.*, p. 96.

(33) "Santos en escena. Estudio sobre el teatro hagiográfico de Lope de Vega" en Cuadernos del Sur; Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Febrero de 1.960, p. 9.

(34) Góngora y Lope en la coyuntura del Renacimiento y del Barroco (Discurso correspondiente a la solemne apertura del curso académico

- .962-63), Universidad Complutense, Madrid, 1.962, p. 22.
- (35) Ob. cit., p. 9.
- (36) Ibid., p. 11.
- (37) El Pasajero. Advertencias utilísimas a la vida humana; Alivio III, edic. de F. Rodríguez Marín, Madrid, Biblioteca Renacimiento, 1.913, pp. 75-76.
- (38) Lope de Vega y su tiempo; Madrid, Revista de Occidente, 1.933, p. 352.
- (39) Ludwig Pfandl: Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII. Introducción al estudio del Siglo de Oro; Barcelona, Araluce, 1.959, p. 154.
- (40) Los Sermones y Fiestas que la Ciudad de Valencia hizo por la Beatificación del glorioso padre San Luys Bertran; en Valencia, en casa de Juan Chrisostomo Garriz, 1.609, p. 119.
- (41) Ibid., p. 120.
- (42) Ibid., p. 120.
- (43) De las biografías escritas por contemporáneos destaca la de Fray Vicente Justiniano Antist Verdadera relacion de la vida y muerte del Padre Fray Luys Bertran, de bienaventurada memoria (En Valencia, impresa en la casa de la viuda de Huete, 1.582). Esta obra tuvo un éxito extraordinario, como lo demuestran las sucesivas ediciones: Zaragoza, 1.583; Barcelona, 1.583; Pamplona, 1.584; Sevilla, 1.585. Incluso fue traducida al italiano (Génova, 1.583). El propio Antist publicó unas "Addiciones" (Valencia, 1.593, y Sevilla, 1.615). En 1.884, en Valencia, se hace una reproducción de la edición de Zaragoza y las adiciones de 1.593, completando con un suplemento en el que se incluyen las bulas de beatificación y canonización.
- En la bibliografía más reciente puede destacarse el estudio de Vicente Galduf Blasco Luis Bertrán, el Santo de los conflictos (Barcelona, Juan Flors, 1.961).
- Desde el punto de vista literario, aparte de la comedia de Aguilar, tenemos: Primera parte de la historia del bienaventurado padre Fray L. s. Bertran de la orden de Predicadores natural de la ciudad de Valencia. Compuesta en octaua rima por el Presentado fray Luys Marti

del mismo habito y nacion (Valencia, 1.584) y la comedia de Francisco de la Torre y Sebil La vatalla de los dos. Comedia de San Luis Bertran. Primera parte de su vida (Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 16.350).

Para una mayor información sobre el tema puede consultarse el Diocionario de Historia Eclesiástica de España, dirigido por Quintín Aldea Vaquero, Tomás Marín Martínez y José Vives Gatell, T. I, Madrid, C.S. I.C., 1.972, pp. 244-245.

(44) En el Suplemento que se agrega a la obra del P. Antist en la edición de Valencia de 1.884 se encuentran todas las noticias sobre los documentos pontificios relativos a los sucesivos cambios de la festividad litúrgica de San Luis Bertrán.

(45) L'art dramatique..., p. 513.

(46) Valencia, 1.584.

(47) Ob. cit., Canto V, fols. 89 y 90.

(48) Ob. cit., Valencia, 1.582, p. 160.

(49) Véase el Prólogo del editor a la obra del P. Antist (Valencia, 1.884, pp. IX-X).

(50) Las citas se harán, en tanto no se haga otra indicación, por la edición de Valencia de 1.582.

(51) Comedias escogidas de Agustín Moreto y Cavaña, edic. de Luis Fernández-Guerra y Orbe, B.A.E., XXXIX, Madrid, 1.950, p. XIII. (El estudio de Fernández-Guerra lleva fecha de 1.856).

(52) Juan Luis Alborg: Historia de la Literatura Española, T. II, 2ª edic., Madrid, Gredos, 1.970, p. 787.

(53) Véase Francisco Escudero y Peroso: Tipografía Hispalense. Anales bibliográficos de la Ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII; Madrid, 1.894, pp. 47-48. En esta misma obra, en un índice final, se nos da una larga lista de obras dramáticas impresas sin año en Sevilla durante el siglo XVIII y aparece citada San Luis Bertrán (pp. 609-624).

Antonio Palu y Dulcet (Manual del Librero Hispano-Americano, 2ª edic. T. X, Barcelona, 1.957, nº 182.848) fija esta impresión de Sevilla en 1.666; sin duda por confusión con la Parte veinte y seis de Comedias. Y a continuación agrega: "Cotarelo cita una impresión sin año y con el (Num. 196)", sin darse cuenta que ésta es precisamente la de Sevilla.

(54) Ob. cit., p. XLI.

(55) Emilio Cotarelo y Mori: "La bibliografía de Moreto" en Boletín de la Real Academia Española; XIV, 1.927, pp. 449-494.

(56) Véase el Suplemento a la ob. cit. del P. Antist, (Valencia, 1.884) pp. 435-436.

(57) Ob. cit., p. 120.

(58) El personaje de D. Juan de Ribera ha despertado la atención de muchos estudiosos y posee ya una amplia bibliografía. Uno de los estudios más completos es el debido al sacerdote valenciano, que ha trabajado mucho sobre el tema, don Ramón Robres Lluch, San Juan de Ribera, Patriarca de Antioquía, Arzobispo y Virrey de Valencia (1.532-1.611). Un obispo según el ideal de Trento (Barcelona, Juan Flors, 1.960). Aquí se nos da una completísima bibliografía de más de centenar y medio de títulos. El estudio más reciente que conocemos es el de Sebastián García Martínez El Patriarca Ribera y la extirpación del erasmismo valenciano (Universidad de Valencia, Departamento de Historia Moderna, 1.977).

(59) Francisco Escrivá: Vida del Illustrissimo y Excellentissimo señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia y Arzobispo de Valencia; Valencia, 1.612.

(60) Ob. cit., p. 6.

(61) Véase Poetas dramáticos valencianos, pp. 263, 262-263 y 265-267 respectivamente. Los dos milagros aparecen en Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán.

(62) Ibid., p. 276.

(63) Poetas dramáticos valencianos, p. 71.

(64) Ibid., p. 51.

(65) Ibid., pp. 60-61.

(66) Ibid., p. 63.

(67) Don Quijote de la Mancha, I, 48.

(68) Il mercadante innamorato en Teatro scelto spanuolo antico e moderno, T. I, Torino, 1.857, pp. 291-338.

(69) Ibid., p. 138.

(70) Ibid., p. 129.

(71) Ibid., p. 134.

(72) Ibid., p. 137.

(73) Ibid., p. 128.

(74) Ibid., p. 161.

(75) Ob. cit., p. 448.

(76) Ibid., p. 172.

(77) Ibid., pp. 173-174.

(78) Ibid., p. 203.

(79) "The source of Gaspar Aguilar's La venganza honrosa" en Romance Notes, VIII, University of North Carolina, Chapell Hill, 1.967, pp. 266-269.

(80) Véase Romancero General, recopilado por A. Durán, B.A.E., X, Madrid, Ribadeneyra, 1.849, nº 713, pp. 470-471.

(81) Edic. de Ramón Menéndez Pidal, N.B.A.E., V, T. I, Madrid, 1.906 pp. 427-429.

(82) Ibid., p. 342.

(83) Ibid., p. 342.

(84) Ibid., p. 344.

(85) Ibid., p. 355.

(86) Ibid., p. 345.

(87) Ibid., p. 345.

(88) Ibid., p. 373.

(89) Teatro menor del siglo XVII (Antología); Madrid, Taurus, 1.964 p. 9.

Para el estudio de este apartado sigue siendo fundamental la recopilación, con una interesantísima introducción, de Emilio Cotarelo y Mori Colección de Entremeses, Loas, Bailes, Jácara y Mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII; N.B.A.E., XXVII y XXVIII, Madrid, 1.911.

- (90) Para este tema puede consultarse el estudio de Jean Louis Flecniakoska La Loa (Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1.975).
- (91) El Pasajero..., p. 79.
- (92) Ob. cit., p. 12.
- (93) Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, I, B.A.E., XLIII, Madrid, Ribadeneyra, 1.857, p. 164.
- (94) E. Cotarelo y Mori manifiesta también sus dudas sobre la autoría de Aguilar (Ob. cit., p. CLXXXIV).
- (95) Véase Historia de la Literatura Española, T. I, New York, Las Americas Publishing Company, 1.972, p. 543.
- (96) Véase "Observaciones preliminares" en Poetas dramáticos valencianos, T. I, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1.929.
- (97) Lope de Vega y la formación de la comedia; Salamanca, Anaya, 1.973.
- (98) El teatro de Guillén de Castro; Barcelona, Planeta, 1.976.
- (99) Hacia la comedia: de los valencianos a Lope; Madrid, Cupsa, 1.978.
- (100) Es el caso de L. García Lorenzo refiriéndose a Guillén de Castro (Ob. cit., pp. 29-39).
- (101) Para este punto partimos de algunos estudios fundamentales sobre el tema: Charles David Ley, El gracioso en el teatro de la Península (Siglos XVI-XVII) (Madrid, Revista de Occidente, 1.954); Juana de José Prades, Teoría sobre los personajes de la Comedia Nueva en cinco dramaturgos (Madrid, C.S.I.C., 1.963); Miguel Herrero García, "Génesis de la figura del danzante" en Revista de Filología Española (XXV, 1.941, pp. 46-78).
- (102) Poetas dramáticos valencianos, T. I, p. 625.
- (103) Ob. cit., pp. 130-131.
- (104) H. Mérimée: L'art dramatique..., p. 499.
- (105) Ob. cit., p. 131.
- (106) Ob. cit., pp. 118-129 y 202-209.



(107) Véase Eduardo Juliá Martínez: "Preferencias teatrales del público valenciano en el siglo XVIII" en Revista de Filología Española (T. XX, Abril-Junio, 1.933, pp. 113-159) y Arturo Zabala: Representaciones teatrales en Valencia durante los años 1.705, 1.706 y 1.707 (Separata de Anales del Centro de Cultura Valenciana, Valencia, 1.966).

### C O N C L U S I O N

A lo largo de este trabajo hemos intentado dar una visión global de la vida y obra de Gaspar Aguilar, ya que pensábamos que en el estado actual de su escasa bibliografía era la tarea más urgente. Esto ha motivado que nuestra preocupación haya estado más en la recopilación de datos que en el juicio crítico y pormenorizado de aspectos particulares (aunque esto hemos procurado no olvidarlo), sobre todo con vistas a posibles estudios posteriores más especializados. Hemos querido ser más bien un punto de partida que un punto de llegada.

Precisamente, hasta ahora, lo que venía ocurriendo con nuestro autor era todo lo contrario: existían trabajos parciales, algunos muy meritorios (es preciso reconocerlo), sobre distintos aspectos de su vida y de su obra. En este momento, con esta aportación de signo bien diferente que aquí hemos emprendido, creemos poder contribuir a un mejor conocimiento del autor.

No podemos pensar que todo está hecho. Son todavía claras las lagunas sobre algunos hechos de su vida. Ni siquiera conocemos toda su obra, ya que hay noticias de varias composiciones que no nos han llegado. Pero quizá ahora resulte más fácil completar lo que falta y no seguir agregando tratados parciales.

El repaso por los principales acontecimientos de su vida nos ha mostrado a un hombre a quien la fortuna deparó alegrías y tristezas, éxitos y adversidades. Su posible acomodada situación familiar se vio

contrarrestada por problemas surgidos desde su matrimonio no deseado por su padre. La fama reconocida por sus contemporáneos no logró compensar los sinsabores de su existencia que, como la de tantos poetas, estuvo acompañada de la adversidad hasta la misma muerte. Esperemos que la atención que desde hace algún tiempo se le viene concediendo trate al menos de paliar ese desnivel de la balanza, aunque esto sólo afecte ya a su vida de la fama.

Su obra poética ha sido la más desatendida. Es la que más problemas plantea, dada su dispersión, aunque (todo hay que decirlo) no reviste la misma importancia que su dramática en la historia de nuestra literatura. Pero su producción es importante tanto en cantidad como en calidad. Si no llega a la categoría de los grandes líricos del momento, sí mantiene una dignidad más que aceptable, reconocida por sus contemporáneos, y nos ofrece una buena muestra de las corrientes poéticas de su tiempo. Una edición de su obra poética completa se hace más que necesaria.

El teatro de Aguilar es escaso: sólo nueve obras pueden considerarse como auténticas. Pero aquí la escasez queda suplida por el valor intrínseco del mismo. Sin entrar en problemas de prioridades, que a nada práctico conducen, sí queda suficientemente claro que la labor desarrollada por el autor valenciano en el nacimiento de nuestra comedia áurea es altamente meritoria. Nos hemos encontrado con dificultades obvias de fechas que nos han llevado a esquivar el problema de prioridades. Pero creemos que nadie podrá negar que las novedades observadas en el tratamiento del arte dramático hacen merecedor a Aguilar de un puesto de honor (al menos más importante que el que hasta hace poco ha desem-

peñado) en uno de los capítulos más importantes de nuestra historia literaria, como lo es el teatro de los Siglos de Oro.

A pesar de ser la producción dramática la faceta más conocida de Aguilar, sin embargo, presentaba todavía muchos puntos que debían esclarecerse. Aquí hemos tratado de afrontarlos. El detenimiento en cada una de las comedias puede resultar en algunos casos desproporcionado: hemos dedicado mayor atención a obras que no son precisamente las más destacables. Pero nuestra intención del principio de recopilar todo lo relativo al autor nos ha llevado a esta situación y así, la abundancia de noticias y los problemas planteados en torno a determinados aspectos han hecho más extensos algunos apartados que otros referidos a piezas de mayor valor literario.

Y ésta es nuestra modesta aportación, que ha tratado de destacar la importancia de un autor que, si bien no es uno de los grandes genios de nuestros Siglos de Oro, sí merece, al menos, salir de ese semiolvido bibliográfico en que ha estado a lo largo de tanto tiempo. Confiamos haber contribuido en algo a este propósito.

# A P E N D I C E    I :

## DOCUMENTACION SOBRE GASPAR AGUILAR

Sobre nuestro autor poseemos una serie de documentos importantes relacionados tanto con su vida como con su actividad literaria. Aparte de los documentos religiosos que obran en los respectivos archivos parroquiales, es de suma utilidad el Manual de Consells que se conserva en el Archivo Municipal de Valencia.

Esta documentación fue publicada ya por Francisco Martí Grajales en trabajos fechados en 1.906, 1.910 y 1.927 (Véase Bibliografía) y en algún caso más particular por Salvador Carreres Zacarés (Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su antiguo Reino; Valencia, Imp. Hijo de F. Vives Mora, MCMXXVI, pp. 224-229).

### 1ª PARTIDA DE BAUTISMO DE GASPAR AGUILAR

"Gaspar Honorat    Dimats a 14 de dit (Enero de 1.561) B. Gaspar Ho-  
Aguilar            norat fill de Miq.l Angel aguilar passamaner,  
                     compares Don Ramon carros, don Juan munyos, y  
Gaspar pertusa cauallers, comare Betrin Joana gil mllr. de miser cas  
Doctor del consell".

(Archivo de la Iglesia parroquial de S. Martín, Libro segundo de bautismos, correspondiente a los años 1.552-1.569, fol. 269).

2º.- PARTIDAS DE BAUTISMO DE SUS HERMANOS MIGUEL BENITO JERONIMO, JUAN BAUTISTA, JUAN FRANCISCO Y VICENTA

"Aguilar        Dit dia (sábado 22 de Marzo de 1.553) bategan a miquel  
Miq.l Benet    benet geroni fil de miquel angel aguilar passamaner  
hieroní        forem compares juse vnai mercader cristofol peris ciu-  
tada la comare ursola de la uega de gaspar de la uega!"

"johan batist a 29 de juni (1.555) batejarem joan batiste fill de  
te            miq.l angel aguilar passamaner los compares batiste  
aguilar        espidola felipe saluado pedro fea (?) la comare dona  
maria doria".

"joan            Dimeores a XXIV (Julio de 1.556) batejarem joan fran-  
frances        ces fill de miquel angel aguilar passamaner compares  
aguilar        gaspar de sant pere ciutada misser roca joriste no-  
ffre laser niego (?) quomare maria magdalena muller de

micer cap d'vila".

"Aguilar        Dimecres a 5 de dit mes (Abril de 1.559) batejarem a  
Vioenta        vicenta filla de miquel angel aguilar passamaner com-  
pares pedro de turbina sombrerer matheu del villar

boter y marti sanchis passamaner Comare joana angela musabre muller de  
frances joan musabre arjenter".

(Ibid., fols. 37, 119 v, 150 v y 223, respectivament).

3º.- EXPEDIENTE DE LICENCIA MATRIMONIAL

"Anno a natte Domini MDLXXVII die vero intitlata decima tercia  
mensis aprilis coram Admodum Reuerendo et magnifico domino Petro Scola-  
no juris utriusq doctore officiali valentino in causis matrimonialibus  
comparuit et fuit personaliter constitutus Gaspar aguilar filius magni-

fici michaelis aguilar mercatoris et dixit et exposuit que ell dit comparent te voluntad de contractar de matrimoni ab luisa de peralta donzella filla de ----- de peralta sastre y que per quant tem que si pera effectuar dit matrimoni se publicasen les monitions acostumades que per lo pare de ell exponent procuraria injustament impedir dit matrimoni supplica a sa s<sup>a</sup> fos seruit manar sebre summaria informatio de testimonis per respecte de prouar com se te per cert e indubitat que lo dit miquel aguilar son pare procurara de impedir dit matrimoni sil ve a entendre y fora(?) per aquell aut alias de premissis constara sia seruit sa s<sup>ria</sup> manarlos desposar sense monitions et d.<sup>ns</sup> off.<sup>lis</sup> preindit recipiatur informatio et postea prouidetur.

Et virtute dicte prouisionis fuit recepta testium informatio the-  
noris sequentis.

Informatio testium

Die XIII mensis aprilis Anno

a natte dni. MDLXXXVII.

Honor. Hieronimus aranda sator ciuitatis valencie habittator testis datus productus et presentatus pro parte et ad instanciam mag<sup>ci</sup> gasparus aguilar, super contentis in preinserta requisitione qui iurauit in manu et posse dicti domini officialis ad dominum deum et eius sancta quatuor euangelia dicere veritatem de his que scierit et interrogatus fuerit et virtute dicti iuramenti suum perhibuit veritati testimonium vale in modum sequentem fuit interrogatus.

Et dixit que lo que ell testimoni sab acerca del que es estat interrogat es que ell coneix molt be al dit miquel aguilar pare del dit Gaspar aguilar y a la dita ----- peralta filla de peralta lo sastre y te per cert ell testimoni que si lo pare del dit Gaspar aguilar en-

ten que ell vol contractar matrimoni ab la dita filla de peralta que destorbara dit matrimoni així per ser lo dit miquel aguilar home de malissima conditio y prompte com tambe per no ser de yqual conditio lo dit aguilar y la dita filla de peralta y que si no fos que sen ha de fer seruisi a nostre senyor que ell testimoni mateix ho destorbaria y que sis publiquen les monitions ordinaries entre ells que uvin- dra a saber lo dit miquel aguilar y sabentho te per cert ell tes. que non deixaria de destorbar y que ell testimoni te y reputa als dits gas- par aguilar y ----- peralta per fadrins solters y que no ha entes que ningú de aquells sia casat y que per tals fadrins solters los ha vist tenir y reputar entre sos conexcuts.

Generaliter autem etc. Et ed omnia dixit non.

Die XVI mensis aprilis anno

a natte dni. MDLXXXVII

Mag. sebastianus linyerol mercator ciui.<sup>1</sup> Valentie habittator tes- tis ette qui jurauit ette dicere veritatem ette et virtuti dicti jura- menti et fuit interrogatus ette.

Et dixit que ell testimoni te per cert que si lo pare del dit Gas- par aguilar fill de miquel aguilar enten que lo dit gaspar vol con- tractar ab la dita filla de peralta lo sastre a la qual ell testimoni coneix molt be te per cert que lo dit miquel aguilar procurara impedir dit matrimoni pero que lo dit miquel aguilar es home de honrra y de hazienda y no son de igual conditio lo dit Gaspar aguilar y la dita fi- lla de peralta y que per que lo pare del dit gaspar no tinga lloch ni sos parents de impedir dit matrimoni seria be que es fesen desposar sense amonestar y que ell testimoni te y reputa al dit Gaspar aguilar y peralta per fadrins solters y sens casar y que no te entes que tin-



guen ningun impediment per lo q.<sup>e</sup> no pugnen contractar de matrimoni y que per tals los ha vist tenir y reputar entre sos conexcuts y aso es ettc.

Generaliter autem etc ad omnia dixit non. In iuctum ettc.

Preterea vero die intitulata XVI mensis aprilis anno MD octuagesimo septimo Dictus admodum R.<sup>s</sup> et mag.<sup>s</sup> dominus officialis valentinus in causis matrimonialibus instante et requirente dicto Gaspare aguilar visa preinserta testium informatione et contentis in ea consideratis prouidet ett dicti gaspar aguilar et luisia de peralta nullis precedentiibus monitionibus solitis a eorum parrocho per verba apta legitima et de presenti desposentur et post dicta sponsalia fiant monitiones solite et mandetur eisdem per dictum parrochum vt ne consument matrimonium ante benedictionem nupcialem aut aliter sit prouisum.

Dicto die

Dicti Gaspar aguilar et luisia de peralta in sequendo preinsertam prouissionem per verba apta legitima et de presenti fuerunt desposati a R.<sup>do</sup> Antonio galant rectore sancti stephani et eindem fuit mandatum vt ne consument matrimonium sub pena excommunicationis et hoc presente me joanne bap.<sup>ta</sup> almorandi notj in loco scribe. Les. honors. dominicus peres scolanus et antonius joannes isla sartor val.<sup>e</sup> habitt.<sup>res</sup>".

(Archivo del Palacio Arzobispal de Valencia, Libro de licencias matrimoniales, Año 1.587).

#### 42.- PARTIDA DE DESPOSORIOS

"Dit (16 de abril de 1.587) foren esposats gaspar agilar(sic) ciutada y lluisa filla de peralta sastre. Sense monicions lia.(licencia)

le 16 aprilis 1587. Testes domingo peres escola i antoni isla vellu-  
er oiren missa a 26 de Abril 1588 testes gabriel escola i mos hons".

(Libre de desposoris dla Parrochial de S. Esteve que comença en lo  
1568 fins 1620, vol. I, fol. 149 v).

#### 59.- PARTIDA DE ENTIERRO

"Dit dia (miércoles 26 de Julio de 1.623) soterrarem en lo uas de  
es aīēs(animes) gratis et pro Deo a Gaspar Aguilar ciutada anaren  
ots los residents".

(Archivo de la Iglesia parroquial de S. Andrés, Libro Racional de  
.62 , fol. 195 v).

#### FIESTAS NUPCIALES DE FELIPE III :

#### 60.- SUBVENCION A AGUILAR Y A VIRUES POR LAS POESIAS PARA LOS ARCOS, PIRAMIDES Y ROQUES EN LA ENTRADA DE LA REINA

"Dicto die (30 de Abril de 1.599)

Entrada	Tots los senyors Jurats de la ciutat de Valencia ajus-
dicto die	tats en la sala daurada proueheixen que ab albara de Mel-
Aguilar y	chor Çabata notari y firmat de la sua del racional de la
Virues	present ciutat sien donats y pagats a gaspar aguilar y al
	doctor virues quatrecentos reals castellans per lo que han
	eruit a la ciutat en esta jornada de la entrada de la Reyna nostra
	enyora en hauer donat peral arch que se ha fet en lo mercat y perals
	emes archs histories y lletres y hauer fet pera les piramides octaues
	cheroglifiques y hauer donat la inuencio de les lletres de les ro-
	ques ques feren ab lletres molt grans posant lo nom de Margarita en

dites roques desta manera una lletra en cada roca y hauer fet les octaves y altres versos pera dites roques y hauer estats superintendents desde que encomençaren les obres fins que se acabaren visitant de ordinari així als pintors com als fusters.

Ts. Predicti".

7<sup>a</sup>.- SUBVENCION PARA IMPRIMIR LA OBRA "FIESTAS NUPCIALES"

"Dicto die (27 de Mayo de 1.599)

Entrada	Excepto March Ruiz de Varzena ciutada absent del
Gaspar Aguilar	present acte ajustats en la sala daurada per quant
vint lliures.	gaspar aguilar de orde dels dits senyors Jurats a
	sostengut molts treballs en recopilar y posar per

memoria la benguda y entrada de sa magestad en esta ciutat y les demes coses que en la present jornada per dita ocasio se han offert y lo dit aguilar enten estampar dits treballs en memoria de dita jornada per çopera que dita Jornada reste perpetuada juntament ab la memoria de la dita merced que sa magestad a fet a esta ciutat pera que sia notori a totes les nacions per ço prouehixen en que al dit gaspar aguilar li sien donades y pagades vint lliures per la ajuda de dita estampa ab albara expedit per melchior çabata y fernet de la ma del Racional".

(Archivo Municipal de Valencia, Manual de Consells y Establiments de la Ciutat de Valencia, Años MDLXXXVIII-MDLXXXVIII, N<sup>o</sup> 125 moderno).

LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DE VALENCIA

FIESTAS POR LA BEATIFICACION DE FRAY LUIS BERTRAN :

8º.- SUBVENCION POR LA COMEDIA Y OTROS TRABAJOS

"Die jous XXI mensis Augustii  
anno a natiuitate domini MDCVIII.

Tots los Senyors Jurats y Francisco March ciutada Sindich de la  
ciutat de Valª ajustats en la sala daurada...

Gaspar Aguilar      Item prouehexen que per lo clauari comu de dita  
LXXXV lbs. XVI,      ciutat en lo Any present sien donades y pagades  
s. 8.                      a gaspar aguilar noranta cinch lliures setse sous  
                                 y huyt diners reals de Valencia a daquell degudes  
per la comedia que aquell a compost de la uida del glorios sent frare  
luys beltran y per tots los treballs sostenguts y sostenidors per  
quell en dita raho y inuencions y cadafalchs com hi haja assentiment  
dels prohoms del quitament a XXI del propassat mes de Juny y de la  
deliberacio del consell general celebrat a XXIII del dit mes de Juny.

Ts. foren pnts. a les dites coses Joseph Herrero olim Ferrer ver-  
guer y Jaume Molins calseter habitants de Valª".

(Manual de Consells...., Años MDCVIIJ-MDCVIIIJ, Nº 135 moderno).

9º.- PAGO A JUAN DE MORALES POR LAS REPRESENTACIONES DE LA  
COMEDIA DE SAN LUIS BERTRAN

"Dicto die (Jueves 11 de Septiembre de 1.608).

Tots los S. Jurats y Francisco March ciutada sindich de la ciut.  
de Valª ajustats en la sala daurada...

Juan de Morales      Item prouehexen que per lo clauari comu de la  
comediant              dita ciutat en lo Any present sien donades y  
CV lbs. VIII, s. 4.      pagades a Joan de Morales comediant cent cinch  
                                 lliures huyt sous y quatre diners reals de Va-

lencia a daquell degudes acompliment de dos mill y cent reals castellans que dita ciutat li oferi donar per la representacio de la uida y miracles del benaventurat pare frare lluis beltran la qual feu en la plasa de predicadors com hi haja assentiment prestat per los prohoms del quitament a XXI de Juny y de la delliberacio del consell general celebrat a XXIII del dit mes de Juny.

Testimonis foren pnts. a les dites coses Hiç vicent de la torre ciutada y Domingo Sadorni verguer habitants de Valç".

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, N° 135 moderno).

10º.- PAGO A GASPAR DEL TORT POR LAS PINTURAS PARA EL  
ESCENARIO DE LA COMEDIA

El día 5 de diciembre de 1.608 se acordó pagar al pintor Gaspar del Tort noventa libras "per les pintures que feu en les cortines del cadafals de la representacio de la vida y miracles de sent Lluys Beltran y llens y altres coses consernents a dita representacio..."

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, N° 135 moderno).

11º.- COLACION OFRECIDA POR LOS JURADOS A LAS AUTORIDADES  
QUE ASISTIERON A LA REPRESENTACION DE LA COMEDIA

"Caixes de collaçio donades als señors Jurats, Racional, Sindichs y Scriva per raho de la Comedia feta en la plaça de Predicadors lo primer dia de setembre, 1608.

Primº, 11 liures canellons a 7 sous, 8 diners la liura, valen . .

. . . IIIII-III-III

Mes, per 11 liures osties a 7 sous, 8 diners la liura, valen . .

. . . IIIII-III-III

es, per 11 liures confits fins a 5 sous la liura, valen . . II-XV  
 es, per 11 liures carabaçat a 5 sous la liura, valen . . . II-XV  
 es, per 22 liures ensaladilla a 5 sous la liura, valen . . V-X  
 es, per 11 caixetes, a raho de 1 sou cascuna, perço ques torna  
 a fer la caixeta del senyor Jurat en cap que la furtaren . -XI

Collaçio pera 12 plats grans donats al Virrey y Virreyna y totes  
 es dames en la festa de la Comedia feta en la plaça de Predicadors  
 primer de setembre, 1608.

rimo, XXIJ liures ragea de fenoll a 5 sous la liura, valen .V-X  
 es, XXIJ liures ensaladilla a 5 sous la liura, valen . . . V-X  
 es, XXIJ liures confits fins a 5 sous la liura, valen . . . V-X  
 es, XXIJ liures canellons a 7 sous, 8 diners la liura, valen ..  
 . . . VIII-VIII-VIII  
 es, XXIJ liures carabaçat a 5 sous la liura, valen . . . . V-X  
 es, XXIJ liures citronat a 5 sous la liura, valen . . . . V-X  
 es, XXIJ liures osties a 7 sous, 8 diners la liura, valen . . .  
 . . . VIII-VIII-VIII  
 es, dos ponsirs grans, pesaren 10 liures, a 7 sous, 8 diners . .  
 . . . III-XVI-VIII  
 es, dos pastes reals, pesaren sis liures y cinch onçes, a 7 sous, 8  
 . . . II-VIII-II  
 es, 8 bestions, pesaren dotze liures y nou onçes, a 7 sous, 8 . .  
 . . . III-I-IV  
 es, XXIJ liures pinyonada de pinyo a 5 sous la liura . . . V-X  
 es, dos marçapans, 4 liures 2 onçes, a 7 sous, 8 . . . . I-XII

Collaço presa de sor Alfonsa de Magdalenes perals sobredits plats.

Primo, sis dotzenes de barquetes de azar, pesaren vint y tres liures,  
a 7 sous, 8 diners la liura, valen . . . . . VIII-XVI-VIII  
Mes, sis dotzenes de bocados de oxiula de almendra, daurats, a 7 sous,  
8 . . . . . VIII-I  
Mes, sis dotzenes de mostasones, pesaren diuit liures, a 7 sous, 8 .  
. . . . . VI-XVIII  
Mes, sis dotzenes de puntos en el ayre rellenos, pesaren nou liures,  
a 7 sous, 8 . . . . . III-VIII  
Mes, 4 dotzenes pastelicos reals, pesaren quinze liures, a 7 sous, 8 .  
. . . . . V-XV

Plat de confitura de alcozar fet en lo monestir desta Hma.

Primo, VIII liures de torrat ab ses anelles fet de çucre á sis reals  
castellans la liura, valen . . . . . IIII-X-II  
Mes, sis liures de alcorzar de peixos y altres coses a 7 sous, 8 .  
. . . . . II-VI  
Mes, 4 quadros de alcorzar grans, a 11 sous, VJ diners cascu, valen .  
. . . . . : -X  
Mes, un saltiri de alcorza que rodava tot lo plat, set sous y huyt  
diners.  
Mes, per lo plat y sintes de seda pera lligar lo campanar del plat,  
sis reals castellans.

Collaço pera dos plats grans de arrova presa de sor Hieronyma  
Roca de sant Xpofol.

Primo, dona pera dos plats grans de arrova, setanta set liures de co-  
llaço de orejons, bocados de sidra y altra tota seca y sinse dau-  
rar a 7 sous per liura . . . . . XXVI-XVIII".

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, N<sup>o</sup> 135 moderno).

12<sup>a</sup>.- SUBVENCION POR ORGANIZAR LA JUSTA POETICA

"Die martis XVI mensis Septembris  
anno a natiuitate Domini MDCVIII.

Tots los S. Jurats y Francisco March ciutada Sindich de la ciutat  
de Val<sup>l</sup> ajustats en la sala daurada...

Gaspar Aguilar Item prouehexen que per dit clauari comu sien do-  
XXXVIII lbs. VI nades y pagades a gaspar aguilar trenta huyt lliu-  
s. 8. res sis sous y huyt diners reals de Valencia a da-  
quell degudes per los molts treballs que a susten-  
tat en la justa poetica que sea fet per les festes del senyor sent  
Luys beltran y ordenar la sentencia y tot lo demes que per dita raho  
ha fet y fa assentiment dels prohombres del quitament a XXI de Juny pro-  
passat y de la delliberacio del consell general celebrat a XXIII del  
dit mes de Juny...

Ts. foren pnts. a les dites coses domingo Sadorni y Joan Palau ver-  
guers habit.<sup>s</sup> de Val<sup>l</sup>."

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, N<sup>o</sup> 135 moderno).

13<sup>a</sup>.- PREMIOS DE LA JUSTA POETICA Y SU COSTE

"Primo, pesa lo S. Llois Bertran, de or . . .	13	lliures,	2	sous,	9
Mes, per les mans . . . . .	2	"	10	"	"
Pesen los agnus, de or. . . . .	6	"	17	"	11
Mes, de mans y crestalls . . . . .	2	"	2	"	6
Val la maseta de esmeraldes . . . . .	3	"	16	"	4



Pesa lo saler, de argent . . . . .	13	lliures, 2 sous, 2		
Mes, per les mans . . . . .	3	"		
Pesa la tasa de argent . . . . .	8	"	3 "	3
Mes, per les mans . . . . .	1	"	18 "	4
Pesen les sis culleretes de argent . . . . .	5	"	2 "	
Mes, per les mans . . . . .	"	"	15 "	
Val lo sintillo de or y mans . . . . .	7	"	15 "	4
De una guarnisio de espasa, daga, tiras y pre-				
tina daurada y sisellada . . . . .	7	"	13 "	4
Per tres alnes y micha de vellut negre . . .	13	"	8 "	4
Per tres alnes y micha de domas negre . . .	7	"	7 "	7
Per tres alnes y micha de tafata negre de				
mostres . . . . .	4	"	14 "	6
Per un espill guarnit de argent . . . . .	4	"	10 "	

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, N° 135 moderno).

142.- SUBVENCION PARA IMPRIMIR EL LIBRO "FIESTAS DE SAN  
LUIS BERTRAN"

"Die Martis IIII mensis nouembris anno a  
natiuitate domini MDCVIII.

Gaspar Aguilar Los S. Jurats y Fr.<sup>co</sup> March Síndich de la Ciutat de  
ciutada Valencia excepto Pere Joseph Balaguer ciutada ab-  
L lbs. sent del present acte ajustats en la sala daurada  
prouehexen que per lo clauari comu de la dita ciu-  
tat en lo any present sien donades y pagades a gaspar aguilar ciutada  
sinquanta lliures reals de Valencia acompte de aquells mil reals cas-

tellans que dita ciutat li a offert així per la ajuda de costa de la impressio del llibre de les festes que se han celebrat del pare frare sent luys beltran com per lo paper y compondre dit llibre usant del assentiment prestat per los prohoms del quitament a XXI de juny propassat y de la delliberacio del consell general celebrat a XXIII de dit mes de Juny...

Testes Hieroní Sadorní y Siluestre de la torre verguers habit.<sup>s</sup> de Vº".

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, Nº 135 moderno).

152.- AUMENTO DE LA SUBVENCION PARA IMPRIMIR EL LIBRO

"Die veneris XVIII mensis decembris  
anno a natiuitate d. MDCVIII.

Gaspar aguilar      Tots los senyors Jurats y Francisco March ciutadans  
LXII lbs. XVI s. 8.      da Sindich de la ciutat de Valencia ajustats en  
la sala daurada prouehexen que per lo clauari comu de dita ciutat en lo Any present sien donades y pagades a gaspar aguilar sexanta dos lliures setze sous y huyt diners a cumpliment de mil reals castellans que se li offeriren així per la ajuda de costa de la Impressio del llibre de les festes del glorios sent luys beltran com tambe per lo paper treball de compondre dit llibre desset lliures un sou dos diners per lo que ha costat hauer despes lo dit aguilar en la dita impressio y priuilegi mes dels dits mil reals castellans pera fer-la y per la puntualitat cuydado y diligencia ab que ha fet lo que per dits senyors Jurats li fonch acomanat en respecte de dita impressio usant del assentiment prestat a XXI de Juny propassat y de la delibera-

cio del consell general celebrat a XXIII de dit mes de Juny...

Testimonis foren pnts. a les dites coses frances buform verguer y Jaume Molins calseter habit. de Vª.

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, Nª 135 moderno).

16ª.- PAGO AL CONVENTO DE SANTO DOMINGO PARA LOS GASTOS  
DE LAS FIESTAS DE SAN LUIS BERTRAN

El 23 de agosto los Jurados acordaron dar al Convento de Santo Domingo "quatrecentos lliures reals de Valencia per lo gasto fahedor en los huit dies que se an de fer les festes del benaventurat pare frare Luys Beltran, aixi en la musica de menestrils, cantors y altres com en lluminaries y qualsevol altres coses tocants a dita festa, excepto lo gasto fahedor en la justa poetica com dit gasto haja de venir y vinga a compte de dita ciutat, com hi haja assentiment prestat per los prohoms del Quitament a XXJ del propassat mes de juny, y de la delliberacio del Consell general celebrat a XXIIJ del dit mes de juny".

(Manual de Consells..., Años 1.608-1.609, Nª 135 moderno).

FIESTAS POR LA BEATIFICACION DE FRAY TOMAS DE VILLANUEVA :

17ª.- SUBVENCION POR ORGANIZAR LA JUSTA POETICA

"Die lunes XV mensis aprilis

anno a natj dni MDCXVIII

Tots los señors Jurats Racional y Vicent Marquesa ciutada sindich de la present ciutat ajustats en la sala daurada...

Gaspar aguilar	Item prouehexen que per lo clauari comu de dita ciu-
XXV lbs.	tat en lo any present sien donades y pagades a gas-
	par aguilar ciutada vint y cinch lliures reals de

Valencia adaquell degudes per los treballs que ha sostingut en ordenar los cartells y per los que se tindran en ordenar y fer la sentència y altres treballs que ha de tenir en la justa poetica que se ha de fer en les festes de la beatificacio del benauenturat señor don thomas de vilanoua...

Testes Frances Melado sabater y diego castells verguer habit.<sup>s</sup> de V<sup>g</sup>.

(Manual de Consells..., Años 1.618-1.619, N<sup>o</sup> 145 moderno).

## A P E N D I C E    I I   :

### RELACION DE LA OBRA DE GASPAR AGUILAR

Dado que la obra de Gaspar Aguilar no es muy conocida, creemos oportuno dar aquí una relación de toda su producción literaria hasta ahora conocida, con indicación de las obras tanto manuscritas como impresas en las que se encuentra, así como otros datos de interés. Todo ello puede facilitar la labor para posteriores estudios.

#### I.- OBRA POETICA<sup>(1)</sup>

##### A.- Poemas Epicos :

1.- FIESTAS NVPCIA/LES QVE LA CIVDAD Y / REYNO DE VALENCIA HAN /  
hecho en el felicissimo casamiento del Rey / don Phelipe nuestro señor  
III. deste / nombre, con doña Margarita / de Austria Reyna y se/ñora  
nuestra./ Dirigidas al Conde don Iayme Zeferino Ladron de Pallas / Viz-  
conde de Chelua./ Por Gaspar Aguilar su Secretario./ En Valencia en ca-  
sa de Pedro Patricio Mey. 1599./ Vendense en casa de Agustin Aguilar  
en el mercado / al lado de las gradas de la Lonja./<sup>(2)</sup>

- Id. Edición de Francisco Carreres y Vallo con un estudio biográfico y bibliográfico de Francisco Martí Grajales (Valencia, Imprenta de Manuel Pau, 1.910). Reproduce a plana y renglón la anterior. (Biblioteca Nacional de Madrid, 1-57.221).

- Id. Edición facsímil con "Noticia preliminar" de Antonio Pérez Gómez (Cieza -Murcia-, 1.975). (Biblioteca Nacional de Madrid, 4-130.125).

2.- FIESTAS / QUE LA INSIGNE / CIUDAD DE VALENCIA / HA HECHO POR LA BEATIFICACION del Santo Fray Luys / Bertran./ Junto con la Comedia que se representó de su vida y muerte, y el Certamen Poetico que se tuvo en el Conuento / de Predicadores, con las obras de los / Poetas, y Sentencia./ DIRIGIDO A LOS MUY ILLVSTRES / Señores Jurados de dicha Ciudad./ Por Gaspar Aguilar./ En Valencia, en casa de Pedro Patricio / Mey, junto a S. Martin. 1608./ Vendense en casa de Francisco Miguel librero á la calle / de Caualleros./ (Biblioteca Nacional de Madrid, R- 8.218).

- Id. Edición de Francisco Carreres y Vallo (Valencia, Imp. de Antonio López y Comp<sup>a</sup>., 1.914). Reproduce a plana y rengón la anterior. (Biblioteca Nacional de Madrid, R-22.741).

3.- EXPULSION / DE LOS MOROS / DE ESPAÑA POR LA / S. C. R. Magestad DEL / Rey Don Phelipe Tercero / nuestro Señor./ Al Excelentissimo Señor Don Francisco Gomez / de Sandoual y Rojas Duque de Lerma,/ Marques de Denia, Conde de / Ampudia, &c./ POR GASPAR AGUILAR./ CON PRIVILEGIO./ En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey / junto a Sant Martin. 1610./ A costa de Iusepe Ferrer mercader de libros,/ delante la Diputacion./ (Biblioteca Nacional de Madrid, R-12.484, R-25.252).

### B.- Otros Poemas :

Entre los varios criterios que pueden seguirse para esta relación vamos a optar por los siguientes, por orden sucesivo de prioridad:

- 1) Clasificación temática
- 2)       "               por formas estróficas
- 3)       "               cronológica.

#### a) Fábulas mitológicas :

##### 1.- "Fábula de Júpiter y Europa" (en quintillas)

- Actas de la Academia de los Nocturnos (Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. Res. nº 32), I, fols. 151 v - 151 bis r.
- Cancionero de la Academia de los Nocturnos de Valencia extractado de sus actas originales por D. Pedro Salvá y reimpresso con adiciones y notas de Francisco Martí Grajales; II, Valencia, Imprenta de Francisco Vives y Mora, 1.906, pp. 87-89.

##### 2.- "Fábula de Júpiter y Europa" (en tercetos)

- Gaspar Mercader: El Prado de Valencia; Valencia, 1.600, pp. 147-161. (Biblioteca Nacional de Madrid, R-1.182, R-1.526, R-10.206).
- Id. Edic. de H. Mérimée; Toulouse, 1.907, pp. 101-109.
- Poesías de Gaspar Aguilar, edic. de Juan Lacomba; Valencia, Edit. Tipográfica Moderna, 1.941, pp. 29-41.

##### 3.- "Fábula de Endimión y la Luna"

- Manuscrito de la Condesa de Concentaina, fols. 21 r - 23 v (editado por F. Carreres de Calatayud bajo el título de Rimas humanas y divinas; Valencia, Instituto Alfonso el Mag-

nánimo, Diputación Provincial, 1.951, pp. 108-124).

- Manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid nº 2.883, pp. 321-327.
- Bartolomé José Gallardo: Ensayo de una Biblioteca de Libros Raros y Curiosos; I, Madrid, 1.863, cols. 41-48.
- Edic. suelta de Concha Méndez y Manuel Altolaguirre; Madrid, Cruz y Raya, Colec. La rosa blanca nº 3, 1.935.
- Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 42-61.

b) Poesía amorosa :

4.- "Redondillas a una melancolía de amor"

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 28 v.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, pp. 94-95.
- Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 23-24.

5.- "Prouando que para los successos de amor importa mas la ventura q(ue) el animo"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 35 r - 36 v (edic. de Carreres, pp. 137-139).

6.- "Quintillas de un galan que tenia pensamiento en alto lugar"

- Ms. de Duque de Estrada, fol. 95 v (edic. de E. Mele: "Rimas inéditas de ingenios españoles" en Bulletin Hispanique, III, 1.901, pp. 334-335).

7.- "Redondillas de un galan a una dama constante"

- Ms. de Duque de Estrada, fol. 3 r (edic. de E. Mele, p. 330).



- 8.- "Decimas" (A continuación de la comedia La nuera humilde)
  - Ms. Bibl. Nac. Madrid nº 18.073.
  - Doze Comedias Famosas; Valencia, 1.608; Barcelona, 1.609; Madrid, 1.614.
  - Poetas dramáticos valencianos, I, pp. CIV-CV.
- 9.- "Decimas" (A continuación del poema anterior)
  - Ms. Bibl. Nac. Madrid nº 18.073.
  - Doze Comedias Famosas; Valencia, 1.608; Barcelona, 1.609; Madrid, 1.614.
  - Poetas dramáticos valencianos, I, pp. CV-CVII.
- 10.- "Soneto a una dama declarandole su pensamiento"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 22 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, pp. 89-90.
- 11.- "Un galan puso en la cubierta del espejo de su dama este soneto"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 34 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, I, pg. 49.
  - G. Mercader: El Prado de Valencia, pp. 17-18. (Edic. de H. Mérimée, p. 22).
  - Ms. Condesa de Concentaina, fol. 33 v. (Edic. de Carreres, pp. 134-135).
  - Ms. Duque de Estrada, fol. 35 v (Edic. de E. Mele, p. 332).
  - Poesías, edic. de J. Lacomba, p. 27.
- 12.- "Soneto acomodando su pensamiento a los versos de Virgilio donde dize 'feste siti flamas'"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 58 v.

- Cancionero, edic. de Martí Grajales, I, p. 48.
- 13.- "Soneto pidiendo la palabra a su dama"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 92 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, I, pp. 48-49.
- 14.- "Soneto satisfaciendo a una falta en que cayo con su Tirsi"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 99 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, p. 89.
- 15.- "Soneto a una melancolia de amor"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 144 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, I, pp. 47-48.
- 16.- "Soneto a las ruinas de un pensamiento"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 179 v.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, I, p. 50.
  - G. Mercader: El Prado de Valencia, p. 323. (Edic. de H. Mérimée, pp. 202-203).
- 17.- "Soneto a un desengaño"
  - Actas de la Academia de los Nocturnos, III, fol. 18 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, p. 91.
  - Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 27-28.
- 18.- "Soneto"
  - Ms. Condesa de Concentaina, fol. 20 r-v (Edic. de Carreres, pp. 106-107).
  - Floresta de lírica española, edic. de José Manuel Blecua, Tomo I, 3ª edic. aumentada, Madrid, Gredos, 1.972, nº 167, pp. 187-188.

## 19.- "Soneto"

- Ms. Condesa de Concentaina, fol. 20 v (Edic. de Carreres, p. 107).

## 20.- "Soneto"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 37 v - 38 r (Edic. de Carreres, p. 143).

## 21.- "Soneto"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 38 v - 39 r (Edic. de Carreres, p. 145).

## 22.- "Octauas al tiempo"

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 12 r.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, pp. 97-99.
- G. Mercader: El Prado de Valencia, pp. 41-43 (Edic. de H. Mérimée, pp. 38-40).
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 36 v - 37 v (Edic. de Carreres, pp. 139-143).
- Ms. Duque de Estrada, fol. 16 r (Edic. de E. Mele, pp. 331-332).
- Parnaso Español, Bibl. Nac. Madrid, Ms. nº 3.920, fol. 90 r-v.
- Obras del Doctor Salinas, canónigo de Segovia (Manuscrito), Biblioteca del Palacio Real de Madrid (II, 812), fols. 106 v - 107 v.
- Catálogo de la Biblioteca de Salvá, I, p. 106.
- Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 21-22.

## 23.- "Cancion"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 34 v - 35 r (Edic. de Carreres, pp. 135-136).

c) Poesía religiosa :

## 24.- (Romance puesto en boca de los Angeles)

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 76 r.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, IV, p. 36.
- Poesías, edic. de J. Lacomba, p. 15.
- Arturo Zabala: La Navidad de los Nocturnos en 1.591, Valencia, Castalia, 1.946, pp. 15-25.

## 25.- "Al Santissimo Sacram(en)to, siguiendo la metaphora de vn incendio"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 43 r - 44 v (Edic. de Carreres, pp. 151-155).

## 26.- "Al Santissimo Sacram(en)to siguiendo la metaphora de la conjuncion maxima de Saturno y Iupiter"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 49 v - 51 v (Edic. de Carreres, pp. 166-170).

## 27.- "Al S(antisi)mo Sacramento, siguiendo la metaphora de vn bandolero"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 54 r - 56 r (Edic. de Carreres, pp. 175-180).

## 28.- (En boca de un pintor)

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 185 r.

- Cancionero, edic. de Martí Grajales, IV, pp. 37-38.

- Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 16-17.

29.- "A San Pedro Martyr"

- Ms. Condesa Concentaina, fols. 41 v - 42 r (Edic. de Carreres, pp. 148-151).

30.- "Al Santissimo Sacram(en)to siguiendo la metaphora de la fabula de Dafne y Apolo"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 45 r - 47 v (Edic. de Carreres, pp. 155-161).

31.- "Al S(antisi)mo Sacram(en)to siguiendo la metaphora de vn refinador de azucar"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 47 v - 49 v (Edic. de Carreres, pp. 161-166).

32.- "Al saluado que se saca del pan sacramental"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 51 v - 54 r (Edic. de Carreres, pp. 171-175).

- Ms. de la Bibl. Nac. de Madrid, nº 17.717, fols. 151 r - 153 r.

- Obras del Doctor Salinas, canónigo de Segovia (Manuscrito), Bibl. del Palacio Real de Madrid (II, 812), fols. finales 1 r - 3 r.

33.- "Al S(antisi)mo Sacram(en)to, siguiendo la metaphora de vn poeta"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 56 r - 57 v (Edic. de Carreres, pp. 180-184).

- 34.- "Al Venerable, y Reverendo Presbitero Mossen Francisco Hieronymo Simon, vnas Carnestollendas"
- Domingo Salcedo de Loaysa: Breve, y svmaria relacion de la vida, mverte y milagros del Venerable Pres. Mos. Fr. Hier. Simon Valenciano; Segorbe, en la Impresion de Felipe Mey, 1.614, pp. 531-538. (Bibl. Nac. de Madrid, 3-24.515).
- 35.- "A San Martin"
- Ms. de la Bibl. Nac. de Madrid, nº 3.811, fol. 54 v.
  - Ms. de la Bibl. Nac. de Madrid, nº 2.883, pp. 179-180.
- 36.- "Soneto contra la gloria de amor"
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 38 v.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, I, p. 47.
  - Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 26-27.
- 37.- "Soneto a la Circuncision de Nuestro Redemptor Jesucristo"
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 44 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, p. 90.
- 38.- "Soneto a Santa Catherina Martyr"
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 52 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, p. 92.
- 39.- (Soneto en boca de la Virgen)
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fols. 75 v - 76 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, IV, pp. 35-36.
  - Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 25-26.
- 40.- Arturo Zabala: La Navidad de los Nocturnos en 1.591, Valencia, Castalia, 1.946, pp. 15-25.

- 40.- "Estanças a la vida solitaria"
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 170 r-v.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, III, pp. 37-38.
- 41.- (En boca de un pintor sobre la Oración del Huerto)
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 185 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, IV, pp. 38-39.
- 42.- "Octavas al estado de las almas del purgatorio"
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fols. 195 v - 196 r.
  - Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, pp. 92-93.
  - Ms. Duque de Estrada, fol. 68 r (Edic. de E. Mele, pp. 333-334).
- 43.- "A S(an)ta Maria Madalena"
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 39 r - 41 v (Edic. de Carreres, pp. 146-148).
- 44.- "Al S(antisi)mo Sacramento, octauas" (Al margen figura: "A la fuerza de las palabras de la consagraçion")
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 58 r - 59 r (Edic. de Carreres, pp. 184-186).
- 45.- "Al S(antisi)mo Sacramento Octauas"
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 59 r - 60 r (Edic. de Carreres, pp. 186-188).
  - G. Aguilar: Expulsion de los Moros..., pp. 132-134.
- 46.- (En boca de la Fama dirigiéndose al linaje humano)
- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 76 r-v.

- Arturo Zabala: La Navidad de los Nocturnos en 1.591, Valencia, Castalia, 1.946, pp. 15-25.

47.- "Satyra contra la mentira"

- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 15 v - 20r (Edic. de Carreres, pp. 96-106).

d) Poesía satírico-burlesca :

48.- "Una Satyra de 6 redondillas a los calçones Seuillanos"

(Figura también: "Coplas contra los Balones")

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 17 r-v.
- Cancionero de la Academia de los Nocturnos, edic. de Pedro Salvá, Valencia, 1.869, pp. 34-35.
- Catálogo de la Biblioteca de Salvá, I, p. 63.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, I, pp. 50-52.

49.- "4 redondillas a unas cascas que le dio una monja"

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 86 r.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, IV, pp. 39-40.

50.- "Satira en redondillas contra los pescadores de caña"

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fols. 158 v - 159 r.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, III, pp. 38-40.

51.- "Satyra en tercetos contra el Carnaval"

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 134 r-v.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, pp. 95-97.
- Poesías, edic. de J. Lacomba, pp. 18-20.



e) Poesía de ocasión :

52.- "Al casamiento de doña Catalina Cabanillas Condesa de Alaquas, Soneto"

- Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fol. 116 r.
- Cancionero, edic. de Martí Grajales, II, p. 91.
- Ms. Condesa de Concentaina, fol. 38 r-v (Edic. de Carreres, p. 144).
- Ms. Duque de Estrada, fol. 41 r (Edic. de E. Mele, pp. 332-333).
- E. Teza: "Atti del R. Istituto Veneto", 1.888-89, p. 718. (Citado por E. Mele).

53.- "Al libro"

- Fr. Vicente Gómez: Los Sermones y Fiestas que la Ciudad de Valencia hizo por la Beatificación del glorioso padre San Luys Bertran; Valencia, 1.609, preliminares. (Bibl. Nac. de Madrid, R-14.652).

54.- "Gaspar Aguilar a Gaspar Mercader" (al autor del libro)

- G. Mercader: El Prado de Valencia, preliminares. (Edic. de H. Mérimée, p. 10).
- Poesías, edic. de J. Lacomba, p. 25.

55.- "Al autor"

- Nofre Berthomeu Ginart: Repertori general, y brev sumari per orde alphabetic de totes les materies dels Furs de Valencia, fins les Corts del Any 1604; en Valencia, en casa de Pere Patricio Mey, 1.608, preliminares. (Bibl. Nac. de Madrid, R-17.558).

- 56.- "Parabien a la Ciudad de Val(enci)a de la m(erce)d que su  
Mag(esta)d le haze en dalle por Virrey y Cap(ita)n General  
al Ex(celentisi)mo Duque de Feria"  
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 2 r - 15 v (Edic. de Ca-  
rreres, pp. 68-96).

f) Poesía de Justas Poéticas :

Justa Poética en la Iglesia de Gandía delante de los Duques:

- 57.- "Introduccion" (a la Sentencia)  
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 60 r - 65 v (Edic. de Ca-  
rreres, pp. 189-200).
- 58.- "Cartel"  
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 65 v - 66 v (Edic. de Ca-  
rreres, pp. 200-203).
- 59.- "Vexamen"  
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 66 v - 73 r (Edic. de Ca-  
rreres, pp. 203-219).
- 60.- "Sentencia"  
- Ms. Condesa de Concentaina, fols. 73 r - 74 r (Edic. de Ca-  
rreres, pp. 220-222).

Justa Poética en honor de Fray Luis Bertrán:

- 61.- "Introduccion de la sentencia"  
- G. Aguilar: Fiestas de San Luis Bertrán, pp. 356-365.
- 62.- "Vexamen"  
- G. Aguilar: Fiestas de San Luis Bertrán, pp. 366-387.

## 63.- "Sentencia"

- G. Aguilar: Fiestas de San Luis Bertrán, pp. 388-391.

Justa Poética en honor de Fray Tomás de Villanueva:

## 64.- "Introducción" (a la Sentencia)

- G. Martínez de la Vega: Fiestas por la beatificación de Santo Tomás de Villanueva; Valencia, 1.620, pp. 533-540. (Bibl. Nac. de Madrid, R-10.717, 3-13.412).

## 65.- "Vexamen"

- G. Martínez de la Vega: Fiestas por la beatificación de Santo Tomás de Villanueva, pp. 540-553.

## 66.- "Sentencia"

- G. Martínez de la Vega: Fiestas por la beatificación de Santo Tomás de Villanueva, pp. 554-556.

Justa Poética a la devoción de B. Catalán de Valeriola:

## 67.- ("A S. Gregorio Magno")

- Ivstas Poeticas hechas a la devocion de Don Bernardo Catalan de Valeriola; en Valencia, en casa de Iuan Chrysostomo Garriz, 1.602, pp. 121-124. (Bibl. Nac. de Madrid, R-8.779). Edic. de Salvador Carreres Zacarés, Valencia, 1.929, pp. 243-245.

## 68.- ("A Nuestra Señora")

- Ibid., pp. 94-95. (Edic. de Carreres Zacarés, p. 225).

Justa Poética de San Vicente Ferrer:

## 69.- "Al letrado de sant Vincente"

- Francisco Tárrega: Relación de fiestas de San Vicente Ferrer; en Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey, 1.600, pp. 53-58. (Bibl. Nac. de Madrid, R-12.414).

70.- "Romance"

- Ibid., pp. 112-117.

71.- "Soneto" (Retrato de San Vicente)

- Ibid., p. 260.
- Justo Pastor Fuster: Biblioteca valenciana; Valencia, 1.827, T. I, p. 226.
- Romancero y Cancionero Sagrados. Colección de poesías cristianas, morales y divinas, por Justo de Sancha, B.A.E., T. XXXV, Madrid, Ribadeneyra, 1.855, p. 400.

Justa Poética en honor de Fray Luis Aliaga :

72.- "Al rei don Fernando"

- Luis Díez de Aux: Compendio de las fiestas que ha celebrado la Imperial Ciudad de Zaragoza. Por auer promovido ... Filipo Tercero ... al Illustrissimo Señor don Fray Luys Aliaga ... en oficio y cargo supremo de Inquisidor General de España; en Zaragoza, por Iuan de Lanaja y Quartanet, 1.619, pp. 72-74. (Bibl. Nac. de Madrid, R-4.908).
- Cancionero de 1.628 (Manuscrito nº 250-2 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza), fol. 606 (Edic. de José Manuel Blecua, Madrid, C.S.I.C., 1.945, pp. 404-406).

Justa Poética de Santa Teresa de Jesús:

73.- "A la Santa Madre Teresa de Iesus"

- Fr. Manuel Mendoza: Fiestas que el Convento de nuestra Señora del Carmen de Valencia hizo a nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, a 28 de Octubre, 1621; en Valencia, por Felipe Mey, 1.622, pp. 44-47. (Bibl. Nac. de Madrid, R-12.949).

74.- "En alabansa de la Santa Madre Teresa de Iesus"

- Ibid., pp. 189-196.

Justa Poética de la Inmaculada Concepción:

75.- "Vigvela a la Concepcion de la Virgen"

- Ivan Nicolas Crevhades: Solenes, y Grandiosas Fiestas que la Noble y Leal Cividad de Valencia ha hecho por el nuevo Decreto que la Santidad de Gregorio XV. ha concedido en fauor de la inmaculada Concepcion de Maria Madre de Dios y Señora nuestra, sin pecado original concebida. Con el Decreto de su Santidad, y el Certamen Poetico; en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.623, pp. 174-177. (Biblioteca Universitaria de Valencia, Y-18/104).
- Ms. de la Bibl. Nac. de Madrid, nº 2.883, pp. 401-402.

II.- DISCURSOS EN PROSA

1.- "Discurso de la Exellencia (sic) de los combites"

- Actas de la Academia de los Nocturnos, fols. 3 r - 5 r.

- 2.- "Discurso de la Exellencia (sic) del Perro"  
 - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, 68 v - 70 v.
- 3.- "Discurso en alabanza de la poesia aplicandole al nacimiento"  
 - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fols. 73 v - 76 v.  
 - Arturo Zabala: La Navidad de los Nocturnos en 1.591, Valencia, Castalia, 1.946, pp. 15-25.
- 4.- "Discurso de las grandezas de la oracion"  
 - Actas de la Academia de los Nocturnos, I, fols. 183 r - 185 r.

### III.- OBRA DRAMATICA<sup>(3)</sup>

La obra dramática de Aguilar resulta mucho más accesible, ya que sus nueve piezas conocidas han sido editadas por Eduardo Juliá Martínez en la colección Poetas dramáticos valencianos (2 vols., Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1.929).

Cuatro de estas comedias aparecieron impresas en 1.608 (tres en la colección Doze Comedias Famosas...) y las cinco restantes en 1.616 (cuatro en la colección Norte de la Poesía Española...). De estas dos colecciones fueron sacadas algunas que figuran sueltas en algunas bibliotecas.<sup>(4)</sup>

#### a) Comedias de historia antigua:

##### 1.- La gitana melancólica

- Copia manuscrita (Véase Joaquín Montaner: La colección teatral de don Arturo Sedó; Barcelona, 1.951, p. 34.

- Doze Comedias Famosas, de quatro poetas natvrales de la insigne y coronada Cívdad de Valencia; en Valencia, por Aurelio Mey, 1.608 (Véase Catálogo de la Biblioteca de Salvá, I, nº 1.357); en Barcelona, por Sebastián de Cormellas, 1.609 (Bibl. Nac. de Madrid, R-10.644); en Madrid, por Miguel Serrano de Vargas, 1.614 (Bibl. Nac. de Madrid, R-4.504, R-11.769). Aparece en 7º lugar.
- Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, I, B.A.E., XLIII, Madrid, Ribadeneyra, 1.857, pp. 143-162.
- Poetas dramáticos valencianos, II, Madrid, 1.929, pp. 1-40.

## 2.- Los amantes de Cartago

- Copia manuscrita, Bibl. Nac. de Madrid, Ms. nº 16.018, 24 hojas, 4º, letra del S. XIX (Véase A. Paz y Meliá: Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional; Madrid, 1.889, T. I, nº 4.023).
- Doze Comedias Famosas...., en 9º lugar.
- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 82-121.

## b) Comedias hagiográficas:

## 3.- Vida y muerte del Santo Fray Luis Bertrán

- G. Aguilar: Fiestas de San Luis Bertrán; Valencia, 1.608, pp. 31-161.
  - Id., edic. de Carreres y Vallo (reproduce a plana y renglón la anterior).
  - Tirada aparte de ocho ejemplares de la edic. anterior (Valencia, 1.914).

- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 288-330.

Atribuida a Moreto y con algunas variantes:

- Parte veinte y seis de Comedias...; Madrid, por Francisco Nieto, 1.666. Figura en 9º lugar con el título de San Luis Bertrán, pp. 167-187.
- San Lvis Bertran Comedia Famosa de Don Agustin Moreto; Sevilla, por Francisco de Leefdael (comienzos del siglo XVIII).

#### 4.- El gran Patriarca don Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia

- Norte de la Poesia Española. Illystrado del sol de doze comedias (que forman Segunda parte) de Laureados Poetas Valencianos: y de doze escogidas Loas, y otras Rimas a varios sujetos. Sacado a luz, aiustado con sus originales por Aurelio Mey; en Valencia, en la Impresión de Felipe Mey, 1.616; .A costa de Iusepe Ferrer, en 11º lugar. (Bibl. Nac. de Madrid, R-4.505).
- ..A costa de Filipo Pinciani, en 10º lugar. (Bibl. Nac. de Madrid, R-12.280).
- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 245-287.

#### c) Comedias de enredo y costumbristas:

##### 5.- La nuera humilde

- Copia manuscrita, Bibl. Nac. de Madrid, Ms. nº 18.073, 25 hojas, 4º, letra de principios del siglo XIX (Véase A. Paz y Meliá, I, nº 4.023).
- Doze Comedias Famosas, en 8º lugar.



- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 41-81.

6.- El mercader amante

- Copia manuscrita, Bibl. Nac. de Madrid, Ms. nº 17.334, 22 hojas, 4º, letra de principios del siglo XVII, ¿autógrafa? (Véase A. Paz y Meliá, I, nº 2.146).
- Norte de la Poesía Española, en 3º lugar (a costa de Iusepe Ferrer), en 4º lugar (a costa de Filippo Pinciani).
- Tesoro del Teatro Español, I, París, 1.838, pp. 389-420.
- Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, I, B.A.E., XLIII, pp. 123-142.
- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 122-161.

Traducción al italiano:

- Il mercadante innamorato en Teatro scelto spagnuolo antico e moderno, Vol. I, Torino, 1.857, pp. 291-338.

7.- La fuerza del interés

- Norte de la Poesía Española, en 5º lugar.
- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 162-203.

8.- La suerte sin esperanza

- Norte de la Poesía Española, en 8º lugar.
- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 204-244.

9.- La venganza honrosa

- Copia manuscrita, Bibl. Nac. de Madrid, Ms. nº 18.354, 34

hojas, 4º, letra del siglo XVII (Véase A. Paz y Meliá, I, nº 4.277).

- Flor de Comedias de España, de diferentes avtores. Quinta Parte. Recopiladas por Francisco de Auila, vezino de Madrid; en Barcelona, en casa de Sebastián de Cormellas, 1.616, fols. 109 r - 132 v. (Bibl. Nac. de Madrid, R-14.098).
- Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega, I, B.A.E., XLIII, pp. 163-185.
- Poetas dramáticos valencianos, II, pp. 331-374.

Atribuida a Fernando de Zárata con el título de La desgracia venturosa:

- Parte treinta y siete de Comedias Nuevas escritas por los mejores Ingenios de España; Madrid, 1.671, pp. 401-438.

En la Biblioteca Nacional de Madrid (R-18.082) existe una colección formada por Cayetano Alberto de la Barrera en 1.861 (así consta en la primera página manuscrita), que contiene todas las comedias de Aguilar, excepto La suerte sin esperanza. Al final agrega la "Fábula de Endimión y la Luna", tomada de la obra de Bartolomé José Gallardo. Las comedias están recogidas de distintas obras impresas (la de San Luis Bertrán es la modificada por Moreto). No se trata, pues, de ninguna obra nueva.

NOTAS

(1) Para los poemas desconocidos véase pp. 110-112 de este trabajo.

(2) Es posible la existencia de un código de esta obra. En el fichero de los fondos de la Biblioteca de Serrano Morales (Biblioteca Municipal de Valencia) figura con la signatura 6.768, 18, 8; pero tal signatura no corresponde al código sino a la edición de Carreres y Vaillo. ¿Error del fichero? ¿Pérdida del código?

(3) Para lo referente a comedias desconocidas y atribuidas véase pp. 175-178 de este trabajo.

(4) Véase Joaquín Montaner: La colección teatral de don Arturo Sedó; Barcelona, 1.951, pp. 33-34 y 95-100.

A P E N D I C E    I I I    :

RECOPIACION DE LA OBRA POETICA DE GASPAR AGUILAR

Hemos insitado varias veces a lo largo de este trabajo en que, así como la obra dramática conocida de Aguilar resulta de fácil acceso al lector de hoy, no ocurre lo mismo con la obra poética que, si bien cuenta con algunas ediciones parciales meritorias, necesita una urgente recopilación total.

Es éste el motivo por el que hemos creído conveniente realizar tal labor aquí. Por razones de espacio vamos a prescindir de los tres poemas épicos dada su extensión. Además, en el caso de las Fiestas nupciales de Felipe III y las Fiestas por la beatificación de Fray Luis Bertrán se han hecho ediciones posteriores, aunque en el caso de la última se trata de una tirada muy limitada. Nos resulta incomprensible cómo la Expulsión de los Moros, que juzgamos la más valiosa de estas tres obras, no haya merecido todavía la atención de los editores. Pero esto requiere un trabajo aparte que en este momento, por las razones antes aducidas, no podemos emprender.

Para esta recopilación seguimos el orden establecido en la "Relación" del Apéndice II y partimos siempre de la versión que nos parece prioritaria, aunque señalando las oportunas variantes cuando éstas existan.

De todas las obras en que aparecen poemas de Aguilar la más importante es la colección manuscrita que el mismo autor reunió y dedicó a su señora la Condesa de Concentaina (editada por Francisco de A. Carreres de Calatayud en 1.951). Siempre que un poema figure en este manuscrito partiremos de él como texto-base.

De enorme interés resultan las Actas de la Academia de los Nocturnos (Biblioteca Nacional de Madrid, Mss. Res. nº 32-34) en las que se pueden encontrar las composiciones leídas por los miembros de la Academia y, lógicamente, las de nuestro autor. Muchas de éstas aparecen después en obras posteriores, pero seguiremos siempre el texto de las Actas, salvo en el caso de las composiciones que se encuentran en el manuscrito de la Condesa de Concentaina al que, por la razón antes expuesta, damos prioridad.

En El Prado de Valencia (1.600) de Gaspar Mercader se recogen cinco poemas de nuestro autor. Tres de ellos fueron leídos en la Academia de los Nocturnos y de los otros dos es ésta la única versión que conocemos. La razón de esta inclusión puede estar en una relación de amistad entre ambos autores, miembros los dos unos años antes de la Academia de los Nocturnos.

Por lo que se refiere a algunos cancioneros manuscritos que contienen poemas de nuestro autor, vamos a adelantar unas consideraciones sobre cada uno de ellos, ya que su valor para nuestro propósito es distinto en cada caso.

Es de gran interés la antología formada a principios del siglo XVII para Mathias Duque de Estrada (Biblioteca Nacional de Nápoles, Ms. I.E. 49) de la que se han hecho ediciones como la de E. Teza (1.888-89 y 1.889-90) y, la más importante para nuestro caso, la de Eugenio Mele

(1.901). Tenemos aquí seis poemas de Aguilar, dos de los cuales sólo aparecen en este manuscrito.

El manuscrito nº 2.883 de la Biblioteca Nacional de Madrid contiene la "Fábula de Endimión y la Luna" en la versión más completa, ya que aparecen una estrofa y un verso que faltan en otras versiones; un poema presentado en una justa poética valenciana de 1.622, y otro, aunque éste sin indicar el autor. Este cancionero recoge poemas de varios autores de la época (Lope de Vega, Quevedo, Góngora, los hermanos Argensola, la famosa "Epístola moral a Fabio", etc.) y en el tejuelo figura el título de Poesía de M. S. de los Leonards y otros.

El manuscrito nº 17.717 de la Biblioteca Nacional de Madrid contiene un poema que figura en el Ms. de la Condesa de Concentaina, pero con una estrofa más. Recoge esta colección composiciones de varios autores (Fray Luis de León, los hermanos Argensola, etc.) y en su tejuelo figura el título de Obras de Fr. Luis de León.

De gran importancia para nosotros es el manuscrito nº 3.811 de la misma biblioteca. Junto a composiciones de autores de la época (Góngora, Tirso de Molina, Salas Barbadillo. Pérez de Montalbán, Quevedo, etc.) aparece un poema hasta ahora desconocido de nuestro autor. Dicha composición es la misma que figura en el Ms. nº 2.883, pero en éste último no consta el autor.

En el Parnaso Español (Ms. nº 3.920 de la Biblioteca Nacional de Madrid) tenemos uno de los poemas más conocidos de Aguilar, el nº 22 de nuestra relación, que presenta algunas variantes importantes con respecto a otras versiones.

Por lo que respecta al cancionero existente en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid (II, 812), que comienza con el titular Obras del

Doctor Salinas, canónigo de Segovia, diremos que contiene dos composiciones de Aguilar, junto a las de otros poetas de entonces (Lope de Vega, Quevedo, Góngora, Lupericio Leonardo (Argensola), etc.). Una es la que figura también en el manuscrito nº 17.717 de la Biblioteca Nacional y, al igual que allí, presenta una estrofa más que la versión del Ms. de la Condesa de Concentaina. La otra es un poema que aparece sin autor, pero es perfectamente reconocible ya que se trata del nº 22 de nuestra relación, su composición más conocida a juzgar por las numerosas versiones que de ella existen. Debe tomarse con cierto cuidado este cancionero, puesto que algunos poemas figuran atribuidos a autores, al margen del texto y con diferente tinta, incurriendo a veces en notorios errores como, por ejemplo, el de presentar a nombre de Quevedo el conocido soneto de Góngora que comienza: "Por tu vida, Lopillo, que me borres...".

En cuanto al resto de las obras en que aparecen poemas de Aguilar no ofrece ninguna dificultad, ya que en la casi totalidad de los casos estamos ante composiciones típicas de los preliminares de libros y las presentadas a justas poéticas, siendo en la mayoría de las veces la única versión que conocemos.

En esta recopilación respetamos siempre el texto original y en cuanto a las variantes, cuando hay más de una versión, no tenemos en cuenta los simples cambios gráficos o de puntuación.

# I.- FABULAS MITOLOGICAS

## 1.- "Fábula de Júpiter y Europa" (en quintillas)

El que derretido en oro  
 a danas pudo engañar  
 perdiendo mas el decoro  
 por las orillas del mar  
 5 pasçe conuertido en toro  
 quen fuego de amor deshecho  
 busca remedio al dolor  
 y aunq(ue) es Jupiter se ha hecho  
 toro, porques el amor  
 10 toro q(ue) brama en el pecho.  
 Llega Europa y enriquece  
 al mundo con su venida  
 y en verle no se entristece  
 q(ue) la deydad escondida  
 15 por mil partes resplandece.  
 Joue le sale al encuentro  
 y cáusale algun recelo  
 mas como el cielo es su çentro,  
 viene encaminada al çielo  
 20 q(ue) esta escondido alli dentro.  
 No le teme aunque es muger  
 por ver su gran gentileza,



que muy grande auia de ser  
 pues delante la belleza  
 25 de Europa se pudo ver  
 porquel resplandor tenía  
 del Tauro que esta en los cielos  
 y tal formado se auia,  
 quel mismo tenía celos  
 30 del toro a quien pareçia.  
 Ella, que menospreçiaua  
 qualquier peligro de muerte  
 quando el toro la buscaua  
 huya pero de suerte,  
 35 q(ue) huyendo mas le llamaua.  
 Al fin quando la aloaço,  
 ooruó la luciente espalda  
 y el blanco pie le beso  
 y ella con vna guirnalda  
 40 la cabeça le adorno.  
 Y como le vino a cuenta  
 ver postrado el bello ama(n)te,  
 sobre su espalda se sienta,  
 dándole el cargo de Atlante  
 45 que a todo el çielo sustenta.  
 El toro con la donzella  
 hazia el mar camina luego  
 por apagar su centella  
 y encender un biuo fuego  
 50 en el pensamiento della.

Ella viendo el mal visible .....  
 aunq(ue) del cielo blasfeme  
 teme lo que es imposible  
 que caer, pero no teme  
 55 del dios el furor terrible.  
 El qual como se apresura  
 llega a la isla de Creta  
 donde buelta esta figura  
 en su figura perfeta  
 60 gozó de la coyuntura.

2.- "Fábula de Júpiter y Europa" (en tercetos)

El soberano Iúpiter tonante,  
 desde vn balcon de aq(ue)l alcazar santo  
 q(ue) tiene en ombros el soberuio Atlante,  
 Causando al mundo general espanto,  
 5 buelue y rebuelue los turbados ojos,  
 ya consumidos por Europa en llanto.  
 Y para dar principio a sus antojos,  
 en el cielo immortal dexar procura  
 sus Reales insignias y despojos.  
 10 Aquí dexa la toga y vestidura  
 con que rige los hombres con sossiego,  
 allí la gran corona de luz pura.  
 De su inuincible mano arroja luego  
 los fuertes rayos co(n) qu'el mundo altera,

- 15 hechos centellas de abrasante fuego. ~~...~~  
Apease del Aguila ligera,  
con cuyas alas esmaltadas de oro  
suele bolar contino por su esfera.  
Y perdiendo el respeto y el decoro  
20 que deue a su grandeza, al suelo baxa,  
donde volando se transforma en toro.  
Y con hazer a los demas ventaja,  
de Europa entre las vacas se presenta,  
y ser quien es, dissimular trabaja.  
25 Pero cuando cayeron en la cuenta,  
en viendole venir buelue y leuanta  
qualquiera dellas la ceruiz esenta.  
Qual arroja de arena con la planta  
vna gran multitud al ayre vano,  
30 qual se huelga de velle, y qual se espa(n)ta.  
Viendo pues su semblante soberano,  
de amor quedaron casi todas muertas,  
qual si tuuieran sentimiento humano.  
Porque los bellos ojos que son puertas  
35 del alma, tienen como el sol ardientes  
(de su diuinidad señales ciertas).  
Los cuernos aunque chicos, reluzie(n)tes,  
los pies ligeros, y las manos francas  
en correr a mil partes diferentes.  
40 Desdel erguido cuello hasta las ancas  
hermosa y remendada vna piel tiene

con pecas negras sobre ma(n)chas bla(n)cas.

Tan bello al fin y tan hermoso viene,  
q(ue) desdel mar de Potosí hasta el Mauro,

45 y desdel monte Olimpo hasta Pirene,

No hay animal q(ue) no le ofrezca el lauro,  
pues de modo llego, que parecía  
que baxaua del cielo el signo Tauro.

Salio la bella Europa en compañía  
50 de las hermosas vírgenes de Tyro  
por solo hazelle al que da luz al día.

Que saliesse tan bella no me admiro,  
porque la menor luz de sus centellas  
deslumbrava el Topazio y el Zafiro.

55 Dezir que parecio entre las donzellas  
la blanca luna quando fue burlada  
baxo vn hermoso pauello(n) de estrellas,

Sera en ley de razon cosa escusada,  
pues de los rayos de sus ojos bellos  
60 suele tomar el sol su luz dorada.

Esparzidos lleuava los cabellos  
con tal belleza sobre el cuello hermoso  
que serufan de lazo a muchos cuellos.

Su pecho, que al amor tiene imbidioso,  
65 mostro por entre sartas de granates  
su grandeza y poder marauilloso.

Tenían todos ellos por remates  
vnos dices con piedras esquisitas

de admirables hechuras y quilates. . . . .

- 70    Hauía Camafeos, Margaritas,  
       Iacintos, Cornerinas, Esmeraldas,  
       y perlas Orientales infinitas.  
       Bordado de coronas y guirnaldas  
       deuidas a tu frente vencedora,  
 75    vn vestido saco corto de faldas.  
       No porque libertad en ella mora,  
       mas como de ninguno se recata,  
       sale como siluestre caçadora.  
       El vestido galán es de escarlata,  
 80    y las guirnaldas y coronas tienen  
       las flores de oro, y lo demás de plata.  
       Todas las damas que con ellos vienen  
       en juegos y alegrías diferentes  
       a la orilla del agua se entretienen.  
 85    Mientras buscan las conchas reluzie(n)tes,  
       el mar juega y retoça con sus plantas,  
       con pequeñas, mengua(n)tes, y crecie(n)tes.  
       Y entre estos juegos y alegrías tantas  
       mira la bella Europa en las riberas  
 90    del mar, que son por causa suya santas,  
       Vn rebaño de vacas que ligeras  
       pacen por vn lugar mas apazible  
       que ninguna de entrambas primavera.  
       Y el toro, cuya luz inaccessible  
 95    puede dexar su corazón vencido

mas que la flecha del amor terrible,

Muy alegre al encuentro le ha salido,  
que pues se conuirtio vna vez en oro,  
bien puede estar en toro conuertido.

100 Por esso con respeto y con decoro  
llega a besar sus pies, y ella le teme,  
q(ue) aunq(ue) tan bello, y ta(n) hermoso, es toro.

El qual como el amor le abraze y queme  
procura que en miralle con terneza

105 la que es extremo de beldad se estreme.

Y aunque parece toro en la braueza,  
su gran ferocidad templar cudicia,  
por engañar de Europa la belleza.

Y assí para tenella mas propicia,  
110 con la espalda la ciñe y la rodea,  
con los cuernos la halaga y la acaricia.

Con enroscada cola se passea  
por los jardines de su saya rica,  
con la lengua la lame y la recrea.

115 Con los bramidos su aficion predica  
(o gran muestra de amor) y qua(n)to haze  
con los ojos despues se lo dedica.

La descuydada Europa, que le plaze  
perder su libertad, por ganar nombre

120 de muger que las deudas satisfaze,

Para que más su noble pecho assombre  
a quantos liberales hay, procura

honrrar a un toro co(n) fauores de ho(m)bre.

- Y para dar principio a su locura,  
 125 texerle de las flores mas hermosas  
 vna corona de su mano jura.  
 Que como son sus manos tan dichosas,  
 tienen en su color por excelencia  
 jazmines blancos, y encarnadas rosas.  
 130 De tenerlas por flores hay licencia,  
 porque quando las coge no se halla  
 de la flor a la mano diferencia.  
 El toro que se postra y auassalla  
 junto a los venturosos pies de aquella  
 135 que le ha vencido en desigual batalla,  
 Espera el lauro, y la corona bella,  
 que en la guerra de amor, el q(ue) es vencido  
 es el merecedor, y el digno della.  
 Y despues que de flores ha texido  
 140 Europa, la guirnalda que compone  
 mas bella que el Abril verde y florido,  
 A ilustralle con ella se dispone,  
 y en el remolinado ceruiguillo  
 en lugar de coyunda se la pone.  
 145 Queda el hermoso cuerpo del nouillo  
 de arrayan, verde, de clauelos roxo,  
 de violetas, morado y amarillo.  
 Que Europa, porque tenga mas despojo  
 deshoja en él las flores que ha(n) sobrado

- 150 de aquel diuino celestial antojo.  
 Y como esta tan libre de cuydado,  
 no piensa que el que Iupiter se nombra  
 pueda venir en toro transformado.  
 Ningún peligro el coraçon le assombra,  
 155 y assi se sienta sobre el toro hermoso,  
 q(ue) pues pintado está sirue de alfombra.  
 Y el como está de aquello cudicioso,  
 con gran velocidad al mar se ofrece,  
 que esta de ver sus glorias imbidioso.
- 160 Entra el toro nadando como vn pece,  
 mas ella luego luego (sic) no se enoja,  
 porque piensa q(ue) en ello la engrandece.  
 Pero en sintiendo que los pies se moja,  
 ya se arrepiente dello, ya se altera,  
 165 ya se tiene a los cuernos, ya se arroja.  
 Mas viendo ques en vano, de su gente  
 de lexos se despide con los ojos  
 mas cubiertos de perlas qu'el Oriente.  
 Iúpiter, con los triumphos y despojos  
 170 q(ue) le da la Fortuna, corre a Creta,  
 por dar algun aliuio a sus enojos.  
 Buela con mayor furia que vn Cometa,  
 ningun peligro teme, en nada topa,  
 y sin lleuar tridente el mar sugeta.
- 175 Y despues de venirle todo en popa,  
 se sube al cielo donde esta, y fenece



la fábula de Iupiter y Europa.

- Quien pues bella Artemisa, quie(n) merece  
que esta fábula insigne se le ofrezca,  
180 sino aquella que en todo le parece?  
Mas no es bien q(ue) co(n) esto la engra(n)dezca,  
que harto bien a la fabula le viene  
que en alguna manera te parezca.  
Pues si alguna belleza Europa tiene,  
185 porque haúa de ser tu semejança  
este grande atributo le conuiene.  
Si es de antigua prosapia, quien alcança  
la grandeza y valor de tu linage,  
tan digno de renombre y de alabança?  
190 Si ella tuuo en la mar tan buen passage,  
sentada en aquel toro, que desnudo  
vino de su grandeza, y de su trage.  
Traerte a España de Liguria pudo  
el Iupiter famoso de Gandia  
195 transformado en el toro de su escudo.  
Pero si ella mostro su couardía  
qua(n)do se vió en el mar fiero, importuno  
sin vela, sin timón, sin luz, sin guía,  
Tu que eres la gran hija de Neptuno,  
200 quando passaste el mar embrauecido  
no mostraste jamas miedo ninguno.  
Ser tu padre Neptuno, el que tendido  
esta de largo a largo en los estrechos

- q(ue) forma el mar en Gibraltar y Abido,
- 205 Lo dize la gran fama de tus hechos,  
 pues en tu pecho la fortuna encierra  
 mayor nobleza q(ue) en los otros pechos.  
 Tu padre esta en el mar como en su tierra  
 sentado, y con imperio y señorío
- 210 mueue los fuertes ánimos a guerra.  
 Y quando se alça con orgullo y brio,  
 por cada pela de cabeça y barua  
 destila un ancho y caudaloso río.  
 Y como el labrador que al mundo adarua,
- 215 destroça y desmenuza con su trillo  
 de los contrarios la confusa parua.  
 Por ser dios de las aguas es caudillo  
 de las guerras nauales que acomete  
 con fuerte pecho, y coraçon senzillo.
- 220 No hay Turco, no hay infiel q(ue) no sugete  
 con sus fuertes caualllos de madera,  
 que corre(n) mas que vn Andaluz ginete.  
 Porque son todos ellos de manera  
 que con timones en lugar de frenos
- 225 paran a la mitad de la carrera.  
 Por bandas y por plumas estan llenos  
 de flamulas que al viento se desatan,  
 y en lugar de relinchos echan truenos.  
 De tal modo destruyen y maltratan,
- 230 que tiran balas en lugar de coces

quando a los enemigos desbaratan.

Y con ser tan ligeros y velozes,  
lleuan los pies de remos, y caminan  
con espuelas de comitres feroces.

235 Estos son los que al Turco desatinan,  
y las bárbaras gentes Africanas  
por estos humillarse determinan.

Con estos tu gran padre tiene hufanas  
las antiguas riberas de Liguria,

240 donde el sagrado mar peyna su (sic) canas.

Mas sin hazer a su valor injuria,  
sera bien que renueue a la memoria  
de tus passados la sangrienta furia.

Pues la fortuna leuanto su gloria  
245 con las alas del aguila triumphante,  
blason antiguo de la casa de Oria.

Que fuesse leuantada fué importante  
la que quedo estendida y dilatada  
por todas las prouincias de Leuante.

250 Donde la fuerte valerosa espada  
del Principe famoso de tu nombre  
fue con razon temida y respetada.

Ninguno puede hauer que no se asombre  
de ver que en vn linage aya podido

255 hauer con fortaleza siempre vn ho(m)bre.

Que muralla sin Doria se ha subido?  
q(ue) estandarte sin Doria se ha plantado?

que batalla sin Doria se ha vencido?

Que prouincia sin Doria se ha ganado?

260 y que armada de naues y galeras  
sin Doria por el mar ha nauegado?

El arbol de Christo las banderas  
en los confines de Africa remotos,  
poblados de temidas gentes fieras

265 El sossego motines y alborotos  
y en las escaramuças y combates  
de su estoque dexó los filos botos.

El prouo, de su pecho los quilates,  
mostra(n)do mas valor vn tie(m)po en Fra(n)cía

270 que el fuerte vencedor de Mitridates.

Para la flor de lis fue de importancia  
que estuuiesse en su pecho, porq(ue) estuuó  
con mas belleza, y con mayor fraga(n)cía.

Por otra parte, quando el nombre tuuo  
275 de caudillo Español, ve(n)cie(n)do a Marte  
la inmensa furia del Frances detuuó.

Que aunq(ue) de entra(m)bos tuuo el esta(n)darte,  
ninguno tuuo la victoria cierta,  
sino al que tuuo al Doria de su parte.

280 Como en el verde Abril la hermosa huerta  
esta llena d(e) flor, qualquiera historia  
de su fama inmortal esta cubierta.

Pues qua(n)do estaua en duda una vitoria,  
si el Doria peleaua, la balança

- 285 caía siempre donde estaua el Doria. ....  
 Su patria procurando su alabança,  
 con priuilegios, mandos, y gouiernos  
 pagó de sus vitorias la esperança.  
 Y con gran multitud de halagos tiernos
- 290 ennobleció su nombre, y su persona  
 con estatuas de marmoles eternos.  
 Tambien quiso entregalle la corona  
 en abono de aquello que la fama  
 con clara trompa de metal pregona.
- 295 Tu pues, que deste tronco eres la rama,  
 illustrada con hojas, y aún con ojos,  
 de todo el mundo que te quiere y ama.  
 No culpes Artemisa mis antojos,  
 que en pago de tan gra(n)de atreumie(n)to
- 300 el coraçón te ofrezco por despojos.  
 Que pues te alaba el alto firmamento,  
 donde tu nombre con estrellas santas  
 escrito queda en su eleuado asiento,  
 Y pues te alaba el sol con luzes tantas,
- 305 y con aquella que le das destierra  
 el aljofar menudo de las plantas:  
 Y pues te alaba el hombre q(ue) en la tierra  
 escudriña el secreto soberano  
 del supremo valor que en ti se encierra:
- 310 Y pues te alaba el prado, el mo(n)te, el llano  
 con todo aq(ue)llo q(ue) en el mundo cabe

hasta el mas pobre misero gusano:

Y al fin pues alabarte todo sabe  
sin aceptar ninguna cosa, dexa

315 que el nada que soy yo, ta(m)bién te alabe.

Mas si de mi alabança formas quexa,  
de la imaginación que lo procura,  
este soberuio pensamiento aleja.

Mejor es que te alabe tu hermosura,  
320 tu discrecion, tu ingenio, tu linage,  
tu nombre, tu semblante, tu cordura.

Cada qual sera justo que trabaje  
en publicar tu fama y tu grandeza  
con su diuino celestial language.

325 Porque en la hermosa faz tienes belleza,  
en la cordura, proceder humano,  
en el lánage, publica nobleza,

En el lenguaje, estilo cortesano,  
en el pecho magnánimo, clemencia,

330 gallardía en el cuerpo soberano,  
arte en el no(m)bre y en las obras scie(n)cia.

### 3.- "Fábula de Endimión y la Luna"<sup>(1)</sup>

Del amor loco atreuido  
el caso mas señalado  
canto y lloro enternecido,  
canto, por ser escuchado,

- 5 lloro, por ser entendido.  
Para engrandecer mi canto<sup>(2)</sup>  
de la suerte que deseo  
holgara que el cielo santo  
en todo me hiziera Orfeo  
10 sino en suspender el llanto.  
Piedras, arboles, y rios,  
como Orfeo a mi truxera,  
solo por mis desuorios  
los llantos no suspendiera  
15 por no suspender los mios.  
Tu, bella Nise gentil,  
pues tienes tales despojos  
en tu frente de marfil  
que el abrir tus bellos ojos  
20 sirue a la tierra de Abril.  
Con tu hermoso resplandor  
ciega estos mis ojos luego,  
y a falta de otro primor  
podre cantar como ciego  
25 este milagro de amor.  
Vn mancebo, cuya edad  
causo infinitos prouechos,  
nacio por mas calidad<sup>(3)</sup>  
en los montes, y a sus pechos  
30 le crío la soledad.  
Llamaronle Endimion,

y fue a muchos preferido  
 en ingenio y discrecion,  
 tanto q(ue) su patria, ha sido  
 35 famosa por su ocasion.  
 Su linaje mas que Augusto<sup>(4)</sup>  
 fue en estirpe y nacimiento,  
 porque le dio el cielo justo  
 por padre a su pensamiento  
 40 q(ue) es dalle el padre a su gusto.<sup>(5)</sup>  
 Y segun era profundo  
 su pensamiento, colijo  
 de su valor sin segundo  
 que tuuo siendo su hijo  
 45 el mejor padre del mundo.  
 Otros demas del valor  
 fueron ricos de algun modo,  
 mas no tuuo este Pastor  
 sino el merecello todo  
 50 q(ue) es la riqueza mayor.  
 No hauia en el mundo quien  
 sin que el respondiesse mal  
 le hablasse de querer bien  
 porq(ue) de su natural<sup>(6)</sup>  
 55 ydolatraua el desden.  
 Y quando algunos Pastores  
 procurauan a porfia  
 señalarse en los amores,<sup>(7)</sup>



burla con donayre hazia  
60 de sus penas y dolores.  
No por esso del Pastor<sup>(8)</sup>  
nadie jamas murmuraua,  
que el oro de su valor  
era muy fino, aunque estaua  
65 sin el esmalte de amor.  
Que como desta manera<sup>(9)</sup>  
su valor se engrandeciesse,<sup>(10)</sup>  
quiso el cielo q(ue) biuiera  
muy sano, porq(ue) muriesse<sup>(11)</sup>  
70 de la enfermedad primera.  
Biuió pues, sin ser amante  
todo el tiempo que biuió,  
hasta que el alma constante  
poco a poco se inclino  
75 a buscar su semejante.  
Dio al cielo una gran subida,  
y por medio de aquel buelo  
pudo el alma ennoblezida  
como era parte del cielo  
80 quedar con el todo vnida.<sup>(12)</sup>  
Miro con amor profundo  
al cielo en esta porfia,  
y fue este bien sin segundo  
quando la luna esparçia  
85 rayos de plata en el mundo.<sup>(13)</sup>

Contempló sus luces bellas  
 por el suelo derramadas,<sup>(14)</sup>  
 y vio q(ue) de solo vellas  
 quedaron amortiguadas  
 90 sus relucientes estrellas.<sup>(15)</sup>  
 Admiróse el corazón  
 con affectos de amor llenos  
 que ya q(ue) la admiración  
 no sea amor, a lo menos  
 95 sirue de disposición.  
 Con sus ojos contemplo  
 sus diuinos resplandores,  
 y tanto los leuanto  
 a ver sus nuevos amores  
 100 q(ue) nunca mas los baxó.  
 Y aunq(ue) algunas vezes yerra  
 quien leuanta mucho el buelo,  
 tal valor en el se encierra  
 que con mirar siempre al cielo  
 105 nunca tropecó (sic) en la tierra.<sup>(16)</sup>  
 Cuando començó a mirar  
 la que alcançar desseaua,  
 la vio en tan alto lugar  
 que aun le parecio que estaua<sup>(17)</sup>  
 110 lexos para dessear.  
 Y assi para mereçer  
 dessear tan rica prenda,

- afloxar fue menester  
 al desseco, aquella rienda  
 115 q(ue) nunca suele tener.  
 Desseola y al instante  
 quedo con terror y espanto  
 del mas firme y mas constante  
 de puro deshecho en llanto  
 120 hecho verdadero amante.  
 Por serlo en todo ha querido<sup>(18)</sup>  
 vestirse con pulicia<sup>(19)</sup>  
 porque fuesse bien vestido  
 cuerpo de alma, q(ue) tenia  
 125 pensamiento tan subido.  
 Y assi en pretender buscar<sup>(20)</sup>  
 vn çurron hermoso y rico,  
 y en componer y adornar  
 las arrugas del pellico<sup>(21)</sup>  
 130 su amor començó a buscar.  
 Porq(ue) quando esta centella  
 el orden comun traspassa,  
 es que el alma hermosa y bella  
 quiere componer la casa  
 135 para el huesped que entra en ella.  
 Del çiego amor los antojos  
 a matarle començauan,  
 pues le causauan enojos  
 los fublados que passauan<sup>(22)</sup>

- 140 entre la luna y sus ojos.  
 No pudo tener passiençia  
 quando la vio escurecida,  
 que con la nueua dolencia  
 casi le dexo sin vida<sup>(23)</sup>
- 145 solo vn momento de ausençia.  
 Boluiola a ver al momento,  
 y diole con furia braua<sup>(24)</sup>  
 vn çeloso pensamiento  
 de saber que la miraua  
 150 fuego, tierra, mar, y viento.<sup>(25)</sup>  
 Quedo pues de padeçer  
 vna y otra rabia fiera  
 con tan estraño querer  
 que aun mismo tiempo quisiera  
 155 vella y dexalla de ver.<sup>(26)</sup>  
 Por estas dos ocasiones  
 que no hizieran caso dellas<sup>(27)</sup>  
 infinitos coraçones,  
 llenó el mundo de querellas,  
 160 lloros, y lamentaciones.  
 Y luego tuuo vn dolor  
 con justa causa mortal,  
 q(ue) en la enfermedad de amor  
 sentir mucho el poco mal  
 165 casi es pedir el mayor.<sup>(28)</sup>  
 Y fue, que con la crecida

pena, del dolor presente,  
no vio como en la guarida  
del dormitorio Ocidente  
170 quedo la Luna escondida.  
Ni salir antes con antes<sup>(29)</sup>  
la aurora de sus Palacios  
con rayos extrauagantes  
de Jacintos, y Topacios,  
175 de Rubies, y Diamantes.  
Quando se vio sin aquella<sup>(30)</sup>  
que es de todo el mundo el ser<sup>(31)</sup>  
y la luz hermosa y bella<sup>(32)</sup>  
donde amor suele ençender  
180 el rayo de su çentella.  
Quando vio que la enemiga  
ausencia quiso matalle,  
si acaso sintio fatiga,  
quien supiere hablar lo calle,  
185 quien sepa callar lo diga.  
Que aquellos que en los tormentos  
son mayores en callar<sup>(33)</sup>  
sus altiños pensamientos  
solo saben confessar<sup>(34)</sup>  
190 verdades de sentimientos.  
En esta ausencia importuna  
formo quejas el Pastor  
ya del Sol, ya de la Luna,

ya del vengatiuo amor,  
 195 ya de la instable fortuna.  
 De todos, sin que le den  
 pena, se vino a queixar,  
 q(ue) el señal de querer bien  
 vn coraçon, es formar  
 200 queixas, sin saber de quien.  
 Todo el mundo por su estado<sup>(35)</sup>  
 con ansia le preguntaua<sup>(36)</sup>  
 y el callaua su cuydado<sup>(37)</sup>  
 y a veces le confessaua<sup>(38)</sup>  
 205 con disimular sobrado.  
 Porque es verdad infalible  
 que el encubrir vn amante  
 vn dolor quando es terrible,  
 es de pura extrauagante  
 210 poco menos q(ue) impossible.  
 Quando el amante se vió  
 metido en aquel abismo  
 donde su bien se anegó<sup>(39)</sup>  
 por retirarse a si mismo  
 215 de si mismo se apartó.  
 Y al instante q(ue) se fue  
 a gozar de aquel tesoro,  
 dixo entre si, por mi fe  
 que en viendo aquella q(ue) adoro  
 220 con lagrimas le dire.<sup>(40)</sup>

O, Luna hermosa, o, consuelo  
 del que a morir se destierra  
 pues yo soy por mayor duelo  
 menos que tierra, en la tierra,  
 225 tu mas que cielo, en el cielo.  
 Dexa q(ue) mi amor profundo  
 mire su buena fortuna  
 en tu rostro sin segundo,  
 porque en effeto eres Luna<sup>(41)</sup>  
 230 del gran espejo del mundo.  
 La hermosura celestial  
 desse tu rostro, es de suerte<sup>(42)</sup>  
 que puede hazer immortal  
 aun a mi que soy la muerte  
 235 de mi propio natural.  
 Hasta el tiempo es tributario  
 de essa tu belleza eterna,  
 pues vemos q(ue) de ordinario  
 por ti se rije y gouierna  
 240 su curso inconstante y vario.  
 Por ti los campos sembrados  
 offreçen varios sustentos  
 quando estan bien cultiuados,  
 por ti suspiran los vientos,  
 245 por tí lloran los ñublados.<sup>(43)</sup>  
 Por ti infinitos amantes  
 q(ue) en el mar de sus grandezas

se preçian de nauegantes,  
 siguen con grandes finezas  
 250 tus crecientes y menguantes.  
 Yo solo cuytado ausente  
 desnudo de aquel fauor  
 que merecio la otra gente,  
 quedo en el mar del amor  
 255 sin menguante y con creciente.<sup>(44)</sup>  
 No llegar yo a mereçer  
 en mi pena algun remedio,  
 no me puede entristezer  
 porque esta pared en medio.<sup>(45)</sup>  
 260 del ser muy poco el no ser.<sup>(46)</sup>  
 Tan poco ser he tenido  
 que yo se que en este pecho  
 solo el desseo ha cabido,  
 y aun para caber, sospecho  
 265 que deue estar encogido.  
 O, Luna si yo pudiera  
 solo porque te agradara  
 que grande Príncipe fuera,  
 q(ue) discreto me formara!  
 270 que gentil hombre me hiziera!  
 Pero pues este Valor<sup>(47)</sup>  
 dentro el alma le mantengo,  
 sin duda sera mejor  
 dezir que todo lo tengo



- 275 con dezir que tengo amor.<sup>(48)</sup>  
Por esso estoy consolado  
en mi congoxa mortal,<sup>(49)</sup>  
por ver que el cielo me ha dado  
vn vestido de sayal  
280 con aforros de bracado.  
Y aunq(ue) en esto me leuanto  
bien se que haura donde estas  
mas de algun Planeta santo  
que podra seruirte mas,  
285 pero no quererte tanto.  
Que este mi amor inuincible<sup>(50)</sup>  
q(ue) esperanza no ha tenido,  
si es tan fiero y tan terrible,  
es porque sin duda ha sido  
290 enxerto de vn impossible.<sup>(51)</sup>  
Que el esperar el fauor  
es yedra que suele estar  
junto al arbol del amor,  
y assi viene a desmedrar  
295 su grandeza y su valor.  
De la esperanza cruel  
tanto el renombre me altera,  
q(ue) el alma dichosa y fiel  
sin memoria estar quisiera  
300 por solo oluidarse del.  
Assi yo, aunque es de prouecho<sup>(52)</sup>

nombro la esperanza loca  
 con temor, porque sospecho  
 que tomandola en la boca  
 305 se podra entrar en el pecho.  
 O, quien fuera tan preuisto  
 que anticipaçara (sic) la muerte,<sup>(53)</sup>  
 o, quien por estar bien quisto<sup>(54)</sup>  
 nunca dexara de verte,  
 310 o, nunca te huuiera visto.  
 Bien se que tu calidad<sup>(55)</sup>  
 honrra el estrallado (sio) techo<sup>(56)</sup>  
 pero en lo que es voluntad  
 tambien tengo yo en el pecho  
 315 rayos de Diuinidad.  
 Creo q(ue) te burlaras  
 de mi soberuia altieuz,  
 pero tu misma podras  
 disculparme cada vez  
 320 que tu hermosura veras.  
 Aduierte que en la belleza  
 mas propriamente pareçes  
 monstruo de naturaleza,  
 aduierte que la ennoblezes<sup>(57)</sup>  
 325 con tu ingenio y tu agudeza.<sup>(58)</sup>  
 Aduierte que en todo has sido  
 luz, por quien el mundo muere,  
 y en hauiendolo aduertido

no culpes a quien te quiere  
330 sino a quien no te ha querido.

Apenas esto acabó  
el Pastor de pronunciar  
quando la luna salio,  
que parece q(ue) a escuchar  
335 sus quejas se adelantó.

Quedo su lengua turbada  
con el gozo y alegría,  
y aunque en aquesta jornada<sup>(59)</sup>  
prometio que le diria  
340 no pudo decille nada.

Para tener de ventura,  
vnas vislumbres y ensayos<sup>(60)</sup>  
postrado en tierra procura  
besar y abraçar los rayos  
345 de aquella luz clara y pura.

Pero en vano procuraua  
la gloria que pretendia,  
porque quando se abaxaua  
con la sombra que se hazia  
350 el mismo se lo estorbaua.

Muchas vezes se inclino  
hecho de furia vn abismo,  
y por mas que procuro  
apartarse de si mismo  
355 con su sombra se abraçó.

- Que aunque siempre en la ventura  
de las que offrece el amor  
gana el que mas se apresura  
muchas vezes el furor  
360 le estorua quien le procura.<sup>(61)</sup>
- Qual si tigre Hircana fuera  
viendo el daño que se ha hecho<sup>(62)</sup>  
corre vna veloz carrera,  
que el fuego que esta en su pecho  
365 como consume aligera.
- Va por vnas flores bellas  
casi consumido en llanto,<sup>(63)</sup>  
por hazer salua con ellas  
a la que es horror y espanto<sup>(64)</sup>  
370 del Sol y de las estrellas.
- Para dar remate y fin  
si es possible, a sus dolores  
se entra luego en vn jardin  
que estaua entre muchas flores  
375 matizado de jazmin.
- Y con las ansias sobradas  
vnas flores coje enteras,  
y otras coje deshojadas,  
ymagines verdaderas<sup>(65)</sup>  
380 de sus glorias mal logradas.
- Coje el aleli morado  
que a tener amor dispone,

y con el jazmín neuado  
 coje el lyrio, aunque le pone  
 385 por ser azul, en cuydado.  
 Coje en el clauel vengança  
 con ser leonado y galan<sup>(66)</sup>  
 en la violeta mudança,  
 pero no coje arrayan  
 390 por ser color de esperança.  
 Acabadas de juntar<sup>(67)</sup>  
 sembrallas fue menester  
 que si en qualquiera lugar  
 se siembra para coger  
 395 el coge para sembrar.  
 Y como amor establece  
 q(ue) ella tenga la corona,  
 del martyrio que el padeçe,<sup>(68)</sup>  
 con las flores perficióna  
 400 la guirnalda que le ofreçe.  
 Offrece estos ricos dones  
 porque sean mas propicios,  
 con canticos, oraçiones,<sup>(69)</sup>  
 olocaustos, sacrificios,  
 405 ofrendas y libaciones.  
 Toma vna lyra en la mano<sup>(70)</sup>  
 y por el ayre veloz  
 que esta de escuchalle vfano,  
 sube la ligera voz<sup>(71)</sup>

410 hasta el cielo soberano.

La luna escucha al momento  
su tristeza, por ser mucha,  
q(ue) aunque no llega el acento  
a sus oydos, escucha

415 los ecos del sentimiento.

Que el lo dexa todo en calma  
por medio deste sentido,  
pues para ganar la palma  
la voz para en el oydo,<sup>(72)</sup>

420 y el sentimiento en el alma.

Fue tan ecçesiuo el llanto,  
la tristeza, y el pesar,  
q(ue) al cielo piadoso y santo<sup>(73)</sup>  
con no poderse admirar

425 causo admiracion y espanto.

Porq(ue) la importunidad  
de las queexas de su fe  
fue con tanta cantidad<sup>(74)</sup>  
que de infinidades fue

430 vna grande infinidad.

Y estas no son fantasías  
conque allano y facilito  
las ponderaciones mias,  
porque el llanto fue infinito

435 y fue de infinitos dias.

La luna oyo su tristeza,<sup>(75)</sup>

y para tener cuydado  
 pidio con grande terneza  
 el sentimiento prestado  
 440 a n(uest)ra naturaleza.  
     Enterneciose al instante  
 de ver en tan grande aprieto  
 el coraçon de su amante,  
 que esto merece en effeto  
 445 quien es tan perseuerante.  
     Su pena y congoxa siente,  
 y del cielo poderoso  
 con furia de rayo ardiente  
 arranca su cuerpo hermoso  
 450 diafano y transparente.  
     Y a ofrecer los galardones  
 que mereçen los tormentos  
 de sus dulces pretenciones,  
 baxa por los elementos  
 455 q(ue) le siruen de escalones.  
     Baxa, q(ue) segun ha estado  
 siempre el pastor encogido,  
 la gloria de hauer baxado  
 sin duda la ha mereçido<sup>(76)</sup>  
 460 por no hauerla procurado.  
     En su presencia dichosa  
 con admiracion terrible  
 se conuierte en vna Diosa<sup>(77)</sup>

mas que Pallas inuencible,  
 465 y mas que Venus hermosa.  
 Que para prueua y señal  
 de aquel ingenio subtil,  
 forma vn cuerpo celestial  
 todo de vn blanco marfil  
 470 con las venas de cristal.  
 Sus relucientes cabellos<sup>(78)</sup>  
 son tan bellos, que el aurora<sup>(79)</sup>  
 suele enjoyarse con ellos,<sup>(80)</sup>  
 los ojos con que enamora  
 475 basta dezir q(ue) son bellos.  
 Porque segun el poder  
 de su mirar importuno,  
 ninguno puede saber  
 su color, porq(ue) ninguno  
 480 puede llegarlos a ver.<sup>(81)</sup>  
 Sus labios, que al mundo han hecho  
 vna merced tan crecida,  
 que estan teñidos sospecho  
 con la sangre de la herida  
 485 q(ue) el amor hizo en su pecho.  
 Como caçadora braua  
 se viste sin embaraço,  
 que como entonçes baxaua  
 truxo consigo un pedaço  
 490 de aquel cielo donde estaua.



Sembrole por mas valor  
 con vno y otro Diamante,  
 y por grandeza mayor  
 le cubrio con el volante<sup>(82)</sup>  
 495 de su mismo resplandor.  
 Un tahel<sup>1</sup> truxo terciado<sup>(83)</sup>  
 al hombro, con mil despojos,  
 de tela de oro labrado,  
 y de enternecidos ojos  
 500 de amadores tachonado.  
 En el vn carcaix trahia  
 de notable admiracion,  
 pues segun lleno venia  
 de flechas, el coraçon  
 505 de su amante parecia.  
 Al fin porque el pecho fiel  
 de su amante quede vfano,  
 vn arco fiero y cruel<sup>(84)</sup>  
 trae en la mano, en la mano (sic)<sup>(85)</sup>  
 510 que no es menos fuerte que el.  
 Quando Endimion dichoso  
 se viene en un punto a ver  
 dueño de aquel cielo hermoso,  
 queda loco de placer  
 515 y de si mismo imbidioso.<sup>(86)</sup>  
 Y assi si en su pecho mora  
 algun diuino interes,

o, si de contento llora,  
el nos lo dira despues  
520 que no puede hablar agora.

## II.- POESIA AMOROSA

### 4.- "Redondillas a una melancolía de amor"

Ama triste que en sufrir  
soys tan valerosa y fuerte,  
tened pasçiençia en biuir,  
q(ue) no ay tan pesada muerte  
5 como no poder morir.

La pena en vos biuirá  
y el contento morirá,  
porq(ue) el ciego amor ordena  
que sea inmortal la pena  
10 por el sujeto en que está.

Mi coraçon se arrepiente  
de la empresa començada,  
y quiere que le atormente,  
más la libertad passada  
15 q(ue) el cautiuerio presente.

Y aunque del dolor se guarde  
no se llamará couarde  
porq(ue) este arrepentimiento  
no es porque vino el tormento  
20 sino porque vino tarde.

Y a tal extremo he llegado  
que biuo sin confiança

de remediar mi cuydado,  
 y no quiero la esperança  
 25 por no mejorar de estado.  
 Mi alma esta pena elije  
 y de contino la aflije  
 por una parte mi estrella,  
 y por otra parte aquella  
 30 por quien mi estrella se rije.  
 Por el dolor que mantengo  
 soy de mí propio omiçida  
 y a ser pelícano vengo,  
 q(ue) sustento con mi vida  
 35 los pensamientos que tengo.  
 En esta congoxa braua,  
 la vida por ser esclaua  
 de los males es querida  
 y la muerte aborreçida  
 40 porq(ue) los males acaba.

5.- "Prouando que para los successos de amor importa mas  
 la ventura q(ue) el animo"

Ya que el amor es terneza  
 conuiene mucho que tuerças  
 alma, tu naturaleza,  
 saca flaqueza de fuerças,

- 5 y no fuerças de flaqueza.  
Porque el animo es la fuente  
de qualquier inconuiniente,  
y no te quiero enseñar,  
a vençer ni a conquistar,  
10 sino a querer solamente.  
En calidad es mas bella  
la ventura, pues se haze  
de vna fauorable estrella  
y el atreuimiento naçe  
15 de vna pequeña centella.  
El deshaze y desbarata  
lo que ella concierta y trata,  
y al fin tanto se prefiere  
q(ue) ella ni mata y muere,  
20 y el mil vezes muere y mata.  
Y ay tan grande diferencia  
del animo a la ventura,  
q(ue) en qualquiera competencia  
ella, la gloria assigura,  
25 y el, la pone en contingencia.  
El con furia repentina  
se arroja, y ella se inclina,  
con permissão soberana,  
porque si el es fuerça humana  
30 ella es voluntad diuina.  
La Ventura al firme amante

le busca las ocasiones  
y se las pone delante,  
y ablanda los coraçones  
35 q(ue) estan hechos de diamante.  
Pues si en las cosas de amor  
da a los osados fauor,  
en mejor lugar se pone  
que dar fauor presupone  
40 q(ue) es de mayor a menor.  
Que si la dulce porfia  
de la amorosa passion  
estribase en la osadia,  
ninguna imaginacion  
45 por alcançar quedaria.  
Que las mas couardes gentes  
serian fuegos ardientes,  
para intentar y emprender,  
y rayos, en deshazer  
50 mil montes de inconuinientes.  
La Ventura fauorece  
al couarde pensamiento  
q(ue) ningun fauor mereçe,  
por solo el merecimiento  
55 de la pena que padeçe.  
El qual, rico de esperança  
y pobre de animo, alcanza  
la gloria y fin q(ue) desea,

60 y la Ventura granjea  
mas renombre y alabanza.

6.- "Quintillas de un galan que tenia el pensamiento en  
alto lugar"

Diuino imposible mio,  
a quien es justo llamar  
bruxula deste nauio  
que nabega por el mar  
5 de mi loco desbario:  
muchas vidas que perder  
con tus manos sueles darme  
y asi e venido a creer  
que a de poder sustentarme  
10 cosa que no puede ser.  
Tu ser tengo sin segundo,  
porqu'es tan linda y tan bella  
esta gloria en que me fundo,  
que hasta el imposible della  
15 es de prouecho en el mundo.  
Esta gloria es verdadera,  
es diuina, es apaçible,  
es cudiçiada, es entera;  
pues si es tal siendo imposible,  
20 siendo posible, ¿que fuera?

Con todo es injustamente  
de la jente cudiçada,  
que esta gloria entre la jente  
no era de imaginada,  
25 sino el nada (modo?) solamente,  
que no se puede pensar  
su altiño mereçimiento  
y es porqu'es tan singular,  
que ni el proprio pensamiento  
30 a de podello goçar.

Y tanta virtud alcança,  
que no solo en mí querella  
no tengo posesion de ella,  
pero no tengo esperança,  
35 ni esperança de tenella.  
Esta fineça de Amor  
solo en mí la puede auer,  
pues siendo mio el dolor,  
es tal, que le a dado el ser  
40 sin esperança, valor.

Por gloria de fe tan llena  
paso pena tan notoria,  
y como el Amor la hordena,  
es imposible la gloria  
45 y lo pareçe la pena.  
Yo soy quien la paso, y quien  
diera mil vidas ufano



por solamente un desden,  
como fuese de la mano  
50 de aquella a quien quiero bien.

7.- "Redondillas de un galan a una dama constante"

Cielos de estrellas sembrados  
y poblados de alegria,  
como la ventura mia  
mouidos y trastornados;  
5 ynconstantes elementos,  
ya mansos, ya embrauecidos,  
que todos sois parecidos  
en todo a mis pensamientos;  
montes que aueis hecho guerra  
10 otra vez al firmamento;  
aues que vais por el viento;  
fieras que pisais la tierra;  
frescas, apaçibles fuentes;  
mansos, caudalosos rios,  
15 que os creçen los ojos mios  
mill veçes con sus corrientes;  
arboles que dais tributo  
a los toscos labradores,  
ya con hojas y con flores,  
20 ya con sombras y con fruto;

frescos jardines y guertas  
 do amor se esta recreando;  
 cassas que me estais mirando  
 por las ventanas y puertas;  
 25 calles que puedo pisaros  
 a pesar de mi tormento;  
 piedras que ya de contento  
 e de uenir a tiraros;  
 sed de esta verdad expressa  
 30 testigos de aquí adelante:  
 que ay una muger constante  
 y un hombre que lo confiessa.

#### 8.- "Decimas"

Qve locura, o frenesí  
 le dio al pensamiento mío?  
 que yo a mi gloria le embío,  
 y el no esta en ella, ni en mí.  
 5 Yo al cielo a quien me rendí  
 le embie por ser tan fiel:  
 y el al infierno cruel  
 dize que ha sido su buelo,  
 porque esta puesto en vn cielo  
 10 que no sabe que esta en el.  
 Infierno se ha de llamar

- tal cielo a mi parecer:  
pues del no puede caer,  
ni de su gloria gozar.
- 15 Este es sin duda el lugar  
de Tantalo el desdichado:  
y assi es bien por el pecado  
de su grande atreuimiento,  
que quede ahito y hambriento,  
20 muerto de sed,y anegado.  
Subió al cielo, por biuir  
en la gloria que mas quiere;  
y pues ni blue, ni muere;  
caer ha sido el subir.
- 25 Muy bien se puede dezir  
que cayo, considerando  
el mal que se fue causando:  
que en efeto van cayendo  
los pensamientos subiendo,  
30 como las piedras baxando.  
Al fin honrados alientos  
mi pensamiento ha tenido,  
pues hasta el cielo ha subido  
falto de merecimientos.
- 35 Que viendo que por los vientos  
sin ellos no bolaria,  
dixo que al cielo podria  
subir, aunque falto dellos:

y fue sin duda tenellos,  
40 dezir que no los tenia.  
Desde aquí le considero  
puesto en el cielo que adoro,  
gozando de aquel tesoro  
por quien vivo y por quien muero.  
45 Con todo dexar no quiero  
de tener del compasion,  
no porque tenga aficion,  
sino por el bien que alcanza:  
que gloria sin esperanza  
50 es infierno en posesion.

9.- "Decimas"

No atribuyays a locura  
señora ver lo que intento;  
que al fin es mi pensamiento  
hijo de vuestra hermosura,  
5 y si por dicha procura  
dar de sus tormentos muestra,  
vos que soys tan sabia y diestra  
en dar a mí mal desuño,  
tratalde bien, que aunque es mío,  
10 es hijo de cosa vuestra.  
Por hazer vno de dos,

- en naciendo os quise bien:  
mas quiso vuestro desden  
que os perdiesse a vos por vos.
- 15 Vn milagro ha hecho Dios  
en mi pecho sin segundo,  
en darme amor tan profundo  
despues de hauerme dexado  
sin ser querido olvidado,  
20 que es el mayor mal del mundo.  
Quando a mirar me entretengo  
el grande bien que perdi,  
tengo lastima de mi,  
y a ninguno embidia tengo.
- 25 Y es porque a conocer vengo  
que ninguno ha merecido  
ser tan dichoso y valido,  
que a procurar se desmande  
vn bien que por ser tan grande,  
30 comunicable no ha sido.  
Vn infierno en la memoria  
donde estays, amor me ofrece:  
y assi impossible parece  
que en vn infierno haya gloria.
- 35 Sabrosa sera la historia  
de nuestra fe desigual,  
pues quiso el cielo imortal  
que estemos firmes los dos

- yo en quereros bien a vos,  
 40 vos en quererme a mí mal.  
 La dulçura de la ofensa  
 que hazeys a mi grande amor,  
 a falta de otra mayor  
 seruirá de recompensa.  
 45 Y essa gloria tan inmensa  
 que en vuestros ojos se ve,  
 aunque no la alcançare,  
 pienso que la he merecido  
 por martir de vuestro oluido,  
 50 y confessor de mi fe.

10.- "Soneto a una dama declarandole su pensamiento"

- Quando con mayor gusto florecía  
 la fértil primavera del contento  
 un dulce y amoroso sentimiento  
 el ciego amor en mis entrañas cría.  
 5 Y es porq(ue) ha sido madre el alma mía  
 del más sublime y alto pensamiento  
 y porque de su alegre nacimiento  
 es ya llegado el venturoso día.  
 Y aunq(ue) de la ocasión tanto me aparto  
 10 con ser el apartarme peligroso  
 mayor vida señora me assigura,

Por no morir cual biuora en el parto  
del monstruo tan horrendo y espantoso  
q(ue) ha engendrado en mi alma tu hermosura.

11.- "Un galan puso en la cubierta del espejo de su dama  
este soneto"<sup>(87)</sup>

En este cristal puro y transparente<sup>(88)</sup>  
diuino espejo, contemplar pudiera<sup>(89)</sup>  
la biua luz, la imagen verdadera  
de mi querido sol resplandeciente.

5 Mas su temida, respetada frente<sup>(90)</sup>  
resplandeçe en tu luna, de manera  
que en mis turbados ojos reberuera  
con el reflexo de su rayo ardiente.

10 Pues eres claro, y la razon es clara,  
si te mira mi Nise, en ella inspira<sup>(91)</sup>  
la justa claridad de mi querella.

De suerte, que mostrandole su cara  
le muestres mi razon, q(ue) si la mira<sup>(92)</sup>  
podria ser enamorarse della.

12.- "Soneto acomodando su pensamiento a los versos de  
Virgilio donde dize 'feste siti flamas'"

Si la antigua speranza de mi gloria  
nauega por el mar de la mudança  
q(ue) spero q(ue) no voy tras mi speranza  
pues cierto he de boluer con la vitoria.

5 Por q(ue) no hace alarde la memoria  
y emplea su poder en la vengança  
por q(ue) el entendimiento no la alcança  
pues tanta ligereza le es notoria.

10 Siga la voluntad este apellido  
y rebuelua las aguas de la playa  
por donde mi esperanza ha de partirse.

Mas ay triste de mi porq(ue) lo impido  
que no está mi desdicha en q(ue) se vaya  
sino en haber venido para irse.

13.- "Soneto pidiendo la palabra a su dama"

Muerta en Numançia la orgullosa gente  
q(ue) tantas vidas y honras ha costado,  
por honrra de aquel pueblo desdichado  
queda biuo un muchacho solamente.

5 El qual puesto en lugar muy eminente  
dar promete las llaues al Senado,  
y cumple con las llaues abraçado



la palabra y la vida juntamente.

Mas tu Tyrsi con brios de ira llenos  
 10 me ofreciste las llaues de tu fuerte  
 y viene a menos la palabra dada.

Pero q(ue) digo ay triste viene a menos  
 que tu palabra de ninguna suerte  
 puede venir a menos siendo nada.

14.- "Soneto satisfaciendo a una falta en que cayo  
 con su Tirsi"

Del Sol q(ue) en v(uest)ros ojos resplandeçe  
 sale vna luz q(ue) turba mi sosiego  
 de cuyo resplandor se engendra luego  
 un nuevo ardor que de continuo creçe.

5 Qualquier de estos effetos permanece  
 aunq(ue) yo tengo por mayor el fuego  
 q(ue) como a tanto tiempo q(ue) estoy çiego  
 tropieço en qualquier cosa q(ue) se ofreçe.

Por esso estoy mi Tirsi retirado  
 10 por ver q(ue) a tropeçado el alma mía  
 pero pues no cayo no ha sido afrenta.

No os espantéis de verme tan postrado,  
 porque yendo sin vos q(ue) soys mi guía  
 en todo cahere sino en la cuenta.

15.- "Soneto a vna melancolia de amor"

Si vna pequeña luz resplandeciente  
 tiene la claridad tan penetrante  
 que del fiero leon puesta delante  
 la humilla y postra la soberuia frente.

5 Por que la mariposa es tan valiente  
 ó por mejor dezir tan arrogante  
 que siendo de la luz tan semejante  
 quiere morir en una llama ardiente.

10 Mas ay quel vno y otro pensamiento  
 es cortado a manera de la injuria  
 que con entrambos paso en vn abismo  
 pues vnas vezes huyo del contento  
 y otras le abraço con tan grande furia  
 que muero á manos del contento mismo.

16.- "Soneto a las ruinas de un pensamiento"<sup>(93)</sup>

Despues de ser Numancia destruyda  
 no boluio mas a su primer estado  
 ni la infelize Troya se a poblado  
 despues que fue en çeniza co(n)uertida.

5 No quedó de Cartago la temida<sup>(94)</sup>  
 fuerça q(ue) a todo el mundo ha sujetado,<sup>(95)</sup>  
 ni al valor de Sagunto derribado  
 su grandeza le fue restituyda.

Ninguna de estas fue reedificada,  
 10 porq(ue) tan grave mal fuese el postrero  
 de quien pudiese ser atorme(n)tada.

Mas esta Babilonia donde muero  
 despues de ser mil vezes derribada  
 otras tantas ha buelto al ser primero.

17.- "Soneto a un desengaño"

Muero pensando en mi dolor presente  
 y procuro remedio al mal instante  
 pero soy en mi bien tan inconstante  
 que a qualquier ocasión bueluo la fre(n)te.

5 Quando me aparto y pienso estar ause(n)te  
 de mi peligro estoy menos distante,  
 siempre voy con mis hyerros adela(n)te  
 sin que de tantos daños escarmiente.

En tus manos o noble desengaño  
 10 fío las vanidades que en mi pecho  
 con tantas muestras de verdad desvío.(?)

Porque si tú me libras deste daño  
 podré dezir en honra deste hecho  
 que solo deuo á tí poder ser mío.

18.- "Soneto"

Hurta a Abril, la mano artificiosa,  
del tiempo, la hermosura soberana,  
y de aquellos despojos que le gana  
compone el rostro de Belisa hermosa.

5 A sus mexillas da encarnada rosa  
conq(ue) escurece a Venus y a Diana,  
con la asuçena de su frente vfana  
descubre la hermosura milagrosa.

10 Del Tornasol, le forma los cabellos,  
del Lirio azul, las venas transparentes,  
de la alegre mosqueta los colores.

Del hermoso clauel, los labios bellos,  
del neuado jazmin, los blancos dientes,  
quien fuese Abeja de tan bellas flores.

19.- "Soneto"

Pues anocheze el venturoso dia  
que tantos siglos me quito de pena,  
y tengo de quedar en tierra agena  
qual tortola que esta sin compafia.

5 Tu que eres mi salud, mi luz, mi guia  
porque no muera sin tu vista ordena  
que pueda ver tu luz clara y serena  
en esta noche tenebrosa y fria.

Mas si te has de regir por mis antojos,  
 10 que miremos al cielo nos conuiene  
 con ojos de humildad mansos y pios.  
 Y assi la luz de tus diuinos ojos  
 danda (sic) a la Luna el resplandor q(ue) tiene  
 podra reberuerar en estos mios.

20.- "Soneto"

Por mas q(ue) en la amorosa competencia  
 el desden martirize y atormente,  
 y los celos pestifero accidente  
 consuman la esperança y la passiencia.  
 5 Estar ausente es la mayor dolencia  
 que el alma triste en sus congoxas siente,  
 aunque no es la mayor, q(ue) estar ausente  
 no es tanto mal como esperar la ausencia.  
 Yo no solo mi bien de ti me alexo,  
 10 pero permite mi enemiga estrella  
 que espere el mismo mal de que me quexo.  
 Tu templaras tu llanto y tu querella  
 con esta prenda mia que te dexo,  
 yo me parto (ay de mi) sin ti y sin ella.

21.- "Soneto"

Tieneme el agua de los ojos ciego,  
 del coraçon, el fuego me maltrata,  
 cada qual de los dos, por si me mata,  
 mas nunca al fin de aquesta muerte lleigo.

- 5 Parte consume de aquesta agua el fuego,  
 y parte deste fuego el agua mata,  
 lo que el vno deshaze y desbarata,  
 el otro viene y lo renueva luego.  
 Y en medio deste enojo y desta furia  
 10 do por matarme el vno y otro muere  
 biuo yo por camino extraordinario.  
 Que como por hazerme mas injuria  
 cada qual de los dos matarme quiere  
 no dexa que me mate su contrario.

22.- "Octauas al tiempo"<sup>(96)</sup>

Caduco tiempo, que la culpa tienes  
 de mis passados juveniles brios,  
 pues tan ligero passas por mis bienes<sup>(97)</sup>  
 como pesado por los males mios,<sup>(98)</sup>

- 5 Assi tus blancas y neuadas sienes  
 se vean por las nimphas de los rios  
 coronadas con hymnos y cantares,  
 que siempre bueles, o, q(ue) siempre pares.

- Quando miraua el bello rostro hermoso  
 10 de Venus, a quien tuue de mi parte,  
 corrias tan ligero y presuroso  
 que solo tu pudieras alcançarte.<sup>(99)</sup>  
 Y agora que en estado peligroso<sup>(100)</sup>  
 miro el aspecto de Saturno y Marte  
 15 embuelto en saña, colera, y braueza,<sup>(101)</sup>  
 tropieças en tu misma ligereza.  
 Yo soy aquel que tuue tal ventura<sup>(102)-(103)</sup>  
 que pudiera gozar de los despojos<sup>(104)</sup>  
 de la mayor belleza y hermosura  
 20 que ver pudieron los humanos ojos.  
 Mas como la muger siempre procura<sup>(105)</sup>  
 seguir la vanidad de sus antojos<sup>(106)</sup>  
 perdi la posesion con la esperança,<sup>(107)</sup>  
 q(ue) su mayor firmeza es la mudança.  
 25 Luego me vi anegado y submergido  
 en el profundo mar de mis engaños,  
 cuyas turbadas olas me han traydo<sup>(108)</sup>  
 a que padezca daño y cause daños,<sup>(109)</sup>  
 y en ellas acosado y perseguido<sup>(110)</sup>  
 30 quedo en mis verdes y floridos años<sup>(111)</sup>  
 como la verde planta, a quien despojas<sup>(112)</sup>  
 de sus tempranas verdinegras hojas.<sup>(113)</sup>  
 Y pues tienes el mando y el gouierno<sup>(114)-(115)</sup>  
 de los fuertes influxos celestiales,<sup>(116)</sup>  
 35 y en primavera, otoño, estio, inuierno,<sup>(117)</sup>

- padecen por tu causa los mortales.<sup>(118)</sup>  
 Derriba, o, tiempo, con oluido eterno  
 el soberuio edificio de mis males,  
 pues el mas principal de tus oficios  
 40 es derribar los fuertes edificios.<sup>(119)</sup>  
 Pues con tu mano vengatiua buelues<sup>(120)</sup>-(121)  
 la rueda mas cruel q(ue) de nauajas,  
 y en la ocasion fatal q(ue) la rebuelues  
 los baxos subes, y los altos baxas  
 45 ya que en darne desdichas te resuelues<sup>(122)</sup>  
 porque en darle otra vuelta no trabajas,<sup>(123)</sup>  
 que si estoy a desdichas condenado<sup>(124)</sup>  
 mejor es caminar que estar parado.<sup>(125)</sup>

### 23.- "Cancion"

- Ligero pensamiento  
 que del profundo abismo a las estrellas  
 no paras vn momento,  
 siguiendo el llanto del y el curso dellas,  
 5 enfrena las querellas  
 que del y dellas formas a millares,  
 y para en viento solamente pares.  
 No con alas de cera  
 el gusto humilde de mi amor desdeñes,  
 10 ni bueles de manera  
 que en vez de despenarte te despeñes;



- mejor es q(ue) te enseñes  
a medir tu esperanza con el brio  
del corto quebrantado aliento mio.
- 15    Pues en qualquier subida  
se pruevan los mas fuertes y ligeros,  
seamos por tu vida  
yo en padecer y tu en bolar terreros,  
mira que tengo azeros
- 20    y que es razon que no alcancen tus despojos  
yo con la mano y nadie con los ojos.  
Pues de subir te agradas  
a los rayos del sol inaccessibles,  
con las plumas pesadas
- 25    de miedos, de peligros, de impossibles,  
que buelos tan terribles  
a la grandeza de tu gloria vieras  
si de animo y de suerte las tuuieras.

III.- POESIA RELIGIOSA24.- (Romance puesto en boca de los Angeles)<sup>(126)</sup>

Gloria en los cielos a dios,  
y en la tierra paz al hombre  
publica el sol verdadero  
que nace en n(uest)ro Orizonte  
5 el qual viene tan cubierto  
que ninguno le conoce  
hasta que otro sol le muestre  
quando por su muerte llore  
cuya diuina grandeza  
10 nace en figura de pobre,  
para leuantar los valles  
y para humillar los montes  
y aunq(ue) de día pudiera  
vencer el pecado inorme,  
15 como era noche el pecado  
quiso vencelle de noche  
por eso es justo que venga  
hecho vn extremo de amores,  
amedia noche el ques medio  
20 entre dios padre y el hombre.

25.- "Al Santissimo Sacram(en)to, siguiendo la metaphora  
de vn incendio"

En la gran Hierusalem  
q(ue) es cabeça de Iudea  
se esta quemando vna casa  
q(ue) es de todas la cabeça.

5 Todos dizen fuego, fuego,  
y aun las llamas hechas lenguas,  
por dezir fuego, se assoman  
a las ventanas y puertas.  
Del humo embuelto en las llamas

10 se forma una nuue espesa  
que arroja con grande furia  
de quando en quando centellas.  
Las paredes de la casa  
estan de fuego tan llenas

15 que desde lexos parecen  
que son de fuego las piedras.  
Muchos de los moradores  
de aquella felice tierra,  
estan mirando el incendio

20 como Neron de Tarpeya.  
Vnos atajan el fuego  
porque no les llegue cerca,  
otros llaman a consejo  
para que este fuego muera.

25 Otros traen açadones,  
otros picos, otros cuerdas,  
y otros van a la Picina  
por vna viga muy gruesa.  
Todo el cielo y el infierno  
30 acude con grande priessa,  
los demonios traen agua,  
los Angeles traen leña.  
Mas como el fuego es de amor  
y es menester que se encienda,  
35 ningunos son de prouecho  
sino aquellos que le aumentan.  
Tan grande es la turbacion  
de aquella gente plebeya,  
que sus bozes espantables  
40 la Region del ayre atruenan.  
Y como no mengua el fuego  
dando bozes, ay sospecha  
de que le haze aumentar  
el ayre que sale dellas.  
45 Todos temen, todos gimen,  
todos lloran, todos tiemblan,  
todos huyen, todos andan,  
todos corren, todos buelan.  
Por todo el pueblo confuso  
50 grandes alaridos suenan,  
mas los que estan en la casa

no lo sienten ni se alteran.  
Antes comen todos juntos  
con tanto reposo y flema  
55 que el vno dellos se duerme  
junto de las llamas mesmas.  
Y junto dellas tambien  
roba vn ladron vna prenda,  
que nunca faltan ladrones  
60 en las casas que se queman.  
Mas el fuego como es fuerte  
le abrasa con furia immensa  
las manos, no el coraçon  
porque no le tiene en ellas.  
65 La causa porq(ue) este fuego  
dio de amor tan grandes muestras  
que chamuscó las paredes  
de la casa, dentro y fuera,  
Fue porque se assaua en el  
70 el cordero de la çena,  
y con la grande alegria  
no cupo en la chimenea.  
Y assi despues de hauer dado  
fin, al regozijo y fiesta,  
75 fue en frenando poco a poco  
su diuino aliento y fuerça.  
Hasta que del llegó a verse  
vna parte tan pequeña,

que baxo vn blanco rasooldo  
 80 quedó escondida y cubierta.  
 Y todo, para que el hombre  
 quando calentarse quiera,  
 con el soplo de vn suspiro  
 fuego saque, y llama ençienda.

26.- "Al Santissimo Sacram(en)to siguiendo la metaphora  
 de la conjuncion maxima de Saturno y Iupiter"

Por quan extraño camino  
 Señor el cielo hos alaba,  
 pues escuchamos con ojos  
 lo que el con estrellas canta.  
 5 Ay en el Siete Planetas  
 de Virtudes soberanas  
 que con eterna amistad  
 vnos a otros se abraçan.  
 Ay vn Zodiaco santo  
 10 q(ue) los çifre como banda  
 do estan bordados los Signos  
 vnos de oro, otros de plata.  
 De todos los siete cielos  
 sobre la Esfera mas alta  
 15 el gran Saturno Diuino  
 se sublima y se leuanta.

No ay quien pueda velle afable  
que es el Dios de la yra y saña,  
causador eterno y justo  
20 de congoxas y desgracias.  
Mueuese tan poco a poco  
en dar la buelta ordinaria,  
que parece a nuestros ojos  
que nunca sube ni baja.  
25 Pero subir y baxar  
suele desde el cielo al alma  
por climas y paralelos  
de oraciones y plegarias.  
Llegado el tiempo diuino  
30 en que Saturno se humana,  
y con Iupiter se junta  
q(ue) es la humanidad sagrada.  
Se forma la conjuncion  
llamada en el mundo magna,  
35 que como ha de ser salud  
tiene nombre de triaca.  
Hazesse esta marauilla  
en el cielo de vna casa  
que a la del Sol bello hermoso  
40 haze infinitas ventajas.  
El dueño della es vn signo  
que Sagitario se llama,  
y tira como el amor

saetas enerboladas.

- 45 Eclipsase a n(uest)ros ojos  
la bella luz soberana  
del remontado Saturno  
que es del ser diuino estampa.  
Y assi como estan opuestas
- 50 luz diuina y luz humana,  
solo de Iupiter vemos  
la humanidad sacrosanta.  
Es Iupiter vn Planeta  
de hermosura tan estraña,  
55 que hasta el cielo se ha llenado  
de estrellas para miralla.  
Bajo a la tierra vna vez,  
y en ella, por ciertas damas  
rompio abrasado en amor
- 60 su diadema y su tiara.  
Prestaronle para vellas  
el oro, la luz dorada,  
el toro, la piel hermosa,  
y el Cisne, las plumas blancas.
- 65 Esta conjuncion diuina  
influye amor en las almas  
con las fuerças amorosas  
q(ue) de Sagitario alcança.  
Promete que se ha de ver
- 70 todo el mundo puesto en armas



- de ayunos, de disciplinas,  
de oraciones, de alabanzas.  
Y que en los Reynos sujetos  
a su poder, como España,  
75 haura muertes de pecados,  
incendios de almas eladas.  
Hambre, de glorias inmensas,  
robos, de cuydados y ansias,  
perdidas, de gustos propios,  
80 llantos, de ajenas desgracias.  
Promete que haura en las tierras  
donde ella gouierna y manda,  
de pensamientos proteruos  
alborotos y mudanças.  
85 Y al fin promete a los hombres  
que ha de quedar conquistada  
la tierra, del cuerpo humano  
que por su ocasion es santa.

27.- "Al S(antisi)mo Sacramento, siguiendo la metaphora  
de vn bandolero"

Como el flamigero rayo  
que de la Region del fuego  
baxa esparziendo oentellas  
sobre los peñascos hiertos.

5 O, como el toro celoso  
que al competidor soberuio  
el zerviguillo erizado  
salirle suele al encuentro.  
O, como la Tygre Hiroana  
10 que sigue el curso ligero  
del astuto caçador  
que le lleva los hijuelos.  
De su aloçar soberano  
sale vn gallardo mançebo  
15 a procurar la vengança  
de vn agrauio que le han hecho.  
No con azeradas planchas  
adorna su hermoso cuerpo,  
por que las armas que trae  
20 son de hazer y no de azero.  
Por yr mas suelto y mas libre  
lleva vestido vn colete  
de aquel ante que hizo el parto  
de su madre tan eterno.  
25 Su cuerpo çifre y rodea  
vn taheli hermoso y bello,  
mas tachonado de estrellas  
q(ue) el Zodiaco del cielo.  
Buelta á la copa la falda  
30 trae a lo brauo vn sombrero,  
que del tiempo que lo ha sido

le ha quedado el pareçello.  
Capa blanca de pureza  
trae, como bandolero,  
35 prendida, con el corchete  
de su gran poder immenso.  
En busca va del pecado  
con doze bocas de fuego,  
que pues lo fueron las lenguas  
40 tambien las bocas lo fueron.  
Y despues que le vencio  
vna vez en el desierto,  
hasta la ciudad le sigue  
y en ella le pone çerco.  
45 Començola a combatir  
con tanto orgullo y esfuerço  
que derribo la muralla  
de la ocasion, por el suelo.  
La qual cayo sobre muchos  
50 que al punto quedaron muertos,  
y para hazelles mortajas  
les dio la muralla el lienço.  
Quedo pues desta refriega  
el sagrado Aloides nueuo,  
55 cansado de ingratitudes,  
de coraçones hambriento.  
Y fue la hambre q(ue) digo  
tal, que le obligó en effeto

a salir a saltear  
60 al camino del infierno.  
Para podello emprender  
con mas quietud y sosiego,  
buscó oon mucho cuydado  
vn diuino hermoso puesto.  
65 Despues de hauelles cargado  
de obligaciones primero,  
en ceuar sus pistoletas  
puso diligencia luego.  
En el vno puso llave  
70 por que le tengan respeto,  
y pueda parar la rueda  
de la fortuna y del tiempo.  
En los demas pedernales  
y otros varios instrumentos  
75 con q(ue) rompen de ordinario,  
hielmos, greuas, golas, petos.  
Pusose pues del camino  
en vn lugar tan secreto,  
que aunque saben que esta alli  
80 no ay lince que pueda vello.  
Començo a matar de amores  
infinitos pasajeros,  
y del infierno el camino  
le vino a boluer del cielo.  
85 Mas la Justicia diuina

que le fulmino el processo,  
 le dio sentencia de muerte  
 y le puso en vn madero.  
 Y assi su cuerpo sagrado  
 90 porq(ue) fuesse al mundo exemplo  
 alli donde salteaua  
 quedo para siempre puesto.

28.- (En boca de un pintor)<sup>(127)</sup>

El premio q(ue) amor gano  
 la oración le a de ganar  
 pues quando dios se encarno  
 amor le hizo baxar,  
 5 y la oración le baxó.  
 Ella es en el mu(n)do quien  
 gano con dios tal reno(m)bre  
 q(ue) vino a querella bien  
 tanto q(ue) se hizo hombre  
 10 por poder orar también.  
 Y quando hazello quería  
 mostróle el linage humano  
 las entrañas de María  
 que era el lugar soberano  
 15 donde la oración biuía.  
 Y como en esta ocasión

oración le oyo dezir  
 diole tal oonsolación  
 q(ue) entro en ella por oyr  
 20 de más cerca la oración.

Las palabras de la madre  
 oyo dios con regozijo  
 y para q(ue) mas le quadre  
 le respondió con el hijo  
 25 ques la palabra del padre.

El qual por hazer despecho  
 al caudillo del profundo  
 pronuncio en su oasto pecho  
 esta palabra q(ue) ha hecho  
 30 la mayor obra del mundo.

29.- "A San Pedro Martyr"

Metio vn valiente soldado  
 vna vez, mano a la espada,  
 y por la cruz la ha tomado  
 de la Religion sagrada  
 5 que el gran Domingo le ha dado.

Y assi no solo vencia  
 al contrario que buscaua  
 quando la espada esgrimia,  
 pero aun quando la lleuaua

- 10 en los tiros que le hazia.  
Tan diestro y gallardo fue  
en sujetar su persona  
baxo su inuincible pie,  
que merecio la corona  
15 de defensor de la fe.  
Con esta corona bella  
quiso Dios que honrrado fuesse,  
y para mas justa hazella  
que en su cabeça la hiziesse  
20 el mismo artifice della.  
El qual como siempre alientos  
tuuo, de sabella hazer,  
tomando los instrumentos  
de Milan, salio a poner  
25 por obras sus pensamientos.  
Pusose junto a vn camino  
por donde de vencer fieras  
este soldado diuino  
arrastrando mil banderas  
30 triunfante a su tierra vino.  
Alli por dalle la muerte  
vn furioso golpe agudo  
le dio en la cabeça fuerte  
tan cierta, q(ne) no la pndo  
35 errar de ninguna suerte.  
Porque como todo el era

cabeça sublime y alta,  
aunque el contrario le hiriera  
en qualquier parte, sin falta  
40 en la cabeça le diera.

Quisola en dos diuidir  
por que fuesse desuario  
muy notable, presumir  
desta corona, el vazio  
45 con vna cabeça inohir.

Y assi en dos la diuidio  
con solo vn golpe furioso,  
y la corona esmalto  
con el rosicler hermoso  
50 que de sus venas salio.

De oro tuuo muy subidos  
la corona los quilates,  
con los rayos guarnezidos  
de rubies, y granates,  
55 en puro amor encendidos.

Y vn letrero que assi explica  
su grandeza celestial,  
esta corona tan rica  
de Pedro al nombre immortal  
60 se consagra y se dedica.



30.- "Al Santissimo Sacram(en)to siguiendo la metaphora  
de la fabula de Dafne y Apolo"

El ruuo Apolo, que a dar  
su luz al mundo ha venido,  
esta puesto en vn altar  
tan alto, que ha merecido  
5 tener renombre de altar.

Todos miran con temor  
su faz hermosa y diuina,  
porque esta por mas honor  
cubierto con la cortina  
10 de su mismo resplandor.

No ay deste Apolo entender  
el valor, de ningun modo  
que si el es Dios del saber,  
y el saber es Dios de todo  
15 grande Dios deue de ser.

Todo el saber singular  
quiso para graduarse  
en solo vn libro cifrar,  
q(ue) libro vino a llamarse  
20 por su effeto, que es librar.

A lo q(ue) Apolo se inolina  
con aficion mas notable  
es solo a la medicina,  
de cuyo effeto admirable

25 leyo vna lición diuina.

Como en la çena leyo  
tomó Auicena por nombre,  
y assi jamas ordenó  
sangrias a ningun hombre  
30 y para si las tomó.

Medico es que suele dar  
la comida por reçeta,  
y quando viene a curar  
le pagan con la dieta

35 que otros suelen ordenar.

Fue para templar el lloro  
del mundo, musico diestro,  
y el cielo por mas decoro  
le escogio para maestro  
40 de capilla, de su coro.

Tañia en vn instrumento  
tan raro y tan sin segundo  
que si pudiera su acçento  
ser oydo en el profundo

45 le suspendiera el tormento.

Ay otro Apolo dorado  
que tiene sol por renombre,  
y del esta aueriguado  
que suele engendrar al hombre  
50 con el hombre acompañado.

Esto fue filosofia,

mas dandole otro sentido,  
fue dezir que vn sol hauria  
q(ue) aconpañado y vnido  
55 con el hombre quedaria.  
Y assi con valor que espanta  
a la nacion mas remota,  
sobre un carro se leuanta  
que significa y denota  
60 su humanidad sacrosanta.  
Sale con amor profundo  
a darnos su resplandor,  
y aunque es vn Dios sin segundo  
corre siempre al derredor  
65 de qualquier pequeno mundo.  
Y assi por mucho q(ue) de  
tan apresurado buelo,  
puede qualquier Iosué  
hazer q(ue) pare en el cielo  
70 de su alma, con la fe.  
No solo es resplandeciente  
n(uest)ro Apolo soberano,  
pero tambien es valiente,  
pues con inuencible mano  
75 dio muerte al Phiton serpiente.  
Y como qualquier vitoria  
trae poco honor consigo  
si no es publica y notoria,

busco, siquiera, vn testigo  
80 para publicar su gloria.  
Vio a Dafne en una espessura,  
a Dafne, que ser tan bella  
y desdeñosa, procura  
q(ue) compiten siempre en ella  
85 el desden y la hermosura.  
Y segun es estremada,  
ser a semejança deus  
del mismo Apolo, criada  
no es blanca, pero es de nieue,  
90 no es ruuia, pero es dorada.  
Viola, y luego q(ue) la mira  
esta a querella dispuesto,  
que como de amor la vira  
esta en el, le da mas presto  
95 porque de cerca le tira.  
Y aunq(ue) de amor muestras da,  
dalle culpa no conuiene,  
que enamorado no esta  
de la beldad q(ue) ella tiene  
100 mas de la que el le dara.  
Llamala, y como boluer  
no quiere por su verguença  
el rostro, ni responder,  
teme que se yra, y comiença  
105 el nuevo amante a correr.

Sale tras de aquella fiera  
 mas ligero que vna xara,  
 y segun ella es ligera  
 nunca Apolo la alcançara  
 110 si primero no saliera.  
 Ella viendo q(ue) bolaua  
 tan sin limite y niuel,  
 y quando mas andaua  
 yua siempre tras de aquel  
 115 de quien huyr procuraua,  
 En Laurel se conuirtio  
 luego, y començo a llorar,  
 y aunque Apolo la alcanço  
 jamas la quiso abraçar  
 120 hasta tanto que lloró.  
 Con estraña rebeldia  
 procuró del eximirse,  
 mas visto que no podia,  
 determino conuertirse  
 125 q(ue) es lo que Apolo queria.

31.- "Al S(antisi)mo Sacram(en)to siguiendo la metaphora  
 de vn refinador de azucar"

Dios, que nuestro llanto enfrena  
 con regalos y dulçuras,

- vn refinador ordena  
por tener de confituras  
5 vna curiosa alhacena.  
Muchos la llaman sagrario  
por dalle triunfos y palmas,  
pero sera neçessario  
pues guarda el bien de las almas  
10 que tenga por nombre almario.  
Para podello emprender,  
procuro vna sementera  
tan escogida, escoger  
q(ue) si perderse pudiera  
15 se perdiera de poder.  
Su descendencia estimada  
q(ue) todo el mundo hizo rico  
vino de aquella Granada  
que vn Rey que quiso ser Chico  
20 fundo para su morada.  
Y assi fue el açucar fino  
sin que refinado fuesse,  
mas refinalle conuino,  
porq(ue) el hombre le pudiesse  
25 prouar por este camino.  
Que aunq(ue) de tristeza y llanto  
todo el mundo estaua çiego,  
nadie le prouó, hasta tanto  
que tomo punto en el fuego

- 30 de su amor Diuino y santo.  
 Entonces los que estuuieron  
 del caldero al derredor,  
 de aquel açucar pusieron  
 entre el pan, y con sabor  
 35 de que era pan, le comieron.  
 Y como con pan se dio  
 a la gente conuocada,  
 al punto que se acabo  
 de hazer la forma sagrada,  
 40 pan de açucar se llamó.  
 Y huiendose de quaxar  
 no solo el, pero el concierto  
 de hauelle de refinar,  
 le pusieron en vn huerto  
 45 donde començo a sudar.  
 Sudo virtud infinita  
 sin limite ni compas,  
 pero la gente maldita  
 porque se apurasse mas  
 50 acudio luego con grita<sup>(128)</sup>  
 Con ella le refinaron,  
 y faltos de fe y de luz  
 por mil fuegos le passaron,  
 hasta que en el de la cruz  
 55 el ministerio acabaron.  
 Do vn hombre por sus antojos

rompió con furia no poca  
deste açucar los despojos,  
y le prouo por la boca  
60 del alma, que son los ojos.

Y tanta dulçura en el  
quiso el oielo que se hallasse,  
que aquella gente cruel  
no pudo hazer q(ue) amargasse  
65 aunque le mezoló con hiel.

Su dulçura, ha conseruado  
todas las flores hermosas  
del verde florido prado,  
tanto que con cinco rosas  
70 se boluio açucar rosado.

Y assi el que suele tener  
en el pecho alguna fragua,  
si quiere conualecer  
remojado con el agua  
75 del llanto le ha de comer.

Este açucar çelestial  
confita en las ocasiones  
que no ay pecado mortal,  
membrillos de coraçones  
80 q(ue) estan inclinados mal.

Guindas, de gulas vorazes,  
nuezes, de entrañas esquiuas,  
cidras, de animos audazes,



granadas, de almas altivas,  
 85 limas, de lenguas mordazes.  
 Tan tierno es que se resuelue  
 en hazer estos bocados,  
 mas quando el hombre le embuelue  
 entre paxas de pecados,  
 90 açucar piedra se buelue.

32.- "Al saluado que se saca del pan sacramental"(129)

Nacieron juntos vn día  
 dos hermanos, y los dos  
 pretendieron a porfia  
 del mayorazgo de Dios  
 5 en imperio y monarchia.  
 Esto lleo a tal estado  
 que vinieron a nacer  
 el vno al otro abraçado,  
 el hombre, y ella muger,  
 10 ella harina, y el saluado.  
 Ella es blanca, y el garçon  
 por ruuo perdio el tesoro,  
 porque fue en esta ocasion  
 la planta mejor que el oro,<sup>(130)</sup>  
 15 y la muger, que el varon,  
 Que el mayorazgo de hazer<sup>(131)</sup>

con el pan Dios el reparo  
que el mundo huuo menester  
pues fue con ella, esta claro  
20 que le vinoulo a muger.

Y aunque el fue desheredado,  
no sin misterio profundo  
el autor de lo criado  
desde el principio del mundo  
25 llamo al Saluado, Saluado.

Que con la sabiduria  
con que de todo fue autor,  
supo que en el mundo hauria  
vna harina, que tendria  
30 renombre de Saluador.

Y assi Dios para mostrar<sup>(132)</sup>  
su grandeza soberana,  
le quiso el nombre formar  
de los hechos de la hermana  
35 q(ue) aun estaua por criar.

Y vn dia que en la ocasion  
de su estado reparaua,  
vio de su hermana el blason  
tan alto, que el cielo estaua  
40 baxo en su comparacion.

Viola alli resplandecer  
mas que del sol los reflejos,  
aunque no la pudo ver,

que ella esta de si tan lexos  
45 quanto esta el ser del no ser.

El parecer solo ve,  
porque sin fe, es escusado  
ver que Dios en ella este,  
y aunque sin fe no ay saluado,  
50 el fue saluado sin fe.

Vio la blancura estremada  
de la hermana aborreçida  
que con el nacio abraçada,  
de Cherubines seruida,  
55 de Archangeles adorada.

Y que junto a las hermosas<sup>(133)</sup>  
centellas de su luz pura  
buelan con alas dichosas  
los Angeles en figuras  
60 de argentadas mariposas.

Quando vio esta magestad  
pasmado y suspenso estuuo,  
y aunque vio que era verdad,  
fue tan medido, que tuuo  
65 sin soberuia, autoridad.

Quedo alegre como el alua,  
por que el cabello ha cogido  
a la ocasion, aunque es calua,  
y de saluado ha venido  
70 a ser ya señor de salua.

Bien que en el combate fiero  
 do a su hermana con cautela  
 le dio el abraço postrero,  
 por no passar por la tela  
 75 dexo de ser cauallero.  
 Mas ya el mundo le engrandeze,  
 y de las criaturas bellas  
 la que mas honrra merece,<sup>(134)</sup>  
 lo que ante ante (sic) el Sol las estrellas<sup>(135)</sup>  
 80 en su presencia pareçe.  
 Pues aunque su hermana hermosa  
 no es Dios de ninguna suerte,  
 es en effeto vna cosa  
 que Dios en si la conuierte  
 85 con virtud marauillosa.  
 Y si por bien de las gentes  
 en llegando Dios al pan  
 ya no ay pan, ay acçidentes<sup>(136)</sup>  
 que en ningun modo podran  
 90 dexar de ser sus parientes.  
 Segun esto, sera bien  
 que su estado se mejore,  
 pues no ay en el mundo quien  
 adore a Dios, sin que adore  
 95 a sus parientes tambien.  
 Y quando Dios consagro  
 el mas que dichoso pan,

viendo que a quien las orio  
 todas las cosas le dan  
 100 el por su parte le dio.  
 Pues le dio vna piedra dura  
 el caliz, que la virtud  
 guardo de su sangre pura,<sup>(137)</sup>  
 la noche con la quietud  
 105 le dio la tiniebla obscura.  
 Simon, la mesa le ha dado,  
 la luz, el quarto elemento,  
 la ocasion, nuestro pecado,  
 la forma, su proprio haliento,  
 110 y la materia, el Saluado.

33.- "Al S(antisi)mo Sacram(en)to, siguiendo la metaphora  
 de vn poeta"

Basta señor que escondeys  
 la habilidad excelente  
 q(ue) de hazer versos teneys,  
 pues solo con v(uest)ra gente  
 5 comunicarla quereys.  
 Y aunque la gente discreta  
 no es bien que tal fama oobre,  
 parece cosa imperfeta  
 que preciandoos de ser pobre

- 10 no hos precieys de ser poeta.  
Si pensays perder honor  
salid dessa duda luego,  
porque Poeta, señor  
viene de pýtis, q(ue) en Griego  
15 quiere dezir hazedor.  
Esto esta claro y sabido  
que solo vos podeys sello,  
y assi es bien hauer tenido  
por habilidad, aquello  
20 que teneys por apellido.  
El genero humano es quien  
si esto es deshorrá, hos infama,  
pues por pregonarlo bien  
no solo Poeta hos llama  
25 mas llamahos verso tambien.  
Al hombre con fe crecida  
llamarhos verso le place,  
por que es cosa conocida  
que qualquier verso se haze  
30 de palabra y de medida.  
Pues si destas cosas dos  
qualquiera verso se labra,  
por la parte que soys Dios  
soys medida, y soys palabra,  
35 mirad si soys verso vos.  
La grande façilidad

que teneys, me marauilla,  
pues quando ay neçessidad  
en sola vna Redondilla  
40 mostrays vuestra habilidad.  
Su bien sera soberano  
por el supremo interes  
que vino al linage humano,  
de essa redondilla, q(ue) es  
45 hechura de vuestra mano.  
Ella la pluma tomó  
para escriuir su poesia  
de aquella aue q(ue) boló  
sobre las aguas, el día  
50 que Dios al mundo formó.  
Y esta la ocasion ha sido  
q(ue) causando al mundo espanto,  
en sus versos ha metido  
vn concepto, concebido  
55 por su espiritu, q(ue) es santo.  
Que fue de quatro imagino  
v(uest)ra redondilla bella,  
pues con ingenio diuino  
escogistes para hazella  
60 hombre, y Dios, y pan, y vino.  
Pero al instante q(ue) vos  
componer determinastes  
la Redondilla de a dos,

- el Pan y vino borrastes  
65 y dexastes hombre y Dios.  
Della vn traslado se dio  
a los doze, con gran fe,  
y vno que alli la perdio  
tan desuergonçado fue  
70 que por suya la vendio.  
Esta gran verdad quisieron  
tener algunos secreta,  
mas las piedras la dixeron  
el dia, que al gran poeta  
75 dar el lauro pretendieron.  
Que entonces, el cielo eterno  
dixo, porque los doctores  
mejorassen su gouierno,  
que era Petrarca en amores,  
80 Dante, en hablar del infierno,  
Homero, en pintar blasones  
del que salio de su tierra,  
Oracio, en buenas razones,  
Virgilio, en cosas de guerra,  
85 y Ouidio, en transformaciones.



34.- "Al Venerable, y Reverendo Presbitero Mossen Francisco  
Hieronymo Simon, vnas Carnestollendas"

Quando el mancebo galan  
se disfraça como Moro,  
y viste con chapas de oro  
marlota de tafetan.

- 5 Quando la dama a quien mira  
por honrar su pretension  
del cielo de su balcon  
agua y naranjas le tira.

- 10 Quando el mundo embeuecido  
en bullicios, y alegrías,  
pierde el seso por tres días  
mas de los que le ha perdido.

- Y al fin quando en las meriendas  
de mil gustos, y plazerés,  
15 el hijo de Baco, y Ceres,  
llamado Carnestollendas.

- Vn humilde a Dios se ofrece,  
y es hombre tan encogido,  
que con su humildad medido  
20 menos que nada parece

Porque aunque el mundo le alaba,  
casi viene a parecer  
algo que comienza a ser,  
o algo que de ser acaba.

- 25     Este pues por querer bien  
a la causa por quien muere,  
hazer a su tiempo quiere  
carnestollendas tambien.
- 30     Con vn disfras que imagina  
digno de renombre, y fama,  
quiere agradar a su dama  
que es la Magestad Diuina.
- 35     Y aunque se siente incapaz  
desta gloria el jouen bello,  
con vna argolla en el cuello  
sale al gallardo disfraz.
- 40     Y en fe desta marauilla  
que da de su amor indicio,  
saca en el cuerpo vn cilicio  
de hierro, en lugar de almilla.
- 45     De amor la biua oentella  
va en la almilla dibuxada,  
que en efeto es colorada  
por la sangre que hay en ella.
- 50     Por masoara lleva puesta  
en el rostro venerable,  
su mansedumbre admirable,  
su santidad manifiesta.
- 50     Ya que se alifia, y compone,  
como tierno enamorado,  
sobre el cauallo domado

del amor proprio se pone.

Parte el cauallo, y a trechos  
tan gallardamente va,

55 que con las manos se da  
(como su dueño) en los pechos.

Quando su dama le ve  
honra su fe auentajada,

60 con agua que destilada  
por mano de Angeles fue.

Por hazer Carnestollendas  
agua le arroja al momento,  
y el con el grande contento  
buelue al cauallo las riendas.

65 Y corre luego (en señal  
deste gozo) vna carrera,  
tan veloz y tan ligera,  
que para en el Hospital.

Donde vn pobre padeciendo  
70 el mar que le atormentaua,  
troco el bocado que estaua  
en aquel punto comiendo.

Viendo el bocado, quedo  
el cauallo reparado,  
75 que aunque no era desbocado,  
el bocado le espanto.

Quando el jounen vio el temor  
del cauallo, a su pesar

- le boluio al mismo lugar  
80 como diestro picador.  
Y aunque el boluer no queria,  
por fuerça le hizo boluer,  
mirar, besar, y aun comer  
lo que espantado le hauia.
- 85 Viendo tan heroyca hazafia  
la gente que alli se ofrece,  
con la boca le engrandece,  
con los ojos le acompaña.  
Todos procuran saber  
90 por mil vias, por mil modos,  
quien es la mascara, y todos  
le dexan de conocer.  
Mas la justicia que piensa  
que sera algun foragido,  
95 al encuentro le ha salido  
con rigor, y furia inmensa.  
Y aunque el jouen procuro  
estoruar su buena suerte,  
el Alguazil de la muerte  
100 la mascara le quito.  
Conocio la gente luego  
al que disfraçado andaua,  
pero el Alguazil que estaua  
de enojo, y colera ciego,  
105 Se le lleuo a la prision

de la Sepultura santa,  
y allí con valor que espanta  
recibio la informacion.

Y para dar la sentencia  
110 que fuese conforme a fuero,  
prouo quanto a lo primero  
que era hijo de Valencia.

Que era Simon su apellido,  
que era asombro de la gente,  
115 que por parecer valiente  
yua de hierro vestido.

Que desde niño muy tierno  
a las armas se inclino,  
que a muchos hombres salio  
120 al camino del infierno.

Que robo como ladron  
lo que el demonio ha ganado,  
que vna noche le han topado  
cargado con vn colchon.

125 Que a muchos enfermos sanos  
dexo sin saber curar,  
que del se suelen quejar  
Medicos, y Ciruxanos.

Que ha biuido enamorado  
130 todo el tiempo que biuo,  
y al fin que se desposo  
siendo de Missa ordenado.

Todo aquesto se le aplica,  
 y todo por ser verdad  
 135 aumenta su calidad,  
 y su valor multiplica.

Y assi conuiene que preso  
 en la carcel se detenga,  
 hasta que de Roma venga  
 140 la sentencia del proceso.

35.- "A San Martin"(138)

Suena con vuestro valor  
 vuestro nombre de tal arte  
 Martin que a llamaros Marte<sup>(139)</sup>  
 os dixeramos mexor.

5 La hazafia fue señalada<sup>(140)</sup>  
 por do valeis tanto vos  
 pues que vencistis a Dios  
 con la capa, y con la espada.  
 No ay ninguno os certiffico<sup>(141)</sup>  
 10 qual vos que tal duda cobre  
 pues de partir con vn pobre  
 quedays para siempre rico.

Y mirad quanto se arrea  
 Dios con lo que le haueys dado  
 15 que siendo vos su criado

se viste vuestra librea.

Creo podeis colegir<sup>(142)-(143)</sup>

quanto os quiere Dios honrar

que es su oficio a todos dar

20 y a vos os llega a pedir.

Un bien de todo consuelo<sup>(144)-(145)</sup>

de esta vez no se os escapa<sup>(146)</sup>

pues que vale vuestra capa<sup>(147)</sup>

mas que la capa del cielo.<sup>(148)</sup>

25 Mucho mas haze, y remedia<sup>(149)</sup>

en sazon tan oportuna<sup>(150)</sup>

que el cubre al mundo con una

vos al que es mayor con media.

Pero dezidnos porque

30 si entendisteis que Diós era

no se la disteis entera;

mas no sin misterio fue

Que como divinidad

y humanidad conocisteis

35 la mitad no mas le disteis

para cubrir la metad.

Y assi pudo aunque partida<sup>(151)</sup>

cubrir cuerpo desnudo<sup>(152)</sup>

porque cubrirse no pudo<sup>(153)</sup>

40 con media la sin medida.

Vos quedais ya conocido<sup>(154)</sup>

con Christo de una manera

el medio cuerpo vestido<sup>(155)</sup>  
y el otro medio de fuera.<sup>(156)</sup>

45    También os conoceran  
por Martín glorioso, y santo  
así en el partir de el manto  
como a Christo en el de el pan.

36.- "Soneto contra la gloria de amor"

El alma que en las cosas celestiales  
pone su voluntad y pensamientos  
tiene de amor las glorias y torme(n)tos,  
como ella es immortal por immortales.

5    Juzga ser sus efectos naturales  
las tristezas, angustias sentimientos  
y q(ue) los gustos, gozos y contentos  
no pueden ser en ella temporales.

10   Por gloria eterna la de amor alaba  
pero quando se parte deste suelo,  
no lleua rastro della en la memoria.

Aduierta al fin q(ue) aquella q(ue) se acaba  
gloria no puede ser, pues la del cielo  
si se acabase no seria gloria.



37.- "Soneto a la Circuncision de Nuestro Redemptor

Jesucristo"

El mar vermejo cuya gran corriente  
anegó los Caudillos del pecado,  
y para que pasasse el pueblo amado  
de sus sagradas ondas hizo puente

5 Tomó principio en la pequeña fuente  
de la sangre de un niño delicado  
que para redimir siendo imbiado  
redime y obedece juntamente.

10 Que como se offendió el poder diuino  
con sangre del que dios tiene por nombre  
el mismo dios apaciguado queda.

Y assi para pagal al Uno y Trino,  
tres cosas fue en la redención del hombre  
el que paga, el q(ue) cobra, y la moneda.

38.- "Soneto a Santa Catherina Martyr"

Puso dios en la cumbre de vna sierra  
un monte de eleuados pensamientos  
donde puso regalos y sustentos  
para el ganado quen el mundo encierra.

5 Mas luego el mundo por hazelle guerra  
conjuro los fuablados y los vientos,

y descargando penas y tormentos  
dio con el en el cielo ques su tierra.

Este sagrado monte es Catherina

10 la cual vencido aquel que la aenge(n)drado (sic)  
muerta yaze en Syna encu(m)brado monte.

Muerta, mas biua en la region diuina  
que vn monte sobre vn otro leuantado,  
quien duda que hasta el cielo se remonte.

39.- (Soneto en boca de la Virgen)<sup>(157)</sup>

Pues soys eterno padre el ortelano  
deste guardado defendido huerto,  
que cultiua con orden y concierto  
vuestra diuina poderosa mano.

5 Recibid este fruto Soberano  
del árbol de mi fé, pues sabeis cierto  
ques del tronco divino que vn ingerto  
puso en el tronco del linaje humano.

Recibidle Señor porque conuiene  
10 quel reyno obscuro de Luzbel se asombre  
de n(uest)ro grande eterno regocijo,

Pues sin trocar ninguno el ser que tiene  
vos vendréis á tener por hijo a vn hombre,  
y yo vendré a tener a Dios por hijo.

40.- "Estancias a la vida solitaria"

Pues veo que mundo a rebelar se empieza  
y con tantas mudancas me destruye,  
quiero cortarle huyendo la cabeza  
que huyendo vence quien del mundo huye.

5 Y en vna alegre y regalada pieça  
donde el çielo mi bien me restituye  
tan solo quedaré que aun no querría  
que me hiciesse mi cuerpo compañía.

Dexar quiero del mundo las corrientes  
10 porquel sentido del oyr me quitan  
como á las tristes miserables gentes  
quen las riberas del gran Nilo habitan.  
Y pues por ser los hombres diferentes  
del primer caos la confusión imitan  
15 de mi es razon q(ue) este dolor se priue,  
como elemento que en su esfera biue.

Si es verdad que las almas son formadas  
por la diuina essencia trina y vna  
y q(ue) para que biuan retiradas  
20 la retiró en vn cuerpo a cada vna,  
porq(ue) quieren subir y baxar gradas  
en la casa infernal de la fortuna  
sin conoçer que todos se desuian  
de aquella soledad en que se crían.

25 Dichoso aquel quen este mundo alcança

vida con quel espíritu gouierna  
 porq(ue) tiene muy grande semejança  
 la vida solitaria con la eterna.  
 La vna está sigura de mudança  
 30 la otra tiene la firmeza interna  
 y al fin dista del vno el otro fuerte  
 no más de la muralla de la muerte.  
 Fuesse a biuir la soledad al monte  
 en la más alta cumbre dando vn salto  
 35 y no es mucho q(ue) tanto se remonte  
 que lo más alto biue en lo mas alto  
 De allí mira y descubre el orizonte  
 sin que le cause el verle sobresalto  
 y sin q(ue) en ningún tiempo la sujete  
 40 el rayo q(ue) las cu(m)bres acomete.

41.- (En boca de un pintor sobre la Oración del Huerto)<sup>(158)</sup>

Este dolor q(ue) abrasa el pecho tierno,  
 del que mi llanto en regosijo muda  
 cuyo gemido llega al cielo eterno  
 con el silencio de la noche muda.  
 5 Este espantable temeroso inuierno  
 que hasta los verdes arboles desnuda  
 del fruto y flor y los adorna y viste  
 de negra sombra temerosa y triste.

Este divino cuerpo q(ue) se inclina  
 10 delante el padre eterno soberano,  
 y padecer la muerte determina  
 por el remedio del linage humano  
 Este Sol ques el alma peregrina  
 q(ue) hyere en aquel cuerpo soberano  
 15 que qual nuue preñada de congoxa,  
 descarga lluvia de su sangre roxa.  
 Este Archangel del Padre omnipotente  
 q(ue) en la mayor tristeza y desventura  
 le trahe al Hijo eterno por presente  
 20 la dulce oruz y el cáliz de amargura.  
 Esta dormida y descuydada gente  
 y al fin, este traydor que se apresura  
 con el fiero escuadrón de gente armada,  
 grandezas son de la oración sagrada.

42.- "Octavas al estado de las almas del purgatorio"<sup>(159)</sup>

Si al que pretende gloria conocida  
 por la gran ligereza q(ue) en sí tiene  
 para tomar mas ayre en la corrida  
 boluer atras un poco le conuiene,  
 5 El que parte a gozar de la otra vida,  
 y atras boluiendo al purgatorio viene  
 para correr con mayor furia luego,<sup>(160)</sup>  
 bien es que tome en la corrida fuego.

- Bien es q(ue) tome en limitados días  
 10 vn ardor q(ue) le abraze el pecho tierno,  
 y por medio del fuego como Elías  
 suba a gozar del parayso eterno  
 Y aunq(ue) en tristezas llantos y agonías  
 biua pared y medio del infierno,<sup>(161)</sup>  
 15 qual oro a de quedar purificado  
 y en vez de consumido consumado.  
 No forme triste y lamentable q(ue)xa,<sup>(162)</sup>  
 de ver visión o fúnebre portento  
 q(ue) ninguna visión tanto le aquexa  
 20 como no ver a dios en el tormento.  
 Pues para Castigarle dios no dexa  
 quel demonio le sirua de instrume(n)to;  
 quel tormento de verse en tal miseria  
 le sirue de instrumento y de materia.  
 25 En esta miserable vida siente<sup>(163)</sup>  
 mayor dolor que el pensamiento alcança,  
 porque el dolor que pasa es tan ardiente  
 que no lo disminuye la esperança,  
 pues con saber el alma oiertamente  
 30 que tras de su fortuna abra bonança,  
 no quiere dios que la esperança suya  
 un adarme de pena disminuya.  
 Pero muestrale al fin de tantos males  
 del gran Jacob la escala por q(ue) biua,<sup>(164)</sup>  
 35 la qual del Cielo afirma en los umbrales

y en las entrañas de la tierra estriua.  
 Por ella los ministros celestiales  
 baxando el ramo de la verde oliua,  
 suben al cielo con empresas varias,  
 40 vnos con almas otros con plegarias.

43.- "A S(an)ta Maria Madalena"

Postrado en tierra el edificio hermoso  
 que ha costado el miralle tantas vidas  
 por aquel resplandor marauilloso  
 de sus paredes, mas que el sol luzidas.  
 5 El diuino architecto poderoso  
 juntando sus ruynas, q(ue) esparcidas  
 estauan dando del prouecho indicio,  
 hasta el cielo leuanta vn edificio.  
 Aquí de vnos hermosos labios bellos  
 10 mostrando esta vna puerta mil despojos,  
 alla esta el chapitel de vnos oabellos,  
 aculla las ventanas de vnos ojos  
 que el furioso Aquillon hiriendo en ellos  
 postro la vanidad de sus antojos,  
 15 porque su furia y su presteza, es tanta  
 q(ue) postra hasta lo mismo q(ue) leuanta.  
 En vos gran Madalena, en vos contemplo  
 este hermoso edificio, de tal suerte  
 que soys agora de la vida templo

- 20 despues de hauello sido de la muerte.  
 Pues fuystes para dar al mundo exemplo  
 fuerte en pecar, y en querer mucho fuerte,  
 que en vos quiso passar la summa alteza  
 del pecado al amor la fortaleza.
- 25 Quando riegan de Dios los pies sagrados  
 essas claras corrientes de cristales,  
 lo que en algo pareçe a los pecados  
 offreceys por remedio de los males.  
 Y assi v(uest)ros cabellos delicados
- 30 tocan los pies de Dios, que aunque son tales  
 que llegan a tocar sus pies benditos,  
 son como los pecados infinitos.  
 Este supremo don, essa excelencia  
 del soberano amor Diuino y santo
- 35 quan grande deuio ser, pues en presencia  
 del mismo amor, resplandecia tanto.  
 Y pues del todo al nada, ay diferencia  
 tan grande, que a los cielos causa espanto,  
 que haura delante el nada parecido
- 40 lo que delante el todo mucho ha sido.  
 Vays a buscar a Dios, y Dios trabaja  
 porque en vna comida hallado sea,  
 mas vos no hazeys caudal de vna migaja  
 como la comedida Cananea.
- 45 Antes haziendo a los demas ventaja  
 comeys quanto el espiritu desea,



tanto que los que estar alli procuran,  
como no tienen que comer murmuran.

Todos murmuran, mas sus lenguas solas  
50 no pudieron hazer cosa de cuenta  
sin seguir el ruydo de las olas  
del mar que en v(uest)ros ojos se acrecienta.  
Y assi como delfines con las colas  
del mar pronosticaron la tormenta  
55 quando con gran soberuia y arrogancia  
llamaron perdiçion a la ganancia.

44.- "Al S(antisi)mo Sacramento, octauas"(165)

Dentro en el pecho franco y generoso  
que por dar a sus hijos el sustento  
vn sagrado Pelicano amoroso  
con el pico dexo roto y sangriento.

5 Formo Dios con affecto milagroso  
cinco palabras de su proprio haliento,  
que por ser a su fuego semejantes  
fueron biuas, ardientes, penetrantes.  
Todo este globo y maquina del mundo  
10 las oyo con respeto y reuerencia,  
el cielo se admiro, temblo el profundo,  
la tierra se alegró con su presencia.  
Y ellas quando las dixo, el que sigundo  
es, de las tres personas y vna essençia,

- 15 para mostrar su fuerza y energia  
se llevaron tras si al q(ue) las dezia.  
Promunciolas su boca omnipotente  
embueltas en vislumbres y centellas,  
pero quando la pobre, humana gente  
20 contempla al mismo que las dize, en ellas.  
En el suelo se postra, y juntamente  
se postra, el Sol, la luna, y las estrellas  
adorando de amor tan grande abismo,  
solo el pan se leuanta hasta Dios mismo.
- 25 Solo el pan queda atonito y pasmado  
de verse desnudar del ser primero,  
pues quando se leuanta, es Pan sagrado,  
y quando llega a Dios, Dios verdadero  
Que como suele el rayo, fiero, ayrado  
30 dexar, quitando el alma, el cuerpo entero,  
las palabras al pan q(ue) de si alexan,  
quitanle el ser, y el parecer le dexan.  
Dios, este pan que a deuocion prouoca,  
y al cielo y a la tierra causa espanto,  
35 con la mano diuina que le toca  
le pudiera boluer su cuerpo santo.  
Pero con las palabras de su boca  
quiso hazer cosa que importaua tanto,  
para mostrar que su poder diuino  
40 como es palabra, con palabras vino.  
No ay cabello mortal que no le erize

de sus accentos el menor sonido,  
 pues no solo con ellas es felice  
 qualquier potencia, mas qualquier sentido.  
 45 Que estas palabras, como Dios las dize  
 hieren con grande furia en el oydo,  
 y el gozo que con ellas se le entrega  
 por el sentido a la potencia llega.

45.- "Al S(antisi)mo Sacramento octauas" (166)

Desamparen su aluergue los mortales  
 retirense los pezes, y las fieras,  
 los hombres, y los brutos animales,  
 tomen para bolar alas ligeras,  
 5 Que el Sur en las Prouincias Orientales,  
 sale de madre, y rompe sus riberas  
 por el estrecho en que a ponerle vino  
 la gran corriente de su amor diuino,  
 Su fuerte mano generosa y franca  
 10 que el çetro y armas de su imperio tiene (167)  
 con el aljofar de su espuma blanca  
 enriqueçe el lugar por donde viene.  
 Pero viene de modo que no arranca  
 los arboles que el suelo en si mantiene,  
 15 que por no entristeçer los orizontes  
 ni anega valles ni derriba montes.  
 Antes corre tan manso y amoroso

que entra del mundo en la ciudad mas rica,  
 y al pueblo mas rebelde y ambicioso  
 20 la centella de amor le comunica.  
 En ella como Dios tan poderoso  
 los bienes acrecienta y multiplica,  
 y junta al pie de sus soberbios muros  
 de doze rios los cristales puros.  
 25 Dales vna comida donde gana  
 de amor el lauro que su nombre pide,  
 pues si qualquier q(ue) da vna cosa humana  
 de lo que da se aparta y se diuide.  
 Esta por ser diuina y soberana,  
 30 con tan estraño termino se mide,  
 que el dador y la dadiua exelente<sup>(168)</sup>  
 son vna misma cosa juntamente.  
 Quedaron los triunfantes combidados  
 con tan grande fauor enriquezidos,  
 35 pues vinieron de flores adornados,  
 boluieron como el Sol de luz vestidos.  
 Biuieron de la hambre atormentados,<sup>(169)</sup>  
 boluieron satisfechos y oomidos  
 con el mejor manjar de los manjares,  
 40 vinieron rios, y boluieron mares.  
 Y mientras Dios con sacro eterno oliuo<sup>(170)</sup>  
 cife de cada qual la frente hermosa  
 con lagrimas le abrasa el pecho altiua  
 la fuerça de su amor marauillosa;

45 que viendo q(ue) el amor es fuego bino,  
 y el agua por ser tierna es amorosa,  
 puso para que ardiesse mas la fragua  
 ondas de fuego, entre centellas de agua.

46.- (En boca de la Fama dirigiéndose al linaje humano)<sup>(171)</sup>

De amor ardiendo en amorosa llama  
 miro en los braços de vna virgen bella  
 vn tronco produzido de vna rama.  
 Vn fuego que nacio de vna centella  
 5 vn hazedor formado de vna hechura  
 y vn bello sol salido de vna estrella.  
 Cuya diuina luz ardiente y pura  
 es la que mas me agrada y mas adoro  
 en las tinieblas de la noche oscura.  
 10 Porq(ue) con leuantados cercoos de oro  
 reberbera en la tierra donde bino  
 y donde muero con tristeza y lloro.  
 Mas ya como culebra me aperciuo  
 para dexar entre peñascos hiertos  
 15 la dura piel de mi dolor esquiuo.  
 Pues an Caydo mis contrarios muertos  
 junto al soberuio carro despeñados  
 de poluo sangre y de sudor cubiertos.  
 Q(ue) como el sol desaze los fublados  
 20 mi dios por quel dolor no me destruya  
 deshaze y desbarata los pecados

Cuya vitoria es bien que le atribuya  
 pues mi flaca mortal naturaleza  
 junto con la persona eterna suya.

- 25 El tomo de mi parte la pobreza  
 y quiso darme de su parte el nombre  
 de mas estima y de mayor alteza  
 Pues aunquel fiero capitan se asombre  
 podre con regosijo y alegria
- 30 dezir que vn hombre es dios y vn dios es hombre.  
 Y que en el casto pecho de Maria  
 recibe aquel sustento prouechoso  
 con que las almas de los hombres cria.  
 Y pues su bello cuerpo venturoso
- 35 es tan hermoso lindo y peregrino  
 que dios no puede hazelle mas hermoso.  
 Pedille por albricias determino  
 q(ue) porque mi vista penetrante  
 vea del cielo el inmortal camino.
- 40 Q(ue) con su eterna edad pase adelante  
 hasta llegar al monte de la vida  
 donde el orgullo y la ceruiz quebrante  
 de la fiera serpiente embrauecida.

47.- "Satyra contra la mentira"

Inclinense a tu nombre o, gran Riberio  
 las criaturas mas nobles y perfetas

que ay en la redondez del emisferio.

Pues huyendo del mundo le sujetas,  
5 y rebates la furia poderosa  
de los contrarios Signos y Planetas.

Dichoso tu, que en tu cabaña hermosa  
gozas de los regalos y fauores  
de la imbiada soledad dichosa...

10 La qual como es antojo, haze mayores  
los gustos de abitar en los jardines  
cogiendo frutos en lugar de flores.

Que puesta entre arrayanes y jazmines  
como antes se calienta q(ue) se entibia  
15 sin passar por los medios va a los fines.

Bien ayas tu que no te fuyste a Libia,  
ni al monte inaccesible, do el Gigante  
del gran peso de estrellas no se aliuia.

Ni en las remotas Indias de Leuante  
20 te vestiste las pieles erizadas  
del tigre, del leon, del elefante.

Ni en las cauernas de la Scithia eladas  
fuyste a ver el lugar, donde se oria  
la confusion de sierpes enroscadas.

25 Ni buscaste en Egipto la momia,  
que solo por ser hecha de hombres muertos  
es la mas apasible compaia.

Antes en vez de hallar en los desiertos  
la santa soledad, que en la aspereza

- 30 tiene lugares dedicados ciertos,  
La buscas entre el gusto y la nobleza  
con tanta discrecion y compostura  
q(ue) descubres tu ingenio y tu agudeza.  
Pero en cualquier lugar esta figura,
- 35 porque la soledad no está en lugares,  
sino en el coraçon que la procura.  
Que en medio de los trafagos vulgares  
a quien sirue el engaño y la mentyra  
como vn edificio de pilares,
- 40 Puede el varon q(ue) a ser prudente aspira  
tener la soledad mas verdadera  
si dentro de si mismo se retira.  
Q(ue) el ruido del mundo, es de manera  
que le viene a dexar, como a la gente
- 45 q(ue) habita del gran Nilo en la ribera.  
Y porque mas te agrade y te contente  
este argumento, quedara prouado  
con vna razon clara y evidente.  
Y es que ansi como el mar alborotado
- 50 suele estar, aunque brauo y riguroso,  
en su profundo abismo sosegado.  
Y como el ayre fiero tempestuoso  
esta, quando despide mas bramidos  
en medio de su Esphera con reposo.
- 55 Assi en los alborotos y ruydos  
quando son con extremo, ay vn silencio



- q(ue) dexa a los mortales suspendidos.  
 Yo soy quien esta vida reuerençio,  
 porque a fouorecerme jamas venga  
 60 en lugar de vn Meçenas vn Mecençio.  
 Mas de que ha de servir que yo le tenga  
 tan peregrino amor, si en todo el orbe  
 no ay a quien satisfaga ni conuenga.  
 Ni quien la entrada ni el camino estorbe  
 65 a vn ardiente resuello, que el profundo  
 suele arrojar quando las almas sorbe.  
 Del ha nacido vn monstruo sin segundo  
 que entre vnas medio bruxas medio viejas  
 desde pequeño se crio en el mundo.  
 70 Y como todo es cuentos y consejas  
 por palillo le llevan en las bocas,  
 y a vezes por çarcillo en las orexas.  
 Las gentes tiene con su engaño locas,  
 y es tan afeminado ermafrodita  
 75 que tiene barbas y se pone tocas.  
 O, mentyra cruel, que estas escrita  
 en la abrasante puerta del infierno  
 como arañel de su opinion maldita.  
 Quien te da de los hombres el gouierno  
 80 que les persigues fiera, abominable,  
 con duro açote vengatiuo eterno.  
 Por ti en el mundo triste miserable  
 todo lo que no es cielo soberano

suelen dezir mentira, aunque no hable.

85 Porque miente el inuierno y el verano  
quando con sus efetos desiguales  
suelen descomponer el cuerpo humano.

Tambien dizen mentiras, las señales  
de vna cosa muy cierta y muy sabida,  
90 y mienten los sentidos corporales.

Los ojos, porque en cosa conoçida  
la verdad por su culpa no dixeron,  
la boca, porque estuuo dessabrida.

Muchos por el olfato se perdieron,  
95 y al Patriaroha Isach cercano a muerte  
las ya caducas manos le mintieron.

Tambien suele mentir la humana suerte,  
porque estando sujeta al aluedrio  
muchas vezes se trueca y se preuierte.

100 Pero como podra el ingenio mio  
nauegar a las Indias q(ue) deseo  
si ay en tan poco mar tanto baxio.

Tantas mentiras en el mundo veo  
que la verdad de vellas infalible

105 me pareçe mentyra y no la creo.

Tratemos lo primero si es possible  
de la difinición marauillosa  
deste nombre espantable aborrezible.

Mentira propriamente es vna cosa  
110 que el padre que la engendra, la procura

pintar de modo q(ue) parezca hermosa.

Mas quando se descubre su figura,  
 queda tan fea, flaca, y macilenta,  
 q(ue) el hazedor se corre de su hechura.

- 115 Pues sin caer entonces en la cuenta  
 suele hazer vna cosa, que si alguno  
 determina dezirselo, le afrenta.

- Deste manjar cruel, fiero, importuno  
 queda, por dar de su deleyte indicio,  
 120 el que esta mas ahito, mas ayuno.

No pretendo infamar con este vicio  
 al official suaro, que porfia  
 en hazelle instrumento de su oficio.

- Ni al que deste Azpilqueta se confia,  
 125 y assi la ropa ha vendido cara  
 la compra el mismo, y otra vez la fia.

Ni al que en vender su hazienda no repara,  
 pesada en la balança deste peso,  
 o, medida en los tercios de esta vara.

- 130 Ni al que suele tener tan poco seso  
 que con el corte desta pluma escriue  
 las fidedignas hojas de vn processo.

- Ni al que leyendo en este libro biue  
 de dar vn parecer tan importante  
 135 que viene a pereçer quien le reçibe.

Destos no sera justo que me espante,  
 porque ay en ellos ordinariamente  
 vn pobre, vn loco, vn triste, vn ignorante.

- Y tiene por certissimo esta gente  
 140 que en este mundo de miserias lleno  
 no se puede viuir sino se miente.  
 Los que yo mas acuso y mas condeno  
 son aquellos que tienen, quando infaman  
 vomitos de ponçoña y de veneno.
- 145 Y si por dicha alguna vez los llaman  
 para pacificar vna fatiga,  
 agua en el fuego de alquitran derraman.  
 Estos conuiene mucho q(ue) persiga,  
 pero con todo es menester q(ue) calle
- 150 pues tan poco dire por mas q(ue) diga.  
 Porque en la plaça publica, en la calle,  
 en el lugar desierto, en el poblado,  
 en el Rio, en el monte, y en el valle,  
 De mentiras el ayre esta quajado,
- 155 q(ue) como son vapores, se leuantan  
 para formar de males vn nublado.  
 Ya de dezir mentira no se espantan  
 los que suelen tenella tan propiçia  
 que a todos en dezilla se adelantan.
- 160 Mentira suele hauer en la milicia,  
 en la hazienda, en la honrra, en la nobleza,  
 y alguna vez tambien en la justicia.  
 Mentira suele hauer en la pobreza,  
 en la fe, en el amor, en la esperança,
- 165 en la curiosidad, en la agudeza.

Mentira suele hauer en la alabança  
de varias y sofisticas razones,  
en la sobrada gula, en la templança.

Mentira suele hauer en las passiones,  
170 en las mal conocidas amistades,  
en las bien alentadas pretençiones,  
Y al fin por rematar sus calidades  
en mi por lo que tengo de Poeta  
es mentira tambien dezir verdades.

175 Dichosa el alma que no esta sujeta  
Riberio, a la oostumbre desta vida  
q(ue) esta en predicamento de perfeta.

Yo la tengo de oy mas aborreçida  
con tanto estremo, que de hablar con gentes  
180 casi lo mas del tiempo se me oluida.

Quisiera entre culebras y serpientes  
hazer mi habitacion, por dar señales  
de que son mis costumbres diferentes.

Y assi llorando alguna vez mis males  
185 acreciento las aguas deste Rio  
que no es caudal y haze ganar caudales.

Y pues en el gouierno, amparo, y crio,  
con gallardos caprichos y quimeras  
el alto, eterno, pensamiento mio.

190 Si ves al Mayoral de estas riberas  
los pies le besa de mi parte, y dile  
que ninguno le sirue con mas veras,

Y aunque mis servicios aniquile  
no hallara coraçon mas verdadero  
195 en la distancia que ay de España al Tile.

Donde con el fauor del tiempo espero  
estampar su blason vnico y raro  
en relucientes laminas de azero,  
o, en transparentes marmoles de Paro.

IV.- POESIA SATIRICO - BURLESCA

48.- "Una Satyra de 6 redondillas a los calçones  
Seuillanos" (172)

Por solamente saber  
el buen gusto quien le ensalça,  
un divorcio quiero hazer  
entre el calçon y la calça,  
5 que son marido y mujer.

El dize quella no es buena  
porque las faltas no encubre  
pues de ouchilladas llena  
todas las piernas descubre  
10 y muchas dellas condena.

Ella viendo la afiçion  
con que la trahen los hombres,  
de su marido el calçon,  
primero acuso los nombres  
15 de Siuillano y Balon:

Y dice quel Siuillano  
es muy baxo y valadí,  
pues tiene en su nombre ufano  
dos letras que dizen si  
20 y seis que dizen villano.

Del Balon dize, que es tal

que su origen y ralea  
es de gente tan bestial  
que por guardar lo que mea  
25 lo lleva por orinal.  
Y entre otras muchas razones,  
dixo por verdad desnuda,  
ques trage de mariones  
pues facilmente se muda  
30 de faldetas en calçones.  
Y tal la mudança es  
que el que aponerselos (sic) llega  
pareçe puesto al reues,  
que saca atados los pies  
35 por dos bocas de talega.  
Y sus piernas desdichadas  
se afrentan de sustentalle,  
pues las lleva embaraçadas  
con cosas que tienen talle  
40 de vexigas deshinchadas.  
Y si por mayor deçençia  
alguna vez aires tienen,  
hablando con reuerencia,  
seran de aquellos que vienen  
45 de tierra de pestilençia.  
Ay de los que andan atados  
con trage tan importuno  
que si por nuestros pecados



van las mujeres con uno,  
 50 ellos con dos verdugados.  
 Assí quexandose estan  
 las dos partes offendidas  
 y para testigos dan  
 dos ligas q(ue) por cumplidas  
 55 servir de medias podrán.  
 Y el buen gusto, por hazer  
 este diuorcio de nombre,  
 fue de voto y parecer,  
 que se de la calça al hombre,  
 60 y el calçon á la muger.

49.- "4 redondillas a unas cascascas que le dio una monja"

Muy poca basca hos an dado  
 señora mis grandes bascas  
 pues me aueis descalabrado  
 y con vn plato de cascascas  
 5 los cascascos me aueis vntado.  
 Que las cascascas recebidas,  
 aunque en mucho son tenidas  
 por ser de açucar formadas  
 suelen dexar tan cascascadas  
 10 las bolsas como las vidas.  
 Són purga muy singular  
 de río bárbaro, escogido,<sup>(173)</sup>

porq(ue) vienen á purgar  
sólo al bárbaro que ha sido  
15 el q(ue) las vino á pagar.  
Pues viendo su proporción  
dixo un prudente varón  
q(ue) las cascás que nos dan  
como son redondas van  
20 tras los q(ue) redondos son.  
Vos como dama discreta  
nos mostráis las marauillas  
desta figura perfeta  
porque haciendo redondillas  
25 hos puedan llamar poeta.  
Que ellas son las caras prendas  
y el gusto que en las meriendas  
mas a todos corresponde  
y los antojos por donde  
30 vemos las Carnestolendas.  
Son señuelo que mostrais  
a los neblies lenantados  
qu'en el ayre sustentais  
y ceuo de los pescados  
35 quen vuestras redes pescaís.  
Son contrarias del disgusto  
y como son tan al justo  
redondas y bien compuestas  
son aldañas que estan puestas

40 en las puertas del buen gusto.

50.- "Satira en redondillas contra los pescadores de caña"

Si definiendo en tal porfía  
 quel pescar con caña es me(n)gua  
 es porq(ue) midas me imbía  
 las cañas q(ue) dieron lengua,  
 5 de lo q(ue) nadie sabía.  
 Ellas diran mis querellas,  
 pues las quieren las estrellas  
 traher a término tal  
 q(ue) ellas mismas digan mal  
 10 de los q(ue) pescan con ellas.  
 Porque siendo en tal torme(n)ta  
 pescador de caña vn hombre,  
 su nombre nos representa  
 que siendo la caña afrenta,  
 15 tiene vna afrenta en el no(m)bre.  
 Mas no será cosa estraña  
 prouar con astucia y maña  
 que el pescar con caña es malo,  
 porq(ue) los hombres de palo  
 20 tienen los gustos de caña.  
 Llegando pues á mirar  
 de su gusto el aualorio,  
 se vera como el pescar

es vida del purgatorio  
25 que consiste en esperar.  
Cuyos hombres desdichados  
si con cañas mesurados  
les estoy de lexos viendo  
pareçe que estan diziendo  
30 la doctrina a los pescados.  
Son monstruos q(ue) del gouierno  
de los hombres se retiran  
y con su pescar eterno  
son Narcisos que se miran  
35 en el rio del infierno.  
Por no ver tan gran dolor  
querría quel pescador  
por pescador se tuuiesse  
ya que pescador sin esse  
40 viene á dezir pecador.  
Seale pues escarmiento  
ver q(ue) en su pecho se fragua  
vn camaleón hambriento,  
questa pescando en el agua  
45 y se sustenta del viento.  
Y ques su traje ordinario  
como de cierto notario  
que en Valencia e visto yo  
que del diluuio quedo  
50 reseruado en vn armario.

De más del yerro presente  
 esta gente no lo acierta  
 pues toca ordinariamente  
 los gusanos como gente  
 55 que esta para el mundo muerta.

Muerta dixé inaduertido  
 este pensamiento a sido  
 eterna quise dezir,  
 porque no podra morir  
 60 el que biuir no a podido.

51.- "Satyra en tercetos contra el Carnaval"

Con justa causa no te humillo y postro  
 hambriento minotauro porq(ue) tienes  
 de Bestia el cuerpo y de persona el rostro  
 Que aunq(ue) de carne humana te mantienes  
 5 bien se conoce en tu semblante hydalgo  
 la sangre principal de donde vienes.  
 Y bien se echa de ver quan poco valgo  
 para vencerte mas si valgo poco  
 solo a de ser por pareçerte en algo  
 10 Por ser yo joun, temerario y loco  
 vengo a ser tu oomida, como el griego  
 a quien agora en mi fauor inuoco.  
 Mas si a cortarte la cabeza llevo  
 con el delgado hilo del ayuno

- 15    podre salir del Labyrintho luego.  
       Conforme á lo q(ue) digo no ay ninguno  
       q(ue) no vea q(ue) eres bestia y q(ue) eres ho(m)bre  
       soberuio Carnauual fiero importuno.  
       Con verguença te nombro y no te asombre
- 20    el llegarte á la boca con verguença,  
       q(ue) eres carne en las obras y en el no(m)bre.  
       Tu mal término acaba do comiença,  
       pues no tienes amigo que te riña  
       ni fuerça humana que a la tuya vença.
- 25    Y el q(ue) tu cuerpo aunq(ue) disforme aliña  
       es el dios q(ue) preside en los banquetes  
       coronado de pampanos de viña.  
       El qual, en sus armarios y retretes,<sup>(174)</sup>  
       te guarda el peto del valiente Aquiles
- 30    aforrado de tortas y molletes.  
       Mostrando en las gallardas y sutiles  
       grauaduras perdizes gallipauos  
       pollos, pichones, frutas y pernils.  
       Con estas armas vences los más brauos
- 35    y más insaciabls Epicuros  
       q(ue) de sus apetitos son esclauos.  
       Con estas entras los soberuios muros  
       de la templança en cuya torre fuerte  
       viuen los hombre de morir seguros.
- 40    Y aunq(ue) todo lo allanas desta suerte,  
       eres estatua con los pies de tierra

sujeta al cielo, al tiempo y a la muerte.

Qualquiera de los tres con justa guerra  
por el daño q(ue) has hecho a los mortales

45 del termino del mundo te destierra.

Y assi todos los hombres principales  
celebran en tu muerte aborrecida  
las postrimeras pompas funerales.

Haziendo con esplendida comida  
50 estas obsequias porq(ue) el cielo quiere  
q(ue) celebren tu muerte con tu vida.

Qualquiera dellos al fenis te prefiere  
porq(ue) a entrambos os muele y martyriza  
casi vna misma cosa, pero muere

55 él con el fuego y tú con la ceniza.

V.- POESIA DE OCASION52.- "Al casamiento de doña Catalina Cabanillas Condesa de Alaguas, Soneto"(175)

Bella planta gientil ne le cuí fronde  
 esta vna flor del cel que al mon espanta,  
 estella iouis peregrina, et santa,  
 en cuyos rayos el amor se asconde.

5 Le glorie antique al tuo honor seconde  
 lo alegre casament publica y canta,  
 cuyus gloria videtur esse tanta  
 que al valor de tus obras corresponde.

10 Salue pulcra et optata Catherina  
 vergine natta della antiqua Prole  
 q(ue) de tu sol dorado ha sido el alua.

Sic luceat nobis tua lux diuina  
 que possi roseggiar come altro sole  
 las nuues como yo que te hazen salua.

53.- "Al libro"(176)

Siguro podeys salir  
 libro dichoso a bolar,  
 que el cielo os dara lugar  
 para que podays subir.



- 5 Y aunque os lo quiera impedir  
el gran peso que en vos viue,  
la fama que os apercibe  
vn rico Alcaçar de estrellas,  
os hara vnas alas bellas  
10 de la pluma que os escriue.  
Gomez vuestro autor famoso  
con su ingenio sin segundo,  
os haze por todo el mundo  
imbidado, y no imbidioso.  
15 Como espejo claro, hermoso  
nos mostrays con claridad  
las fiestas desta ciudad,  
aunque este no es gran blason,  
que es en vos la descripcion  
20 mas viua que la verdad.  
Si ver el mundo quereys  
desde el vno al otro Norte,  
ya llevays el passaporte  
de los bienes que teneys.  
25 Y aunque alguna vez vereys  
que reconocen las gentes  
como guardas diligentes  
vuestros bienes encubiertos:  
siguro yreys por los puertos  
30 de las lenguas maldizientes.  
Riqueza no os pronostica

la judiciaria agudeza,  
 aunque la misma riqueza  
 nunca dexa de ser rica.  
 35 Lo que mas de vos publica,  
 es que en muchas ocasiones  
 podreys a los coraçones  
 que desta gloria estan faltos  
 vender pensamientos altos  
 40 a precio de admiraciones.

54.- "Gaspar Aguilar a Gaspar Mercader"<sup>(177)</sup>

A Cortes los Planetas se han juntado  
 por darte do(n) Gaspar, blasón famoso,  
 Iupiter por tu bello rostro hermoso,  
 te da, el ser de los hombres respetado,  
 5 Saturno, por tu termino encumbrado  
 te da la compostura, y el reposo,  
 Marte, por tu semblante belicoso  
 te da su estoque y te le ciñe al lado.  
 Mercurio, por tu ingenio, intelligencia,  
 10 Venus, por tu afición, suerte amorosa,  
 Diana, por tu honor, honra excessiua.  
 Y Apollo, por el Prado de Valencia  
 que tanto ilustras co(n) tu verso y prosa,  
 circuye de laurel tu frente altiua.

55.- "Al autor"(178)

Del ambit de la terra ahon volgue Deu  
 ab sos eterns designes y motius  
 donar la mort als morts, la vida al vius  
 en proua y argument del poder seu.

- 5 Lo Mapa he vist, ahon clarament se veu  
 lo numero dels Regnes excessius;  
 Ciutats, viles, montanyes, arbres, rius,  
 y tot en vn espay molt chich y breu.

- Axi pera prouar que en si conueuen  
 10 los dos treballs, y ques raho ques mostre  
 lo fruyt del seu ingeni extraordinari,  
 Dels furs y privilegis que mantenen  
 lo globo de aquest mon del Regne nostre,  
 forma Ginart vn Mapa, y vn sumari.

56.- "Parabien a la Ciudad de Val(enci)a de la m(erce)d que  
 su Mag(esta)d le haze en dalle por Virrey y Cap(ita)n  
 General al Ex(celentisi)mo Duque de Feria"

Las madexas de luz, las trenças de oro  
 que ooronan los orbes celestiales  
 de gloria immensa, de immortal tesoro.

- Triumfante baña el Sol, en los cristales  
 5 de la fuente diuina, y de cabellos  
 se conuierten en rayos Orientales.

Y es tanto el resplandor que sale dellos  
quando el Sol los sacude, que roçia  
todos los cielos cristalinos bellos.

10 Por esso de sus rayos nace el dia  
dorando qualquier dellos su vislumbre  
con atomos de rica argenteria.

Y viendo que ambiciosa de su lumbr  
adora su diadema rutilante

15 del cielo eterno la mas alta cumbre,  
Sin salir de la Eliptica vn instante  
comunica a los Signos su tesoro  
a su misma grandeza semejante.

Llega primero al Vellochino de oro,  
20 y despues que le muese y alboroça  
garrochas tira por su mano al Toro.

Busca luego los niños en su choça  
donde a juegos y luchas los incita,  
y de su tierna edad los frutos goza,

25 En yr, boluiendo atras, a Cranco imita,  
que como es animal, su propio instinto  
el camino le allana y facilita.

Al soberuio leon, en sangre tinto  
de sus rayos offrece vna corona

30 en menosprecio del Planeta quinto.

A la Virgen esteril se aficiona,  
y quando a conser (sic) su yerro alcanza  
el mismo, arrepentido, le pregona.

- Afina por su mano la balança  
35 de libra, aunque la vez que se le antoja  
la derriba del tiempo la mudança.  
Al Escorpion que por la cola arroja  
el veneno mortal que el mundo prueua,  
con sus rayos le alegra y desenoja.  
40 Causa que flechas Sagitario llueua  
sobre la tierra de su humor enxuta,  
y assi la reuerdeçe y la renueua.  
A la Cabra montes, que resoluta  
del arbol sube a la mas alta rama,  
45 comer le dexa la siluestre fruta.  
Y en viendo que sollicito derrama  
su llena Vrna el Aguador celeste  
dora a los peçes la argentada escama.  
Esta es la gran carrera, el buelo es este  
50 del que a la tierra por su ausencia triste  
su luz quiere tambien se manifieste.  
Y sin salir del cielo donde assiste,  
pone luego en su carro de luz pura  
el Topacio, el Jacinto, el amatiste.  
55 Y para mas belleza y hermosura  
le da quatro cauallos, q(ue) parecen  
ayre en el buelo, nieue en la blancura  
Y de modo le adornan y ennoblezen  
que en el brio, donayre, y gallardia,  
60 poco menos que el dueño resplandezan.

Que como el sol delante los imbia  
por bocas, por narizes, y por ojos,  
respiran el crepusculo del dia.

Y assi por dar remate a los enojos  
65 que la tierra padeçe por su ausençia,  
sale rico de glorias y despojos.

Ya sigue con presteza y diligencia  
el uerso de la esfera cristalina  
que mueue la suprema inteligencia.

70 Ya sale luminoso, ya camina  
por la Region de estrellas empedrada,  
ya despierta al Iapon, ya alumbra al China.

Ya con los rayos de su luz dorada  
saluda del Catay la frente hermosa  
75 de perlas y diamantes coronada.

Passa luego a Camboya, y no reposa  
hasta llegar a Babilonia, hechura  
de la esposa de Nino valerosa.

De alli mira de Persia la hermosura,  
80 Prouincia, en cuyo nombre y apellido  
la soberuia del mundo se figura.

Pues vno de sus Reyes eligido  
con alta permission, de las estrellas  
por el relincho de vn caualllo ha sido.

85 Visita luego las corrientes bellas  
del Eufrates famoso, y como espejos  
vna y mil vezes se contempla en ellas.

A Samo y a Zeylan, aunque de lexos  
 su claro resplandor les comunica,  
 90 y les da de su luz viuos reflexos.  
 A Zeylan los diamantes multiplica  
 junto con los quilates generosos  
 que la opinion del mundo les aplica.  
 Y a Samo los permufes olorosos  
 95 q(ue) offrecen a su templo soberano  
 los principes del Assia poderosos.  
 Va luego al Orizonte mas cercano,  
 y junto a Cydno, caudaloso Rio  
 el Tauro mira, exelso (sic) monte vfano.  
 100 Y en Ysso la locura y desuario  
 de Dario, q(ue) de vn trance peligroso  
 fio todo su imperio y señorio.  
 Honrra de Gordio, el templo religioso  
 donde el Magno Alexandre, a quien remonta  
 105 la fortuna hasta el çielo poderoso.  
 Con determinacion aguda y prompta  
 cortando con su espada la Coyunda,  
 dixo la vez primera; tanto monta.  
 A Tarso antigua, que sus glorias funda  
 110 en ser Patria de Pablo, mas triunfante  
 que Thebas, que lo fue de Epaminonda.  
 Contempla con su vista penetrante,  
 con la Mesopotamia, Armenia y Traçia,  
 tres famosas Prouincias de Leuante.

- 115 Y despues de hauer visto la farmaçia,  
 passa adelante, y considera en Ponto  
 de su Rey poderoso la desgracia.  
 Buena luego a las aguas de Elesponto  
 y entra en la gran ciudad de Constantino,
- 120 ya corte de vn Pastor grosero y tonto.  
 Donde por su arrogante desatino  
 Vn su loco, soberuio, desendiente (sic)  
 a estar metido en vna Jaula vino.  
 Y con ser el Monarcha del Oriente,
- 125 sobre el ponía el pie quando subia  
 en su cauallo el Tamorlan valiente.  
 Mira de passo a Tripol y a Suria  
 despues de hauer en general mirado  
 toda la Assia menor, la Natolia.
- 130 Y el estrecho de Abido desdichado,  
 donde juntando el Asia con la Europa  
 Xerxes hizo vna puente al mar inchado.  
 Por ella los caualllos, gente y ropa,  
 passo con grande gloria y pudo tanto
- 135 q(ue) nauiego por tierra viento en popa.  
 Luego con resplandor diuino y santo  
 en Creta mira el Sol el Laberinto,  
 en Rodas el Coloso, en Troya el Xanto.  
 Honrra tambien la escuela de Corinto
- 140 que . . . (179) las plantas del Jardin de Grecia  
 fue siempre el Nardo, el Costo, el Terebinto.



- Y en viendo la grandeza de Venecia  
que porque la obedece el mar Tyrreno  
las ciudades del Orbe menosprecia.
- 145 Mira de espuma y de coraje lleno  
el caualllo de Napoles triunfante  
q(ue) solo el Español le puso freno.  
Y el Tiber jactancioso y arrogante  
porque el pie besa a la Romana Curia
- 150 cabeça de la Iglesia militante.  
Passa a Milan, espanto de la Hetruria  
y al monte exelso (sic), cuyas verdes faldas  
de regalo le sirven a Liguria.  
Adorna con diademas y guirnaldas
- 155 la soberana cumbre de Marcella,  
sus yeruas conuirtiendolo en esmeraldas.  
Por el tiempo que quiso engrandecella  
con la diuina luz de su persona  
la que fue del amor biua centella.
- 160 Passa el tremendo golfo de Narbona  
de la vida mortal biuo trassunto,  
y llega a Perpignan y a Barcelona.  
Luego por los Alfaques va a Sagunto,  
y en llegando a la vista de Valencia
- 165 su carrera veloz para en vn punto.  
Alli para con fuerça y con violencia  
el carro de su luz inacçessible,  
haziendose assimismo resistencia.

Que aunque pararse el Sol es imposible,  
 170 esta hermosa ciudad, como si fuera  
 la grande fe de Iosue inuincible,  
 Le para y le detiene en su carrera,  
 y el esta su hermosura contemplando  
 desde el lugar mas alto de su Esfera.  
 175 Y como esta en Leon oroscopando  
 todos los seys Planetas Orientales  
 de Trino y de Sextil le estan mirando.  
 Y el con sus manos francas, liberales  
 la carona por Reyna y por señora  
 180 de las tierras que ha visto principales.  
 y lueg(o le requ)iebra y enamora  
 con canticos de eternas alabanças  
 que llegan del ocaso hasta la Aurora.  
 Tu pues Patria querida, tu q(ue) alcanças  
 185 del aspecto del Sol resplandeciente  
 tan verdes y floridas esperanças.  
 Tu, q(ue) de valerosa y de prudente  
 en tanto que duraren las edades  
 tu fama bolara de gente en gente,  
 190 Estas triste y llorosa? y persuades  
 a que te den de lagrimas tributo  
 de tu Reyno famoso las ciudades?  
 Tu triste?, tu afligida?, tu con luto?,  
 Siendo el estar risueña, alegre, hermosa,  
 195 tu blason, tu renombre, tu atributo.

Quien te tiene ofendida?, quien quexosa?  
 quien quiere en el marfil de tu garganta  
 dar filos a su espada rigurosa.

Quien a ti se prefiere y se adelanta  
 200 en quanto mira el Sol con ojos de oro  
 en Sabia, en Bella, en Fuerte, en Noble, en Santa.

En Sabia: es cierto q(ue) el cel(es)te coro  
 que en repartir el bien jamas agrabia  
 te influye de sus ciencias el tesoro.

205 Pues eres mas que Atenas docta y sabia,  
 y en los libros que escriues y compones  
 vnica Fenix de la rica Arabia.

Porque ay en tí Licurgos, ay Solones,  
 ay Lipsios, ay Durandos, ay Escotos,  
 210 y sin hauer Mecenas, ay Marones.

Tanto que por muy sabios y muy dotos,  
 dos hijos de los tuyos, han llegado  
 de la naue de Pedro a ser Pilotos.

En Bella: es sabido, esta prouado  
 215 que el santo Parayso de la tierra  
 esta en tu vega hermosa trasplantado.

Della el calor y el frio se destierra,  
 que pues en qualquier tiempo esta florida  
 ni inuierno ni Verano le hazen guerra.

220 Antes es el albergue y la guarida,  
 donde por miedo del inuierno frio  
 esta la Primavera recogida.

El blanco Turia, caudaloso Rio,  
por ver tus muros altos eminentes  
225 con tanta Magestad y señorío,  
El liquido cristal de sus corrientes  
les consagra y dedica, por los ojos  
de cinco hermosas admirables puentes.  
Y despues que las glorias y despojos  
230 de hauer salido con tan noble hazaña  
dan nueva calidad a sus antojos;  
Con la gran Magestad que le acompaña  
de Napeas, Nereydas, Semideas,  
entra a pagar tributo al mar de España.  
235 Tambien gozas el nombre que desseas  
de Fuerte, pues al cielo te leuanta  
el Dios de las batallas y peleas.  
Y es tu felicidad y suerte tanta  
que a Pirro el inuentor de la milicia  
240 qualquiera de tus hijos se adelanta.  
Tu gente valerosa, q(ue) cudicia  
que no te humille en ocasion de guerra  
la traycion, el engaño, la malicia,  
Con vn Baluarte tus murallas cierra,  
245 cuya cabeza a Flegra semejante  
haze temblar y estremecer la tierra.  
Que pareçe que Jupiter tonante  
por darle mayor brio y gallardia  
le presto su corona fulminante.

- 250 Desse herario comun, dessa armonia,  
 donde los petos, greuas, y celadas,  
 estan con tanto adorno y pulicia.  
 De essas salas de azero entapiçadas  
 que faltan epitotos y renombres
- 255 para ser de mi ingenio celebradas.  
 Basta y sobra dezir, que diez mil hombres,  
 puedes armar en ella, quando quieras  
 engrandecer y crecentar tus nombres.  
 Sin esto, en las prouincias estrangeras
- 260 por la Nobleza te conocen todos  
 como te temen por las armas fieras.  
 Pues tu y tus hijos por diuersos modos  
 teneys la desendencia, Patria mia,  
 tu de vn Romano, y ellos de los Godos.
- 265 Aunque en algunos viene la hidalguia  
 de Pipino y de Carlos, que de Francia  
 tuuieron el imperio y monarquia.  
 No sera, segun esto, de importancia  
 que en loar la nobleza de tu gente
- 270 ocupe my cuydado y vigilancia.  
 Antes pues el silencio es eloquente  
 mas que el Romano, que en fauor de Bruto  
 alguna vez oro publicamente,  
 Gozar de su eloquencia quiero el fruto,
- 275- ya que mas caualleros te ennoblezen  
 que vencio en Canas Annibal astuto.

Y sin los muchos titulos q(ue) offrecen  
honor excelso a tu renombre y gloria  
quatro grandes de España te engrandezen.

280 Tu Santidad, es publica y notoria,  
y tus prendas diuinas, por ser tantas  
eternizan tu fama y tu memoria.

Santos producen en lugar de plantas  
essas tus calles, que adornadas miro  
285 de ricos templos, de reliquias santas.

Mas de que los produzgan, no me admiro,  
pues con su sangre las dexo Vincente  
del color de la Purpura de Tyro.

Y fue, puesto en el fuego, tan valiente  
290 que quedaron las llamas imbidiosas  
de las centellas de su pecho ardiente.

Al fin murio entre flores olorosas,  
donde de sus heridas las señales  
siruieran de clauales y de rosas.

295 Estas son tus riquezas immortales,  
y aunque estan en el mundo tan validas  
q(ue) tu por su ocasion puedes y vales,  
Dellas con justo titulo te oluidas,  
que si a dicha eres Cresso en possehellas,  
300 en no poder gozallas eres Midas.

Y assi pues con razon formas querellas  
del veloz tiempo, de la instable suerte,  
y del curso immortal de las estrellas,

- Muestrate en todo valerosa y fuerte,  
 305 armate contra el cielo de passiencia  
 que es peto a prueua de desdicha y muerte.  
 Que si sabes vencelle con prudencia,  
 quando este mas sangriento y mas furioso  
 haras que embayne su yra en su clemencia.
- 310 Mas dexa el triste llanto doloroso,  
 y esmalta vna florida Primavera  
 en las mexillas de tu rostro hermoso,  
 Biue alegre y hufana, considera  
 que aunque pretenda el cielo en vn instante
- 315 romper las cataratas de su Esphera,  
 La bella Iris, que del Sol su amante  
 vsurpa el rayo de la luz natia  
 con que matiza y borda su volante,  
 Corona ya de paz la frente altia,
- 320 y la blanca Paloma trae al Arca  
 el pacifico ramo de la oliua.  
 Ya el Gessar Español, ya el gran Monarcha  
 que quando abre los brazos y los junta  
 toda la redondez del mundo abarca,
- 325 Como te ha visto pallida y difunta  
 por(ue) temes del tiempo la miseria  
 que de su estoque la azerada punta.  
 Entre todos los Grandes de la Iberia  
 escoge al Figueroa valeroso,
- 330 laurel insigne del blason de Peria.

El es solo en el mundo poderoso  
para trocar tu pena en regozijo,  
y el siglo desdichado en venturoso.

Por que es imagen, es hechura, es hijo  
335 de aquel que en lo que hizo fue vn Trajano,  
y vn Julio y vn Caton en lo que dixo.

Vn Heroes inuicto, vn Hercules Thebano  
desde lexos contemplo en su linaje  
con vn tronco de vn arbol en la mano.

340 El qual muestra en su orgullo y su coraje  
que en la defensa de su Patria ha sido  
de Curcio ofensa, de Fileno vltraje.

Pues por su grande hazaña ha merecido  
romper el fuero de las cien donçellas  
345 que juro Mauregato fementido.

Y hauiendo de entregallas y offrecellas  
al esquadron sacrilego de Moros  
que imbio el Rey de Cordoua por ellas.

Oyendo los gemidos y los lloros  
350 de aquellas que por fuerça a los paganos  
rendian sus riquezas y tesoros,

Y viendo sus cabellos soberanos  
a los velozes vientos esparzidos  
por la candida nieue de sus manos,

355 Se infunde en sus potencias y sentidos  
lo que jamas por el comun prouecho  
hizieron los Romanos atreuidos.



Pues por libralas de tan grande estrecho  
 la compasion humana y fe diuina  
 360 se mezclan con la colera en su pecho,  
 Y assi con furia braua y repentina  
 desgajar vna rama de vna higuera,  
 por verse sin espada determina.  
 Con ella brauo entre la gente fiera  
 365 se arregla (o, gran varon) con mayor brio  
 q(ue) si leon ensangrentado fuera.  
 Comiença a castigar su desuario,  
 y al mismo instante que el baston esgrime  
 corre de sangre vn caudaloso rio.  
 370 Con esto los sujeta, los oprime,  
 los vence, los maltrata, los destruye,  
 y las donzellas de Leon redime.  
 Y despues que la guerra se concluye  
 gran parte del honor q(ue) ha merecido  
 375 a la piadosa higuera le atribuye.  
 Por esso el Español esclarecido  
 en armas y valor, en fama y gloria,  
 cobro de Figueroa el apellido.  
 Y el arbol que le dio tan gran vitoria  
 380 cultiua y guarda como hidalgo y noble  
 en su jardin diuino, la memoria.  
 Y quiere q(ue) de oy mas, humille y doble  
 a su inmenso valor, la copa el Pino,  
 la punta el Aciprez, el tronco el Roble,

385 El sagrado Laurel, arbol diuino,  
 la insignia con que adorna y fauorece  
 el ingenio mas raro y peregrino.  
 El Alamo, las hojas q(ue) enrriqueze,  
 q(ue) aunque son verdes, vn color de plata  
 390 en ellas desde lexos resplandeze.  
 La Palma, el fruto que la buelue ingrata,  
 el alto Cedro, la eleuada cima  
 que en estrella del cielo se remata.  
 El Oliuo, la paz que el mundo estima,  
 395 el Platan, la sombra donde assienta  
 el verde Arbol su alfombra y su tarima  
 El Cinamomo, la salud que aumenta,  
 la Canela, los gustos que atesora,  
 el Sandalo, las vidas que sustenta.  
 400 El Encienso y la Mirra endechadora,  
 las gomas y perfumes trascendientes  
 que ella de miedo y el de imbidia llora.  
 Cuyos humos en fuegos diferentes  
 suben como Piramides de Egipto  
 405 hasta las nuues altas y eminentes.  
 Todo este grande honor, que es infinito,  
 se deue al arbol, que por mas grandeza  
 dexo en sus hojas su renombre escrito.  
 Y ellas para mostrar su fortaleza  
 410 se esparzen y diuiden por España  
 que conoce y estima su nobleza.

No ay Prado, no ay desierto, no ay montaña  
que no escuche las bozes importunas  
de la gran pregonera de su hazaña.

415 Ni ay Cadenas, ni ay Bueyes, ni ay Colunas,  
ni lebreles valientes y gallardos,  
ni lises de oro, ni menguantes lunas.

Ni Aguillas negras, ni Leones pardos,  
ni Bandas verdes, ni sangrientas Barras,  
420 ni Estrellas rojas, ni espinosos Cardos,  
Que dexen de admitir las prendas y arras  
del fruto y flor que cada qual espera  
destas hojas triunfantes y bizarras.

Porque si bien se aduierte y considera  
425 apenas puede hallarse escudo, adonde  
no campeen las hojas de la higuerra (sic).

Por ellas se compara, y corresponde,  
y aun excede a Chilon Lacedemonio,  
el q(ue) en su pecho la prudencia asconde.

430 Que es el que da con obras testimonio  
de q(ue) ha de gouernarte, antigua Roma,  
mejor que Augusto, Lepido y Antonio.

El a su cargo tu remedio toma,  
que si te libra tu dichosa suerte  
435 de los fieros sequazes de Mahoma,  
El te quiere librar con pecho fuerte,  
sino de su crueldad, de la pobreza  
en que ha podido la Expulsion ponerte.

Considera su ingenio, su agudeza,  
 440 su brío, su semblante, su cordura,  
 su talle, su gouierno, su nobleza,  
 Veras que es vna imagen y pintura  
 donde viene a tener recopilada  
 el mundo, su belleza y hermosura.  
 445 Que parece que gusta y que se agrada  
 de cifrar en vn Mapa, vn mundo entero,  
 en vn ladrillo, vna ciudad formada.  
 La cuenta y el guarismo, en solo un zero,  
 en vna gota de agua, el mar copioso,  
 450 y en vna nuez, la Iliada de Homero.  
 Dicho pues arrogante y ambicioso  
 llamar mundo pequeño al hombre, ha sido  
 hasta ver este Principe famoso.  
 Que él solo este renombre ha merecido  
 455 a pesar del estoruo incontrastable  
 del tiempo, de la muerte y del oluido.  
 Quando llegues a ver su rostro amable  
 le veras de ordinario, Patria mia,  
 seuero alegre, y enojado afable.  
 460 Desde sus tiernos años (si algun día,  
 pequeña pudo ser, la planta hermosa  
 que tantas flores de virtudes cria).  
 Se inclino a la constancia milagrosa,  
 q(ue) qual celeste paxaro, en el viento  
 465 de la tribulacion, biue y reposa.

Y assi, ni regozijo, ni tormento,  
ni nueuas de placer, ni de tristeza,  
alteraron jamas su pensamiento.

Deste supremo don de fortaleza  
470 se infiere la justicia conque viene  
a dar nuevo realçe a su grandeza.

Con ella se regala y entretiene,  
y sublima y exalta su persona  
con este Gierolífico que tiene.

475 Trae en la vna mano vna corona,  
en la otra vna espada vengatiua,  
y por mote, castiga y gualardona.

Por esso es menester que se aperciua,  
tu gente, y pues le adora y le dessea  
480 como Roma a Pompeyo le recia.

Y en essas calles q(ue) el Amor pasea  
tiendan sus capas el Abril y el Mayo  
por las manos de Flora y de Amaltea.

Hagan todos alarde, hagan ensayo  
485 del grande amor, conq(ue) a seruille acuden  
por ser de los del tiempo de Pelayo.

Y para que las casas le saluden  
sus paredes se vistan y compongan,  
y Milan y la China se desnuden.

490 Sus nobles a lo mismo se dispongan,  
y en hazer fiestas a tu nombre yguales  
los vnos a los otros se antepongan.

Dexen de preuenir arcos triumpfales  
 con toda la riqueza y pedreria  
 495 que viene de las Indias Orientales.  
 Cuyos visos bordados de alegría  
 siruan de espejos claros transparentes  
 al mismo sol que los engendra y cria  
 No saquen carros de oro reluzientes  
 500 traydos con passiencia y mansedumbre  
 por animales fieros impacientes,  
 Que siguiendo de Roma la costumbre  
 les acompañen Principes famosos  
 condenados a eterna seruidumbre.  
 505 Mejor es q(ue) tus nobles valerosos  
 le reciban y alberguen en sus pechos  
 con affectos de amor marauillosos.  
 Y q(ue) tu plebe con heroycos hechos  
 tu fama estampe y tu blason escriua  
 510 en los eternos estrellados techos.  
 Y que tus Damas, conq(ue) amor cautia  
 los miseros amantes afligidos,  
 y de sentido y de razón les priua,  
 Salgan a los balcones, parecidos  
 515 a los que el padre de las luzes bellas  
 tiene para el Aurora apercibidos.  
 No te pido que salgan como estrellas,  
 porque si vn sol en todas juntas veo,  
 un sol veo también en qualquier dellas.

520 Solo quiero q(ue) admiren el trofeo  
del que traerte a su afición procura  
sin ser Endimion, sin ser Orfeo.  
Y pues tienes tal dicha y tal ventura  
que ya tu muerte se conuierte en vida,  
525 y en día claro tu tiniebla oscura,  
Y pues has de quedar fouorecida  
del alto muro coronado y fuerte  
donde estaras como la yedra assida,  
Mil siglos gozes de tan grande suerte,  
530 mil lustros biuas con tan grande gloria,  
todo, apesar del tiempo y de la muerte  
En su marmol eterno la memoria  
como en blanco papel terso y brufido  
escriua los annales de tu historia.  
535 No escurezcan las sombras del oluido  
la clara luz que a restaurarte viene  
del alto cielo a compasion mouido.  
Y aunque no aya venido, te conuiene  
confessar que la tienes, pues la gozas  
540 por la Virtud que la esperança tiene.  
Y pues tanto con ella te alboroças,  
q(ue) qual vnica Fenix, en el fuego  
de los grandes trabajos te remoças,  
No culpes mi arrogancia, si nauego  
545 en el profundo mar de tu alabança,  
que ya tengo la pena pues me anego.

Que si en mi estado el tiempo haze mudança,  
porq(ue) las sepa el mundo, y perq(ue) heredes  
de la instable fortuna la priuança,

550 Sin esperar fauores ni mercedes  
cantare tus grandezas, q(ue) no es justo  
perderme por callar, como Archimedes.

Ya se que para oyirme estas sin gusto,  
perdona, si con termino prolixo  
555 canto tu nombre generoso Augusto.

Y admite con aplauso y rogozijo  
lo que mi amor con humildad te offrece,  
si quiera porque soy, Valencia, el hijo  
que mas en los trabajos te pareçe.



# VI.- POESIA DE JUSTAS POETICAS

Justa Poética en la I esia de Gandía delante de los Du u

## 57.- "Introduccion" (A la Sentencia)

En el Regaço de la cruz bendita  
 duerme el segundo Adan, y de su lado  
 saca Dios la muger, que al mundo quita  
 las manchas de la culpa y del pecado.  
 5 y aunque nace pequeña, es infinita  
 la grande fuerça de su pecho osado,  
 pues de modo procura que comience  
 que en el punto que naçe vn ladron vence.

Quando nacio esta niña regalada  
 10 era comadre de parir la muerte,  
 y esta es la causa que naciendo armada  
 fue tan gallarda, valerosa, y fuerte;  
 No la cria con leche regalada  
 el causador de su felice suerte,  
 15 de leche y de regalos la desuia,  
 y con sangre de martyres la cria.  
 Ya que emboluer la niña se resuelue  
 el admirable Dios de las batallas,  
 no la embuelue en olandas, mas la embuelue  
 20 en lienços de fortissimas murallas.  
 Las costumbres Hereticas rebuelue  
 de mil remotas barbaras canallas,

y a perseguillas con furiosa diestra  
es la primera cosa q(ue) le muestra.

25 Creçe la Fe Christiana, que este ha sido  
el nombre desta Virgen tan valiente,  
cuyo blason eterno, esclarecido  
haze temblar y estremezer la gente  
Y hasta el Indio gentil q(ue) esta metido  
30 baxo de los balcoones del Oriente,  
teme que su prouincia no se assombre  
del estampido q(ue) dara su nombre.

Llegado el tiempo, q(ue) el comun reposo  
las gentes tiene al parecer perplexas  
35 la fama con su cuerpo milagroso  
lleno de lenguas, de ojos, y de orejas.  
Apartando del bello rostro hermoso  
del puro oro de Tibar las madexas  
publica con su trompa resonante  
40 guerras desde Poniente hasta Leuante.

Junta luego la Fe muchos soldados  
de tierras peregrinas y estrangeras,  
y en los soberuios muros leuantados  
arbola sus armigeras banderas.

45 No biuen sus amigos descuydados  
que vnos estan vibrando lanças fieras  
de solidos y firmes argumentos  
hasta juntar las puntas con los cuentos.

Otros piensan razones tan agudas

- 50 que sirven de alabardas afiladas,  
 otros buscan verdades tan desnudas  
 que cortar pueden en lugar de espadas.  
 Y otros que quieren deshazer las dudas  
 de torres en el ayre leuantadas
- 55 llevan açadas, picos, açadones,  
 de ayunos, diciplinas, y oraçiones.  
 La gran Belona que al furor se opone  
 del que en los montes retiro a Pelayo,  
 las duras conchas de vn arnes se pone
- 60 no a prueua de mosquete, mas de rayo.  
 Y de modo le adorna y le compone  
 que sin comparacion excede (sic) a Mayo,  
 porque ay en el grauadas muchas flores  
 de diuersos matizes y colores.
- 65 Para vencer con pecho diamantino  
 al soberuio contrario en la pelea,  
 haze vn carro triumphal tan peregrino  
 que en solo hazelle su tesoro emplea  
 Porque parece aquel que de oontino
- 70 al derredor del norte se passea,  
 y ecçede al que de luz con grande copia  
 abrasó las campañas de Etiopia.  
 La gran riqueza deste carro aprueuan<sup>(180)</sup>  
 las virtudes que en el estan cifradas
- 75 q(ue) son las quatro ruedas que le lleuan  
 de estrellas relucientes tachonadas.

Y assi no es marauilla que se atreuan  
 a romper pechos, porque son labradas  
 de metales mas firmes q(ue) diamantes,  
 80 y con nunca estar quedas son constantes.  
 Para lleuar el carro con sossiego<sup>(181)</sup>-(182)  
 busca quatro animales escogidos,<sup>(183)</sup>  
 todos con alas de abrasante fuego  
 como los Serafines encendidos.  
 85 El vno es vn leon, que dexa luego  
 junto con las fierezas y bramidos,  
 las soberuias vidiijas erizadas  
 al santo carro de la Fe humilladas.  
 El segundo es vn hombre, que el reposo<sup>(184)</sup>  
 90 del mundo trueca en celestial contento  
 y al dulce yugo de la Fe Sabroso  
 sujeta el cuello leuantado, essento.  
 El terçero es vn toro bello hermoso,  
 no cruel, no enojado, no sangriento,  
 95 sino humilde, beneuolo, propicio,  
 para vn diuino, eterno sacrificio.  
 Vn Aguila caudal, q(ue) al mundo espanta<sup>(185)</sup>  
 con la subtil doctrina de su escuela,  
 tanto a los tres q(ue) digo se adelanta  
 100 que con alas camina, y con pies buela.<sup>(186)</sup>  
 Esta es pues la quadrilla hermosa y santa  
 que en tirar deste carro se desuela<sup>(187)</sup>  
 con las ricas, doradas, guarniçiones

- de soberanos, preeminentes dones.
- 105 De dos en dos los quatro diuididos  
a reboluer mejor el carro aspiran,  
el hombre y el leon buelan vnidos,  
y el Aguila y el toro al cielo admiran.  
Aunque otro toro y aguilas esculpidos
- 110 en vn escudo de armas tambien tiran,  
dando de su grandeza testimonio  
el carro de la fe de vn matrimonio.  
De Cedro q(ue) es vn arbol escogido<sup>(188)</sup>  
es del carro el asiento leuantado,
- 115 con tanta copia de marfil bruñido<sup>(189)</sup>  
con la esmeralda y el rubi mezclado.<sup>(190)</sup>  
Que pareçe que en el hauia tendido<sup>(191)</sup>  
la rica alfombra de vn florido prado<sup>(191)</sup>  
porque todo es follajes y labores
- 120 de rios, aues, plantas, frutos, flores.  
Muestrase en vna huerta hermosa y santa<sup>(192)</sup>  
el Rio del Bautismo caudaloso,  
y que a todas las flores se adelanta  
el lirio traçendiente y oloroso.
- 125 Y que esta en la mas seca esteril planta  
la Tortola guardando Fe al esposo,  
todo alabanças de la fe publica,  
y al honor de la fe todo se aplica.  
A vn lado del asiento preeminente<sup>(193)</sup>
- 130 el gran padre de Isaac esta pintado,

que es padre de la Fe de tanta gente  
que seruir a su Dios ha procurado.<sup>(194)</sup>

Postrado esta a sus pies el obediente  
hijo, sobre la leña arrodillado,

135 esperando que el padre en vn instante  
baxe el cuchillo, y su mumidad (sic) leuante.<sup>(195)</sup>

Ay en esta riquissima pintura  
demas del artificio peregrino  
cuchillo, barba, leña, vestidura,

140 y monte que del cielo esta vezino.

El monte de esmeralda verdescura,  
el cuchillo, de aljofar cristalino,  
la ropa, de rubi por mas tesoro,  
la barba de marfil, la leña de oro.

145 A la otra parte pinta y entretalla<sup>(196)</sup>

del gran Iosue los triunfos y despojos,  
que en medio del furor de la batalla<sup>(197)</sup>  
leuanta al cielo con la Fe los ojos.<sup>(198)</sup>

Y para que entre tanto que auasalla

150 del postrado enemigo los antojos,  
huya la noche que bolando viene,  
en medio de su curso al Sol detiene.

Mira del Sol la rutilante cara  
sin que vista sutil de aguila tenga,

155 que la luz de su fe como es tan clara  
manda a la luz del Sol que se detenga.

Y assi como con furia el Sol repara

- no ay caualllo en su carro q(ue) no venga  
a tocar con las ancas en el cielo  
160 q(ue) en tan alto lugar sirue de suelo.  
En la mas alta y mas excelsa cumbre  
de aquel soberuio assiento que compone  
a esmaltar con los rayos de su lumbrre  
vn caliz y vn hostia se dispone.
- 165 Y como en las empressas es costumbre  
poner algunas letras, vna pone  
que para que a sabella el mundo acierte  
la explica y la declara desta suerte.  
El sacre soberano
- 170 que con ser poderoso es tan benigno,  
y en qualquiera ocasion viene a la mano,  
sin duda sera digno  
de eterno simulacro  
pues sacre se llamó porq(ue) fue sacro.
- 175 De sus alas velozes  
es en la tierra conocido el buelo,  
por esso el caçador sin dalle bozes  
le muestra su señuelo,  
porque a saber alcança
- 180 que el sacre le llamo su semejança.  
Con el señuelo viene  
oyendo vnas palabras en secreto,  
mas tanta fuerça este señuelo tiene  
que aunque con mas effeto

185 las palabras oyera,  
 si faltara el señuelo no viniera.  
 Y si con lengua muda  
 le mostrara el señuelo soberano,  
 dexara entonces de acudir sin duda  
 190 a su dichosa mano  
 que siempre el ser diuino  
 como es palabra con palabras vino.  
 Del cielo se despliegan  
 sus alas con tan prompta gallardia  
 195 que las palabras y el a vn punto llegan  
 con partir a porfia  
 con presteza no poca  
 el desde el cielo y ellas de la boca.  
 Tras de su buelo immenso  
 200 las aues de su cielo mas hermosas  
 vienen batiendo por el ayre denso  
 las alas luminosas,  
 que por mayor decoro  
 vnas eran de fuego y otras de oro.  
 205 Con grande reuerencia  
 al derredor de aquel lugar diuino  
 donde saben que esta por asistencia  
 van bolando contino,  
 y son eternamente  
 210 atomos de aquel sol resplandeciente.  
 Toda esta pompa y magestad encierra (199)



en su carro triunfal la Virgen santa,  
con tanto resplandor, q(ue) hasta la tierra  
que ya no es tierra sino cielo, espanta.

215 En el como vna diosa de la guerra  
con grande gallardia se leuanta,  
y tiende en prueua de su pecho franco  
al ayre puro el estandarte blanco.  
En sus viejos y platicos soldados<sup>(200)</sup>  
220 desde el carro triunfal pone los ojos,<sup>(201)</sup>  
y huelgase decir que estan cargados<sup>(202)</sup>  
antes de la batalla de despojos.<sup>(203)</sup>

Porque estar aunque alegres maltratados,  
y con la sangre de sus venas roxos,  
225 del alma son hazañas infinitas  
que en el papel del cuerpo estan escritas.

A lo mismo tambien los confesores  
vienen con tales armas y pertrechos  
que sin passar martyrios ni dolores  
230 hazen la prueua de sus fuertes pechos.  
Tambien por otra parte los doctores  
de la Yglesia sagrada, vienen hechos  
por vençer los confines de la Europa  
de caualllos ligeros vna tropa.

235 Y mientras se reparten en hileras  
los que la vista procurada gozan,  
de mil plumas gallardas y ligeras  
que con el viento juegan y retoçan.

Manda la fe sacar con caxas fieras  
 240 que los animos mueuen y alboroçan  
 y que su gran partida se autorize  
 con vn pregon que desta suerte dize.

58.- "Cartel"

La bella virgen que al mundo  
 con su resplandor assombra,  
 y de reluziente azero  
 cubre la hidalga persona.  
 5 La que sustenta en su mano  
 la bandera vitoriosa  
 que el dia de la batalla  
 quedo agujerada y rota.  
 La que por blason y timbre  
 10 lleva vn caliz y vna hostia  
 para que en la escaramuça  
 por las señas la conozca.  
 La que sin ver no tropieça  
 ni cae en alguna cosa,  
 15 y al fin la que es adorada  
 y perseguida en Europa.  
 Guerra contra los infieles  
 a fuego y sangre pregonas,  
 y assi colerica rompe  
 20 de lano las puertas roncadas.

- Despliga (sic) los estandartes,  
limpia los petos y golas,  
tira a las caxas las cuerdas,  
sacude el poluo a las trompas.
- 25 Y con bandos y pregones,  
a los poetas exorta  
para que con sus ingenios  
a valerla se dispongan.  
Y al que fuere tan dichoso
- 30 que mejor en cinco coplas  
alabe aquel pan diuino  
que en Dios al hombre transforma.  
De plata acendrada y pura  
le manda vna taça hermosa,
- 35 y al que en segundo lugar  
pusiere sus versos, otra.  
Y al que en vn soneto alabe  
de por sí la sangre sola  
que Dios puso en aquel caliz
- 40 a quien cielo y tierra adoran,  
Le offrece de seda y oro  
vna riquissima bolsa,  
y otra de ambar al segundo  
que aspire a tan alta gloria.
- 45 Y al que en cinco estanças pinte  
la diuina cerimonia  
que Dios quiso hazer lauando

los pies a su gente toda,  
 Tres varas de raso fino  
 50 ganara en lugar de joya  
 y otras tres de tafetan  
 quien siguiere su derrota.  
 En la yglesia de Gandia  
 muestra a los soldados toma,  
 55 jueues a treçe de Junio  
 con gran regocijo y pompa.  
 Por esso den los poetas  
 ocho días antes las obras,  
 al Dean y al Capisool  
 60 que para vehedores nombra.  
 Y el secretario Aguilar  
 que por hazerle mas honrra  
 quiere que escriua los nombres  
 y las señas reconozca.

59.- "Vexamen"

Incitados y moudos  
 de los premios señalados,  
 harto pobres de vestidos  
 vinieron muchos soldados  
 5 por mala paga perdidos.  
 Y esto no porque el caudal  
 falta al pagador diuino,

- mas porque son gente tal  
que se pierden de contino  
10 por los que les pagan mal.  
O, poetas, muy bien se  
que no hareys caudal de mi  
ni crehereys lo que os dire,  
aunque haueys venido aqui  
15 por soldados de la fe.  
Sabed para condenar  
vuestra costumbre imperfeta  
que antes podra confessar  
Luzbel que erro, que vn Poeta  
20 confiesse que puede errar.  
El ingenio peregrino  
de ju<sup>a</sup>. Calderon al puesto  
primero que todos vino  
y en dar sus obras tan presto  
25 parece que fue adiuino.  
Pues con tal furia y tropel  
sus papeles escriuio  
que primero q(ue) el Cartel  
se publicasse, me dio  
30 lo que se pedia en el.  
Su presteza fue importuna  
quando menos a los juezes,  
que si en cosas de fortuna  
el dar presto es dar dos vezes

35 en esta no es dar ninguna.

Mossen Colomer procura  
que la fiesta se autorize,  
mas tiene poca ventura  
porque en una copla dize

40 por azedia, azedura.

Y esto fue porque confuso  
de la azedia que cobra  
la quito de alli, y la puso  
por titulo de la obra

45 que al Sacramento compuso.

Como dar muestras conuiene  
del cauallo y de la lança  
vn Poeta insigne viene  
de una ciudad, que alabança  
por su buen ingenio tiene.

50 Este es aquel que escriuio  
la Maltea tan cruel

que Malta a quien alabó  
le tiene mas miedo que (sic) a el

55 que al Turco que la qerco.

Ser tan poeta publica  
q(ue) a explicar Psalmos se offrece,  
y el q(ue) al Sacramento aplica  
yo entiendo que le escureze

60 quando piensa que le explica.

Peregrina nouedad

es, poner en confusion  
del Psalmo la autoridad,  
el la llama explicacio,  
65 yo la llamo obscuridad.

Vn fraile en su compaña  
da muestras de su interes  
de que en la humildad confia,  
pues Alenor se llama, y es  
70 minimo en la Poesia.

Por ser pequeña me agrada  
su obra, aun q(ue) le condena,  
pues si es cosa aueriguada  
que por ser pequeña es buena,  
75 que fuera si fuera nada.

Pisto dize, y de su intento  
cierto no me marauillo,  
porque ha menester sustento  
quien va a buscar el castillo  
80 de Emaus el Sacramento.

Mariner vino galan,  
y el mucho pan le hizo daño,  
pues aunque diga el refran  
por mucho pan, no hay mal año,  
85 en el le ay por mucho pan.

Como en sus coplas consiste  
poner pan extrauagante,  
me parecen llanamente

alforjas de mendigante  
90 llenas de pan diferente.  
Con ellas por mas regalo  
trae un palo como ciego,  
y cierto no ha sido malo  
mostrarnos el pan, y luego  
95 sacudirnos con el palo.  
Culla tras de Mariner  
nos vino a dar quando menos  
versos, que a mi parecer  
ni son malos ni son buenos  
100 que es propiamente no ser.  
Querria por su interes  
coronar su frente hufana  
mas dara todo al traues  
si lo que es tanto, se gana  
105 con aquello que no es.  
Con concetos soberanos  
el gran Calatayud viene,  
mas son sus intentos vanos,  
pues pidiendo que armas tiene  
110 nos responde que dos manos.  
Y en esto verdad dezia  
como sabio y como fiel,  
porque dos manos tenia,  
pero fueron de papel  
115 escritas de su poesia.



- Escriue tanto, que es bien  
 loalle por varios modos,  
 porque este poeta es quien  
 haze versos para todos,  
 120 y para nadie tambien.  
 Y assi aunque el verso elegante  
 de sus obras marauilla,  
 si no gana, no se espante,  
 pues en vna redondilla  
 125 reytero vn consonante.  
 Mossen Rodriguez honrro  
 su persona hidalga y diestra  
 y esto mismo le obligó  
 a que saliese a la muestra  
 130 q(ue) de su ingenio nos dio.  
 Aunque en esta coyuntura  
 tan noble y tan importante  
 fue muy corta su ventura,  
 pues con gusto extrauagante  
 135 llamo al agua torpe y dura.  
 Razon sera pues sacar  
 deste epiteto cruel  
 que al agra (sic) ha querido dar,  
 el q(ue) ella le diera a el  
 140 si a dicha supiera hablar.  
 Garcia salio galan,  
 y con lo que dize espanta

a los que oyendole estan,  
 porque siempre en la garganta  
 145 pronuncia como Aleman.

Aunque la opinion me obliga  
 a ser vn poco cruel,  
 no es bien por dalle fatiga  
 dezirle sastre, pues el  
 150 no quiere que se lo diga.

Lo que le podre dezir  
 sera que sus versos bellos  
 los suele siempre medir  
 con las medidas de aquellos  
 155 a quien haze de vestir.

Y pues de aquesta manera  
 sus pensamientos declara,  
 que lindos versos hiziera,  
 si en este pueblo habitara  
 160 y a Curçio Longo vistiera.

Galan mossen Tormo vino  
 a escriuir y registrar  
 su entendimiento diuino,  
 pero vino a tropear  
 165 con su sombra en el camina (sic).

En sus versos de opinion  
 quiso vn sin mentir poner,  
 y aunque traen quantos son  
 bordon para no caer

- 170 el cayó con el bordon.  
Gallardo el Dotor Virues  
en esta muestra salio,  
a dar muestras de quien es  
pues de nuevo se vistio  
175 de la cabeça a los pies.  
Confieso que se ha sacado  
de la tienda este vestido,  
pero por venille holgado  
me parece que no ha sido  
180 a su medida cortado.  
En su discreta poesia  
nos dixo el señor Dotor  
que es de marmol la vazia  
donde mostro el Redemptor  
185 el grande amor q(ue) tenia.  
Pero si de marmol fuera,  
y tan grande, que lauara  
los pies en ella a qualquiera,  
yo dudo que la lleuara  
190 sin q(ue) algun milagro hiziera.  
Hernando Pretel publica  
que quiere espantar al juez  
con el passo de la pica  
como aquel que alguna vez  
195 a ser soldado se aplica.  
Gallardo vino, y sospecho

que al instante se paró,  
pues para dezir prouecho  
dixo q(ue) Dios se ciño  
200 la toalla por el pecho.  
Saber la causa procuro  
de vso tan extrauagante.  
pero desto no murmuro,  
porque se q(ue) vn consonante  
205 es mas fuerte que vn conjuro.  
Roque Lopez de Perona  
sale con tal gallardía  
que a los juez (sic) aficiona,  
porque en cosas de Poesia  
210 merece lauro y corona.  
Sus versos poco elegantes  
hechos a fuerça de braços  
tan fieros como arrogantes,  
no son mas de vnos pedaços  
215 de prosa, con consonantes.  
Don Guillen de Castro viene  
para no boluer atras,  
y su justicia mantiene  
con la esperança no mas  
220 que es la justicia que tiene.  
Con voluntad infinita  
su obra ofreçe a la Fe  
en cuyo campo milita,

si esta bien hecha, no se  
225 mas se que esta mal escrita.  
Deue quererse mostrar  
tan soldado que recibe  
gloria, de poder llamar  
soldado al papel que escriue  
230 pues dexa en el que soldar.  
Si de soldar ha gustado  
quando a su mano ha venido,  
sin raso yra consolado,  
que es premio para cosido  
235 mejor que para soldado.  
A dar razon se aperciue  
Montoya, del peregrino  
pensamiento, que conçibe,  
porque de la Mancha vino  
240 y la trae en lo q(ue) escriue.  
Aunq(ue) borrados no es bien  
que se traygan los ringlones,  
no estan solo los borrones  
en las letras, que tambien  
245 los he allado en las razones.  
A Valencia Caualler  
se quiere el premio llevar,  
y aduertir es menester  
que aunque le vino a ganar  
250 no le vino a mereçer.

Ganar premio es cosa impropia  
Musa que es tan coxa y manca,  
si no es que es la imagen propia  
de la reina de Etiopia

255 que pario vna hija blanca.

El Ribellas gran soldado  
en esta guerra se emplea,  
y como noble y osado  
sin ser general, pelea

260 como general sentado.

No corre peligro yguale  
con la pobre infanteria,  
mas si teme, no haze mal  
que ay pieça de artilleria

265 que se atreue a vn general.

Porque le dio san Vincente  
taça rica en q(ue) beuer,  
no piense de muy valiente  
que en taças ha de valer

270 su estrella perpetuamente.

Confieso que es clara y bella  
mas oy por mi cuenta hallo  
que pues su dichosa estrella  
no es de frente de cauallo

275 podra no beuer en ella.

Pidio vna ventaja honrrada  
fray Guitart, y la tuiera,

pero no le dieron nada  
solo porque a la bandera  
280 llamar quiso enarbolada.  
Hierro ha sido, mas no erró  
porque es lenguaje q(ue) corre  
aquí donde pienso yo,  
que hablamos como en la Torre  
285 que Nembroth edifico.  
Con la Musa mas perfeta  
Micer Rejaule llegó,  
donde vna dama discreta  
pregunta, si se mostró  
290 mas galan, o, mas Poeta.  
Y otra que allí se adelanta  
dize, tratando sobre ello,  
o, que compuesta garganta  
si con los moldes del cuello  
295 amoldasse lo q(ue) canta.  
Si esta vez le da el Parnaso  
dos premios, yo certifico  
que sera acertado el caso  
darle bolsa al hombre rico,  
300 y al hombre galan el raso.  
Y si por dalle sosobra  
ninguno le quiere dar,  
tambien le haran buena obra  
no cansandole en llevar

305 lo que su casa le sobra.

Ser soldado de la fe  
quiso Orta en esta ocasion,  
y como corre de a pie  
con vn palo y vn çurron

310 ante los vehedores fue.

Quando le vieron venir  
con traje tan poco vsado  
començaron a reyr,  
y el pidio que por soldado

315 le mandassen escriuir.

Porque la risa se aplaque,  
y que el es vn gran sujeto,  
por lo que dize se saque  
les dibuxo en vn soneto

320 la nauegacion del Draque.

Y salio tan bien pintada  
que en toda mi vida vi  
cosa mas proporcionada,  
porque fue, como yr de aqui

325 a Valencia, por Granada.

Y aunque huuo pretendores  
de semejantes ginetas,  
se nombraron los vehedores  
capitan de gastadores

330 de passiencias de Poeta.



60.- "Sentencia"

- Con toda esta gente ilustre  
cuyo blason es eterno,  
parte la Fe a conquistar  
muchas prouincias y Reynos.
- 5 Y antes que toquen aprissa  
los bellicos instrumentos  
a cuyo espantable son  
marchan del campo los terçios.  
Manda en medio del ruydo
- 10 a todos tengan silencio,  
que hasta lo que es impossible  
sin duda le esta sujeto.  
A vista de todo el campo  
quiere repartir los premios
- 15 que prometio a los soldados  
de mas peregrino ingenio.  
Y assi a Don Miguel Ribellas  
que es el mas gallardo dellos  
le da vna taça de plata
- 20 de muy rica hechura y peso.  
El Doctor Rejaule quiere  
que quede alegre y contento  
con otra, pues es sigundo  
de tan dichoso primero.
- 25 Pretel se lleua vna bolsa  
que es el primio (sic) del soneto,

y con otra mossen Tormo  
queda alegre y satisfecho.  
Don Guillen de Castro abona  
30 la dulçura de sus versos  
con el raso que mereçe  
por infinitos respetos.  
A Calatayud entrega  
el tafetan por lo mesmo,  
35 aunque mereçe ganar  
no raso, mas terciopelo.  
Dos cucharas lleuara  
el sastre, sin mereçello,  
no por premio de sus obras  
40 sino solo por consuelo.  
Dizenme que acora vn año  
lo lloro con mucho extremo,  
y no es razon que en Gandia  
llore dos años arreo.  
45 Estos son los que ganaron,  
y los otros no perdieron  
porque aqui no ay diferencia  
de los malos a los buenos,  
Porque tiene tal virtud  
50 la fuerça del Sacramento  
que los buenos y los malos  
se ygualan con el deseo.

Justa Poética en honor de Fray Luis Bertrán

61.- "Introducción de la sentencia"

Si a las soberbias plantas vitoriosas  
del Griego triu(n)fador de tantas gentes,  
humillan sus cabeças generosas  
las piramides altas eminentes:

- 5 Si hasta sus mismas piedras, cudiciosas  
de pintar sus desdichas diferentes,  
como si entonces fueran combatidas,  
vnas estan cayendo, otras caydas:

- Si mil lanças, mil picas, mil espadas,  
10 yazen por tierra destroçadas, botas;  
y ay embuelto con greuas y celadas,  
petos, coraças, espaldaras, cotas.  
Si entre ellas ay banderas derribadas,  
con tanta copia de balazos rotas,

- 15 que miran la ocasion de sus querellas  
por los rasgados ojos que ay en ellas:

- Y al fin si por illicito camino  
pisa vn Gentil los triumphos a millares;  
que dira el gran Luys, heroe diuino,  
20 a quien la eternidad consagra altares:  
Que pisa, no el templado azero fino,  
no petos, no celadas, no espaldares;  
que el Sol hermoso y las estrellas santas,  
se honrran sin duda de besar sus plantas.

- 25    Vence Alexandro al mundo que le adora,  
      y de su nombre tiembla y se estremece;  
      Luys desde el ocaso hasta el aurora  
      como rayo del cielo resplandece:  
      Porque no ay mundos Alexandro llora,  
30    Luys porque en naciendo le aborrece,  
      y ambos procuran mitigar sus llantos,  
      viendo guerras el vno, el otro Santos.  
      Y vn dia que Luys tuuo abraçada  
      la Fe a su cuello con mortal congoja,  
35    puesta en la boca la triunfante espada  
      de su predicacion, al mar se arroja.  
      Passa a las Indias, y la Fe sagrada  
      en sus dorados margenes aloja,  
      y hoy por su causa aquellas gentes fieras,  
40    ven tremolar de Christo las banderas.  
      Indios, Halanos, Griegos, Persas, Godos,  
      vencio en esfuerço, orgullo, y gallardia;  
      tanto que merecio por varios modos  
      la santa celestial caualleria.  
45    Y assi con gusto y parecer de todos  
      los que ilustran su imperio y monarchia,  
      promete el Vicedios, alegre, vfano,  
      armalle cauallero por su mano.  
      Veló las armas vna noche santa,  
50    que noche fue el discurso de su vida,  
      quando puso al cuchillo la garganta

por la fe de los hombres perseguida.  
Toda la noche sus proezas canta  
qual cisne que celebra su partida  
55 con pecho noble, generoso, y fuerte,  
hasta que vino el día de su muerte.  
Descubre entonces el poder diuino  
sobre un aparador, entapizado  
de su grande humildad, brocado fino,  
60 las reluzientes armas que ha velado.  
En el hielmo vistoso y peregrino  
que de su pensamiento fue grañado,  
con diferentes muestras y follajes,  
retoçan los penachos y plumajes.  
65 Las greuas el artifice compuso  
de los caminos venturosos santos,  
con que a tantos peligros se dispuso  
por dar el agua del bautismo a tantos.  
En las manoplas la limosna puso,  
70 que en risa trueca los mortales llantos,  
y el peto y espaldar, aunque son dobles,  
honrró con listas de virtudes nobles.  
Vnos calizes de oro, ricos, bellos,  
supo en ellas grauar tan milagrosos,  
75 que por la boca de qualquiera dellos  
se assoman animales ponçofiosos.  
Para poder con mayor gloria vellos  
les cruza con laureles vitoriosos;

y aunque el sentido es tal, que se penetra,  
80 le quiso declarar con esta letra.

Resuene tu apellido  
diuino caliz, por el bien que ofrece,  
desde el balcon luzido  
donde con rayos de oro resplandece  
85 el Sol quando amanece,  
hasta el sagrado Oceano de España,  
donde su frente, y sus cabellos baña.

Despues que de la yerua  
cogida en los jardines del profundo,  
90 hiziste vna conserua,  
ques regalada epitima del mundo;  
de Luys sin segundo  
nos cantas las proezas excelentes  
por boca de oro, y lenguas de serpie(n)tes.

95 Su valor soberano  
casi quiere prouar, si bien se adierte,  
que todo esta en su mano,  
porque es el fuego de su fe tan fuerte,  
que digiere la muerte,

100 y la muerte en su pecho digerida,  
pierde la fuerça, y se conuierte en vida.

Ya el hombre mas terrible  
biue seguro en el peligro cierto;  
ya morir no es possible  
105 pez en el agua, fiera en el desierto;

que el gran Luys ha muerto  
 por milagrosos diferentes modos,  
 el instrumento con que matan todos.

O hazaña milagrosa  
 110 que a las del cielo poderoso imita,  
 digna, por ser famosa,  
 de que la fama al mundo la repita;  
 y de quedar escrita  
 en laminas de bronze reluzientes;  
 115 o en marmoles de Paro transparentes.

Tu que fuyste instrumento  
 caliz dichoso, de tan gran vitoria,  
 biue alegre y contento,  
 pues veras de tu nombre, y de tu gloria,  
 120 eterna la memoria;  
 que quien de fuerça, y de valor vestido  
 vence a la muerte, vencera al oluido.

A ver este aparato, esta grandeza,  
 que nos tiene suspensos, y admirados;  
 125 por ver de Crespo, y Midas la riqueza,  
 vestir paredes, adornar estrados,  
 Viene del mundo la mayor nobleza:  
 acuden de la Europa Potentados;  
 baxan del cielo principes y grandes,  
 130 mayores que de España, Italia, y Flandes.

Los que primero a coronar su frente  
 vinieron con trofeos y blasones,

fueron su padre y madre, que el ardiente  
amor les abrasó los coraçones:

- 135 El padre es de Guzmanes decendiente,  
la madre, es decendiente de Cipiones,  
y assi el muy rico, y ella muy compuesta,  
siruiéron de padrinos en la fiesta.

- Saca el padre en la gorra por diamante  
140 del alto cielo vna luziente estrella,  
tal, que desde Poniente hasta Levante  
le suelen conocer por causa della.  
De purpura vna saya roçagante  
saca la madre, tan hermosa y bella,  
145 que toda esta bordada de las barras  
quel gra(n) Rey de Aragon le dio por arras.

- Llegado el punto, la ocasion, la suerte,  
que el cauallero es justo se disponga,  
y aunque le pese al tiempo y a la muerte,  
150 se adorne, se aderece, y se componga:  
Thomas le pone la celada fuerte,  
que en la cabeça es justo que le ponga  
del bello arnes la mas gallarda pieça,  
quien es del mundo la mejor cabeça.

- 155 Por peto y espaldar vn Cauallero  
le viste al nuevo venturoso Marte  
dos duras conchas de templado azero,  
con vn Timete, puesto en cada parte.  
Milagroso principio del letrado



- 160 que lleua por blason en su estandarte  
 el gran Vincente, q(ue) es por varios no(m)bres  
 del mundo asso(m)bro, espanto de los ho(m)bres.  
 Raymundo el Catalan fiero y robusto,  
 de la celada con la llaue viene,
- 165 cosa que su diuino pecho augusto  
 ha mucho tiempo que a su cargo tiene.  
 Iacinto con las greuas, porque es justo  
 que sus pies arme en fiesta tan solene,  
 quien estampó la efigie de sus plantas
- 170 de vn ancho rio en las corrientes santas.  
 A calçalle la rica espuela de oro  
 viene la bella virgen Catherina,  
 que entre estas piedras de valor q(ue) adoro,  
 es la mas estimada, y la mas fina:
- 175 Pues guardando el respeto, y el decoro,  
 ocupar en calçalla determina  
 dos blancas manos de marfil hermosas,  
 dos ramos de jazmin, con sendas rosas.  
 Pedro el Martyr valiente que a Verona
- 180 con su nombre leuanta y engrandece,  
 por la triunfante celestial corona  
 que el cielo de rubies le guarnece:  
 Viene a dalle la espada que pregonas,  
 la nueva religion que el Rey le ofrece;
- 185 y assi la saca alegre y satisfecho  
 de la sangrienta bayna de su pecho.

Del gran Luys la angelica hidalguia  
 queda con esto clara y manifiesta;  
 pues le arman cauallero en este dia,  
 190 con tanta pompa, regozijo, y fiesta.  
 Su madre a quien la subita alegria  
 tiene, por ser tan grande, descompuesta,  
 de Rio el nombre es justo que le quadre,  
 que pues sale de si sale de madre.  
 195 Como del fuego ardiente que la inflama  
 vna centella el coraçon le toca;  
 a todos fauorece, a todos llama,  
 con ojos, y con manos, y con boca:  
 Con ojos, porque lagrimas derrama;  
 200 y a todo el mundo a deuocion prouoca;  
 con boca, porque a todos engrandece;  
 con manos, porque dadiuas ofrece.  
 Y assi viendo que es justo que interrompa  
 los tiernos, dulces, apazibles lloros;  
 205 y que las llaues cudiciosas rompa  
 de sus ricos erarios y tesoros,  
 De la fama publica con la trompa,  
 fiestas, mascararas, juegos, cañas, toros;  
 fuegos, luzes, comedias, bayles, danças,  
 210 y canticos de eternas alabanças.  
 Por solas ellas vn cartel publica  
 con premios de valor alto excelente,  
 que animan a la gente que se aplica

de verde lauro a coronar su frente:

- 215 Que la fiesta mas noble, y la mas rica,  
que en ser sabia, discreta, y eloquente,  
a lo mas alto de potencia llega;  
es sin los versos, muda, sorda, y ciega.

62.- "Vexamen"

- Viendo que el cartel publican  
comiençan a murmurar,  
los Poetas que se pican  
de ser Delfines, que al mar  
5 la tormenta pronostican.

- Y pues en qualquier porfia  
se suelen siempre morder,  
que linda cosa seria  
si se pudiesse tener  
10 sin Poetas la Poesia.

- A interpretar con primor  
este nombre, jamas llego,  
porque Poeta en rigor,  
viene de Piitis, que en Griego,  
15 quiere dezir hazedor.<sup>(204)</sup>

Este nombre no es capaz  
de que respeto les guarde,  
si quiera por bien de paz,  
que hay Poetas que hazen tarde

- 20 como potros de Alcaraz.  
Medico es nombre estofado,  
Theologo, es escogido,  
Matematico, es hinchado,  
Philosopho, es preferido,  
25 Retorico, es remontado.  
Todos de qualquier manera  
tienen nombre, que merece  
que le respete qualquiera;  
pero Poeta, parece  
30 ques nombre de verdulera.  
Y assi el Poeta se estraña  
ya de nombrarse entre gentes,  
y con grande astucia y maña,  
dize su nombre entre dientes,  
35 como pescador de caña.  
Estos pues, viendo el cartel  
que la madre ha publicado  
del cauallero nouel,  
al premio se han arrojado  
40 como moscas a la miel.  
Y aunque su grande rigor  
a los juezes causa espanto,  
no prouaran que sabor  
tiene la miel, entre tanto  
45 que yo fuere amoscador.  
Con versos perniquebrados

vienen Poetas famosos,  
de mil gracias adornados;  
pero no por ser graciosos  
50 dexan de ser desgraciados.  
El que primero ha querido  
celebrar el grande zelo  
del santo Luys, ha sido  
el buen Ochoa, que al cielo  
55 con sus versos le ha subido.  
Mas con todo aduertira,  
que aunque son lindos y bellos,  
con ellos muy bien podra  
subirle al cielo, mas ellos  
60 no podran entrar alla.  
No es bien que en el cielo esten  
los que aumentando su error,  
del cielo dizen tambien,  
que es terrero, y por su honor  
65 no quiero dezir de quien.  
Felipe Mey sale aqui  
con dos obras que riñendo,  
vienen las dos entre si;  
la vna yo no la entiendo,  
70 la otra no me entiende a mi.  
La Latina es cosa llana,  
que es para mi inaccessible,  
pero que la Castellana

no me entienda, es imposible,  
75 siendo como es cortesana.

Pidole que la hidalguia  
de nuestra patria felice  
nos alabe en este dia,  
y ella de Luys nos dize  
80 que quatro madres tenia.

Y assi su autor pues apunta  
su habilidad manifiesta  
con las historias que ajunta,  
mire bien si la respuesta  
85 es conforme la pregunta.

Su hijo en lugar de parias  
nos da vnas octauas bellas,  
famosas, extraordinarias,  
con tantas honrras en ellas  
90 que parecen funerarias.

Mil vezes dize que honrrado  
fue a pesar de la fortuna,  
de su patria el hijo amado,  
pero no dize ninguna  
95 que la Ciudad ha gastado.

Y fuera honrrar la ciudad  
como hijo verdadero,  
dar con liberalidad,  
la vna mitad en dinero,  
100 y en honrra la otra mitad.

- Vn Poeta que se estraña  
desta profession famosa,  
truxo con astucia y maña  
vnos pedaços de prosa  
105 medidos con vna caña.  
Coplas fueron escogidas  
las que truxo, y assi yo  
pienso que fueron medidas  
con la caña que plantó  
110 el Barbero del Rey Midas.  
Francisco Vincente alcança  
esta inuencion tan discreta,  
y ella del toma vengança,  
que contra tan mal Poeta  
115 la caña se buelue lança.  
No truxo por los cabellos  
la vengança de improuiso,  
que como sus versos bellos  
eran como Toros, quiso  
120 que huuiesse cañas en ellos.  
Entre los que honor mantienen  
dos mugeres han llegado  
que Abarcas por nombre tienen,  
y las dos han abarcado  
125 la habilidad con que vienen.  
Ninguna dellas le agrada  
al Santo en esta porfia,

porque es cudicia sobrada  
 ponerse abarcas el dia  
 130 que calça espuela dorada.  
 De fray Ioseph Espinal  
 las manos, que el oro crecen,  
 nos entregan por su mal  
 vnos versos, que parecen  
 135 los pobres del Hospital.  
 Porque entre los mas medrados,  
 que deben de ser muy pocos,  
 hay coxos, mancos, lisiados,  
 hidropicos, tuertos, locos,  
 140 ciegos, mudos, corcouados.  
 Para ellos no ay medicina  
 segun enfermos estan,  
 mas por la gracia diuina,  
 sera vn maço de batan  
 145 el Angel desta picina.  
 Iuan Sala para oantar,  
 todas las criaturas bellas  
 manda que dexen de hablar,  
 cielo, luna, sol, estrellas,  
 150 ayre, fuego, tierra, mar.  
 La fama tan celebrada  
 quiere que para escuchalle  
 tenga la boca cerrada;  
 todo al fin quiere que calle,



- 155 y el despues no dize nada.  
 Sin duda fuera acertado,  
 porque todo se yqualara,  
 que ellas no vuieran callado,  
 y que el se mortificara
- 160 con hazer lo que ha mandado.  
 Mossen Valençuela vino  
 al puesto, con vn dibuxo  
 de vn mercader peregrino,  
 y en sus redondillas truxo
- 165 vn verso sietemesino.  
 Con estos medio abortados  
 se descompone vn Poeta,  
 que aunque por ser regalados  
 llegan a la edad perfeta,
- 170 siempre biuen desmedrados.  
 Fray Capella Mallorquin  
 vn hymno nos embio,  
 de queso en vn bergantin,  
 y en el camino tomò
- 175 sabor de queso el Latin.  
 Luego en auiendo llegado  
 la gente que le esperaua,  
 puso el hymno a buen recado,  
 por ver que el Latin estaua
- 180 como queso ratonado.  
 Los juezes quando le vieron,

y del de qualquier manera  
 sacar prouecho quisieron,  
 dando a cada ratonera  
 185 vn verso, le diuidieron.  
 Entre los que al premio van  
 por caminos diferentes,  
 preferido en yr galan  
 a los demas pretendientes,  
 190 salio Vincente Tristan.  
 En los versos que presenta  
 vn traspie entiendo que ha dado,  
 y tenga el alma contenta,  
 pues auiendo tropeçado,  
 195 no cayó, sino en la cuenta.  
 Salzedo aunque tan discreto  
 en todas sus cosas fue,  
 por dorar mas su conceto,  
 llamó serena a la fe;  
 200 por cierto lindo epiteto.  
 Quiça procura que aumente  
 de su frente los despojos:  
 si es assi, no se consiente  
 que estando la Fe sin ojos,  
 205 el la imagine con frente.  
 Y pues sin considerar  
 lo que pudo suceder,  
 frente a la fe quiso dar,

la suya no ha de poder  
210 con el laurel adornar.  
Sin duda queda corrido  
qualquier campo do se encierra  
el fruto mas escogido,  
viendo que hay en esta tierra  
215 vn Rastrojo tan florido.  
Lo que del mi ingenio alcança  
es, que el suyo es peregrino,  
y esto no es dalle esperança,  
porque esta vez determino  
220 pagalle con alabança.  
Que aunque el me quiso entregar  
la joya, quando era juez,  
yo se la quiero negar;  
sera la primera vez  
225 que pierde amigos el dar.  
Salazar vino triunfante,  
y haziendo mil marauillas  
truxo vna obra importante,  
embuelta en diez redondillas,  
230 cinco atras, cinco adelante.  
De su estilo preferido  
a todos, hablar no quiero,  
pero el auella traydo  
de la suerte que refiero,  
235 estilo de alforja ha sido.

Con ser Salazar Poeta  
de los que admiran y assombran,  
tiene vna virtud secreta  
su nombre, y es que le nombran  
240 quando juegan a carteta.

Alli es el buen Salazar  
muchas vezes repetido,  
pues los que suelen parar,  
viendo que vn naype ha salido,  
245 luego dizen, Sal azar.

Vn Romance me han traydo  
de sor Bernarda Romera,  
y segun está luzido,  
es en alguna manera  
250 a su nombre parecido.

Que pues la que le encamina  
es sor Bernarda, y está  
en la religion diuina  
de San Bernardo, podra  
255 ser la obra Bernardina.

En Romance, y en Latin  
el Dotor Soler dessea  
dar al regozijo fin,  
con vna Macarronea  
260 mejor que la de Merlin.

Y sale con su intencion,  
porque sus versos imbia

con tan grande confusion,  
que qualquier lengua podria  
265 pretender que suyos son.

Por mi gusto y mi regalo  
de en vno en vno miré  
estos versos que señalo,  
y de ningun modo hallé  
270 bueno alguno, para malo.

A pedir triaga llega  
por triaca, y sera bien  
ya que tan poco sossiega  
su colica, que le den  
275 por triaca, chiripliega.

Mossen Pareja despues  
por ganar premio se aqueja  
mouido de su interes,  
el bien puede ser pareja,  
280 pero su obra no lo es.

No guarda en sus versos ley,  
pues pone muy arrogante  
vna hormiga junto a vn buey,  
junto a vn enano vn gigante,  
285 vn picaro junto a vn Rey.

El que al mar de sus intentos  
que con la tormenta brama  
enfrena los pensamientos,  
es Miguel Thomas, que llama

- 290 cardenales a los vientos.  
 En el mundo no ay ninguno  
 que diga epitotos tales,  
 pues si en el mar importuno  
 los vientos son Cardenales
- 295 el Papa sera Neptuno.  
 Confiado en la nobleza  
 de su grande estimacion  
 que no es pequena riqueza,  
 Cortes truxo vna cancion
- 300 que casi toda es corteza.  
 Y aunque al parecer no agrada,  
 loen su ingenio diuino,  
 porque es cosa aueriguada,  
 que como de cidra, vino
- 305 la corteza confitada.  
 Para que el mundo se espante  
 de su estilo, y su cuydado,  
 vn hymno muy elegante  
 truxo Antolin, marginado,
- 310 propio estilo de pedante.  
 En cada verso, el autor  
 refiere de su poesia;  
 por esso dalle es mejor  
 en esta chancilleria
- 315 salario de relator.  
 Frexa en aquesta jornada

truxo vna obra eloquente;  
 y porque fuesse mirada  
 de las perlas del Oriente  
 320 la quiso traer bordada.  
 Y assi no sera razon  
 que nadie le de matraca,  
 porque es en esta ocasion  
 la almodadilla que se saca  
 325 el dia de la Assumpcion.  
 Dos Romanies han venido  
 ahonrrar la fiesta importante,  
 y (aunque no es poco) han traydo  
 bueno qualquier consonante,  
 330 y el verso entero y medido.  
 Mas miren (pues no procura  
 ninguno dellos mas nombre)  
 que en ninguna conyuntura  
 de solo pan bue el hombre,  
 335 y mas si es sin leuadura.  
 Aunque Cerdan el intento  
 cantó bien de la ciudad,  
 oyendole vn mal accento,  
 quise saber la verdad,  
 340 y puse vn verso al tormento.  
 Dixe que le conuiene  
 librarse de sobresalto  
 diziendome el mal que tiene,

y el de vna syllaba falto  
345 me ha confessado que viene.  
Micer Iuan Nuñez murmura  
de quien la sentencia da  
con tanta desemboltura,  
que estar repartidos ya  
350 los premios, afirma, y jura.  
Mouerme a tomar vengança  
por lo que digo no es bien,  
que antes es grande alabança  
ver que desconfie, quien  
355 es la misma confiança.  
En sus versos arrogantes  
mostrarse quiso estremado  
a todos los circunstantes,  
Martinez, que es licenciado  
360 en repetir consonantes.  
Y pues tiene versos llenos  
desta desgracia en que topo,  
no son pensamientos buenos,  
que sea en los suyos topo  
365 quien es lince en los agenos.  
El padre Abella se mide  
de suerte, que al parecer  
si otra razon no lo impide,  
puede el premio merecer  
370 la humildad con que le pide.



Y aunque en qualquier facultad  
es la humildad tan propicia,  
le diera mas calidad  
vn adarme de justicia  
375 que vna carga de humildad.

Dos hymnos y vna cancion  
que el Santo dichoso alcança,  
del Padre Mayorga son,  
mayor en la confiança,  
380 minimo en la religion.

Fue tal que estando en Poniente  
dio con el Santo en Levante,  
culpa, que es mas propriamente  
de vn aprendiz estudiante,  
385 que de vn Dotor eminente.

Reportese, y si procura  
ser Poeta entre los buenos,  
puesto en otra coyuntura,  
humillese a dezir menos,  
390 y dira mas por ventura.

Ceruera cantó despues  
abreuiando con porfia  
vn di, sin mirar lo que es,  
que a no ser di, sino dia,  
395 fuera vn Iosue al reues.

Que es militar licenciado  
tengo con razon por cierto,

pues notó como soldado,  
que el cuerpo del Santo muerto  
400 le enterraron desarmado.

Agudeza que promete  
ingenio qual nunca vi,  
era el Marques de Zenete?  
o entierran frayles aqui  
405 con espada, y cosalete?

Entre las ondas diuinas  
deste mar, do toman puerto  
las obras mas peregrinas,  
Mariner, piloto experto,  
410 tendio sus velas Latinas.

De las aguas le dio espanto  
el grande concurso, y gremio,  
y al fin vino a temer tanto,  
que solo por ganar premio  
415 hizo nouenas al Santo.

Con no poca confiança,  
pues no ay confiança poca,  
vn poeta se abalança  
a dezir, que le prouoca  
420 su mas que cierta esperança.

Y aunque el de muy preuenido  
en su papel ingenioso  
fama y mas fama ha traydo,  
de ningun modo famoso

425 esta vez me ha parecido.

Mas porque del tiempo espero  
que honrrara vn hombre tan graue,  
su nombre dezir no quiero,  
que el señor Rejaule sabe

430 quien es este cauallero.

Como en todo son noueles,  
tres poetas exquisitos  
me entregaron tres papeles,  
y todos ellos escritos

435 en forma de chapiteles.

Por ser tan altos, podria  
formar algunas querellas,  
pues de los tres la Poesia  
compite con las estrellas

440 que hazen ver a medio dia.

Martinez, Coruin, Ximeno,  
los tres Poetas han sido  
que por Gigantes condeno,  
pues conquistar han querido

445 el cielo hermoso, y sereno.

Con su persona compuesta,  
el Ribellas, que su honor  
mas que todos manifiesta,  
vino, o por dezir mejor

450 le truxeron a la fiesta.

Premio pretende ganar,

y el Santo piensa negalle,  
 que por velle començar  
 con relox, pretende dalle  
 455 lo que el relox suele dar.

Pues siempre seguir de rastro  
 quiere a Virgilio, y Homero,  
 en marmoles de alabastro  
 estampar la fama quiero  
 460 de fray Iacinto de Castro.

Mas con todo en su papel  
 esta vez, con desconcierto,  
 puso vn vientre tan cruel,  
 que siempre tuue por cierto  
 465 que nos quiso dar con el.

Perdieronse en esta playa  
 Diaz, Muñoz, y Valles,  
 y aunque cada qual desmaya,  
 yo quise juntar los tres,  
 470 por jugar a tres en raya.

A la sombra del saúco  
 donde Iudas fue a morir  
 mas ligero que vn trabuoco,  
 los dexo para escriuir  
 475 las alabanças del Cuco.

Don Pedro Sans imagino,  
 que no quiere ser felize  
 en suceso tan diuino,

pues trae vn hymno que dize,  
 480 que el Santo a las Indias vino.  
 Y aunque el buen lenguaje altera  
 diziendo, viene, por va;  
 muy bien sin duda dixera,  
 si España estuuiera alla,  
 485 y aqui la India estuuiera.  
 A dar de su pecho osado  
 clara, y euidente prueua,  
 Leon, y Prats se han juntado,  
 porque al fin no es cosa nueva  
 490 que el Leon este en el prado.  
 Pero aunque fieras sujete  
 la grande furia que enseña  
 el Leon quando acomete,  
 vna syllaba pequena  
 495 por la nariz se le mete.  
 Prats, para dalle en sus prados  
 al Leon algun gustillo  
 con saynetes regalados,  
 la muestra en si, vn peraluillo  
 500 de versos despedaçados.  
 El adorador Buyl,  
 confiado en la opinion  
 de su ingenio tan subtil,  
 nos entregó vna cancion,  
 505 con ser christiana, gentil.

Con ella alabó la fe  
 deste Santo milagroso,  
 y segun humilde fue,  
 quiero alaballa, y no oso,  
 510 quiero ofendella, y no se.  
 Dieron a la fiesta fin,  
 Orts ques demonio encarnado,  
 y Loçano vn matachin,  
 vno y otro laureado  
 515 por Morfodio, y por Pasquin.  
 Orts, aunque en tormento eterno,  
 sin Orta quedaua vfano,  
 y Pluton por buen gouierno,  
 le embia agora a Loçano  
 520 renaquajo del infierno.  
 Los dos buscando se van  
 por desfogar sus enojos,  
 y siempre arrojando estan  
 por boca, narizes, y ojos,  
 525 rezina, pez, y alquitran.  
 Començaron de tropel  
 a ofenderse y maltratarse,  
 y fue en la rifa cruel  
 darse con sus versos, darse  
 530 con Etna, y con Mongibel.  
 Por ser los dos Matasietes,  
 en los fuegos les pusieron

con justillos de coetes,  
y de sus versos hizieron  
535 tacos para los mosquetes.

63.- "Sentencia"

Abrense en esto las puertas  
de aquel soberano alcaçar  
que labró el gran lapidario  
de topacios y esmeraldas.  
5 Del sale vna bella Virgen  
q(ue) empuña en sus manos bla(n)cas,  
por ser de Dios la justicia,  
el estoque y la balança.  
Con ser bella como el Sol  
10 sale linda como el alua,  
porque el vestido que trae  
es de oro en campo de nacar.  
Para baxar a la tierra  
tiende sus ligeras alas,  
15 que llegan a entrambos polos,  
por ser las puntas muy largas.  
Para que pueda salir  
parte del cielo se rasga,  
las estrellas se amontonan,  
20 los elementos se apartan.  
Sin ser vista de los hombres

qual rayo en vn punto baxa,  
con marauilloso intento  
de difinir esta causa.

- 25 Porque las obras son tales  
que viendo yo, que alaballas  
era bien por negatiua,  
quise leuantalles rabias.  
Y assi la justicia eterna  
30 como es tan recta y tan sabia,  
pro tribunali sedendo,  
esto sentencia, y declara.  
El San Lays hecho de oro  
mossen Antolin le gana,  
35 q(ue) es primer premio del hymno  
con que a todos se auentaja.  
El Agnus Dei, que en esto  
segundo lugar alcança,  
al de Phelipe Coruin  
40 se dedica y se consagra.  
Mdssen Mariner se lleua  
la sortija de esmeraldas,  
que podra ser, para quando  
sea Obispo, de importancia.  
45 El buen Don Miguel Ribellas  
gana el salero de plata,  
de la cancion primer premio,  
y el de mayor alabança.



A Cortes diuino en todo  
50 le da por premio la taça,  
para que pueda mejor  
beuer de Helicon a el agua.  
Entre Leon, y Don Carlos  
determina que se partan,  
55 en buena conformidad,  
de plata las seys cucharas.  
El terciopelo labrado  
que se dé a Rostojó manda,  
por las coplas, con que el zelo  
60 del Santo dichoso alaba.  
El rico hermoso damasco  
gana por su buena lança,  
Vincente Tristan, que en esto  
mas que todos se señala.  
65 El Doctor Nuñez, que siempre  
se emplea en estas ganancias,  
lleua el tafetan labrado,  
pues tan bien los versos labra.  
Honrrandole con el premio  
70 primero de las octauas,  
al Doctor Rejaule ofrece  
la guarnición sinzelada.  
Frexa por su habilidad,  
el cintillo de oro gana,  
75 porque le adorne con plumas

quando a ser soldado vaya.  
 A Orts, el espejo ofrece,  
 porque se mire la cara,  
 que esta como vna çalea  
 80 toda cubierta de lana.  
 Estos son los que en el buelo  
 se subliman, y leuantan,  
 aunque los que despues vienen  
 casi casi les alcançan.  
 85 O gran Valencia, dar puedes  
 al cielo infinitas gracias,  
 pues te ha preferido a Roma,  
 a quien el mundo idolatra.  
 Que si Roma tuuo hijos  
 90 que hizieron grandes hazañas  
 tu los tienes para hazellas,  
 y tambien para contallas.

Justa Poética en honor de Fray Tomás de Villanueva

64.- "Introdvcion" (a la Sentencia)

No celebro Tomas famoso Atlante  
 d'el cielo de la Iglesia cristalino;  
 ni el alto resplandor d'el Sol radiante,  
 1 deslumbrar, con mi ingenio, determino;  
 5 Por ver, que con soberuia semejante,

cayo d'el cielo Faeton divino,  
sembrando en el, desde el Leon, al Toro,  
relampagos de fuego, i rayos de oro.

- Con todo, pues la palma, i la corona,  
10 ofrece el cielo a su serena frente;  
quiero pintar al vivo, en su persona,  
un Africano Cipion valiente;  
Pues la fama imortal canta, i pregona,  
de nacion en nacion, de gente en gente,  
15 que oy el cielo, que es Roma, le da el pago,  
de vencedor del mundo, que es Cartago.  
Oy entra en Roma, el Capita(n) q(ue) ha sido,  
imbidia del valiente Belisario;  
i es el que a sujetado, i a vencido,  
20 dentro en si mismo, a su mayor contrario;  
Va en vn carro mas bello, y mas luzido,  
que el que rodea al norte de ordinario;  
deuido galardón, i premio justo,  
del siempre vencedor, del sie(m)pre Augusto.  
25 Dos Aguilas reales altaneras  
llevan bolando al carro por el viento,  
con gentes peregrinas, i extranjeras,  
que festejan su alegre vencimiento;  
Vnos van arrastrando las banderas,  
30 que antes, con diferente movimiento,  
les adquirieron triunfos, i vitorias;  
otros del vencedor cantan las glorias.

Los soberbios cavallos espumosos,  
que an bevido en el Tanais, i el Ganjes,  
35 llevan muchos Alarabes famosos,  
divididos en tropas, i en falanjes;  
Alla van Africanos valerosos,  
arrimandose al cuello los alfanjes;  
aquí van Ondeadores; aquí Astaris;  
40 aculla Esploradores, i Triarios.  
Entre toda esta gente belicosa,  
que sigue esta jornada tan luzida;  
va maniatada una donzella hermosa,  
como si fuera Sol, de luz vestida;  
45 Va triste, melancolica, i llorosa,  
porque se ve del Capitan vencida;  
i no adquiere con esto mayor fama,  
que aunque va umilde, vanidad se llama.  
No lexos d'ella, a la avaricia veo,  
50 llena de enojo, confusion, i afrenta;  
que como esta vencida, por trofeo  
a su Patria la ofrece, i la presenta;  
I ella, porque no logre su deseo,  
idropica, aflixida, i macilenta,  
55 corta a su vida, el delicado estambre,  
beviendo siempre sed, comiendo hambre.  
Vn escuadron divino de donzellas,  
por mano d'este Principe dotadas,  
i con ser reluzientes como estrellas,

- 60 al yugo de Imeneo consagradas,  
con la ermosura de sus manos bellas,  
de blanca nieve de cristal formadas,  
van labrando a Tomas vna corona,  
con flores de los huertos de Pamona.
- 65 Los niños que crio con santo zelo,  
van llenos de regalos, i favores;  
sembrando el ayre, i matizando el suelo,  
con primaveras, en lugar de flores;  
Pero que fuesen Angeles recelo,
- 70 que vencidos quiza de sus amores,  
se arrojaron del cielo soberano,  
i recibir limosna de su mano.
- Siguiendo el carro de oro, preferido  
al d'el triunfante vencedor de Antonio,
- 75 salen muchos Cristianos, que han bivido  
cautivos, de cautivos d'el demonio;  
Estos, favoreciendo su apellido,  
llevan todos, en prueba, i testimonio  
de que quedan por el, libres, y francos,
- 80 bonetes rojos, i alquizeres blancos.
- Delante van los pobres, los amigos,  
a quien dava limosna por sus manos;  
las prendas de su alma, los testigos  
de sus echos divinos soberanos;
- 85 I asi, aunque van tan rotos, y mendigos,  
les onra, i les respeta como ermanos:

porque en cualquiera dellos considera  
una imagen de Christo verdadera.

- Causa Tomas admiracion, i espanto,  
90 a cuanto mira el Sol con rostro ermoso,  
con este triunfo i magestad; i en tanto  
que le recibe el cielo poderoso,  
El Principe Miguel Arcangel Santo,  
desde la planta de su pie dichoso,  
95 asta los crespos rizos de su frente,  
sale armado de luz resplandeciente.  
Salen, con el, los Parainfos bellos,  
mostrando la riqueza, i el tesoro  
de aquel ermoso mar de sus cabellos,  
100 que tienen como el Sur, las ondas de oro;  
Vencidos de su amor, salen con ellos  
cuantos abitan el celeste coro,  
sembrando por el cielo luzes bellas,  
para que entre Tomas pisando estrellas.  
105 Sacan, para la fiesta apercebida,  
instrumentos de musica sonora,  
por celebrar, como aves, la venida  
d'el gran Tomas, que es la rosada aurora;  
I mientras la diadema merecida  
110 viene a tener su frente vencedora,  
en posesion trocando su esperanza,  
cantan este motete en su alabança.  
O Alexandro sagrado,

- cuyas valientes manos liberales  
115 del mundo an conquistado  
las remotas Provincias Orientales,  
bien es, por lo que vales,  
que tantos Reynos, i naciones tantas,  
besen, i adoren tus divinas plantas.
- 120 Bien es, Tomas divino,  
que ese carro de amor, que al cielo guias,  
dexando en el camino,  
reberberante luz, como el de Elias,  
llegue a las hierarchias,
- 125 donde estan los espíritus alados  
en amor encendidos, y abrasados.  
Allí veras, que a cuantos,  
gozan la luz del Sol resplandeciente,  
de justos, i de Santos
- 130 les gradua, i les onra solamente,  
la caridad ardiente;  
i que aquellos que en ella se señalan,  
ni te eceden un punto, ni te igualan.  
I como pretendias,
- 135 que por suyo los pobres te admitiesen,  
de limosna pedias,  
que de ti la limosna recibiesen;  
i para que tuviesen  
en ti un divino, i celestial espejo,
- 140 a quien davas dinero, a quien consejo.

Que pecador a avido  
 tan postrado, i rendido por el suelo,  
 que no aya pretendido  
 sobre tus ombros levantarse al cielo;  
 145 aziendo con desvelo,  
 con gusto, con fervor, con diligencia,  
 el el pecado, i tu la penitencia.  
 O Valencia divina,  
 buele desde Poniente asta Levante,  
 150 tu fama peregrina,  
 a tu misma grandeza semejante;  
 i llegue, en un instante,  
 su clara trompa de metal sonoro,  
 donde el Sol nace entre cortinas de oro.  
 155 Seas alli ilustrada  
 con titulo de Reyna, i de Señora:  
 por ser la ija amada  
 del gran Tomas, a quien el cielo adora;  
 onren Favonio, i Flora  
 160 tu frente vitoriosa, con guirnaldas  
 de topacios, rubies, i esmeraldas.  
 Goze tu nombre altivo  
 de altas, i preminentes calidades,  
 un numero ecesivo  
 165 de lustros, i de siglos, i de edades;  
 i de cuantas Ciudades  
 bordan la superficie de la tierra,



gozes la primacia, en paz, i en guerra.  
 Que en fe d'esta alegria,  
 170 con la imaginacion miro, i contemplo,  
 que Tomas algun dia,  
 pisò las losas de ese ermoso templo;  
 i con divino exemplo,  
 en el dava a los pobres su tesoro;  
 175 celebrò en ese Altar; onrò ese Coro.  
 I pues se, que triunfando  
 llega al trono imortal de la memoria;  
 celebrare callando,  
 su magestad, su triunfo, i su vitoria;  
 180 i sera mayor gloria  
 d'el Santo, a quien adoro, i reverencio,  
 loarle por la boca del silencio.

65.- "Vexamen"

Cvando la insine Ciudad  
 vio, en esta alegre jornada,  
 de Tomas la santidad  
 asta el cielo remontada,  
 5 con gran pompa i magestad.  
 Quedo, con este suceso,  
 casi loca, i fue razon  
 azer este grande eceso;  
 que en semejante ocasion

10 es locura tener seso.  
Juntò diferentes coros  
de musicos celestiales;  
izo fiestas; corrio toros;  
i en fuegos artificiales  
15 gastò infinitos tesoros.  
Que por onrar desde aqui  
a su invito Capitan,  
quisiera tener en si,  
con las piedras del Zeilan,  
20 la plata de Potosi.  
Turia le vino a prestar  
sus riquezas, i despojos,  
Turia rio singular,  
que llorando por los ojos  
25 de cinco puentes, va al mar.  
A los Poetas, que son  
sus riquezas, le a prestado;  
para que en esta ocasion  
pongan a Tomas sagrado  
30 sobre el sobervio Aquilon.  
Mas como no an parecido  
sino pocos, es señal,  
que, como pobres, se an ido  
siguiendo el carro triunfal  
35 de Tomas esclarecido.  
I asi los que nos enseñan

la ley de cortesania,  
con que a vezes nos despeñan,  
de ocuparse en la Poesia  
40 se esquivan, i se desdeñan.  
Dizen, que no es de importancia  
escribir, ni componer;  
i es, porque ay grande abundancia  
de ombres, que suelen azer  
45 vanidad de la inorancia.  
Valencia en esta ocasion  
publicar manda un cartel;  
i asi todos cuantos son,  
ponen los ojos en el,  
50 i en sus premios la ambicion.  
Acuden luego infinitos  
pretendientes, por la posta;  
y parecen, dando gritos,  
un escuadron de langosta,  
55 o un exambre de mosquitos.  
El primer pobre, i Poeta,  
que vino a mostrar, que fue  
su obra la mas perfeta,  
no a cavallo, sino a pie,  
60 ni a mula, sino a muleta.  
Fue Pedraza, que a traído  
una obra rica, i bella,  
con que el premio a pretendido;

con tantos soplos en ella,  
65 que corchete a parecido.

En ella sacò al Persiano,  
al Turco, al Cita, al Iapon,  
al Arabe, al Araucano;  
toda fue en resolucion  
70 un mapa de mala mano.

De Fenix unico i solo  
el renombre merecio,  
pues, loando nuestro Polo,  
se vio tal, que le faltò  
75 consonante; i dixo, bolo.

Barrauta arrogante, i fiero,  
es retrato, i es dibuxo  
de un verdugo carnicero  
de sus versos, pues nos truxo  
80 una orca en el primero.

Si pretende castigar  
algun verso delinquente,  
todos los podra aorcar;  
que no puede justamente  
85 a ninguno perdonar.

Iayme Ponce de Ribellas,  
por ilustrar su poesia,  
truxo unas coplas tan bellas,  
tan bellas, que a medio dia  
90 me an echo ver las estrellas.

- Sus versos desventurados,  
para confesar que an sido  
en mala luna engendrados,  
con vnos pies an venido  
95 coxos, enfermos, llagados.  
Esto traen por remate  
de su infamia, i asi vienen  
a la palestra, i combate,  
con mas muletas, que tienen  
100 Guadalupe, i Monserrate.  
De Moyo an dicho estos dias,  
que segun elada lleva  
la vena de sus poesias,  
no ay musa que tanto beva  
105 de Turia las aguas frias.  
Con todo ira consolado,  
de que, si en esta ocasion,  
premio uvieran señalado  
para el papel mas frion,  
110 el suyo uviera ganado.  
Cavaller, aziendo ultraje  
de cuanto puedan dezir,  
a echo pleyto omenaje  
esta vez, de no escribir  
115 en su critico lenguaje.  
No trata bien su opinion  
con esto que azer pretende,

por la grande admiracion;  
que aquello que no se entiende  
120 incute en el coraçon.  
Dizenme, que de paciencia  
me quiso agora tentar,  
diziendo, con imprudencia,  
que oy el premio le he de dar,  
125 aunque cargue mi conciencia.  
Confieso, que no ay escusa  
para no quedar cargado,  
premiando tan debil musa;  
pero ya deste pecado  
130 me absuelve el señor Pertusa.  
Cerdan, con sus coplas bellas,  
nos quiso sinificar  
que es Aleman, pues que en ellas,  
izo, pensando acertar,  
135 un brindis a las estrellas.  
Ellas aran, en razon  
d'esto, grandes maravillas;  
porque, pues aguadas son,  
con leche de las cabrillas  
140 podran azer la razon.  
Sor Bernarda se imagina  
que es su Musa muy gallarda,  
mas todo el mundo adivina,  
que a la sombra de Bernarda

145 viene alguna bernardina.

Sin duda algun ombre grave  
con su nombre, quiere azer  
que todo el mundo le alabe;  
mas yo quisiera saber

150 lo que el se piensa que sabe.

Merecer piensa el laurel  
con el papel que a traído,  
con muchas piras en el,  
piras de fuego encendido,

155 para azer un Mongibel.

Bertomeu queda contento,  
i es muy justo que lo quede;  
pues su altivo pensamiento  
conoce, que no le puede

160 faltar el merecimiento.

Pues si este no le faltò,  
en maravilla tan alta,  
sin duda en premio ganò;  
pero agora solo falta

165 que se lo confiese yo.

Ya Don Baltasar Ladron  
dize, que sus coplas bellas,  
ganan premio; i con razon,  
pues le an dicho las estrellas

170 de los Iuezes la intencion.

Con esta sciencia estrellada,

se a venido a persuadir,  
que esta su obra premiada;  
porque no le a de mentir  
175 una gente tan onrada.

Mas si su Musa discreta  
quedar sin premio consienten,  
no digan que es mal Profeta;  
que asta las estrellas mienten,  
180 si an de azer bien a un Poeta.

Villorado, aunque pedante  
se muestra en esta ocasion;  
va, con termino arrogante,  
prosiguiendo una razon,  
185 i uyendo de un consonante.

Pero pierda la esperança  
del onor que el se atribuye,  
puesto en dudosa balança;  
pues la razon se le uye,  
190 i el consonante le alcança.

Que puesto en el laberinto  
d'esta grande confusion,  
por dezir, que Paulo Quinto  
tuvo determinacion,  
195 nos dize que tuvo instinto.

Tan galan e visto andar  
al gran Vallterra este dia,  
que e venido a imaginar,  
que el premio de la poesia



- 200 por galan piensa llevar.  
Pensamiento a sido fiero  
en persona tan discreta,  
pero enojarle no quiero,  
por ser tan grande Poeta,  
205 como grande Cavallero.  
El Romani, es por demas  
que premio en la justa lleve;  
pues no se mueve jamas  
de un lugar, i si se mueve,  
210 es para bolver atras.  
Truxo en su obra un relleno,  
i aunque es vocablo esquisito,  
ni le alabo, ni condeno;  
que es muy malo para escrito,  
215 para comido muy bueno.  
Cualquier prospera fortuna  
suele bolver infelize,  
cuando leyendo importuna;  
pues con aquello que dize,  
220 jamas dize cosa alguna.  
Con todo a de ser loada  
su virtud rara, i divina;  
que aunque alguna vez enfada,  
no ay cosa mas peregrina,  
225 que ablar, i no dezir nada.  
Rostojo vino a la fiesta

- gallardamente vestido,  
con l'alta frente compuesta  
de laurel; que aver vencido,  
230 sinifica, i manifiesta.  
Aunque es de sciencia un abismo,  
i està de si satisfecho;  
forme agora de si mismo  
grandes queexas, pues a echo  
235 en romance un barbarismo.  
Ribalta pintor famoso,  
pintar con versos procura  
nuestro santo milagroso,  
con toda cuanta ermosura  
240 le dio el cielo poderoso.  
Pinta la umildad, i el don  
de su caridad felize;  
pero caele un borron  
en la obra, quando dize  
245 que es el Santo remendon.  
Con un pecho varonil  
Esquerdo empuña la espada,  
por esta invencion sutil  
de la, nuevamente usada,  
250 girigonça gongoril.  
Mas bravo està que un leon  
por defendella, o morir;  
i aunque todos cuantos son

le procuran persuadir,  
255 ni da, ni escucha razon.  
Con todo le quiero dar  
(por ser su amigo) un consejo;  
i es, que si quiere acertar,  
no se mire en ese espejo,  
260 que es aprender a inorar.  
Mejor es, pues tal riqueza  
tiene su Musa divina,  
que, olvidando esta flaqueza,  
siga aquello a que le inclina  
265 su propia naturaleza.  
Gonzales por esquisitos  
modos, nos dize quien es;  
pues, con ser como mosquitos  
sus versos, tienen los pies  
270 de muy largos, infinitos.  
I asi todas las naciones  
no les llaman Persas, Citas,  
Griegos, Turcos, Esclavones,  
Medos, Indios, Trogloditas,  
275 sino solo Patagones.  
El de Buñol su agudeza  
muestra en cualquiera ocasion;  
i si bive con tristeza,  
es despues que la espulsion  
280 le espelio de su riqueza.

La fortaleza de Mario  
 vence, postra, i aniquila;  
 pues se opone de ordinario  
 a la gran furia de Sylva,  
 285 que es el tiempo su contrario.

Premio a su grandeza igual  
 ni le espere, ni le pida;  
 pues le tendra celestial,  
 de la Virgen concebida  
 290 sin pecado original.

Por saber la calidad  
 de Alfonso, i que me a traído  
 muestras de su abilidad;  
 a mi posada an venido  
 295 los ciegos desta Ciudad.

Piden con grandes clamores  
 sus coplas, porque estan llenas  
 de mil gracias, i primores;  
 pues para ciegos son buenas,  
 300 i para sordos mejores.

Mestre al premio se apercibe  
 con un papel peregrino;  
 i aunque el tiempo lo proibe,  
 respondelle determino  
 305 con la lengua que el escribe.<sup>(205)</sup>

No puch Mestre comportar,  
 que tingau officis dos;

lo hu d'ells podeu deixar;  
 que es barallaran en vos  
 310 lo peixcar, i lo pintar.  
 Be coneix que es cosa estraña,  
 que vos admetau consell;  
 puix, si Deu nous acompanya,  
 peixcareu ab lo pinzell,  
 315 i pintareu ab la caña.  
 En los versos me an contat,  
 que sou langer com un truc;  
 dic que estau ben empleat;  
 que pera'l peix no i a cut,  
 320 com un consonant forçat.  
 Feu la prova, procurau  
 ab un consonant peixcar;  
 i en cara que no vullau,  
 d'el abisme de la mar  
 325 traureu al peix Nicolau.  
 Parme que parlau llatí  
 molt flac, i molt espremut;  
 donaulo a Miser Pasqui,  
 que vos may aveu sabut  
 330 declinar a quis vel qui.  
 Que a no veure cuan onrat,  
 i cuan docte soleu ser;  
 sens dubte aguera pensat,  
 que de Sent Vicent Ferrer

335 lo temps era ya tornat.

66.- "Sentencia"

Por las cristalinas puertas  
de aquel soberano Alçazar (sic),  
donde se albergan las Musas,  
en alcovas de esmeraldas.

5 Salen todas, mas alegres,  
i mas risueñas que el Alba,  
cuando derrama el rocío  
que cria, en su concha, el nacar.  
Vnas, alegrando el mundo,  
10 salen con cítaras, arpas,  
viguelas, tiorbas, rabeles,  
organos, liras, guitarras.  
Otras, con manos de nieve,  
salen texiendo guirnaldas;  
15 unas de claveles rojos,  
otras de azuzenas blancas.  
I todas, por azer rica  
esta fiesta señalada  
que en onra del gran Perlado,  
20 oy celebra nuestra Patria:  
En las riberas famosas  
de Turia, tañen, i cantan

- de sus ingenios divinos  
las grandezas, i alabanças.
- 25 Repartir quieren los premios  
con tan buen orden, i traça,  
que den onra a los que pierden,  
i den gusto a los que ganan.  
I asi al Conde de Buñol
- 30 le dan el vaso de plata;  
cuando no para otra cosa,  
para que beva esperanças.  
De Don Baltasar Ladron  
a la abilidad, consagran
- 35 el gorgueran de colores,  
para adorno de sus damas.  
A Don Vincente Valterra  
dan, por ser galan, la banda;  
por si alguna vez, enfermo
- 40 de fiebre de amor, se sangra.  
Don Gaspar de Romani  
que lleve el espejo mandan;  
para que se vea el rostro,  
cuando se mire las canas.
- 45 A Iusepe Bertomeu  
le entregan los guantes de ambar;  
que el trabaxo d'el ingenio  
a las manos se le pagan.  
La paxuela de oro, Esquerdo

- 50 la lleva con justa causa;  
que en las eras de ombres dotos,  
al grano ecede esta paja.  
Por ser la primera vez,  
llevara Iuan de Ribalta
- 55 las medias, aunque merece  
mas que enteras alabanças.  
Rostojo lleva este dia  
la verde rica esmeralda;  
premio corto a la grandeza
- 60 que su agudo ingenio alcança.  
Cavaller gana el cintillo,  
i justamente le gana;  
que lo que en esto se a echo,  
quien puede mandar lo manda.
- 65 Estos son los que an onrado  
la gran justa literaria,  
que en los anales del tiempo  
merece estar estampada.  
I estos son los que an tenido
- 70 tanta suerte, i gloria tanta,  
que siendo imbidia del mundo,  
son lustre, i onra de España.



Justa Poética a la devoción de B. Catalán de Valeriola

67.- ("A San Gregorio Magno") : "Al premio"

- Dios os da por lo que ha visto  
 Gregorio su cargo a vos,  
 Y vos qual varon preuisto  
 Dexays el cargo de Dios,  
 5 Por la gran carga de Christo.  
 De Pedro aueys heredado  
 El saliros de poblado:  
 Mas por differente suerte,  
 Que Pedro huyó de la muerte,  
 10 Y vos del Pontificado.  
 En la cueua mas escura  
 Os venistes a encerrar,  
 Mas el que honraros procura,  
 Formó en el ayre vn pilar  
 15 De vna luz ardiente, y pura.  
 Cuya lumbré os descubrio,  
 Y ella eclipsada quedó,  
 Que estaua tan en su punto  
 Vuestra claridad, que junto  
 20 De otra claridad se vio.  
 Que como nadie os hallaua,  
 El pilar entonces fue  
 Precursor que señalaua  
 Esse pilar de la fe

- 25 Que dentro en la cueua estaua.  
Porque salgays rica pieça,  
Dios a cortaros empieça,  
Con gran medida, y concierto;  
De la piedra que en el huerto
- 30 Rompio a Malcos la cabeça.  
Soys obra tan peregrina  
Que eleuays los pensamientos,  
Pues la Magestad diuina  
Os labró con instrumentos,
- 35 De oracion, y diciplina.  
Graua en vos diuersidad  
De sciencia, y de santidad,  
Y de gracias infinitas,  
Que en vos quedaron escritas
- 40 Con letras de eternidad.  
Dios os labró por su mano,  
Y assi de Dios recebistes  
Esse valor soberano  
Con que de arrimo seruistes
- 45 Al Emperador Trajano.  
De marfil terso, y bruñido  
Remate aueys merecido,  
Porque teneys de costumbre,  
Qu'en vuestra eleuada cumbre
- 50 Haga vna paloma nido.  
O gran pilar, o modelo

De aquel que todo lo acierta,  
 Pues os labran en el suelo  
 Para la pequeña puerta  
 55 De aquel gran Templo del cielo.  
 Procuradnos triunfo, y palma;  
 Y en la venidera calma,  
 Sed pilar tan oportuno,  
 Que os procure cada vno  
 60 Para el templo de su alma.

68.- ("A Nuestra Señora") : "A la deuocion"

El verde Campo de la humana suerte  
 Brota vna parra al cielo consagrada,  
 Que al arbol santo de la Fe abraçada  
 Ningun ayre del mundo la peruierte.  
 5 Ni el duro golpe del contrario fuerte  
 Puede en su coraçon hallar entrada,  
 Pues nace con la Fe mas sublimada,  
 Que tuuo ningun martyr en la muerte.  
 Tanto, que si en el cielo al Sol detuuo  
 10 El fuerte Iosue, por las estrañas  
 Marauillas de Fe que en el se han visto:  
 Mayor grado de Fe la Virgen tuuo,  
 Pues con ella detuuo en sus entrañas  
 Al grande Sol de la justicia Christo.

Justa Poética de San Vicente Ferrer

69.- "Al letrado de sant Vincente": (A la devoción)

Fuerte caudillo en quien arde  
la fe por diversos modos,  
hazed del temor alarde,  
para que conozcan todos  
5 que soys valiente couarde.

Pues soys tal, vuestro fauor  
sera bien que me conceda  
en vez de animo, temor,  
porque tiniendolo, pueda  
10 engrandecelle mejor.

El temor no es cosa mala,  
antes ser buena es forçoso,  
en quanto humildad señala,  
que jamas el temeroso  
15 con el temido se yguala.

Y demos deste blason  
con que tan grande excelencia  
causar puede al coraçon  
quel temor puesto en razon,  
20 por otro nombre es prudencia.

Y assi en quien llega a tener  
grande sobra de contento,  
el temor viene a nacer  
del proprio conocimiento

- 25 de lo que puede perder.  
Quien teme seguro esta,  
y de peligros ageno:  
y assi pues sabemos ya  
que el temor de suyo es bueno,  
30 temor de Dios que sera?  
Que sera temor, de quien  
tiene tan grande valor,  
que no solo nos da bien  
porque tengamos temor,  
35 mas nos da el temor tambien.  
Vos Vincente que sabeys  
lo mucho que en ello va,  
qual comadreja venceys  
al gran leon de Iudá  
40 con el temor que teneys.  
Y es de suerte el que ay en vos,  
que en Dios os aueys entrado,  
por estar juntos los dos;  
pues ninguno hay alcançado  
45 sino el que huye de Dios.  
El qual aunque no es cruel,  
es vn artillado muro,  
labrado por tal niuel,  
que del esta mas seguro  
50 el questa mas cerca del.  
Dichoso el temor Vincente,

pues del vna vez se armo  
nuestro capitan valiente,  
quando en el huerto lucho  
55 con el Padre omnipotente.

Imitando este temor  
que haze temblar el abismo,  
por quedar mas vencedor  
os vencistes a vos mismo,  
60 que es la victoria mayor.

De la carne el sentimiento  
vencistes con grande brio,  
saliendo alegre y contento  
con la lanca del desuio,  
65 que mata con solo el cuento.

Que fueron de tal quilate  
las peligrosas guirnaldas,  
que amor daua por remate,  
que rostro con las espaldas  
70 hizistes en el combate.

Y quando por humildad  
supistes adelantaros  
con tanta velocidad,  
que jamas pudo alcançaros  
75 del mundo la vanidad.

Nunca os hizieron caer  
los capelos y tiaras,  
que el mundo suele ofrecer

con sus manos tan auaras,  
 80 como falso su poder.  
 Pues sin duda da al traues  
 qualquier hombre que tropieça  
 en las tiaras, porque es  
 tropear con la cabeça  
 85 mas que caer con los pies.  
 A los vuestros han quedado  
 muchas insignias notorias,  
 y assi pareceys pintado  
 el gran Cesar, de vitorias  
 90 circuydo y rodeado.  
 Mas Dios por vuestro interesse  
 permitio que se juntasse  
 todo, para que se hiziesse  
 vn monte que os leuantasse  
 95 donde ninguno pudiesse.  
 Porque baxo los pies, esto  
 que estays Vincente pisando,  
 con gallardo presupuesto  
 mas os leuanta, que estando  
 100 sobre la cabeça puesto.

70.- "Romance": (A la devoción)

El que leuanto tan alta  
 la humana naturaleza,

que juntada con el Hijo  
esta del Padre a la diestra.

5 De su trono guarnecido  
de Archangeles dentro y fuera  
vencido de ser quien es,  
por breue tiempo se alexa.  
Y en el milagroso punto

10 que a leuantarse comienza,  
los Seraphines alados  
le circuyen y rodean.  
Dellos se forma vna nuue,  
que con grande reuerencia

15 su diuino cuerpo ciñe  
de los pies a la cabeça.  
Con humildad le acompañan  
los que en la triumphante yglesia  
en redondos cercos de oro

20 diuididos, le contemplan.  
Y le veen estando lexos,(sic)  
como si estuuiesen cerca,  
(que en el cielo aun los lugares  
son de figura perfeta.)

25 Estando en esto a dos partes  
se amontonan las estrellas,  
y en el cielo se abren luego  
vnas reluzientes puertas.  
Por ellas sale la guarda



- 30 diuidida en dos hileras,  
y como es de gente ruuia,  
parece guarda Flamenca.  
El Capitan de la guarda  
que es Miguel, sale con ella,
- 35 grauados con oro puro  
el peto, celada, y greuas.  
Luego vienen caualleros  
con habitos y encomiendas,  
que son los frayles que tienen
- 40 cuydado de sus ouejas.  
Los señores titulados  
que la ley de Dios confiessan,  
vienen en todo ilustrando  
sus personas reuerendas.
- 45 Con instrumentos, con libros,  
con letreros, con empresas,  
con diuisas, con capelos,  
con tiaras, con diademas.  
Luego los Virgenes vienen
- 50 con candidas açucenas,  
y coronas de laurel  
sobre las doradas hebras.  
Los Martyres vienen luego  
con las insignias de guerra,
- 55 que pues Capitanes fueron  
bien es que traygan ginetas.

Quien sale con alabardas,  
quien con cardas, quien con muelas,  
quien con parrillas, y quien  
60 con ensangrentadas piedras.  
Passada pues la quadrilla  
tan valerosa, y tan diestra,  
salen los doze, que son  
los Principes de la yglesia.  
65 Del Tuson pueden llamarse  
con muy justa preminencia,  
porque Dios les dio el Tuson  
la gran noche de la cena.  
Poco despues, junto al Rey,  
70 ques de todos la cabeça,  
sale dando luz al mundo,  
la que es de los cielos Reyna.  
La que es de los cuerpos vida,  
la que es de las almas prenda,  
75 la ques del infierno espanto,  
la que es de la gloria puerta.  
Quedan los cielos hermosos  
tan admirados de vella,  
que el curso eterno detienen  
80 de los Signos y Planetas.  
El sol que esta dando luz  
a las Indias viene a priessa,  
y dexa por ver tal bien

- al Antipoda en tinieblas.
- 85 La blanca y hermosa Luna  
de luz y de gloria llena,  
postrada humilde a sus pies  
mas de mil vezes los besa.  
Los elementos se pasman,  
90 y en cierto modo se alegran,  
de ver tan resplandeciente  
la que dellos fue compuesta.  
Con toda esta magestad  
que admira el cielo y la tierra,  
95 Dios viene a ver a Vincente  
que esta enfermo en vna celda.  
O gran secreto de Dios,  
o gran marauilla eterna,  
que pueda tanto el amor!  
100 que la virtud tanto pueda!  
Llega pues Dios al enfermo,  
y de ser enfermo dexa  
en tocandole la mano,  
que es la medicina mesma.  
105 Porque Vincente sin ser  
chiromantico en la sciencia,  
vee su salud en las rayas (sic)  
de los rayos que hay en ella.  
Dios con la mano cerrada  
110 toco a los de la ley vieja,

- y a los de la nueva ley  
 toca con la mano abierta.  
 Y aun qu'es afrenta llegar  
 la mano al rostro a qualquiera;  
 115 en esta ocasion ha sido  
 confirmacion, y no afrenta.  
 Mas que mil vezes dichoso  
 queda Vincente, pues queda  
 de mas de libre del mal,  
 120 Santo, Apostol, y Propheta.  
 Que Dios como es dadiuoso  
 de su natural, no espera  
 que a pedir algo le vaya,  
 que el viene a darle riquezas.  
 125 Que aunque le pudiera dar  
 sin venir salud perfeta,  
 la honrra de hauer venido,  
 sin venir no se la diera.

71.- ("Retrato de S. Vicente") : (Al premio)

- Ioan ofrecio el jazmin, que es el dechado  
 de su virginidad maravillosa,  
 Diego menor la trancendiente rosa,  
 Bernardo amante, el aleli morado.  
 5 Domingo noble, el llorio (sic) auentajado,  
 Antonio fuerte, la açucena hermosa,

Thomas subtil, la nepta prouechosa,  
 Lorenzo martyr, el clauel leonado.  
 Iacinto el arrayan de su esperança,  
 10 Pablo, la marauilla de su zelo,  
 Fra(n)cisco el trebol, q(ue) humildad promete.  
 Con estas flores dignas de alabança  
 hizo el grande Vincente para el cielo  
 como era Valenciano vn ramillete.

Justa Poética en honor de Fray Luis Aliaga

72.- "Al rei don Fernando"<sup>(206)</sup> (Al premio)

Leuanta (o sacro Hiberno soberano)  
 los crespos rizos de la hermosa frente  
 con el cristal de la diuina mano  
 que rige de los mares el Tridente:  
 5 Mira en ti mismo el Esquadro(n) Romano  
 veràs que por ser tuyas solamente,  
 merecieron tus inclitas Riberas  
 ver tremolar de Cesar las vanderas.<sup>(207)</sup>  
 Essa Ciudad insigne y belicosa  
 10 que con tu aljofar y tus perlas bañas  
 fue la Esfera triunfante y luminosa  
 del sol dorado de las dos Españas.  
 Del que a la ydra perfida engañosa  
 truxo con la menor de sus hazañas<sup>(208)</sup>

- 15 al duro yugo de su Imperio y mando  
del fuerte, brauo, intrepido Fernando.  
Del que enfrenó, y vencio con mano armada  
el cauallo de Napoles triunfante  
quando marcado con la Lis dorada,<sup>(209)</sup>  
20 estaua mas soberuio y arrogante.  
Del que se enamorò de vna granada  
por ser en la Corona semejante  
a su grandeza, y trasplantalla pudo  
en el famoso campo de su escudo.
- 25 Y al fin causando admiracion y espanto  
con la alta empresa de su heroyco zelo,  
del que la Inquisicion Tribunal Santo<sup>(210)</sup>  
fundò en España, por su causa cielo.  
Del Indo al Tigris de la Xana al Xanto,  
30 llegò en vn punto de la fama el buelo,  
y quedò su apellido desde entonces,  
eternizado en Marmoles y en Bronzes.  
Causò con esta hazafia memorable<sup>(211)</sup>  
con que dexò aquel siglo satisfecho,  
35 honra al nombre de Dios santo inefable,  
y al antiguo Aragon honra y prouecho.  
Pues con esta centella ineuitable,  
que salio de la llama de su pecho  
sin que fuesse el de Pablo, ni el de Elías  
40 abrasò, y consumió las Heregias.  
Este glorioso, este sagrado Marte,

ya cruel y sangriento, ya piadoso  
 fue el que arbolò en su mano el Estandarte,  
 como Alferez de Christo valeroso.

- 45 Del mundo sublunar en cualquier parte,  
 fue visto su blason maravilloso,  
 pues le vio el Indio que escondido mora  
 debaxo los balcones de la Aurora.

- O felice Ciudad que la diadema  
 50 fuyste de vn Rey tan poderoso y justo,<sup>(212)</sup>  
 que merecio la Magestad suprema  
 por siempre vencedor, por siempre Augusto.  
 Tu memoria inmortal no es bien que tema  
 del tiempo inico al proceder injusto,<sup>(213)</sup>  
 55 que antes por ser de glorias vn abismo  
 mas tiempo durarà, que el tiempo mismo.

- Labrente vna guirnalda que Corona  
 en la riqueza y hermosura sea  
 con flores de las huertas de Pomona  
 60 cogidas por las manos de Amaltea.  
 Honren y reuerencien tu persona  
 quantas Ciudades mira y hermosea,  
 el rico padre de Phaeton, y quantas  
 adoran tus reliquias sacrosantas.

Justa Poética de Santa Teresa de Jesús

73.- "A la Santa Madre Teresa de Iesus": (A la devoción)

En la alta cumbre del soberbio Atlante,  
firme apoyo del cielo cristalino,  
soberano lugar, donde el diamante  
del sol recibe el resplandor diuino;  
5 sin parecer altiva, ni arrogante,  
en el buelo tan raro, y peregrino,  
haze su habitacion y su morada  
la Reyna de las aues coronada.

Subida en la gra(n) peña inexpugnable,  
10 que perlas suda quando està mas fria,  
primero que la gente miserable  
contempla al sol, y reconoce el día;  
alli a pesar de la fortuna instable  
haze su nido, pone, empolla, y cria,  
15 los que para heredar su gran tesoro  
del sol se oponen a los rayos de oro.

Alli llena de gozo, y de contento  
muestra su afecto generoso y pio,  
dandoles por comida, y por sustento  
20 el Nectar santo, el celestial rozio;  
y assi la gran virtud deste alimento  
les da fuerça, valor, animo, brio;  
y aunq(ue) son tan pequeños, son audazes,  
fuertes, brauos, ligeros, perspicazes.



- 25 No de otra suerte el Aguila del cielo  
 Teresa de Iesus, Teresa santa,  
 se sube a lo mas alto del Carmelo,  
 y alli sobre si misma se leuanta;  
 y dando luego otro mas alto buelo,  
 30 pone en el cielo la dichosa planta:  
 porque a mirar al sol de cerca aspira,  
 y de mucho mas cerca el sol la mira.  
 Gozan (locos de amor) de vnos despojos  
 q(ue) a los cielos admira(n) y suspe(n)de(n)  
 35 pues sin ente(n)dimientos, le(n)guas, ni ojos,  
 se miran, y se hablan, y se entienden,  
 no ay entre ellos quimeras, ni ay antojos  
 de aq(ue)llos q(ue) al amor diuino ofe(n)de(n)  
 solo ay entre los dos vna centella  
 40 q(ue) a el le abrasa, y la consume a ella.  
 Teresa es por ser sabia, y por ser diestra  
 en ganar glorias, y adquirir trofeos,  
 discipula de Elias, y Maestra  
 de vn numero infinito de Eliseos,  
 45 ella les saca al sol, ella les muestra  
 como han de remo(n)tarse en los desseos,  
 mirando con su vista penetrante  
 al soberano Sol, al Sol radiante.  
 Por solo ser esclaua verdadera  
 50 de aq(ue)l q(ue) es lince, au(n)q(ue) le pintan ciego,  
 quando mas remontada, y altanera,

de Aguila en Fenix se co(n)uierte luego,  
 y assi le embia Dios desde su esfera  
 con vna llama, vn Serafin de fuego:  
 55 porque los tres la abrasen a porfia,  
 la llama, quien la trae, y quien la embia.

74.- "En alabansa de la Santa Madre Teresa de Iesus"  
 (A la devoción)

El Cedro hermoso q(ue) vn tie(m)po  
 con su penetrante vista  
 vio en el Carmelo plantado  
 el diuino lince Elias,  
 5 Su copa hermosa leuanta  
 hasta las estrellas mismas,  
 y alla en su cumbre le adoran  
 las errantes, y las fixas.  
 Las ramas a cuya sombra  
 10 mil bellas aues se crían,  
 con gran triumpho se dilatan  
 desde España hasta las Indias.  
 Hoy que se planta en el cielo  
 sus glorias se multiplican  
 15 con hymnos de regozijos,  
 con canticos de alegrías.  
 Y el sol que da luz al sol  
 hiere en sus hojas diuinas

- con luz tan hermosa y pura,  
20 que como topacios brillan.  
Y al fin las aues del cielo  
con alas de oro de Tibar  
buelan siempre al derredor  
de sus ramas estendidas.
- 25 Este Cedro leuantado  
que tanto el cielo sublima,  
esta planta del Carmelo  
tan rara, y tan peregrina.  
Y este symbolo diuino,  
30 que encierra sus marauillas,  
solo al nombre de Teresa  
se consagra y se dedica.  
Ella solamente del  
es merecedora, es digna;  
35 porque de Carmelo al monte  
se retiro desde niña.  
Donde como Cedro hermoso  
crecio en virtudes diuinas  
tanto, que fue vn Serafin  
40 en caridad encendida.  
Dios puso en ella los ojos,  
y tal fuego en ella inspira,  
que de su amor soberano  
se abrasua en llamas biuas.
- 45 En extasis a los cielos

fue arrebatada, y subida,  
donde casi la perdieron  
aun los Angeles de vista.  
En contemplaciones altas  
50 ocupò toda su vida,  
sin apartarse vn momento  
de su obligacion precissa.  
Tuuo don de fortaleza,  
de castidad pura y limpia,  
55 de prudencia, de oracion,  
de humildad, de profecia.  
Escriuió infinitos libros  
de diferentes dotrinas,  
donde de todas las almas  
60 el bien se remata, y cifra.  
La fama de sus grandezas  
fue plata cendrada, y fina,  
que quedò mas apurada  
en el crisol de la imbidia.  
65 Fue perseguida, y sacò  
del bien de ser perseguida,  
que la consolase Dios  
con regalos, y caricias.  
Y le dixesse, en abono  
70 de su persona ofendida:  
buelue hija por mi honor,  
y de mí el tuyo confia.

Como parra que en el olmo  
està siempre entretejida,  
75 de las dulçuras de Dios  
gustò el regalado almibar.  
Del gran Patriarcha Ioseph  
fue deuota, y tuuo dicha  
en que alcançò por su medio  
80 glorias del cielo infinitas.  
Reformò la Religion  
del Carmelo tan antigua,  
y fundò muchos Conuentos  
de Descalços Carmelitas.  
85 Y despues que como Cedro  
baxo su sombra diuina  
tantas aues alcançaron  
nido, albergue, y acogida;  
Fue transplantada en el cielo,  
90 donde llena de alegria  
de los amigos de Dios  
vio la dichosa familia.  
Murio en Alua, que Dios quiso  
dar fin a su santa vida  
95 en Alua, para mostrar  
que estaua oeroa su dia.  
A la sombra deste Cedro  
(si ay sombra donde el habita)  
se albergan del gran Carmelo

- 100 las mas simples auezillas.  
El Padre Sans es la vna,  
que cantò toda su vida  
como xirguero, alabanças  
a la Virgen sin manzilla.
- 105 De oracion y penitencia  
en el mundo fue la prima,  
y por estas dos escalas  
subio a la mas alta silla.  
De espiritu supo tanto
- 110 que causaua espanto, y grima,  
pues siempre estaua en el cielo  
aunque en la tierra asistia.  
Y al fin fue como la bola,  
que puesta en la tabla, estriba
- 115 en vn punto solamente  
y està firme, y està fixa.  
El Padre Gracian tambien  
fue como Aguila diuina,  
que bolò, y se remontò
- 120 hasta las estrellas mismas.  
Fue otro Pablo en predicar,  
y tuuo la accion tan biua,  
que lleuò tras si la gente  
el yman de su doctrina.
- 125 Fue Confessor de Teresa,  
y tuuo tan grande dicha,

- que fue secretario vn tiempo  
de sus grandes marauillas.  
Pedro Angelo Sernouichio
- 130 Religioso Carmelita,  
Principe de Macedonia  
de grande valor, y estima;  
Cantò como ruyseñor  
las grandezas infinitas
- 135 deste Cedro, leuantado  
sobre la mas alta cima.  
Murio en Torrente, y estando  
ya para acabar la vida,  
en espiritu le hizo
- 140 Bertran vna gran visita.  
Estas y otras muchas aues  
cantan con grande alegria  
deste Cedro sublimado  
las proezas nunca vistas.

Justa Poética de la Inmaculada Concepción

75.- "Vigvela a la Concepcion de la Virgen"(214)

Sol dorado, Luna hermosa,  
Estrella clara del mar,  
en esta ocasion dichosa,  
vuestro Esposo os viene a dar

5 vna musica famosa,  
Pues tanto os quereys los dos,  
salir luego es menester,  
y considerar, que vos  
la Viguela aueys de ser,  
10 oon que quiere tañer Dios.  
No atribuyays a locura  
lo que emprende por quereros,  
pues tañer en vos procura,  
por el blazon, de venceros  
15 con vuestra misma dulçura.  
De incorruptible madera  
os labrò en su entendimiento,  
y como Arca verdadera  
del antiguo Testamento,  
20 os conseruò siempre entera.  
El Maestro que os labrò  
de la madera de Adan,  
mejores voces os dio  
que a la viguela de Iuan,  
25 que en el desierto se oyò.  
Como os hizo tan hermosa,  
tan graue, y tan señoril,  
en vos, Viguela dichosa,  
puso el cuello de marfil,  
30 y de Hiericò la rosa.  
Puso vnas clauijas bellas,



que jamas torcidas fueron;  
y solo pueden torcellas  
manos que cielos hizieron,  
35 dedos que hizieron estrellas.  
Como al diuino caudal  
de su ingenio os sugetastes,  
fue tan piadoso oficial,  
que no os quiso hazer con trastes  
40 de pecado original.  
Lados de obediencia os dio,  
buelto a su voluntad;  
pero sin suelo os dexò,  
que suelo en tal puridad  
45 ninguna culpa le hallò.  
Por daros mas perficion,  
hazeros puente conuino;  
y por la misma razon,  
poneros en el camino  
50 que ay del pecado al perdon.  
Honrrò essa diuina hechura  
con cuerdas, porque pudiesen  
celebrar vuestra hermosura;  
y cuerdas siempre asistiessen  
55 junto a la misma cordura.  
Por ser fina, y ser entera,  
os puso por prima a vos,  
que en el mundo soys primera,

segunda despues de Dios,  
y entre el hombre, y Dios tercera;  
Quarta con la Trinidad  
en el reparo del suelo;  
quinta, y sexta en grauedad,  
pues os leuantays al cielo  
con los baxos de humildad.  
Al fin en solo vn momento  
se començò, y acabò  
esse diuino instrumento,  
y Dios en el se escondio,  
por dalle mejor accento.  
Començò luego a tañeros  
el musico soberano,  
y por solo engrandeceros,  
nunca os dexò de la mano  
antes, ni despues de hazeros.  
Que si vn instante os dexara  
de su mano eterna Dios,  
luego el pecado llegara,  
y si no tañera en vos,  
al menos os destemplara.

**=&=&=&=&=&=&=&=&=&=&=&=**

N O T A S

(1) Seguimos el Manuscrito de la Condesa de Concentaina por la edición de Carreres de Calatayud y damos las variantes del Ms. nº 2.883 de la Bibl. Nacional de Madrid y de la edic. de Gallardo. Las versiones de éstos dos son bastante semejantes.

- (2) "Por engrandecer mi canto" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (3) "naçio por mas qualidad" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (4) "Su linage mas Augusto" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (5) "que es dalle padre a su gusto" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (6) "porque el de su natural" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (7) "señalarse en sus amores" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (8) "Ni por esso del Pastor" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (9) "Que como de tal manera" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (10) "su valor se engrandecia" (Ms. 2.883).
- (11) "sano, y fuesse si moria" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (12) "quedar con el toda unida" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (13) "rayos de luz por el mundo" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (14) "por el çielo derramadas" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (15) "las relucientes estrellas" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (16) "nunca tropeço en la tierra" (Ms. 2.883).
- (17) "que aun le pareçia que estaua" (Ms. 2.883).
- (18) "Por serlo todo ha querido" (Gallardo).
- (19) "vestirse con poliçia" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (20) "Y assi en pretender allar" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (21) "las arugas del pellico" (Ms. 2.883).

- (22) "los nublados que passauan" (Ms. 2.883).
- (23) "quassi le dexo sin vida" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (24) "y diole con fuerza brava" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (25) "tierra, mar, y cielo, y viento" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (26) "verla y dexarla de ver" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (27) "que no hizieran asco dellas" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (28) "quassi es pedir el mayor" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (29) "No salir antes con antes" (Ms. 2.883)  
"Vio salir antes con antes" (Gallardo).
- (30) "Quando se vio con aquella" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (31) "que es de todo el mundo ser" (Gallardo).
- (32) "y en la luz hermosa y bella" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (33) "son martires en callar" (Ms. 2.883).
- (34) "solo pueden confessar" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (35) "Todos viendole alterado" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (36) "le pedian como estaua" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (37) "y el les callaua su estado" (Ms. 2.883). Falta en Gallardo este verso.
- (38) "y a veçes lo confessaua" (Ms. 2.883)  
"y a voces lo confesaba" (Gallardo).
- (39) "donde su bien le anegó" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (40) "con lagrimas la dire" (Gallardo).
- (41) "pues, en efecto, eres luna" (Gallardo).
- (42) "de tu rostro es de tal suerte" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (43) "por ti lloran los nublados" (Ms. 2.883).
- (44) "sin menguante ni creciente" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (45) "porque estoy pared en medio" (Gallardo).
- (46) "del ser muy poco al no ser" (Ms. 2.883 y Gallardo).

- (47) "Pero pues esse Valor" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (48) "diciendo que tengo amor" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (49) "de mi congoxa mortal" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (50) "Este mi amor invencible" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (51) "engerto en vn imposible" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (52) "Assi aunque no es de prouecho" (Ms. 2.883)  
"Asi, aunque nos es provecho" (Gallardo).
- (53) "que anticipara la muerte" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (54) "y quien por estar bien quisto" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (55) "Bien se que tu cualidad" (Gallardo).
- (56) "honrra el estrellado techo" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (57) "aduierte que la enriqueces" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (58) "con tu ingenio y agudeça" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (59) "y assi aunque en esta jornada" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (60) "unos vislambres y ensayos" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (61) "le estorua quien lo procura" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (62) "viendo el daño que le ha hecho" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (63) "assi consumido en llanto" (Ms. 2.883)  
"y asi consumido en llanto" (Gallardo).
- (64) "a la que es honor y espanto" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (65) "imagenes verdaderas" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (66) "por ser leonado y galan" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (67) Esta estrofa no aparece en el Manuscrito de la Condesa de  
Concentaina.
- (68) "del martyrio que padeçe" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (69) "con canticos y oraciones" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (70) "Toma una lira en su mano" (Gallardo).
- (71) "sube su diuina voz" (Ms. 2.883 y Gallardo).

- (72) "la voz pasa en el oido" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (73) "que al cielo diuino y santo" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (74) "fue con tanta cantidad" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (75) "La luna vio su tristeza" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (76) "sin duda lo ha merecido" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (77) "se transforma en vna Diossa" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (78) "Sus relumbrantes cabellos" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (79) "son tan ricos que el aurora" (Gallardo).
- (80) "suele enojarse con ellos" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (81) "puede llegarlo a entender" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (82) "lo cubrio con vn volante" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (83) "Un tahali truxo terciado" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (84) "un arco fiero cruel" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (85) "trahe en la neuada mano" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (86) "y de si mismo embidioso" (Ms. 2.883 y Gallardo).
- (87) En las Actas de la Academia de los Nocturnos aparece como título "Soneto a un espejo de su dama" y en El Prado de Valencia de Gaspar Mercader está en boca de Fidenio y dedicado a Belisa.
- (88) "En ese cristal..." (Nocturnos, Mercader y Duque de Estrada).
- (89) "dichoso espejo..." (Nocturnos, Mercader).
- (90) "Mas su temida y respetada frente" (Nocturnos).
- (91) "si te mira mi Tirsi..." (Nocturnos).
- "si te mira Belisa..." (Mercader, por exigencias de la novela)
- (92) "le muestra mi razon..." (Nocturnos).
- (93) "Soneto de Fidenio" (Mercader).
- (94) "La gran Cartago dió una gran caída" (Mercader).
- (95) "pero della jamas se ha levantado" (Mercader).

- (96) "Octavas, invocando al tiempo" (Nocturnos)  
 "Leonardo, Estanças, queixandose de si, del tiempo, y de su pastora" (Mercader)  
 "Octava rima al tiempo" (Duque de Estrada)  
 "A una ocasión perdida" (Ms. Bibl. Palacio Real de Madrid).
- (97) "si tan ligero pasas por mis bienes" (Ms. Palacio Real).
- (98) "y tan pesado..." (Todos, excepto Ms. Condesa Concentaina).
- (99) "que tu solo pudieras..." (Ms. Palacio Real).
- (100) "...en estado riguroso" (Ms. 3.920 de la Bibl. Nacional de Madrid).
- (101) "rebuelto en sangre colera y braueza" (Nocturnos y Mercader)  
 "embuelto en sangre, cólera y braueça" (Duque de Estrada)  
 "rebuelto en saña, colera y braueza" (Ms. 3.920)  
 "corriendo en sangre colera y braueza" (Ms. Palacio Real).
- (102) Esta estrofa es la 4ª en Nocturnos, Ms. 3.920 y Ms. Palacio Real.
- (103) "Yo soy aquel que tuuo tal ventura" (Mercader y Duque de Estrada).
- (104) "que pudiera triunfar..." (Nocturnos y Ms. 3.920).
- (105) "Mas como en todo la muger procura" (Nocturnos y Ms. 3.920).
- (106) "...de tus antojos" (Nocturnos)  
 "seguir la bariedad de sus antojos" (Ms. Duque de Estrada).
- (107) "Perdí la posesion y la esperança" (Nocturnos y Ms. Duque de Estrada).
- (108) "cuyas hinchadas olas me han traydo" (Nocturnos, Mercader, Ms. Duque de Estrada y Ms. Palacio Real).  
 "cuias enconbradas..." (Ms. 3.920).
- (109) "a que daños padezca..." (Ms. Palacio Real).
- (110) "y dellos acosado..." (Nocturnos, Ms. 3.920 y Ms. Palacio Real).  
 "y dellas acosado..." (Ms. Duque de Estrada).
- (111) "quedo en mis tristes y floridos años" (Mercader).

- (112) "como la tierna planta que despojas" (Mercader)  
 "como la tierna planta a quien despojas" (Ms. Duque de Estrada)  
 "como la verde hyedra a quien despojas" (Ms. Palacio Real).
- (113) "de sus tempranas verde y negras hojas" (Ms. Palacio Real).
- (114) Esta estrofa es la sexta (última) en todos, excepto en el Ms. de la Condesa de Concentaina.
- (115) "Tu que tienes el mando y el gobierno" (Mercader y Ms. Duque de Estrada)  
 "Pues que tienes el mando y el gouierno" (Ms. Palacio Real).
- (116) "de los ciertos influxos celestiales" (Mercader y Ms. Palacio Real).
- (117) "y en primavera, estio, otoño, y inuierno" (Mercader)  
 "y en primavera, estio, otoño, inuierno" (en los restantes).
- (118) "por tu causa padecen los mortales" (Mercader y Ms. Palacio Real)  
 "padecen por tu culpa los mortales" (Ms. 3.920).
- (119) "...los altos edificios" (Todos, excepto Ms. Condesa de Concentaina).
- (120) Esta estrofa es la 3ª en Nocturnos, Ms. 3.920 y Ms. Palacio Real, y la 5ª en Mercader y Ms. Duque de Estrada.
- (121) "Si con tu mano vengatiua buelues" (Nocturnos y Ms. 3.920)  
 "Pues q(ue) con tu mano poderosa buelues" (Ms. Palacio Real).
- (122) "pues en darme desdichas te resuelues" (Nocturnos y Ms. Palacio Real).
- (123) "por que darle..." (Nocturnos y Mercader)  
 "¿por que en dalle..." (Ms. Duque de Estrada).
- (124) "que aunque vaya a desdichas condenado" (Nocturnos, Mercader, Ms. Duque de Estrada y Ms. 3.920)  
 "que aunque estoy a desdichas condenado" (Ms. Palacio Real).
- (125) "es mejor caminar que estar parado" (Nocturnos, Mercader, Ms. Duque de Estrada y Ms. 3.920).



(126) Incluido en el "Discurso en alabanza de la poesia aplicandole al nacimiento" (Academia de los Nocturnos, sesión 13ª).

(127) Incluido en el "Discurso de las grandezas de la Oracion" (Academia de los Nocturnos, sesión 26ª).

(128) Figura al margen la siguiente nota: "Grita, es cierta tierra que se pone sobre el açucar para refinalle" (Véase edic. de Carreres, p. 164).

(129) "Al Saluado que se saca de la Arina del pan que viene a ser Dios. Quintillas. Compuestas por Gaspar Aguilar" (Ms. nº 17.717 de la Bibl. Nacional de Madrid)  
"Quintillas de Gaspar de Aguilar al saluado que se saca de harina del pan, que viene a ser Dios" (Ms. Bibl. del Palacio Real de Madrid).

(130) "la plata mejor que el oro" (Ms. Palacio Real).

(131) "Porque el tesoro de haçer" (Ms. Palacio Real).

(132) "Y si Dios para mostrar" (Ms. Palacio Real).

(133) Esta estrofa no figura en el Ms. de la Condesa de Concentaina, pero sí, en cambio, en el Ms. 17.717 de la Bibl. Nacional y en el Ms. del Palacio Real.

(134) "la q(ue) mas nombre merece" (Ms. Palacio Real).

(135) "lo que ante el Sol, las estrellas" (Ms. 17.717 y Ms. Palacio Real).

(136) "ya no es pan; ay accidentes" (Ms. Palacio Real).

(137) "guarde de su sangre pura" (Ms. 17.717 y Ms. Palacio Real).

(138) Seguimos como base el texto del Manuscrito nº 3.811 de la Biblioteca Nacional de Madrid y damos las variantes del Manuscrito nº 2.883 de la misma Biblioteca. Esta segunda versión es más completa, pero figura sin autor, detalle que sorprende ya que en dicho Manuscrito aparecen otras dos composiciones de Aguilar.

(139) "Martin que ha deciros Marte" (Ms. 2.883).

(140) "La haçaña es bien señalada" (Ms. 2.883).

(141) Esta estrofa y la siguiente no figuran en el Ms. 3.811.

- (142) Esta estrofa es la 7ª en el Ms. 2.883.
- (143) "De do podeys collegir" (Ms. 2.883).
- (144) Esta estrofa es la 5ª en el Ms. 2.883.
- (145) "Un bien de eterno consuelo" (Ms. 2.883).
- (146) "esta vez no se os escapa" (Ms. 2.883).
- (147) "que vale mas vuestra capa" (Ms. 2.883).
- (148) "que no la capa del cielo" (Ms. 2.883).
- (149) "Y mas haçe y mas remedia" (Ms. 2.883).
- (150) "en saçon tan importuna" (Ms. 2.883).
- (151) "Y assi puede aunque partida" (Ms. 2.883).
- (152) "cubrir el cuerpo desnudo" (Ms. 2.883).
- (153) "porque cubrir no se pudo" (Ms. 2.883).
- (154) "Y quedays ya conoçido" (Ms. 2.883).
- (155) "el medio cuerpo de fuera" (Ms. 2.883).
- (156) "ya en el medio vestido" (Ms. 2.883). De esta forma se res-  
peta el esquema a-b-b-a de la redondilla, norma que se quebranta en el  
Ms. 3.811.
- (157) Incluido en el "Discurso en alabança de la poesia aplicando-  
le al nacimiento" (Academia de los Nocturnos, sesión 13ª).
- (158) Incluido en el "Discurso de las grandezas de la Oracion"  
(Academia de los Nocturnos, sesión 26ª).
- (159) Seguimos el texto de las Actas de la Academia de los Noctur-  
nos y damos las variantes del Ms. de Duque de Estrada (edic. de E. Me-  
le).
- (160) "para bolar con mayor furia luego" (Ms. Duque de Estrada).
- (161) "biua pared en medio del infierno" (Ms. Duque de Estrada).
- (162) "No forme triste, lamentable quexa" (Ms. Duque de Estrada).
- (163) Esta estrofa no figura en las Act. Acad. Nocturnos.

(164) "del gran Jacob la escala por do biua" (Ms. Duque de Estrad

(165) Al margen figura: "A la fuerça de las palabras de la consa-graçion" (Véase edic. de Carreres, p. 184).

(166) Las seis estrofas de este poema están incluidas en el Canto V de la Expulsión de los Moros (pp. 132-134), al referirse Aguilar a las rogativas que mandó hacer el Arzobispo de Valencia para acabar co la expulsión.

(167) "que el oetro y mando de su imperio tiene (Ex. de los Moros)

(168) "que el dador y la dadiua excelente" (Ex. de los Moros).

(169) "Vinieron de la hambre atormentados" (Ex. de los Moros).

(170) "Y mientras Dios con sacro verde oliuo" (Ex. de los Moros).

(171) Incluido en el "Discurso en alabanza de la poesia aplicando le al nacimiento" (Academia de los Nocturnos, sesión 13ª).

(172) Figura también el título de "Coplas contra los Balones".

(173) Este verso tiene nueve sílabas métricas.

(174) Aparece tachado "sus armarios" y con tinta distinta pone "s alazena".

(175) En las Actas de la Academia de los Nocturnos aparece como título "Soneto Epitalamion en 4 lenguas al casamiento de Madona Francis quina". Pero tanto aquí como en el verso 9º el nombre de "Francisquina" está tachado y corregido por el de "Cathalina". Según E. Mele en el Ms. de Duque de Estrada el soneto está escrito en cuatro tintas (dora da, azul, roja y negra), correspondientes a las respectivas lenguas (italiano, valenciano, latín y castellano) en que está desarrollado.

(176) Es el libro de Fr. Vicente Gómez Los sermones y fiestas ... Fray Luis Bertrán.

(177) Dedicado a Gaspar Mercader como autor de El Prado de Valeno Precisamente en esta obra se intercalan, como ya hemos visto, algunos poemas de Aguilar.

(178) Dedicado a Nofre Berthomeu Ginart como autor de Re ertori neral, y brev sumari per orde alphabetich de totes les materies dels Furs de Valencia, fins les Corts del Any 1.604... Al estar el libro escrito en valenciano obligó a Aguilar a hacer uso de la lengua verná-

cula.

(179) En el Ms. de la Condesa de Concentaina hay unas picaduras de polilla que impiden leer la palabra que sigue a "que". También hay palabras tachadas que preceden a "plantas" (Véase Carreres, edic. cit., p. 76).

(180) Varias de las estrofas que aparecen a continuación fueron incluidas por Aguilar posteriormente en la Expulsión de los Moros. Esta es la 1ª de la p. 5.

(181) Es la estrofa 3ª de la p. 5 (Ex. de los Moros).

(182) "Porque lleuen el carro con sossiego" (Ex. de los Moros).

(183) "trae quatro animales escogidos" (Ex. de los Moros).

(184) Es la estrofa 1ª de la p. 6 (Ex. de los Moros).

(185) Es la estrofa 2ª de la p. 6 (Ex. de los Moros).

(186) "que con alas y pies aguija y buela" (Ex. de los Moros).

(187) "que en tirar este carro se desuela" (Ex. de los Moros).

(188) Es la estrofa 2ª de la p. 7 (Ex. de los Moros).

(189) "de diuersos colores matizado" (Ex. de los Moros).

(190) "Que parece que en el està tendido" (Ex. de los Moros).

(191) "en vez de alfombra, algun florido prado" (Ex. de los Moros).

(192) Es la estrofa 3ª de la p. 7 (Ex. de los Moros).

(193) Es la estrofa 1ª de la p. 8 (Ex. de los Moros).

(194) "que en Dios co(n)templa el respla(n)dor sagrado" (Ex. de los Moros).

(195) "baxe el cuchillo, y su humildad leuante" (Ex. de los Moros).

(196) Es la estrofa 2ª de la p. 8 (Ex. de los Moros).

(197) "que en medio del rigor de la batalla" (Ex. de los Moros).

(198) "leuanta con la Fe al cielo los ojos" (Ex. de los Moros).

(199) Es la estrofa 3ª de la p. 8 (Ex. de los Moros).

(200) Es la estrofa 3ª de la p. 6 (Ex. de los Moros).

- (201) "desde el carro la Fe pone los ojos" (Ex. de los Moros).
- (202) "y huelgase de ver que estan cargados" (Ex. de los Moros).
- (203) "de triunfos, de riquezas, de despojos" (Ex. de los Moros).
- (204) Los tres últimos versos de esta estrofa figuran con ligeras variantes en la estrofa 3ª del poema 33º de nuestra relación.
- (205) Con este pretexto escribe en valenciano las seis últimas estrofas. Sólo conocemos tres casos de la utilización de la lengua vernácula por parte de Aguilar (Véanse los poemas nº 52 y 55).
- (206) Seguimos el texto de la obra de L. Díez de Aux y damos las variantes del Cancionero de 1.628 (edic. de J. M. Blecua). El título figura en dicho Cancionero.
- (207) "ver tremolar del Cesar las vanderas" (Cancionero de 1.628).
- (208) "truxo con la mejor de sus hazañas" (Cancionero de 1.628).
- (209) "quando marcado con la luz dorada" (Cancionero de 1.628).
- (210) "del que a la Inquisición Tribunal Santo" (Cancionero de 1.628).
- (211) Esta estrofa no figura en el Cancionero de 1.628.
- (212) "fuyeste de vn Rey tan piadoso y justo" (Cancionero de 1.628)
- (213) "del tiempo iniquo el proceder injusto" (Cancionero de 1.628)
- (214) Seguimos el texto de la obra de Ivan Nicolas Crevhades. Baj el título de "A la Purissima Concepcion de la Virgen Santissima en me tafora de vna vihuela" aparece en el Ms. nº 2.883 de la Biblioteca Nacional de Madrid, que coincide totalmente con el anterior, salvo en grafías, puntuación y el mencionado título.

## B I B L I O G R A F I A

=====

La bibliografía que aquí recogemos la dividimos en tres apartados. En el primero damos cuenta de la referida a Gaspar Aguilar que hasta ahora se conoce, con exclusión de algunos manuales que no aportan nada nuevo. El segundo está dedicado a los otros estudios que citamos a lo largo del trabajo. Y para el tercero dejamos aquellas obras de carácter literario e histórico que también se mencionan, a excepción de las que aparecen en el Apéndice II (obras de Aguilar y obras de otros autores que contienen composiciones de aquél).

### I.- BIBLIOGRAFIA SOBRE GASPAR AGUILAR

- ANTONIO, Nicolás: Biblioteca Hispana Nova; 2ª edic., T. I, Matriti, 1.783, p. 517.
- AÑON MARCO, Vicente: Hijos ilustres del Reino de Valencia (Notas biográficas de Rafael Gayano Abad); Valencia, Tipografía Artística Puertes S.L., 1.969, p. 42.
- ARIGO, Luis María: "Gaspar Aguilar" en Revista de Valencia; T. II, nº III, Febrero, 1.882, pp. 97-117.
- ASENJO BARBIERI, Francisco: "El poeta Gaspar Aguilar ¿fue también músico?" en Revista de Valencia; T. II, nº VII, Junio, 1.882, pp. 302-306.

- BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto de la: Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español, desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII; Madrid, Ribadeneyra, 1.860, pp. 7-10.

- BERSHAS, Henry N.: "The source of Gaspar Aguilar's 'La venganza honrosa'" en Romance Notes; University of North Carolina, VIII, 1.967 pp. 266-269.

- BRUERTON, Courtney: "Is Aguilar the author of 'Los amigos enojados'?" en Hispanic Review; XII, 1.944, pp. 223-234.

- CARRERES DE CALATAYUD, Francisco de Asís: "Prólogo" en Gaspar Aguilar, Rimas humanas y divinas; Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial, 1.951, pp. 6-63.

- . . . . . La poesía de Gaspar Aguilar (Discurso leído el día 14 de diciembre de 1.948 en su recepción como Director de Número); Centro de Cultura Valenciana, Valencia, Sucesores de Vives Mora, 1.951.

- . . . . . "El color en la poesía de Gaspar Aguilar" en Estudio dedicados a Menéndez Pidal; T. III, Madrid, C.S.I.C., 1.952, pp. 229-236.

- COSSIO, José María de: Fábulas mitológicas en España; Madrid, Espasa Calpe, 1.952, pp. 244-250.

- DIEZ-ECHARRI, Emiliano y ROCA FRANQUESA, José María: Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana; Madrid, Aguilar, 1.968, p. 488.

- FROLDI, Rinaldo: Lope de Vega y la formación de la comedia; Salamanca, Anaya, 1.973, pp. 128-133.

- FUSTER, Justo Pastor: Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestro días, con adiciones y enmiendas a la de D. Vicente Ximeno; T. I, Valencia, Imprenta y Librería de José Ximeno, 1.827, pp. 225-227.
- GALLARDO, Bartolomé José: Ensayo de una Biblioteca de Libros Raros y Curiosos, formado con los apuntamientos de . . . . , coordinados y aumentados por D. M. R. Zarco del Valle y D. J. Rayón; T. I, Madrid, Ribadeneyra, 1.863, cols. 39-48.
- GONZALEZ LOPEZ, Emilio: Historia de la Literatura Española; T. I, New York, Las Americas Publishing Company, 1.972, pp. 524-525.
- JULIA MARTINEZ, Eduardo: "Observaciones preliminares" en Poetas dramáticos valencianos; T. I, Madrid, Tipografía de la Revista de Archivos, 1.929, pp. CI-CXVI.
- . . . . "La Literatura Dramática del siglo XVI" en Historia General de las Literaturas Hispánicas; T. III, Barcelona, Vergara, 1.968, pp. 183-186.
- LACOMBA, Juan: "Prólogo" en Gaspar Aguilar, Poesías; Valencia, Edit. Tipografía Moderna, 1.941, pp. 7-14.
- MARTI GRAJALES, Francisco: "Apéndice: Gaspar Aguilar. Noticia bibliográfica" en Cancionero de la Aoademia de los Nocturnos de Valencia, extractado de sus actas originales por D. Pedro Salvá y reimpresso con adiciones y notas de . . . .; T. II, Valencia, Imprenta de Francisco Vives y Mora, 1.906, pp. 165-206.
- . . . . "Prólogo" en Gaspar Aguilar, Fiestas nupciales que la ciudad de Valencia hizo al casamiento de Felipe III; nueva edic. de



F. Carreres y Vallo; Valencia, Imp. de Manuel Pau, 1.910, pp. IX-LIX.

- . . . . . Ensayo de un diccionario biográfico y bibliográfico de los poetas que florecieron en el Reino de Valencia hasta el año 1.700; Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1.927, pp. 13-28. (Este trabajo recoge y amplía el material de los dos anteriores).

- MELE, Eugenio: "Rimas inéditas de ingenios españoles" en Bulletin Hispanique; III, 1.901, pp. 328-347.

- MERIMEE, Henri: "Sur la biographie de Gaspar de Aguilar" en Bulletin Hispanique; VIII, 1.906, pp. 393-396.

- . . . . . L'art dramatique à Valencia. Depuis les origines jusqu'au commencement du XVII<sup>e</sup> Siècle; Toulouse, Imprimerie et Libraire Edouard Privat, 1.913, pp. 488-538.

- MESONERO ROMANOS, Ramón de: "Prólogo" en Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega; T. I, B.A.E., XLIII, Madrid, Ribadeneyra, 1.957, pp. XXII-XXIII.

- MORON, P. G. de: "Examen crítico del teatro antiguo. Aguilar y Lope de Vega" en El Iris; II, Madrid, 1.841, pp. 309-315, 326-331 y 341-354.

- PALAU Y DULCET, Antonio: Manual del Librero Hispano-Americano; 2<sup>a</sup> edic., T. I, Barcelona, Librería Palau, 1.948, nº 3.576-3.589.

- PUIG TORRALVA, José María y MARTI GRAJALES, Francisco: Estudio histórico-crítico de los poetas valencianos de los siglos XVI, XVII y XVIII; Valencia, Imp. de la Viuda de Ayoldi, 1.883, pp. 63-64.

- RODRIGUEZ, Fr. Josef: Biblioteca Valentina; Valencia, por Joseph Thomas Lucas, Año MDCCXLVII, pp. 148-149.
- SALVA Y MALLEN, Pedro: Catálogo de la Biblioteca de Salvá; Valencia, Imp. de Ferrer de Orga, 1.872; T. I: nº 156, 198, 222, 228, 252, 265, 288, 291, 394, 415, 416, 1.008, 1.090, 1.188, 1.357, 1.360 y 1.469; T. II: nº 3.681.
- SIMON DIAZ, José: Bibliografía de la Literatura Hispanica; T. IV, 2ª edic., Madrid, C.S.I.C., 1.972, nº 2.468-2.553, pp. 498-508.
- WEIGER, John G.: The Valencian Dramatists of Spain's Golden Age; Boston, Twayne Publishers, 1.976, pp. 81-97.
- . . . . Hacia la comedia: de los valencianos a Lope; Madrid, Cupsa, 1.978, pp. 118-129 y 202-209.
- XIMENO, Vicente: Escritores del Reyno de Valencia; T. I, Valencia, en la Oficina de Joseph Estevan Dolz, 1.747, pp. 255-257.

## II.- OTROS ESTUDIOS CITADOS

- AGUADO BLEYE, Pedro: Manual de Historia de España; T. II, Madrid Espasa Calpe, 1.974.

- ALBORG, Juan Luis: Historia de la Literatura Española; T. II, Madrid, Gredos, 1.970.

- ALDEA VAQUERO, Quintín; MARIN MARTINEZ, Tomás, y VIVES GATELL, José: Diccionario de Historia Eclesiástica de España; T. I, Madrid, C.S.I.C., 1.972.

- ALENDA Y MIRA, Jenaro: Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España; Madrid, Sucesores de Ribadeneyra, 1.903.

- ALONSO, Dámaso: "Versos plurimembres y poemas correlativos. Capítulo para la Estilística del Siglo de Oro" en Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo; Ayuntamiento de Madrid, 1.944, I, pp. 89-191.

- BARRERA Y LEIRADO, Cayetano Alberto de la: Nueva biografía de Vega; T. I, B.A.E., CCLXII, Madrid, Atlas, 1.973.

- BORONAT, Pascual: Los moriscos en los siglos XV y XVI. Estudio histórico-crítico (2 vols.); Valencia, Imp. de Vives y Mora, 1.901.

- BRUERTON, Courtney: "La versificación dramática española en el periodo 1.587-1.610" en Nueva Revista de Filología Hispánica; Año X, Enero-Marzo, 1.956, nº 1, pp. 337-364.

- CARRERES DE CALATAYUD, Francisco de Asís: "Los versos correlati

vos en las justas poéticas valencianas" en la revista Mediterráneo; nº 12, Valencia, 1.945, pp. 238-249.

- . . . . . Las fiestas valencianas y su expresión poética (siglos XVI-XVII); Madrid, C.S.I.C., 1.949.

- CARRERES ZACARES, Salvador: Ensayo de una bibliografía de libros de fiestas celebradas en Valencia y su antiguo Reino; Valencia, Imp. Hijo de F. Vives Mora, MCMXXVI.

- . . . . . "Introducción bio-bibliográfica" en Felipe Gauna, Relación de las fiestas celebradas en Valencia con motivo del casamiento de Felipe III; T. I, Valencia, Acción Bibliográfica Valenciana, 1.926.

- CASTRO, Américo y RENNERT, Hugo A.: Vida de Lope de Vega (1.562-1.635); Salamanca, Anaya, 1.969.

- COTARELO Y MORI, Emilio: Colección de Entremeses, Loas, Bailes, Jácaras y Mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII; N.B.A.E., XXVII y XXVIII, Madrid, 1.911.

- . . . . . "La bibliografía de Moreto" en Boletín de la Real Academia Española; XIV, 1.927, pp. 449-494.

- D'ORS, Miguel: Vida y poesía de Alonso de Ledesma. Contribución al estudio del conceptismo español; Pamplona, Edic. Universidad de Navarra, 1.974.

- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín de: Góngora y Lope en la coyuntura del Renacimiento y del Barroco (Discurso correspondiente a la solemne apertura del curso académico 1.962-63); Universidad Complutense de Madrid, 1.962.

- . . . . "Lope de Vega y las Justas Poéticas Toledanas de 1.60 y 1.608" en Revista de Literatura; XXXII, nº 63-64, Julio-Diciembre, 1.967, pp. 5-104, y XXXIII, nº 65-66, Enero-Junio, 1.968, pp. 5-52.

- . . . . "Las Justas Poéticas en honor de San Isidro y su relación con Lope de Vega" en Anales del Instituto de Estudios Madrileños; IV, Madrid, C.S.I.C., 1.969, pp. 27-133.

- ESCUDERO Y PEROSO, Francisco: Tipografía hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII; Madrid, 1.894.

- FERNANDEZ DE BETHENCOURT, Francisco: Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española, Casa Real y Grandes de España; T. I Madrid, Establecimiento Tipográfico de Enrique Teodoro, 1.902.

- FERNANDEZ-GUERRA Y ORBE, Luis: "Introducción" en Comedias escogidas de Agustín Moreto y Cavaña; B.A.E., XXXIX, Madrid, 1.950.

- FLECNIAKOSKA, Jean Louis: La Loa; Madrid, Sociedad General Española de Librería, 1.975.

- FRANCO, Vicente Ignacio: El carácter del genio valenciano; Valencia, por la Viuda de Martín Peris, 1.797.

- FULLANA MIRA, Luis (O.F.M.): Historia de la Villa y Condado de Concentaina; Valencia, Cosmos-Artes Gráficas, 1.975.

- GALDUF BLASCO, Vicente: Luis Bertrán, el Santo de los conflictos; Barcelona, Juan Flors, 1.961.

- GARASA, Delfín Leocadio: "Santos en escena. Estudio sobre el teatro hagiográfico de Lope de Vega" en Cuadernos del Sur; Universidad N

cional del Sur, Bahía Blanca, Febrero, 1.960.

- GARCIA LORENZO, Luciano: El teatro de Guillén de Castro; Barcelona, Planeta, 1.976.
- GARCIA MARTINEZ, Sebastián: El Patriarca Ribera y la extirpación del erasmismo valenciano; Universidad de Valencia, Departamento de Historia Moderna, 1.977.
- GARCIA PAVON, Francisco: Teatro menor del siglo XVII (Antología); Madrid, Taurus, 1.964.
- GONZALEZ PORTO - BOMPIANI: Diccionario Literario; T. IV, Barcelona, Montaner y Simón, 1.959.
- GUARNER, Luis: En torno a Lope de Vega; Valencia, Edit. Bello, 1.976.
- HERRERO GARCIA, Miguel: "Génesis de la figura del donaire" en Revista de Filología Española; XXV, 1.941, pp. 46-78.
- . . . . . Ideas de los españoles del siglo XVII; Madrid, Gredos, 1.966.
- JOSE PRADES, Juana de: Teoría sobre los personajes de la Comedia Nueva en cinco dramaturgos; Madrid, C.S.I.C., 1.963.
- JULIA MARTINEZ, Eduardo: "Lope de Vega en Valencia en 1.599" en Boletín de la Real Academia Española; Año III, T. III, Madrid, 1.916, pp. 541-559.
- . . . . . "Preferencias teatrales del público valenciano en el siglo XVIII" en Revista de Filología Española; XX, Abril-Junio, 1.933, pp. 113-159.

- . . . . "Nuevos datos sobre la casa de la Olivera de Valenc  
en Boletín de la Real Academia Española; Enero-Abril, 1.950, XXX, Cuaderno CXXIX, pp. 47-86.

- KING, Willard F.: Prosa novelística academias literarias en el siglo XVII; Madrid, Anejos del Boletín de la Real Academia Española, 1.963.

- LAMARCA, Luis: El teatro de Valencia desde sus orígenes hasta nuestros días; Valencia, Imp. de J. Ferrer de Orga, 1.840.

- LEY, Charles David: El morisco en el teatro de la Península (siglos XVI-XVII); Madrid, Revista de Occidente, 1.954.

- MAGRANER RODRIGO, Antonio: La expulsión de los moriscos, sus razones jurídicas y consecuencias económicas para la región valenciana; Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial, 1.97

- MARIN, Diego: Uso y función de la versificación dramática en Lope de Vega; Valencia, Castalia, 1.962.

- MARTI GRAJALES, Francisco: Cancionero de la Academia de los Nocturnos, extractado de sus actas originales por D. Pedro Salvá y reimpreso con adiciones y notas de ...; (4 vols.), Valencia, Imp. de Francisco Vives y Mora, 1.905-1.912.

- MATEU IBARS, Josefina: Los virreyes de Valencia; Valencia, Excma. Ayuntamiento, 1.963.

- MENENDEZ PELAYO, Marcelino: Historia de los heterodoxos españoles; T. II, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1.956.

- MERIMEE, Henri: Spectacles et comédiens à Valencia 1.580-1.630; Toulouse, Imprimerie et Libraire Edouard Privat, 1.913.
- MONTANER, Joaquín: La colección teatral de don Arturo Sedó; Barcelona, MCLI.
- MONTOTO, Santiago: Justas poéticas sevillanas del siglo XVI (1.531-1.542) (Reimpresas por primera vez del ejemplar único, con un estudio preliminar de ...); Valencia, Castalia, 1.955.
- MORALES, José Enrique: "Noticia de algunas Academias que existieron en Valencia durante el siglo XVII" en Revista de Valencia; T. I, nº X, Agosto, 1.881, pp. 441-452.
- MORLEY, S. Griswold y BRUERTON, Courtney: Cronología de las comedias de Lope de Vega; Madrid, Gredos, 1.968.
- NAVARRO TOMAS, Tomás: Métrica española. Reseña histórica y descriptiva; Madrid-Barcelona, Guadarrama, 1.974.
- ORELLANA, Marcos Antonio: Biografía pictórica valentina o vida de los pintores, arquitectos, escultores y grabadores valencianos; (2ª edic. preparada por Xavier de Salas), Ayuntamiento de Valencia, 1.967.
- OROZCO DIAZ, Emilio: Temas del Barroco; Granada, Anejos del Boletín de la Universidad, 1.947.
- PALAU Y DULCET, Antonio: Manual del Librero Hispano-Americano; T. XI, Barcelona, Librería Palau, 1.958.
- PEREZ BUSTAMANTE, Ciriaco: La España de Felipe III. La política interior y los problemas internacionales (Vol. XXIV de la Historia de España, fundada por R. Menéndez Pidal); Madrid, Espasa Calpe, 1.979.



- PFANDL, Ludwig: Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII; Barcelona, Araluce, 1.959.
- PIERCE, Frank: La poesía épica del Siglo de Oro; Madrid, Gredos, 1.968.
- ROBRES LLUCH, Ramón: San Juan de Ribera Patriarca de Anti uía Arzobispo y Virrey de Valencia (1.532-1.611). Un obispo según el ideal de Trento; Barcelona, Juan Flors, 1.960.
- SALCEDO RUIZ, Angel: La Literatura Española; T. II, Madrid, Casa Editorial Calleja, 1.916.
- SALVA, Pedro: Cancionero de la Academia de los Nocturnos extractado de sus actas originales; Valencia, Imp. de Ferrer de Orga, 1.869.
- SANCHEZ, José: Academias literarias del Siglo de Oro español; Madrid, Gredos, 1.961.
- SIMON DIAZ, José: "Los apellidos en la poesía de los Siglos de Oro" en La Bibliografía: conceptos y aplicaciones; Barcelona, Planeta, 1.971, pp. 227-268.
- SIMON DIAZ, José y CALVO RAMOS, Luciana: "Siglos de Oro: Índice de Justas Poéticas" en Cuadernos Bibliográficos; V, Madrid, C.S.I.C., 1.972.
- VOSSLER, Karl: Lope de Vega y su tiempo; Madrid, Revista de Occidente, 1.933.
- ZABALA, Arturo: La Navidad de los Nocturnos en 1.591; Valencia, Castalia, 1.946.

- . . . . "Representaciones teatrales en Valencia durante los años 1.705, 1.706 y 1.707", separata de Anales del Centro de Cultura Valenciana; Valencia, 1.966.

### III.- OBRAS LITERARIAS E HISTORICAS CITADAS

- ANTIST, Fr. Vicente Justiniano: Verdadera relacion de la vida y muerte del Padre Fray Luys Bertran, de bienaventurada memoria; en Valencia, impresa en la casa de la viuda de Huete, 1.582.
- CAMPO, Florián de: Los Cinco Libros primeros de la Cronica General de España; Medina de Campo, por Guillermo de Milbis, 1.553.
- CERVANTES, Miguel de: Don Quijote de la Mancha; (Edic. de F. Rodríguez Marín, Madrid, Espasa Calpe-Clásicos Castellanos, 1.944).
- . . . . . Ocho comedias y ocho entremeses; Madrid, 1.615.
- . . . . . Viaje del Parnaso; (Edic. de F. Rodríguez Marín, Madrid, 1.935).
- CLARAMONTE CORROY, Andrés de: Letanía Moral; en Sevilla, por Matías Clavixo, 1.613.
- CROS, Francisco: Fiestas qve en la insigne Vniversidad de Valencia se celebraron, del glorioso Doct. y Euangelista S. Lucas; en Valencia, por Miguel Sorolla, 1.626.
- CUBILLO DE ARAGON, Alvaro: Los desagavios de Cristo en El enano de las musas. Comedias y obras diversas de ...; Madrid, 1.654.
- ESCOLANO, Gaspar: Decada primera de la Historia de la Insigne, y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia; en Valencia, por Pedro Patricio Mey, 1.610.

- ESCRIVA, Francisco: Vida del Illustrissimo y Excellentissimo señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia y Arçobispo de Valencia;

- GOMEZ, Fr. Vicente: Verdadera relacion de la vida, muerte y hechos milagrosos del bendito P. F. Domingo Anadon...; Valencia, junto al molino de Rouella, M.DC.VII.

- GRACIAN, Baltasar: Agudeza y arte de ingenio; (Edic. de E. Correa Calderón, Madrid, Castalia, 1.969).

- LEDESMA, Alonso de: Conceptos espirituales y morales; (Edic. de E. Juliá Martínez, Madrid, C.S.I.C., 1.969).

- MALUENDA, Jacinto: Bvreo de las Mvsas del Turia en Prosa y en verso; en Valencia, por Miguel Sorolla menor, 1.631.

- MARINEO SICULO, Lucio: Cosas memorables de España; en Alcalá de Henares, por Juan de Brocar, 1.539.

- MARTI, Fr. Luys: Primera parte de la historia del bienaventurado padre Fray Luys Bertran, de la orden de Predicadores, y natural de Valencia. Compuesta en octaua rima por ...; en Valencia, 1.584.

- MENDEZ DE VASCONCELOS, Juan: Liga deshecha por la expulsión de los moriscos de los reinos de España; en Madrid, por Alonso Martín, 1.612.

- ORTI, Marco Antonio: Solemnidad festiva, con qve en la Insigne, Leal, Noble y Coronada ciudad de Valencia se celebrou la feliz nueva de la Canonizacion de su milagroso Arçobispo Santo Tomas de Villanueva; en Valencia, por Geronimo Vilagrasa, 1.659.

- PEREZ DE CULLA, Vicente: Expulsion de los moriscos rebeldes de la Sierra y Muela de Cortes por Simeón Zapata Valenciano; en Valencia, por Iuan Bautista Marçal, 1.635.

- PEREZ DE MONTALBAN, Juan: Para todos. Ejemplos morales, humanos y divinos; Huesca, 1.633.

- POEMA DE MIO CID; edic. y notas de R. Menéndez Pidal, Madrid, Espasa Calpe-Clásicos Castellanos, 1.958.

- PRIMERA CRONICA GENERAL; edic. de R. Menéndez Pidal, N.B.A.E., V, T. I, Madrid, 1.906.

- RAMIREZ, Antonio: Repetido obsequio, y florido ramillete que la Noble Agricultura de la siempre Leal, y Coronada Ciudad de Valencia consagro en frondoso jardín, en la sumtuosa translacion de la nueva Capilla, á la Emperatriz de los Cielos Madre de los Desamparados; en Valencia, en la Imprenta de Benito Macé, 1.667.

- REY DE ARTIEDA, Andrés: Discursos, epistolas y epigramas; Zaragoza, 1.605.

- RODRIGUEZ, Fr. José: Sacro, y solemne novenario, publicas y privadas Fiestas, que hizo el Real Convento de N. S. del Remedio de la Ciudad de Valencia, a sus dos Gloriosos Patriarcas San Juan de Mata, y San Felix de Valois ...; en Valencia, en la Imprenta de Benito Macé, 1.669.

- ROMANCERO GENERAL; edic. de Agustín Durán, T. I, B.A.E., X, Madrid, Ribadeneyra, 1.849.

- ROJAS VILLANDRADO, Agustín de: El viaje entretenido; (Edic. de J. García Morales, Madrid, Aguilar-Crisol, 1.964).

- SALAS BARBADILLO, Alonso Jerónimo de: Dos novelas de ...: El cortesano descortés. El necio bien afortunado, (Edic. de Francisco R. de Uhagón, Madrid, 1.894).

- SAN JOSE, Fr. Diego de: Compendio de las solenes fiestas que en toda España se hicieron en la Beatificación de N. B. M. Teresa de Jesús fundadora de la Reformation de Descalzos y Descalzas de N. S. del Carmen en prosa y en verso; Madrid, por la viuda de Alonso martin, 1.615.

- SUAREZ DE FIGUEROA, Cristóbal: Plaza universal de todas las ciencias y artes; Madrid, 1.615.

- . . . . . El Pasajero. Advertencias utilísimas a la vida humana; (Edic. de F. Rodríguez Marín, Madrid, Biblioteca Renacimiento, 1.913).

- TORRE Y SEBIL, Francisco de la: La vatalla de los dos. Comedia de San Luis Bertran. Primera parte de su vida; (Ms. nº 16.350 de la Biblioteca Nacional de Madrid).

- . . . . . Lvzes de la Avrora, días del Sol, en las fiestas de las que el sol de los días, y avrora de las lvzes, María Santísima. Motivadas por el nuevo indulto de Fernando Septimo, que concede octava con precepto de rezo de la Inmaculada Concepcion; Valencia, por Geronimo Vilagrassa, 1.665.

- . . . . . Reales fiestas a la Soberana Imagen de la Virgen de los Desamparados de la Ciudad de Valencia, en su translacion a la nueva Ca-

pilla...; Valencia, por Geronimo Vilagrassa, 1.667.

- . . . . Reales fiestas que dispuso la Noble, Insigne, Coronada y siempre Leal Ciudad de Valencia, a honor de la milagrosa Imagen de la Virgen de los Desamparados, en la traslacion a su nueva sumptuosa Capilla; Valencia, por Geronimo Vilagrassa, 1.668.

- VALDA, Ivan Bautista de: Solenes Fiestas, qve celebros Valencia,  
a la Immaculada Concepcion de la Virgen Maria; Valencia, por Geronimo  
Vilagrasa, 1.663.

- VEGA CARPIO, Lope de: La Arcadia; Madrid, 1.598.

- . . . . Los amigos enojados y verdadera amistad en Seis Comedias de Lope de Vega Carpio, y de otros avtores...; Lisboa, por Pedro Crasbeeck, 1.603.

- . . . . La Filomena con otras diversas Rimas, Prosas, y Ver-  
sos; Madrid, en casa de la biuda de Alonso Martin, 1.621.

- . . . . El laurel de Apolo; Madrid, 1.630.

- . . . . Quien todo lo quiere; (Madrid, Espasa Calpe-Austral, 1.932).

- ZABALETA, Juan de: El día de fiesta; (Edic. de José Mallorqui Figuerola, Buenos Aires, 1.941).

[illegible]